

# LIBRO SEXTO.

COMIENZA EL COMPENDIO DE LA DOCTRINA  
Espiritual.

AL CHRISTIANO LECTOR EL V. P. M. FR. LUIS  
de Granada.

CONOCIDA cosa es, Christiano Lector, que no es tan necesario el pan de la boca para sustentar la vida natural, como la doctrina de la palabra de Dios para conservar la vida espiritual. Esta doctrina nos enseña dos cosas principales, á las quales se reducen todas las demás; que son el orar y obrar. De estas dos cosas están escritos infinitos libros. Mas por ser esta doctrina tan necesaria á cada paso (por los continuos peligros y tentaciones de nuestra vida) quise yo aqui resumir en pocas palabras (recogidas de todos nuestros libros) lo que mas necesario me pareció para este proposito; para que se pudiesse facilmente traer en el seno lo que ha de estar siempre escrito en nuestro corazon.

Para lo qual recopilé aqui cinco breves Tratados: uno de la oracion mental, sacado de nuestro libro de la Oracion y Meditacion, con todas las catorce meditaciones abreviadas, que alli se ponen. Y puse este en el primer lugar, porque estas meditaciones (demás de darnos copiosa materia en que meditar) son tambien las mejores persuasiones y estímulos que hay para inducir los hombres á bien vivir. Por donde si luego á los principios no sirven para el exercicio de la meditacion, servirán de persuasion: que es inducir los hombres al temor de Dios y mudanza de la vida.

Y porque no todos se aplican tanto al exercicio de la meditacion (ó por sus muchas ocupaciones, ó por otras causas que puede haver) porque no falte á estos el socorro de la oracion, añadí otro Tratado de la oracion vocal, donde se ponen muchas oraciones que sirven para alcanzar las virtudes mas necesarias á la edificacion de nuestras animas.

La necesidad que tenemos de estos dos exercicios, toda la Escritura santa á cada paso nos lo declara: por ser estas las armas mas manuales que hay contra nuestros adversarios; de los quales andamos siempre cercados. Y por esto mientras dura la vida, havemos de andar armados con ellas; porque con la oracion armó nuestro Señor á sus discipulos la noche de su pasion, diciendoles: *Velad y orad, porque no entreis en tentacion.* Matthi. 26. Y con la meditacion se armaba David, quando decia: *Si no tuviera, Señor, vuestra ley por continua meditacion, por ventura cayera en la tribulacion que me sobrevino.* Marc. 14. Psalm. 118. Y pues estas son dos armas tan ciertas y tan aprobadas para nuestra milicia, convenia recopilarlas en este breve Manual, para tenerlas siempre á la mano.

Y porque al principio repartimos la suma de la doctrina Christiana en orar y obrar; haviendo ya tratado de la oracion, asi mental como vocal, siguese que tratemos luego del obrar, que es como fin de la instruccion, y orden de nuestra vida: teniendo aqui respecto señaladamente á los que de nuevo comienzan á servir á nuestro Señor. Y porque unos comienzan esta vida viviendo en el mundo, y otros entrando en Religion; para esto tambien añadimos otros Tratados, en los quales se arrancan las espinas y zarzas de nuestras malas inclinaciones y pasiones, y en su lugar se

ponen las plantas de las virtudes, que ordenan y perfeccionan nuestras animas. Y aunque estos dos postreros Tratados parezcan en los titulos diferentes; mas con todo esto los documentos que en ellos se contienen (mayormente lo que se escribe de las virtudes) no menos sirve para el un Tratado que para el otro; pues todos los que desean salvarse, no tienen otro camino para esto, sino proceder de virtud en virtud, hasta ver el Dios de los dioses en Sion: que es, en la gloria advenidera.

Y porque nada faltasse para la instruccion quotidiana de nuestra vida, añadí aqui otro breve Tratado, que es del aparejo para la sagrada Comunión, y para la confesion que ha de preceder antes de ella. Esto baste para Preambulo de este librito.



# TRATADO PRIMERO

## DE LA ORACION MENTAL.

### CAPITULO PRIMERO.

#### DEL FRUTO QUE SE SACA DE LA ORACION y meditacion.

**P**ORQUE este Tratado breve habla de la oracion y meditacion, será bien al principio decir en pocas palabras el fruto que de este santo exercicio se puede sacar ; porque con mas alegre corazon se ofrezcan los hombres á él.

Notoria cosa es que uno de los mayores impedimentos que el hombre tiene para alcanzar su ultima felicidad y bienaventuranza, es la mala inclinacion de su corazon, y la dificultad y pesadumbre que tiene para bien obrar: porque á no estar esta de por medio, facilissima cosa le sería cor-

rer por el camino de las virtudes, y alcanzar el fin para que fue criado. Por lo qual dixo el Apostol: Huelgome con la ley de Dios, segun el hombre interior ; pero siento otra ley é inclinacion en mis miembros, que contradice á la ley de mi espiritu, y me lleva tras si cautivo á la ley del pecado. Esta es pues la causa mas universal que hay de todo nuestro mal.

Pues para quitar esta pesadumbre y dificultad, y facilitar este negocio, una de las cosas que mas aprovechan, es la devocion : porque (como dice Santo Tho-

D. Th.  
2. 2. q.  
82. art.  
1.

más) no es otra cosa devoción, sino una promptitud y ligereza para bien obrar, la qual despide de nuestra anima toda esta dificultad y pesadumbre, y nos hace prompts y ligeros para todo bien: porque ella es una refeccion espiritual, un fresco y rocío del Cielo, un soplo y aliento del Espiritu Santo, y un afecto sobrenatural, el qual de tal manera regala, esfuerza y transforma el corazon del hombre, que le pone nuevo gusto y aliento para las cosas espirituales, y nuevo disgusto y aborrecimiento de las sensuales. Lo qual nos muestra la experiencia de cada dia: porque al tiempo que una persona espiritual sale de alguna profunda y devota oracion, alli se le renuevan todos los buenos propositos; alli son los fervores y determinacion de bien obrar; alli el deseo de agradar y amar á un Señor tan bueno y tan dulce como alli se ha mostrado, y de padecer nue-

vos trabajos y asperezas, y aun de derramar sangre por él; y alli finalmente reverdece y se renueva toda la frescura de nuestra alma.

Y si me preguntas por qué medios se alcanza este tan poderoso y tan noble afecto de devocion; á esto respondió el mismo santo Doctor, D. Th. diciendo que por la meditacion y contemplacion de las cosas divinas: porque de la profunda meditacion y consideracion de ellas redunda este afecto y sentimiento en la voluntad (que llamamos devocion) el qual nos incita y mueve á todo bien. Y por eso es tan alabado y encomendado este santo y religioso exercicio de todos los Santos; porque es medio para alcanzar la devocion; la qual aunque no es mas que una sola virtud, nos habilita y mueve á todas las otras virtudes, y es como un estímulo general para todas ellas. Y si quieres ver como esto es verdad, mira quan abiertamente lo dice  
San

San

San Buenaventura por estas palabras.

Si quieres sufrir con paciencia las adversidades y miserias de esta vida, seas hombre de oracion. Si quieres alcanzar virtud y fortaleza para vencer las tentaciones del enemigo, seas hombre de oracion. Si quieres mortificar tu propia voluntad con todas tus aficiones y apetitos, seas hombre de oracion. Si quieres conocer las astucias de Satanás, y defenderte de sus engaños, seas hombre de oracion. Si quieres vivir alegremente, y caminar con suavidad por el camino de la penitencia y del trabajo, seas hombre de oracion. Si quieres ojear de tu anima las moscas importunas de los vanos pensamientos y cuidados, seas hombre de oracion. Si la quieres sustentar con la grosura de la devocion, y traerla siempre llena de buenos pensamientos y deseos, seas hombre de oracion. Si quieres for-

talear y confirmar tu corazon en el camino de Dios, seas hombre de oracion. Finalmente si quieres desaraygar de tu anima todos los vicios, y plantar en su lugar las virtudes, seas hombre de oracion: porque en ella se recibe la uncion y gracia del Espiritu Santo, la qual enseña todas las cosas. Y demás de esto, si quieres subir á la alteza de la contemplacion, y gozar de los dulces abrazos del Esposo, exercitate en la oracion: porque este es el camino por donde sube el anima á la contemplacion y gusto de las cosas celestiales.

Ves pues de quanta virtud y poder sea la oracion? Y para prueba de todo lo dicho (dejado aparte el testimonio de las Escrituras divinas) esto baste ahora por suficiente probanza, que havemos oido y visto, y vemos cada dia muchas personas simples las quales han alcanzado todas estas cosas susodichas, y otras mayores, median-

dian-

dante el exercicio de la oracion. Hasta aqui son palabras de San Buenaventura. Pues qué tesoro, qué tienda se puede hallar mas rica ni mas, llena de todos los bienes, que esta? Oye tambien lo que dice á este proposito otro muy religioso santo Doctor, hablando de esta misma virtud.

En la oracion ( dice él ) se alimpia el anima de los pecados, apacientase la caridad, certificase la fe, fortalecese la esperanza, alegrase el espiritu, derritense las entrañas, pacificase el corazon, descubrese la verdad, vencese la tentacion, huye la tristeza, renuevanse los sentidos, reparase la virtud enflaquecida, despídese la tibieza, consumese el orin de los vicios, y en ella saltan centellas vivas de deseos del Cielo, entre las quales arde la llama del divino amor. Grandes son las excelencias de la oracion, grandes son sus privilegios. A ella están abiertos los Cielos: á ella

sel descubren los secretos: á el a están siempre atentos los oidos de Dios. Esto baste ahora, para que en alguna manera se vea el fruto de este santo exercicio.

## CAPITULO II.

### DE LA MATERIA DE la meditacion.

**V**isto de quanto fruto sea la oracion y meditacion, veamos ahora quales sean las cosas que debemos meditar.

A lo qual se responde que por quanto este santo exercicio se ordena á criar en nuestros corazones amor y temor de Dios, y guarda de sus mandamientos, aquella será mas conveniente materia de este exercicio, que mas hiciere á este proposito. Y aunque sea verdad que todas las cosas criada, y todas las Escrituras sagradas nos muevan á esto; pero generalmente hablando, los mysterios de nuestra fe ( que se contienen

nen

nen en el Symbolo , que es el Credo ) son los mas eficaces y provechosos para esto. Porque en él se trata de los beneficios divinos, del juicio final , de las penas del infierno , y de la gloria del Parayso ( que son grandes estímulos para mover nuestro corazon al amor y temor de Dios ) y en él tambien se trata la vida y pasion de Christo nuestro Salvador , en la qual consiste todo nuestro bien. Estas dos cosas señaladamente se tratan en el Symbolo ; y estas son las que mas ordinariamente rumiamos en la meditacion. Por lo qual con mucha razon se dice que el Symbolo es materia propissima de este santo exercicio : aunque tambien lo será para cada uno lo que mas moviere su corazon al amor y temor de Dios.

Pues segun esto , para introducir á los nuevos y principiantes en este camino ( á los quales conviene dar el manjar como digeri-

do y masticado ) señalaré aqui brevemente dos maneras de meditaciones para todos los dias de la semana, unas para la noche , y otras para la mañana , sacadas por la mayor parte de los mysterios de nuestra fe ; para que asi como damos á nuestro cuerpo dos refeciones cada dia , asi tambien las demos al anima , cuyo pasto es la meditacion y consideracion de las cosas divinas. De estas meditaciones las unas son de los mysterios de la sagrada Pasion y Resurreccion de Jesu Christo , y las otras de los otros mysterios que ya diximos. Y quien no tuviere tiempo para recogerse dos veces al dia , á lo menos podrá una semana meditar los unos mysterios , y otra los otros , ó quedarse con solos los de la pasion y vida de Jesu Christo nuestro Salvador ( que son los mas principales ) aunque los otros no conviene que se den al principio de la con-

ver-



version ; porque son mas convenientes para este tiempo , donde principalmente se requiere temor de Dios, dolor y detestacion de los pecados.

SIGUENSE LAS PRIMERAS siete Meditaciones para los dias de la semana. Y son muy convenientes para el principio de la conversion.

### CAPITULO III.

*MEDITACION DE LOS pecados y conocimiento propio, para el Lunes en la noche.*

**E**STE dia podrás entender en la memoria de los pecados , y en el conocimiento de ti mismo ; para que en lo uno veas quantos males tienes ; y en lo otro, como ningun bien tienes que no sea de Dios : que es el medio por do se alcanza la humildad , madre de todas las virtudes.

Para esto debes primero pensar en la muchedumbre de los pecados de la vida pasada , especialmente en aquellos que hiciste en el tiempo que menos conocias á Dios. Porque si lo sabes bien mirar , hallarás que se han multiplicado sobre los cabellos de tu cabeza, y que viviste en aquel tiempo como un Gentil , que no sabe qué cosa es Dios. Discurre pues brevemente por todos los diez mandamientos , y por los siete pecados mortales, y verás que ninguno de ellos hay en que no hayas caído muchas veces por obra ó palabra, ó por pensamiento.

Lo segundo discurre por todos los beneficios divinos, y por los tiempos de la vida pasada , y mira en qué los has empleado ; pues de todos ellos has de dar cuenta á Dios. Pues dime ahora : en qué gastaste la niñez ? en qué la mocedad ? y en qué la juventud ? en qué finalmente todos los dias de la vida pasada ? En qué ocupaste los

sen;

sentidos corporales y las potencias del anima, que Dios te dió para que lo conocieses y sirviesses? En qué se emplearon tus ojos, sino en ver la vanidad? en qué tus oidos, sino en oír la mentira? y en qué tu lengua, sino en mil maneras de juramentos y murmuraciones? y en qué tu gusto, y tu oler y tu tocar, sino en regalos y blanduras sensuales?

Como te aprovechas-te de los santos Sacramentos que Dios ordenó para tu remedio? como le diste gracias por sus beneficios? como respondiste á sus inspiraciones? en qué empleaste la salud y las fuerzas, y las habilidades de naturaleza, y los bienes que dicen de fortuna, y los aparejos y oportunidades para bien vivir? qué cuidado tuviste de tus proximos que Dios te encomendó, y de aquellas obras de misericordia que te señaló para con ellos? Pues qué responderás en aquel dia de la cuenta, quan-

do Dios te diga: Dame cuenta de tu mayordomia y de la hacienda que te entregué, porque ya no quiero que trates mas en ella?

O arbol seco, y aparejado para los tormentos eternos, qué responderás en aquel dia, quando te pidan cuenta de todo el tiempo de tu vida, y de todos los puntos y momentos de ella?

Lo tercero piensa en los pecados que has hecho y haces cada dia, despues que abriste mas los ojos al conocimiento de Dios; y hallarás que todavia vive en ti Adam con muchas de las raices y costumbres antiguas. Mira quan desacatado eres para con Dios, quan ingrato á sus beneficios, quan rebelde á sus inspiraciones, quan perezoso para las cosas de su servicio; las quales nunca haces, ni con aquella presteza y diligencia, ni con aquella pureza de intencion que debrias, sino por otros respectos é intereses del mundo.

Con-

Considera otrosi quan duro eres para con el proximo, y quan piadoso para contigo; quan amigo de tu propia voluntad, y de tu carne, y de tu honra y de todos tus intereses. Mira como todavia eres sobervio, ambicioso, airado, subito, vanaglorioso, envidioso, malicioso, regalado, mudable, liviano, sensual, amigo de tus recreaciones y conversaciones, risas y parlerias. Mira otrosi quan inconstante eres en los buenos propositos, quan inconsiderado en tus palabras, quan desproveido en tus obras, y quan cobarde y pusilanime para qualquier graves negocios.

Lo quarto, considerada ya por esta orden la muchedumbre de tus pecados, considera luego la gravedad de ellos; para que veas como por todas partes es crecida tu miseria. Para lo qual debes primeramente considerar estas tres circunstancias en los pecados de la vida pasada: conviene á saber,

contra quien pecaste, por qué pecaste, y en qué manera pecaste. Si miras contra quien pecaste, hallarás que pecaste contra Dios, cuya bondad y magestad es infinita, y cuyos beneficios y misericordias para con el hombre sobrepujan las arenas de la mar. Por qué causa pecaste? Por un punto de honra, por un deleyte de bestias, por un cabello de interese; y muchas veces sin interese, por sola costumbre y desprecio de Dios. Mas en qué manera pecaste? Con tanta facilidad, con tanto atrevimiento, tan sin escrupulo, tan sin temor, y á veces con tanta facilidad y contentamiento, como si pecaras contra un Dios de palo, que ni sabe ni ve lo que pasa en el mundo. Pues esta era la honra que se debia á tan alta Magestad? Este es el agradecimiento de tantos beneficios? Asi se paga aquella sangre preciosa que se derramó en la Cruz? y aquellos azotes

tes

res y bofetadas que se recibieron por ti? O miserable de ti, por lo que perdiste, y mucho mas por lo que hiciste, y muy mucho mas, si con todo esto no sientes tu perdicion!

Despues de esto es cosa de grandissimo provecho detener un poco los ojos de la consideracion en pensar tu nada: esto es, como de tu parte no tienes otra cosa mas que nada y pecado, y como todo lo demás es de Dios: porque claro está que asi los bienes de naturaleza como los de gracia (que son los mayores) son todos suyos.

Porque suya es la gracia de la predestinacion (que es la fuente de todas las otras gracias) y suya la de la vocacion, y suya la gracia concommitante, y suya la gracia de la perseverancia, y suya la gracia de la vida eterna. Pues qué tienes de que te puedas gloriar, sino nada y pecado? Reposa pues un poco en la consideracion de esta nada,

y pon esto solo á tu cuenta, y todo lo demás á la de Dios; para que clara y palpablemente veas quien eres tu, y quien es él; quan pobre tu, y quan rico él: y por consiguiente quan poco debes confiar en ti, y estimar á ti, y quanto confiar en él, amar á él, y gloriarte en él.

Pues consideradas todas estas cosas arriba dichas, siente de ti lo mas bajamente que te sea posible. Piensa que no eres mas que una cañavera que se muda á todos vientos, sin peso, sin virtud, sin firmeza, sin estabilidad y sin ninguna manera de ser. Piensa que eres un Lazaro de quatro dias muerto, y un cuerpo hediondo y abominable, lleno de gusanos, que todos quantos pasan, se tapan las narices y los ojos por no verlo. Parezcate que de esta manera hiedes delante de Dios y de sus Angeles, y tente por indigno de alzar los ojos al Cielo, y de que te sustente la tierra, y de

de

de que te sirvan las criaturas, y del mismo pan que comes, y del ayre que recibes.

Derribate con aquella publica pecadora á los pies del Salvador, y cubierta tu cara de confusion, con aquella verguenza que parecería una muger delante de su marido quando le huviesse hecho traycion, y con mucho dolor y arrepentimiento de corazon pidele perdon de tus yerros, y que por su infinita piedad y misericordia haya por bien de volverte á recibir en su casa.

#### CAPITULO IV.

*MEDITACION DE LAS miserias de la vida humana, para el Martes en la noche.*

**E**STE dia pensarás en las miserias de la vida humana, para que por ellas veas quan vana sea la gloria del mundo, y quan digna de ser menospreciada; pues

se funda sobre tan flaco cimiento como es esta miserable vida. Y aunque los defectos y miserias de esta vida sean casi innumerables, tu puedes ahora señaladamente considerar estas siete.

Primeramente considera quan breve sea esta vida; pues el mas largo tiempo de ella es de setenta ó ochenta años; porque todo lo demás, si algo queda (como dice el Propheta) es trabajo y dolor: *Psalmi 89.* y si de aqui se saca el tiempo de la niñez (que mas es vida de bestias, que de hombres) y el que se gasta durmiendo, quando no usamos de los sentidos ni de la razon (que nos hace hombres) hallaremos ser aun mas breve de lo que parece. Y si sobre todo esto la comparas con la eternidad de la vida advenidera, apenas te parecerá un punto. Por do verás quan desvariados son los que por gozar de este soplo de vida tan breve se ponen á perder el descanso de aquella que para siempre ha de durar.

Lo

Lo segundo considera quan incierta sea esta vida (que es otra miseria sobre la pasada) porque no basta ser de suyo tan breve como es, sino que eso poco que hay de vida, no está seguro, sino dudoso. Porque quantos llegan á esos setenta ú ochenta años que diximos? á quantos se corta la tela en comenzandose á texer? quantos se van en flor (como dicen) ó en agraz? No sabeis (dice el Salvador) quando vendrá vuestro Señor: si á la mañana, si al medio dia, si á la media noche, si al canto del gallo.

Aprovechate ha para mejor sentir esto, acordarte de la muerte de muchas personas que havrás conocido en este mundo, especialmente de tus amigos y familiares, y de algunas personas ilustres y señaladas, á las quales saltó la muerte en diversas edades, y dejó burlados todos sus propositos y esperanzas.

Lo tercero piensa quan

Tom. VII.

fragil y quebradiza sea esta vida; y hallarás que no hay vaso de vidrio tan delicado como ella es; pues un ayre, un sol, un jarro de agua fria, un vaho de un enfermo basta para despojarnos de ella; como parece por las experiencias quotidianas de muchas personas, á las quales en lo mas florido de su edad bastó para derribar qualquier ocasion de las sobredichas.

Lo quarto considera quan mudable es, y como nunca permanece en un mismo ser. Para lo qual debes considerar quanta sea la mudanza de nuestros cuerpos, los quales nunca permanecen en una misma salud y disposicion; y quanto mayor la de los animos, que siempre andan como la mar alterados con diversos vientos y olas de pasiones, apetitos y cuidados, que á cada hora nos perturban; y finalmente quantas sean las mudanzas que dicen de la fortuna, que nunca consiente mucho permanecer en un mismo esta-

Mmm

do

Marc.  
13.

do ni en una misma prosperidad y alegría las cosas de la vida humana; sino siempre rueda de un lugar en otro: y sobre todo esto considera quan continuo sea el movimiento de nuestra vida; pues dia y noche nunca para, sino siempre va perdiendo de su derecho. Segun esto, qué es nuestra vida, sino una candela que siempre se está gastando, y mientras mas arde y resplandece, mas se gasta? Qué es nuestra vida, sino una flor que se abre á la mañana, y al medio dia se marchita, y á la tarde se seca?

Isai. 40.

Por razon de esta continua mudanza dice Dios por Isaias: Toda carne es heno, y toda la gloria de ella es como la flor del campo. Sobre las quales palabras dice San Hieronymo: Verdaderamente quien considerare la fragilidad de nuestra carne, y como en todos los puntos y momentos de tiempos crecemos y descrecemos, sin jamás permanecer en un mis-

mo estado, y como esto que ahora estamos hablando, trazando y escudriñando, se está quitando de nuestra vida, no dudará llamar á nuestra carne heno, y á toda su gloria como la flor del campo. El que ahora es niño de teta, subitamente se hace muchacho, y el muchacho luego se hace mozo, y el mozo muy aína llega á la vejez; y primero se halla viejo, que se maravilla de ver como ya no es mozo. Y la muger hermosa, que lleva tras si las manadas de los mozuelos locos, muy presto descubre la frente arada con arrugas: y la que antes era amable, de aí á poco viene á ser aborrecible.

Lo quinto considera quan engañosa sea (que por ventura es lo peor que tiene, pues á tantos engaña, y tantos y tan ciegos amadores lleva tras si) pues siendo fea, nos parece hermosa; siendo amarga, nos parece dulce; y siendo breve, á cada uno la suya le parece larga; y siendo

ran

tan miserable , parece tan amable , que no hay peligro ni trabajo á que no se pongan los hombres por ella , aunque sea con detrimento de la vida perdurable , haciendo cosas por do vengan á perderla.

Lo sexto considera como demás de ser tan breve ( segun está dicho ) eso poco que hay de vida , está sujeto á tantas miserias asi del anima como del cuerpo , que toda ella no es otra cosa sino un valle de lagrimas , y un pielago de infinitas miserias. Escribe San Hierony-

D. Hieron. in Epist. Nep. circa fin. r. I. mo que Xerxes (aquel poderosissimo Rey que derribaba los montes y allanaba los mares) como se subiesse á un monte alto á ver desde allí un exercito que tenia ajuntado de infinitas gentes; despues que lo huyo bien mirado , dice que se paró á llorar. Y preguntado por qué lloraba, respondió: Lloro porque de aquí á cien años no estará vivo ninguno de quantos aqui veo presentes.

O si pudiessemos (dice el glorioso San Hieronymo ) subirnos á alguna atalaya , que desde ella pudiessemos ver toda la tierra debajo de nuestros pies: desde aí verias las caidas y miserias de todo el mundo , y gentes destruidas por gentes, y Reynos por Reynos: verias como á unos atormentan, á otros matan, unos se ahogan en la mar, otros son llevados cautivos. Aqui verias bodas, allí planto; aqui matar unos, allí morir otros; unos abundar en riquezas, otros mendigar : y finalmente verias , no solamente el exercito de Xerxes, sino á todos los hombres del mundo que ahora son , los quales de aquí á pocos dias se acabarán.

Discurre por todas las enfermedades y trabajos de los cuerpos humanos , y por todas las afficciones y cuidados de los espíritus, y por los peligros que hay , asi en todos los estados como en todas las edades de los hombres ; y verás aun mas

Mmm 2 cla



claro quantas sean las miserias de esta vida : porque viendo tan claramente quan poco es todo lo que el mundo puede dar , mas facilmente menosprecies todo lo que hay en él.

A todas estas miserias sucede la ultima , que es morir : la qual asi para lo del cuerpo como para lo del anima, es la ultima de todas las cosas terribles ; pues el cuerpo será en un punto despojado de todas las cosas , y del anima se ha de determinar entonces lo que para siempre ha de ser.

Todo esto te dará á entender quan breve y miserable sea la gloria del mundo, pues tal es la vida de los mundanos sobre que se funda; y por consiguiente quan digna sea ella de ser hollada y despreciada.

## CAPITULO V.

MEDITACION DE LA  
muerte , para el Miercoles  
en la noche.

**E**STE dia pensarás en el paso de la muerte, que es una de las mas provechosas consideraciones que hay, asi para alcanzar la verdadera sabiduria, como para huir el pecado, como tambien para comenzar con tiempo á aparejarse para la hora de la cuenta.

Piensa pues primeramente quan incierta es aquella hora en que te ha de saltar la muerte ; porque no sabes en qué dia ni en qué lugar ni en qué estado te tomará: solamente sabes que has de morir ; todo lo demás está incierto, sino que ordinariamente suele sobrevenir esta hora al tiempo que el hombre está mas descuidado y olvidado de ella.

Lo segundo piensa en el apartamiento que allí habrá,

no

no solo entre todas las cosas que se aman en esta vida, sino tambien entre el anima y el cuerpo, compañia tan antigua y tan amada. Si se tiene por grande mal el destierro de la patria y de los ayres en que el hombre se crió, pudiendo el desterrado llevar consigo todo lo que ama; quanto mayor será el destierro universal de todas las cosas, de las casas, y de la hacienda, y de los amigos, y del padre, y de la madre, y de los hijos, y de esta luz y ayre comun, y finalmente de todas las cosas? Si un buey da bramidos quando lo apartan de otro buey con quien araba; qué bramido será el de tu corazon quando te aparten de todos aquellos en cuya compañia traxiste acuestas el yugo de las cargas de esta vida?

Considera tambien la pena que el hombre alli recibe quando se le representa en lo que han de parar el cuerpo y el anima despues de la muerte; porque del cuer-

po ya sabe que no le puede caber otra suerte mejor que un hoyo de siete pies en largo, en compañia de los otros muertos; mas del anima no sabe cierto lo que será, ni qué suerte le ha de caber. Esta es una de las mayores congojas que alli se padecen, saber que hay gloria y pena para siempre, y estar tan cerca de lo uno y de lo otro, y no saber qual de estas dos suertes tan desiguales nos ha de caber.

Tras esta congoja se sigue otra no menor, que es la cuenta que alli se ha de dar; la qual es tal, que hace temblar, y aun á los muy esforzados. De Arsenio se escribe que estando ya para morir, comenzó á temer. Y como sus discipulos le dixesen: Padre, y tu ahora temes? respondió: Hijos, no es nuevo en mi este temor, porque siempre viví con él. Alli pues se le representan al hombre todos los pecados de la vida pasada, como un

esquadron de enemigos que vienen á dar sobre él ; y los mas graves y en que mayor deleyte recibió , esos se representan mas vivamente, y son causa de mayor temor.

O quan amarga es alli la memoria del deleyte pasado, que en otro tiempo parecia tan dulce! Por cierto con mucha razon dixo el Sabio: No mires al vino quando está rubio , y quando resplandece en el vidrio su color; porque aunque al tiempo del beber parece blando , mas á la postre muerde como cubra , y derrama su ponzoña como basilisco.

Estas son las heces de aquel brevage ponzoñoso del enemigo: este es el deyo que tiene aquel caliz de Babyloña , por defuera dorado. Pues entonces el hombre miserable, viendose cercado de tantos acusadores , comienza á temer la tela de este juicio, y á decir entre si : Miserable de mi , que tan engañado he vivido , y por tales caminos he andado, qué será

de mi ahora en este juicio? Si San Pablo dice que lo que el hombre huviere sembrado, Gal. 6. eso cogera ; yo que ninguna otra cosa he sembrado sino obras de carne, qué espero coger de aqui , sino corrupcion? Si San Juan dice que Apoc. en aquella soberana ciudad, <sup>21.</sup> que es toda oro limpio , no ha de entrar cosa sucia ; qué espera quien tan sucia y torpemente ha vivido?

Despues de esto suceden los Sacramentos de la Confesion y Comunión y de la Extrema Uncion , que es el ultimo socorro con que la Iglesia nos puede ayudar en aquel trabajo: y asi en este como en los otros debes considerar las ansias y congojas que alli el hombre padecerá por haver vivido mal , y quanto quisiera haver llevado otro camino, y qué vida haria entonces, si le diessen tiempo para eso; y como alli se esforzará á llamar Dios, y los dolores y la priesa de la enfermedad apenas le darán lugar.

Mi-

Mira tambien aquellos postreros accidentes de la enfermedad, que son como mensageros de la muerte, quan espantosos son, y quan para temer. Levantase el pecho, enronquecese la voz, muerense los pies, yelanse las rodillas, afilanse las narices, hundense los ojos, parase el rostro difunto, y luego la lengua no acierta á hacer su oficio; y finalmente con la gran priesa del anima que se parte, turbados todos los sentidos, pierden su valor y su virtud. Mas sobre todo el anima es la que alli padece los mayores trabajos; porque alli está batallando y agonizando, parte por la salida, y parte por el temor de la cuenta que se le apareja: porque ella naturalmente rehusa la salida, y ama la estada, y teme la cuenta.

Salida ya el anima de las carnes, aun te quedan dos caminos por andar: el uno, acompañando el cuerpo hasta la sepultura; y el otro, siguiendo el anima hasta

la determinacion de su causa, considerando lo que á cada una de estas partes acaecerá. Mira pues qual queda el cuerpo despues que su anima lo desampara, y qual es aquella noble vestidura que le aparejan para enterrarlo, y quan presto procuran echarlo de casa. Considera su enterramiento con todo lo que en él pasará: el doblar las campanas, el preguntar todos por el muerto, los oficios y cantos dolorosos de la Iglesia, el acompañamiento y sentimiento de los amigos; y finalmente todas las particularidades que alli suelen acaecer hasta dejar el cuerpo en la sepultura, donde quedará sepultado en aquella tierra de perpetuo olvido.

Dejado el cuerpo en la sepultura, ve luego en pos del anima, y mira el camino que llevará por aquella nueva region, y en lo que finalmente parará, y como será juzgada. Imagina que estás ya presente á este juicio, y que

toda la Corte del Cielo está aguardando el fin de esta sentencia, donde se hará el cargo y el descargo de todo lo recibido, hasta el cabo de una agujeta. Allí se pedirá cuenta de la vida, de la hacienda, de la familia, de las inspiraciones de Dios, de los aparejos que tuvimos para bien vivir; y sobre todo de la sangre de Christo. Y allí será cada uno juzgado segun la cuenta que diere de lo recibido.

## CAPITULO VI.

### MEDITACION DEL JUICIO final, para el Jueves en la noche.

**E**STE dia pensarás en el juicio final, para que con esta consideracion se despierten en tu anima aquellos dos tan principales afectos que debe tener todo fiel Christiano: conviene á saber, temor de Dios y aborrecimiento del pecado.

Piensa pues primeramen-

te quan terrible será aquel dia, en el qual se averiguarán las causas de todos los hijos de Adam, y se concluirán los procesos de nuestras vidas, y se dará sentencia definitiva de lo que para siempre ha de ser. Aquel dia abrazará en si los dias de todos los siglos, presentes, pasados y venideros; porque en él dará el mundo cuenta de todos estos tiempos, y en él derramará Dios la ira y saña que tiene recogida en todos los siglos. Pues qué tan arrebataado saldrá entonces aquel tan caudaloso rio de la indignacion divina, teniendo tantas acogidas de ira y saña, quantos pecados se han hecho desde el principio del mundo?

Lo segundo considera las señales espantosas que precederán este dia; porque (como dice el Salvador) antes que venga este dia, habrá <sup>Lucá</sup> 21.  
señales en el sol y en la luna y en las estrellas, y finalmente en todas las cria-

tu-

turas del cielo y de la tierra : porque todas ellas sentirán su fin antes que fenezcan , y se estremecerán y comenzarán á caer primero que caigan. Mas los hombres dice que andarán secos y ahilados de muerte , oyendo los bramidos espantosos de la mar , y viendo las grandes olas y tormentas que levantará ; barruntando por esto las grandes calamidades y miserias que amenazan al mundo tan tenebrosas señales. Y así andarán atonitos y espantados , las caras amarillas y desfiguradas , antes de la muerte muertos , y antes del juicio sentenciados , midiendo los peligros con sus propios temores , y tan ocupados cada uno con el suyo , que no se acordará del ageno , aunque sea padre ó hijo. Nadie habrá para nadie ; porque nadie bastará para si solo.

Lo tercero considerá aquel diluvio universal de fuego que vendrá delante del Juez , y aquel sonido te-

meroso de la trompeta que tocará el Arcangel para convocar todas las generaciones del mundo á que se junten en un lugar , y se hallen presentes en juicio ; y sobre todo la magestad espantable con que ha de venir el Juez.

Despues de esto considera quan estrecha será la cuenta que allí á cada uno se pedirá. Verdaderamente ( dice Job ) no podrá ser el hombre justificado , si se compara con Dios. Y si se quisiere poner con él en juicio , de mil cargos que le haga , no le podrá responder á solo uno. Pues qué sentirá entonces cada uno de los malos , quando entre Dios con él en este examen , y allá dentro de su conciencia diga así : Ven acá hombre malo , qué viste en mi , porque así me despreciaste , y te pasaste alvando de mi enemigo ? Yo te crié á mi imagen y semejanza : yo te di la lumbr de la fe , y te hice Christiano , y te redimí con mi

Job 6

25.

Job 9.

mi

mi propia sangre. Por ti ayuné, caminé, velé, trabajé y sudé gotas de sangre. Por ti sufrí persecuciones, azotes, blasphemias, escarnios, bofetadas, deshonras, tormentos y Cruz. Testigos son esta Cruz y clavos que aqui parecen: testigos estas llagas de pies y manos que en mi cuerpo quedaron: testigos el Cielo y la tierra, delante quien padecí. Pues qué hiciste de esa anima tuya que yo con mi sangre hice mia? En cuyo servicio empleaste lo que yo compré tan caramente? O generacion loca y adultera, por qué quisiste mas servir á este enemigo tuyo con trabajo, que á mi tu Redemptor y Criador con alegria? Llaméos tantas veces, y no me respondisteis; toqué á vuestras puertas, y no despertasteis; estendí mis manos en la Cruz, y no las mirasteis; menospreciasteis mis consejos y todas mis promesas y amenazas: pues decid ahora vosotros Angeles,

juzgad vosotros jueces entre mi y mi viña, qué mas debia yo hacer por ella que lo que hice?

Pues qué responderán aqui los malos? los burladores de las cosas divinas? los mofadores de la virtud? los menospreciadores de la simplicidad? los que tuvieron mas cuenta con las leyes del mundo que con las de Dios? los que á todas sus voces estuvieron sordos? á todas sus inspiraciones insensibles? á todos sus mandamientos rebeldes? y á todos sus azotes y beneficios ingratos y duros? Qué responderán los que vivieron como si creyeran que no havia Dios? y los que con ninguna ley tuvieron cuenta sino con solo su interese? Qué haréis los tales (dice Isaias) en el dia *Isai. 10.* de la visitacion y calamidad que os vendrá de lejos? A quien pediréis socorro? y qué os aprovechará la abundancia de vuestras riquezas?

Lo quinto considera despues de todo esto la terrible

sen-

sentencia que el Juez fulminará contra los malos, y aquella temerosa palabra que hará retiñir las orejas de quien la oyere. Sus labios (dice Isaias) están llenos de indignacion, y su lengua es como fuego que traga. Qué fuego abrasará tanto como

Isai.  
30.

aquellas palabras: Apartaos de mi, malditos, al fuego perdurable que está aparejado para Satanás y para sus angeles? En cada una de las quales palabras tienes mucho que sentir y que pensar: en el apartamiento, en la maldicion, en el fuego, en la compañía, y sobre todo en la eternidad.

Matth.  
25.

apartaos de mi, malditos, al fuego perdurable que está aparejado para Satanás y para sus angeles? En cada una de las quales palabras tienes mucho que sentir y que pensar: en el apartamiento, en la maldicion, en el fuego, en la compañía, y sobre todo en la eternidad.

## CAPITULO VII.

### MEDITACION DE LAS

*penas del infierno, para el  
Viernes en la noche.*

**E**STE dia meditarás en las penas del infierno, para que con esta meditacion tambien se confirme

mas tu anima en el temor de Dios y aborrecimiento del pecado.

Estas penas dice S. Buenaventura que se deben imaginar debajo de algunas figuras y semejanzas corporales que los Santos nos enseñaron. Por lo qual será cosa conveniente imaginar el lugar del infierno (segun él mismo dice) como un lago obscuro y tenebroso puesto debajo de la tierra, ó como un pozo profundissimo lleno de fuego, ó como una ciudad espantable y tenebrosa que toda se arde en vivas llamas, en la qual no suena otra cosa sino voces y gemidos de atormentadores y atormentados, con perpetuo llanto y crugir de dientes.

Pues en este malaventurado lugar se padecen dos penas principales: la una que llaman del sentido; y la otra de daño. Y quanto á la primera, piensa como no habrá alli sentido alguno dentro ni fuera del anima, que no esté

pe-



penando con su propio tormento: porque así como los malos ofendieron á Dios con todos sus miembros y sentidos, y de todos hicieron armas para servir al pecado; así ordenará él que cada uno de ellos pene con su propio tormento y pague su merecido. Allí los ojos adúlteros y deshonestos padecerán con la vision horrible de los demonios. Allí las orejas que se dieron á oír mentiras y torpezas, oirán perpetuas blasphemias y gemidos. Allí las narices amadoras de perfumes y olores sensuales, serán llenas de intolerable hedor. Allí el gusto que se regalaba con diversos manjares y golosinas, será atormentado con rabiosa hambre y sed. Allí la lengua murmuradora y blasphema será amargada con hiel de dragones. Allí el tacto amador de regalos y blanduras, andará nadando en aquellas eladas ( que dice

Job 21.

Job ) del rio Cocyto, y entre los ardores y llamas de

fuego. Allí la imaginacion padecerá con la aprehension de los dolores presentes: la memoria, con la recordacion de los placeres pasados: el entendimiento, con la representacion de los males advenideros: y la voluntad, con grandissimas iras y rabias que los malos tendrán contra Dios.

Finalmente allí se hallarán en uno todos los males y tormentos que se pueden pensar: porque ( como dice San Gregorio ) allí ha-

Lib. 9.  
M o r.  
cap. 46.  
& de  
inceps.

vrá frio que no se pueda sufrir, fuego que no se pueda apagar, gusano inmortal, hedor intolerable, tinieblas palpables, azotes de atormentadores, vision de demonios, confusion de pecados y desesperacion de todos los bienes. Pues dime ahora: si el menor de todos estos males que hay acá, se padeciese por muy pequeño espacio de tiempo, sería tan recio de llevar; qué será padecer allí en un mismo tiempo toda esta mu-

che-

chedumbre de males en todos los miembros y sentidos interiores y exteriores; y esto no por espacio de una noche sola, ni de mil, sino de una eternidad infinita? Qué sentidos, qué palabras, qué juicio hay en el mundo que pueda sentir ni encarcer esto como es?

Pues no es esta la mayor de las penas que allí se pasan: otra hay sin comparación mayor, que es la que llaman los Theologos pena de daño; la qual es haver de carecer para siempre de la vista de Dios nuestro Señor, y de su gloriosissima compañía. Porque tanto es mayor una pena, quanto priva al hombre de mayor bien. Y pues Dios es el mayor bien de los bienes; así carecer de él será el mayor mal de los males: qual de verdad es este.

Estas son las penas que generalmente competen á todos los condenados. Mas allende de estas penas generales hay otras particula-

res que allí padecerá cada uno, conforme á la calidad de su delito. Porque una será allí la pena del sobervio, y otra la del envidioso, y otra la del avariento, y otra la del luxurioso: y así las demás. Allí se tasará el dolor conforme al deleyte recibido; y la confusion, conforme á la presumpcion y sobervia; y la desnudez, conforme á la demasia y abundancia; y la hambre y sed, conforme al regalo y á la hartura pasada.

A todas estas penas sucede la eternidad del padecer, que es como el sello y la llave de todas ellas: porque todo esto aun sería tolerable si fuesse finito; porque ninguna cosa es grande si tiene fin. Mas pena que no tiene fin ni alivio, ni declinacion ni diminucion, ni hay esperanza que se acabará jamás, ni la pena, ni el que la da, ni el que la padece; sino que es como un destierro preciso, y como un sambenito irremisible que nun-

Apoc.  
18.

ca jamás se quita ; esto es cosa para sacar de juicio á quien atentamente lo considera.

Esta es pues la mayor de las penas que en aquel malaventurado lugar se padecen : porque si estas penas huvieran de durar por algun tiempo limitado , aunque fueran mil años ó cien mil años, ó ( como dice un Doctor ) si esperassen que se havian de acabar en agotandose toda el agua del mar Oceano , sacando cada mil años una sola gota del mar ; aun esto les sería algun linage de consuelo. Mas esto no es así ; sino que sus penas compiten con la eternidad de Dios , y la duracion de su miseria con la duracion de su divina gloria. En quanto Dios viviere , ellos morirán ; y quando Dios dejare de ser el que es , dejarán ellos de ser lo que son. Pues en esta duracion , en esta eternidad querria yo , hermano mio , que hincasses un poco los ojos de la consideracion,

y que como animal limpio rumiasses ahora este paso dentro de ti ; pues clama en su Evangelio aquella eterna verdad diciendo : El cielo y la tierra faltará ; mas mis palabras no faltarán. <sup>Luc. 21.</sup>

### CAPITULO VIII.

#### *MEDITACION DE LA gloria de los bienaventurados, para el Sabado en la noche.*

**E**STE día pensarás en la gloria de los bienaventurados, para que por aqui se mueva tu corazon al menosprecio del mundo y deseo de la compañía de ellos.

Pues para entender algo de este bien , puedes considerar estas cinco cosas entre otras que hay en él : conviene á saber , la excelencia del lugar , el gozo de la compañía , la vision de Dios , la gloria de los cuerpos , y finalmente el cumplimiento de

todos los bienes que alli hay.

Primeramente considera la excelencia del lugar, y señaladamente la grandeza de él, que es admirable: porque quando el hombre lee en algunos graves Autores que qualquiera de las estrellas del cielo es mayor que toda la tierra, y aun que hay algunas de ellas de tan notable grandeza, que son noventa veces mayores que toda ella, y con esto alza los ojos al cielo, y ve en él tanta muchedumbre de estrellas, y tantos espacios vacíos donde podrian caber otras muchas; como no se espanta? como no queda atonito y fuera de si, considerando la inmensidad de aquel lugar, y mucho mas la de aquel soberano Señor que lo crió?

Pues la hermosura de él no se puede explicar con palabras: porque si en este valle de lagrimas y lugar de destierro crió Dios cosas tan admirables, y de tanta hermosura; qué havrá criado en

aquel lugar, que es aposento de su gloria, trono de su grandeza, palacio de su Magestad, casa de sus escogidos y Parayso de todos sus deleytes?

Despues de la excelencia del lugar considera la nobleza de los moradores de él; cuyo numero, cuya santidad, cuyas riquezas y hermosura excede todo lo que se puede pensar. S. Juan dice que es tan grande la muchedumbre de los escogidos, que nadie basta para poder contarlos. San Dionysio dice, que es tan grande el numero de los Angeles, que excede sin comparacion al de todas quantas cosas materiales hay en la tierra. Santo Thomas, conformandose con este parecer, dice que asi como la grandeza de los cielos excede á la de la tierra sin proporcion, asi la muchedumbre de aquellos Espiritus gloriosos excede á la de todas las cosas materiales que hay en este mundo, con esta misma ventaja. Pues qué cosa pue-

pue-

puede ser mas admirable? Por cierto cosa es esta, que si bien se considerasse, bastaba para dejar atonitos á todos los hombres. Y si cada uno de aquellos bienaventurados Spiritus (aunque sea el menor de ellos) es mas hermoso de ver que todo este mundo visible; qué será ver tanto numero de Spiritus tan hermosos, y ver las perfecciones y officios de cada uno de ellos? Allí discurren los Angeles, ministran los Arcangeles, triunfan los Principados, y alegranse las Potestades, enseñoreanse las Dominaciones, resplandecen las Virtudes, relampaguean los Tronos, lucen los Cherubines y arden los Seraphines, y todos cantan alabanzas á Dios. Pues si la compañía y comunicacion de los buenos es tan dulce y amigable; qué será tratar allí con tantos buenos? hablar con los Apostoles? conversar con los Prophetas? comunicar con los Martyres y con todos los escogidos?

Y si tan grande gloria es gozar de la compañía de los buenos; qué será gozar de la compañía y presencia de aquel á quien alaban las estrellas de la mañana, de cuya hermosura el sol y la luna se maravillan, ante cuyo acatamiento se arrodillan los Angeles y todos aquellos Spiritus soberanos? Qué será ver aquel bien universal en quien están todos los bienes? y aquel mundo mayor en quien están todos los mundos? y aquel que siendo uno, es todas las cosas? y siendo simplicissimo, abraza las perfecciones de todas? Si tan grande cosa fue oír y ver al Rey Salomon, que <sup>3. Reg.</sup> decia la Reyna Sabá: Bien-<sup>10.</sup>aventurados los que asisten delante de ti y gozan de tu sabiduria; qué será ver aquel summo Salomon? aquella eterna sabiduria? aquella infinita grandeza? aquella inestimable hermosura? aquella inmensa bondad? y gozar de ella para siem-

siempre? Esta es la gloria esencial de los Santos : este es el ultimo fin y puerto de todos nuestros deseos.

Considera despues de esto la gloria de los cuerpos, los quales gozarán de aquellos quatro singulares dotes, que son sutileza, ligereza, impassibilidad y claridad; la qual será tan grande, que cada uno de ellos resplandecerá como el sol en el Reyno de su Padre. Pues si no mas de un sol que está en medio del cielo, basta para dar luz y alegría á todo este mundo; qué harán tantos soles y lamparas como alli resplandecerán? Pues qué diré de todos los otros bienes que alli hay? Alli havrá salud sin enfermedad, libertad sin servidumbre, hermosura sin fealdad, inmortalidad sin corrupcion, abundancia sin necesidad, sosiego sin turbacion, seguridad sin temor, conocimiento sin error, hartura sin hastío, alegría sin tristeza, honra sin contradiccion. Alli será (di-

Tom. VII.

ce San Augustin ) verdadera la gloria, donde ninguno será alabado por error ni por lisonja : alli será verdadera la honra, la qual ni se negará al digno, ni se concederá al indigno: alli será verdadera la paz, donde ni de si ni de otro será el hombre molestado : alli el premio de la virtud será el mismo que dió la virtud, y se prometió por galardón de ella ; el qual se verá sin fin, y se amará sin hastío, y se alabará sin cansancio: alli el lugar es ancho, hermoso, resplandeciente y seguro; la compañía muy buena y agradable ; el tiempo de una manera ; no ya distinto en tarde y mañana, sino continuado con una simple eternidad : alli havrá perpetuo verano, que con el frescor y ayre del Espíritu Santo siempre florece : alli todos se alegran, todos cantan, y alaban á aquel summo dador de todo, por cuya largueza viven y reynan para siempre.

Nnn

pre.

D. Au-  
gust.  
l. 22.  
de Civ.  
Dei c.  
30.

pre. O ciudad celestial, morada segura , tierra donde se halla todo lo que deleyta , pueblo sin murmuracion , vecinos quietos y hombres sin ninguna necesidad!

O si se acabasse ya esta contienda! ó si se concluyesen los dias de mi destierro! Quando llegará este dia? quando vendré y pareceré ante la cara de mi Dios?

## CAPITULO IX.

### *MEDITACION DE LOS beneficios divinos , para el Domingo en la noche.*

**E**STE dia pensarás en los beneficios divinos , para dar gracias al Señor por ellos , y encenderte mas en el amor de quien tanto bien te hizo.

Y aunque estos beneficios sean innumerables; mas puedes tu á lo menos considerar estos cinco mas principales: conviene á saber, de la creacion, governacion, redemp-

cion y vocacion , con los otros beneficios particulares y ocultos.

Y primeramente quanto al beneficio de la creacion, considera con mucha atencion lo que eras antes que fuesses criado, y lo que Dios hizo contigo y te dió ante todo merecimiento : conviene á saber , ese cuerpo con todos sus miembros y sentidos , y esa tan excelente anima con aquellas tres tan nobles potencias , que son entendimiento , memoria y voluntad. Y mira bien que darte esta tal anima fue darte todas las cosas ; pues ninguna perfeccion hay en alguna criatura, que el hombre no tenga en su manera: por do parece que darnos esta pieza sola fue darnos de una vez todas las cosas juntas.

Quando al beneficio de la conservacion, mira quan colgado está todo tu ser de la providencia divina; como no vivirias un punto ni darias un paso si no fuesse por él;

co-

como todas las cosas del mundo crió para tu servicio: la mar, la tierra, las aves, los peces, los animales, las plantas; hasta los mismos Angeles del Cielo. Considera con esto la salud que te da, las fuerzas, la vida, el mantenimiento, con todos los otros socorros temporales. Y sobre todo esto pondera mucho las miserias y desastres en que cada dia ves caer los otros hombres; en los cuales pudieras tu tambien haver caido, si Dios por su piedad no te huviera preservado.

Quanto al beneficio de la redempcion, puedes considerar dos cosas: la primera, quantos y quan grandes hayan sido los bienes que el Salvador nos dió mediante el beneficio de la redempcion; y la segunda, quantos y quan grandes hayan sido los dolores que padeci6 en su cuerpo y anima santissima para ganarnos estos bienes. Y para sentir mas lo que debes á este Señor por lo

que por ti padeci6, puedes considerar estas quatro principales circunstancias en el mysterio de su sagrada passion: conviene á saber, quien padece, qué es lo que padece, por quien padece, y por qué causa lo padece. Quien padece? Dios. Qué padece? Los mayores tormentos y deshonoras que jamás se padecieron. Por quien padece? Por criaturas ingratas y abominables, y semejantes á los mismos demonios en sus obras. Por qué causa padece? No por su provecho ni por nuestro merecimiento, sino por las entrañas de su infinita caridad y misericordia.

Quanto al beneficio de la vocacion, considera primeramente quan grande merced de Dios fue hacerte Christiano y llamarte á la fe por medio del santo bautismo, y hacerte tambien participante de los otros Sacramentos: y si despues de este llamamiento, perdida ya la innocencia, te sacó de pecado y volvió á su gracia,



y te puso en estado de salud; como le podrás alabar por este beneficio? Qué tan grande misericordia fue aguardarte tanto tiempo, y sufrirte tantos pecados, y embiarte tantas inspiraciones, y no cortarte el hilo de la vida, como se cortó á otros en ese mismo estado; y finalmente llamarte con tan poderoso llamamiento, que resucitases de muerte á vida, y abriesses los ojos á la luz? Qué misericordia fue, despues de ya convertido darte gracia para no volver al pecado, vencer al enemigo y perseverar en lo bueno?

Estos son los beneficios publicos y conocidos: otros hay secretos, que no conoce sino el que los ha recibido; y aun otros hay tan secretos, que el mismo que los recibió, no los conoce, sino solo aquel que los dió. Quantas veces havrás en este mundo merecido por tu soberbia ó negligencia ó desagradecimiento, que Dios te desamparasse, como havrá des-

amparado á otros muchos por alguna de estas cosas; y no lo ha hecho? Quantos males y ocasiones de males havrá prevenido el Señor con su providencia, deshaciendo las redes del enemigo, y cortandole los pasos, y no dando lugar á sus tratos y consejos? Quantas veces havrá hecho con cada uno de nosotros aquello que él dixo á San Pedro: Mirad que Satanás andaba muy negociado para aventaros á todos como á trigo; mas yo he rogado por ti que no desfallezca tu fe? Pues quien podrá saber estos secretos, sino Dios? Los beneficios positivos bien los puede á veces conocer el hombre; mas los privativos, que no consisten en hacernos bien, sino en librarnos de males, quien los conocerá? Pues asi por estos como por los otros es razon que demos siempre gracias al Señor, y que entendamos quan alcanzados andamos de su cuenta, y quanto mas es lo que le debemos, que lo

Luc.  
22.

que

que le podemos pagar, pues aun no lo podemos entender.

Y para entender mejor la grandeza de estos beneficios divinos, hace mucho al caso considerar cada beneficio con las circunstancias que tiene; que son, quien lo da, á quien se da, por qué causa y en qué manera se da.

Quanto á lo primero, mira quan grande sea el que te hace estos beneficios, que es Dios. Considera la grandeza de su omnipotencia, la qual declara toda la maquina de este mundo, con toda la universidad de criaturas que hay en él. Considera tambien la grandeza de su sabiduria, la qual se conoce por el orden, concierto y providencia maravillosa que hay en todas ellas. Porque si consideras esto, no digo yo tan grandes beneficios, sino una manzana que te embiara este tan grande Rey, havia de ser muy estimada, por la dignidad de quien la da.

*Tom. VII.*

Y no menos crece la grandeza del beneficio con la otra circunstancia, que es la vileza del que lo recibe, con la excelencia del que lo da. Por lo qual decia David: Señor, quien es el hombre, para que tu te acuerdes de él? ó el hijo del hombre, para que tu le visites? Porque si todo este mundo apenas es una hormiga delante de la Magestad de Dios; qué será el hombre, que es tan pequeña parte de este mundo? Pues como no será grande misericordia y maravilla, que un tan alto y tan soberano Señor tenga tan especial cuidado de hacer tan grandes bienes á una tan pequeña hormiga?

Pues qué será si consideras la causa del beneficio? Claro está que nadie hace bien ni da un paso sin esperar ó pretender algun interese. Solo este Señor nos hace todos estos bienes sin pretender ni esperar de nosotros cosas que redunden en provecho suyo. De ma-

Nnn 3 ne-

nera, que todo lo que hace, puramente lo hace de gracia por sola bondad y amor. Si no, dime: si eres predestinado, por qué otra cosa te predestinó, y despues te crió y te redimió, y te hizo Christiano, y te llamó á su servicio? Qué cosa pudo haver aqui para tan grandes beneficios, sino solo la bondad y amor?

Ni hace menos para esto considerar el modo y manera con que nos hace todos estos bienes; que es el corazon y voluntad con que los hace. Porque todo quanto bien nos ha hecho en tiempo, desde ab eterno lo determinó hacer; y asi desde ab eterno con perpetua caridad nos amó, y por esta caridad y amor que nos tuvo, se determinó de hacernos todos estos bienes, y tener tan especial cuidado de nuestra salud. En la qual entiende con tanta providencia y cuidado, como si desocupado de todos los otros nego-

cios, no tuviera otro en que entender, sino en la salud de cada uno. Aqui tiene pues el alma devota en que rumiar como animal limpio noche y dia: donde hallará pasto abundantissimo y suavissimo para toda la vida.

## CAPITULO X.

*DEL TIEMPO Y FRUTO de estas meditaciones susodichas.*

**E**STAS son, Christiano Lector, las primeras siete meditaciones en que puedes philosophar y ocupar tu pensamiento por los dias de la semana; no porque no puedas tambien pensar en otras cosas, y en otros dias allende de estos; porque (como ya diximos) qualquiera cosa que induce nuestro corazon á amor y temor de Dios y guarda de sus mandamientos, es materia de meditacion: pero señalanse estos pasos que ten-

go

go dichos; lo uno, porque son los principales mysterios de nuestra fe, y los que (quanto es de su parte) mas nos mueven á lo dicho; y lo otro, porque los principiantes (que han menester leche) tengan aqui casi masticadas y digeridas las cosas que pueden meditar; porque no anden (como peregrinos en extraña region) discurriendo por lugares inciertos, tomando unas cosas y dejando otras, sin tener estabilidad en alguna.

Tambien es de saber que las meditaciones de esta semana son muy convenientes (como ya diximos) para el principio de la conversion (que es, quando el hombre de nuevo se vuelve á Dios) porque entonces conviene comenzar por todas aquellas cosas que nos puedan mover á dolor y aborrecimiento del pecado, y temor de Dios y menosprecio del mundo, que son los primeros escalones de este camino: y por esto deben los que co-

mienzan, perseverar por algun espacio de tiempo en la consideracion de estas cosas; para que asi se funden mas en las virtudes y afectos susodichos.

## CAPITULO XI.

*DE LAS OTRAS SIETE meditaciones de la sagrada Pasion, y de la manera que havemos de tener en meditarlas.*

**D**ESPUES de estas se siguen las otras siete meditaciones de la sagrada Pasion, Resurreccion y Ascension de Christo; á las quales se podrán añadir los otros pasos principales de su vida sacratissima.

Aqui es de notar que seis cosas se han de meditar en la pasion de Christo: la grandeza de sus dolores, para compadecernos de ellos; la grandeza de nuestro pecado, que es la causa de ella, para aborrecerlo; la grandeza del beneficio, para agradecerle;

la excelencia de la divina bondad y caridad que se descubre, para amarla; la conveniencia del mysterio, para maravillarnos de él; la muchedumbre de las virtudes de Christo que allí resplandecen. Pues conforme á esto, quando vamos meditando debemos ir inclinando nuestro corazon, unas veces á la compasion de los dolores de Christo, pues fueron los mayores del mundo, asi por la delicadeza del cuerpo, como por la grandeza de su amor, como tambien por padecer sin ninguna manera de consolacion; como en otra parte está declarado.

Otras veces debemos tener respecto á sacar de aqui motivos de dolor de nuestros pecados, considerando que ellos fueron la causa de que él padeciese tantos y tan grandes dolores como padeció.

Otras veces debemos sacar de aqui motivos de

amor y de agradecimiento, considerando la grandeza del amor que él por aqui nos descubrió, y la grandeza del beneficio que nos hizo, redimiendonos tan copiosamente, con tanta costa suya y tanto provecho nuestro.

Otras veces debemos levantar los ojos á pensar la conveniencia del medio que Dios tomó para curar nuestra miseria: esto es, para satisfacer por nuestras deudas, para merecernos su gracia, para humillar nuestra soberbia, é inducirnos al menosprecio del mundo, al amor de la Cruz, de la pobreza, de la aspereza, de las injurias, y de todos los otros virtuosos y honestos trabajos.

Otras veces debemos poner los ojos en los exemplos de virtudes que en su sacratissima vida y muerte resplandecen: en su mansedumbre, paciencia, obediencia, misericordia, pobreza, caridad, humildad, benignidad, modestia, y en todas

las

las otras virtudes que en todas sus obras y palabras, mas que las estrellas en el cielo resplandecen; para imitar algo de lo que en él vemos; porque no tengamos ocioso el espiritu y gracia que de él para esto recibimos; y así caminemos á él por él. Esta es la mas alta y la mas provechosa manera que hay de meditar la pasion de Christo (que es, por via de imitacion) para que por la imitacion vengamos á la transformacion, y así podamos ya decir con el Apostol: Vivo yo, ya no yo, mas vive en mi Christo.

Demás de esto conviene en todos estos pasos tener á Christo ante los ojos presente, y hacer cuenta que le tenemos delante quando padece, y tener cuenta no solo con la historia de su pasion, sino tambien con todas las circunstancias de ella, especialmente estas quatro, como arriba havemos tocado: esto es, quien padece, por quien padece, como padece, por qué

causa padece. Quien padece? Dios todo poderoso, infinito, inmenso &c. Por quien padece? Por la mas ingrata y desconocida criatura del mundo. Como padece? Con grandissima humildad, caridad, benignidad, mansedumbre, misericordia, paciencia, modestia &c. Por qué causa padece? No por algun interés suyo ni merecimiento nuestro, sino por solas las entrañas de su infinita piedad y misericordia. Demás de esto no se contente el hombre con mirar lo que de fuera padece, sino mucho mas lo que padece de dentro: porque mucho mas hay que contemplar en el anima de Christo que en el cuerpo de Christo, así en el sentimiento de sus dolores, como en los otros afectos y consideraciones que en él havia.

Presupuesto pues ahora este pequeño Preambulo, comencemos á repartir y poner por orden los mysterios de esta sagrada pasion.

## SIGUENSE LAS OTRAS

siete Meditaciones de la  
sagrada Pa-  
sion.

## CAPITULO XII.

## MEDITACION DE LA

*Pasion del Salvador, para  
el Lunes por la ma-  
ñana.*

**E**STE dia, hecha la señal de la Cruz, con la preparacion que adelante se pone, se ha de pensar la entrada del Salvador en Hierusalem con los ramos, y el lavatorio de los pies, y la institucion del Santissimo Sacramento.

Acabados los discursos y el oficio de la predicacion del Evangelio, y llegando-se ya el tiempo de aquel grande sacrificio de la pasion, quiso el Cordero sin mancilla llegarse al lugar donde havia de dar cabo á la redempcion del genero humano. Y porque se viesse con quanta ca-

ridad y alegria de animo iba á beber por nosotros este caliz, quiso ser recibido este dia con grande fiesta, saliendole á recibir todo el pueblo con grandes voces y alabanzas, con ramos de olivas y palmas en las manos, y con tender muchos sus vestiduras por tierra, clamando todos á una voz y diciendo: Bendito sea el que viene en el nombre del Señor: salvanos en las alturas. Junta pues, hermano mio, tus voces con estas voces y tus alabanzas con estas alabanzas, y da gracias al Señor por este tan grande beneficio como aqui te hace, y por el amor con que lo hace. Porque aunque le debes mucho por lo que por ti padeció, mucho mas le debes por el amor con que lo padeció. Y aunque fueron tan grandes los tormentos de su pasion, mucho mayor fue el amor de su corazon: y asi mas amó que padeció, y mucho mas padeciera si nos fuera necesario.

Matth.  
21.

Sal

Sal pues al camino á recibir este nuevo triunfador, y recíbelo con voces de alabanzas y con palmas en las manos, con tender tus propias vestiduras por tierra, para celebrar la fiesta de esta entrada. Las voces de alabanza son oracion y el nacimiento de gracias: las olivas, las obras de misericordia; y las palmas, la mortificacion y victoria de las pasiones; y el tender las ropas por tierra, el castigo y mal tratamiento de tu carne. Persevera pues en oracion para glorificar á Dios, y usa de misericordia para socorrer al proximo, y con esto mortifica tus pasiones y castiga tu carne; y de esta manera recibirás con esto en ti al Hijo de Dios.

Aquí tambien tienes un grande argumento y motivo para despreciar la gloria del mundo, tras que los hombres andan tan perdidos, y por cuya causa hacen tantos excesos. Quieres pues ver en qué se puede

estimar esta gloria? Pon los ojos en esta honra que aquí hace el mundo á este Señor, y verás que el mismo mundo que hoy le recibió con tanta honra, de aí á cinco dias lo tuvo por peor que Barrabás, y le pidió la muerte, y dió contra él voces diciendo: Crucificalo, crucificalo. De manera, que el que hoy predicaba por hijo de David (que es, por el mas santo de los Santos) mañana le tiene por el peor de los hombres, y por mas indigno de la vida que Barrabás. Pues qué exemplo mas claro para ver lo que es la gloria del mundo, y en lo que se deben estimar los testimonios y juicios de los hombres? Qué cosa mas liviana, mas antojadiza, mas ciega, mas desleal y mas inconstante en sus pareceres, que el juicio de este mundo? Hoy dice, y mañana desdice: hoy alaba, y mañana blasfema: hoy livianamente os levanta sobre las nubes, y mañana con mayor liviandad os su-

me



me en los abysmos : hoy dice que sois hijo de David, mañana dice que sois peor que Barrabás.

Tal es el juicio de esta bestia de muchas cabezas, y de este engañoso monstruo, que ninguna fe ni lealtad ni verdad guarda con nadie, y ninguna virtud ni valor mide sino con su propio interes. No es bueno sino quien es para con él prodigo, aunque sea Pagano; y no es malo sino el que le trata como él merece, aunque haga milagros: porque no tiene otro peso para apreciar la virtud, sino solo su interes. Pues qué diré de sus mentiras y engaños? A quien jamás guardó fielmente su palabra? á quien dió lo que prometió? con quien tuvo amistad perpetua? á quien conservó mucho tiempo lo que le dió? á quien jamás vendió vino, que no se lo diese aguado con mil zozobras? Solo esto tiene de fiel, que á ninguno fue fiel. Este es aquel falso Judas que

besando á sus amigos, los entrega á la muerte: este aquel traydor de Joab que abrazando al que saludaba como amigo, secretamente le metió la daga por el cuerpo. Pregona vino, y vende vinagre; promete paz, y tiene de secreto armada la guerra: malo de conservar, peor de alcanzar, peligroso para tener, y dificultoso de dejar.

O mundo perverso, prometedor falso, engañador cierto, amigo fingido, enemigo verdadero, lisonjeador publico, traydor secreto; en los principios dulce, en los dejos amargo, en la cara blando, en las manos cruel, en las dadivas escaso, en los dolores prodigo, al parecer algo, dentro vacío, por defuera florido, y debajo de la flor espinoso.

§. I.

*Del Lavatorio de los pies.*

**A** CERCA de este mysterio considera, ó anima mia, en esta cena á tu dulce y benigno Jesus. Mira el exemplo de inestimable humildad que aqui te da levantandose de la mesa y lavando los pies de sus discipulos. O buen Jesus, qué es eso que haces? O dulce Jesus, porqué tanto se humilla tu Magestad? Qué sintieras, anima mia, si vieras alli á Dios arrodillado ante los pies de los hombres, y ante los pies de Judas? O cruel, como no te ablanda el corazon esa tan grande humildad? como no te rompe las entrañas esa tan grande mansedumbre? Es posible que tu hayas ordenado de vender este mansissimo Cordero! es posible que no te hayas ahora compungido con este exemplo! O hermosas manos, como podeis

tocar pies tan sucios y abominables? O purissimas manos, como no teneis asco de lavar los pies enlodados en los caminos y tratos de vuestra sangre? O Apostoles bienaventurados, como no temblais viendo esta tan grande humildad? Pedro, qué haces? Por ventura consentirás que el Señor de la magestad te lave los pies? Maravillado y atonito San Pedro, como viesse al Señor arrodillado delante de sí, comenzó á decir: Tu, Señor, lavas á mi los pies? No eres tu Hijo de Dios vivo? No eres tu el Criador del mundo? la hermosura del Cielo? el Parayso de los Angeles? el remedio de los hombres? el resplandor de la gloria del Padre? la fuente de la sabiduria de Dios en las alturas? Pues tu me quieres lavar los pies? Tu, Señor de tanta magestad y gloria, quieres entender en oficio de tan gran bajeza?

Considera tambien como

mo

mo acabando de lavar los pies, los limpia con aquel sagrado lienzo con que estaba ceñido. Y sube mas arriba con los ojos del anima, y verás alli representado el mysterio de nuestra redempcion. Mira como aquel lienzo recogió en si toda la inmundicia de los pies sucios; y asi ellos quedaron limpios, y el lienzo quedaria todo manchado y sucio despues de hecho este oficio. Qué cosa mas sucia que el hombre concebido en pecado? y qué cosa mas limpia y mas hermosa que Christo concebido del Espiritu Santo? Blanco y colorado es mi amado (dice la Esposa) y escogido entre millares. Pues este tan hermoso y tan limpio quiso recibir en si todas las manchas y fealdades de nuestras animas; y dejandolas limpias y libres de ellas, el quedó (como lo ves en la Cruz) amancillado y afeado con ellas.

Cant.  
5.

Despues de esto considera aquellas palabras con que dió fin el Salvador á esta historia, diciendo: Exemplo os he dado, para que como yo lo hice, asi vosotros lo hagais. Las quales palabras no solo se han de referir á este paso y exemplo de humildad, sino tambien á todas las obras y vida de Christo; porque ella es un perfectissimo dechado de todas las virtudes, especialmente de las que en este lugar se nos representan, que son humildad y caridad.

## §. II.

### *De la institucion del Santissimo Sacramento.*

**P**ARA entender algo de este mysterio has de presuponer que ninguna lengua criada puede declarar la grandeza del amor que Christo tiene á su Esposa la Iglesia, y por consiguiente á cada una de las ani-

Joan:  
13.

animas que están en gracia, porque cada una de ellas es tambien esposa suya.

Pues queriendo este Esposo dulcissimo partir de esta vida, y ausentarse de su Esposa la Iglesia; porque esta ausencia no le fuese causa de olvido, dejóle por memorial este Santissimo Sacramento (en que se quedaba él mismo) no queriendo que entre él y ella huviesse otra prenda que despertasse su memoria, sino solo él.

Quería tambien el Esposo en esta ausencia tan larga dejar á su Esposa compañía, porque no se quedasse sola; y dejóle la de este Sacramento, donde se queda él mismo: que era la mejor compañía que la podia dejar.

Quería tambien entonces ir á padecer muerte por la Esposa, y redimirla y enriquecerla con el precio de su sangre. Y porque ella pudiesse (quando quisiesse) gozar de este tesoro, dejóle

las llaves de él en este Sacramento: porque (como dice San Chrysostomo) todas las veces que nos llegamos á él, debemos pensar que llegamos á poner la boca en el costado de Christo, y bebemos de aquella preciosa sangre, y nos hacemos participantes de él. Descaba otro si este celestial Esposo ser amado de su Esposa con grande amor; y para esto ordenó este mysterioso bocado, con tales palabras consagrado, que quien dignamente lo recibe, luego es tocado y herido de este amor.

Quería tambien asegurarla y darle prendas de aquella bienaventurada herencia de la Gloria, para que con la esperanza de este bien passase alegremente por todos los otros trabajos y asperezas de esta vida. Pues para que la Esposa tuviesse cierta y segura la esperanza de este bien, dejóle acá en prendas este inefable tesoro, que vale tanto como todo lo que allá se espera;

pa-

H o m.  
84. sup.  
19. cap.  
Joann.

para que no desconfiase que se le dará Dios en la Gloria, donde vivirá en espíritu; pues no se le negó en este valle de lagrimas, donde vive en carne.

Quería tambien á la hora de la muerte hacer testamento, y dejar á la Esposa alguna manda señalada para su remedio; y dejóle esta, que era la mas preciosa y provechosa que le pudiera dejar; pues en ella se deja Dios.

Quería finalmente dejar á nuestras almas suficiente provision y mantenimiento con que viviessen: porque no tiene menor necesidad el anima de su propio mantenimiento para vivir vida espiritual, que el cuerpo del suyo para la vida corporal. Pues para esto ordenó este tan sabio Medico (el qual tan bien tenia tomados los pulsos de nuestra flaqueza) este Sacramento: y por eso lo ordenó en especie de mantenimiento, para que la misma es-

pecie en que lo instituyó, nos declarasse el efecto que obraba, y la necesidad que nuestras animas de él tenían, no menor que la que los cuerpos tienen de su propio manjar.

### CAPITULO XIII.

#### MEDITACION DE LA *Pasion del Salvador, para el Martes por la ma- ñana.*

**E**STE dia pensarás en la oracion del huerto, y en la prision del Salvador, y en la entrada y afrentas de la casa de Annás.

Considera pues primeramente como acabada aquella mysteriosa cena se fue el Señor con sus discipulos al monte Olivete á hacer oracion, antes que entrasse en la batalla de su pasion; para enseñarnos como en todos los trabajos y tentaciones de esta vida havemos siempre de recurrir á la oracion (como á una sagrada ancora) por cu-

cu-

cuya virtud, ó nos será quitada la carga de la tribulacion, ó se nos darán fuerzas para llevarla: que es otra gracia mayor.

Para compañía de este camino tomó consigo aquellos tres mas amados discipulos San Pedro, Santiago y San Juan, los quales havian sido testigos de su transfiguracion; para que ellos mismos viessen quan diferente figura tomaba ahora por amor de los hombres el que tan glorioso se les havia mostrado en aquella vision. Y porque entendiessen que no eran menores los trabajos interiores de su anima que los que por defuera se comenzaban á descubrir, dixoles aquellas tan dolorosas palabras: Triste está mi anima hasta la muerte. Esperadme aqui y velad conmigo.

Acabadas estas palabras, apartóse el Señor de los discipulos quanto un tiro de piedra, y postrado en tierra con grandissima reverencia, comenzó su oracion dicien-

Tom. VII.

do: Padre, si es posible, tras-pasa de mi este caliz; mas no se haga como yo lo quiero, sino como tu. Y hecha esta oracion tres veces, á la tercera fue puesto en tan grande agonía, que comenzó á sudar gotas de sangre, que iban por todo su sagrado cuerpo hilo á hilo hasta caer en tierra.

Considera pues al Señor en este paso tan doloroso, y mira como representandosele alli todos los tormentos que havia de padecer, y aprehendiendo perfectissimamente tan crueles dolores como se aparejaban para el mas delicado de los cuerpos, y poniendosele delante todos los pecados del mundo (por los quales padecia) y el desagradecimiento de tantas animas que no havian de reconocer este beneficio, ni aprovecharse de tan grande y tan costoso remedio, fue su anima en tanta manera angustiada, y sus sentidos y carne delicadissima tan turbados, que todas las fuerzas y elementos de su

Ooo cuer-

Matth.  
26.

Luc.  
22.

cuerpo se destemplaron, y la carne bendita se abrió por todas partes, y dió lugar á la sangre que manasse por toda ella en tanta abundancia, que corriese hasta la tierra. Y si la carne que de solo recudida padecia esos dolores, tal estaba; qué tal estaria el anima que derechamente los padecia?

Mira despues como acabada la oracion llegó aquel falso amigo con aquella infernal compañía, renunciado ya el oficio del Apostolado, y hecho adalíd y capitan del exercito de Satanás. Mira quan sin verguenza se adelantó primero que todos, y llegado al buen Maestro, lo vendió con beso de falsa paz. En aquella hora dixo el Señor á los que le querian prender: Asi como á ladron salisteis á mi con espadas y lanzas? Y habiendo yo estado con vosotros cada dia en el Templo, no estendisteis las manos en mi? mas esta es vuestra hora, y el poder de las tinieblas.

Este es un mysterio de grande admiracion. Qué cosa de mayor espanto, que ver al Hijo de Dios tomar imagen no solamente de peccador, sino tambien de condenado? Esta es (dice él) vuestra hora y el poder de las tinieblas. De las quales palabras se saca que en aquella hora fue entregado aquel innocentissimo Cordero en poder de los principes de las tinieblas, que son los demonios, para que por medio de sus ministros executassen en él todos los tormentos y crueldades que quisiessen. Piensa tu ahora hasta donde se abajó aquella alteza divina por ti; pues llegó al postrero de todos los males, que es, á ser entregado en poder de los demonios. Y porque la pena que tus pecados merecian, era esta, él se quiso poner á esta pena, porque tu quedasses libre de ella.

Dichas estas palabras, arremetió luego toda aquella manada de lobos hambrientos contra aquel manso Corde-

dero : unos lo arrebatában por una parte , otros por otra , cada uno como mas podía. O quan inhumanamente le tratarían ! quantas descortesías le dirían ! quantos golpes y estirones le darían ! qué de gritos y voces alzarían , como suelen hacer los vencedores quando se ven ya con la presa ! Toman aquellas santas manos , que poco antes havian obrado tantas maravillas , y atanlas muy fuertemente con unos lazos corredizos , hasta desollarle los cueros de los brazos , y hasta hacerle rebentar la sangre ; y así lo llevan atado por las calles publicas con grande ignominia. Miralo muy bien qual va por este camino , desamparado de sus discipulos , acompañado de sus enemigos , el paso corrido , el huelgo apresurado , la color mudada , y el rostro ya encendido y sonroseado con la priesa del camino. Y contempla en tan mal tratamiento de su persona tanta mesura en su rostro , tanta

gravidad en sus ojos , y aquel semblante divino que en medio de todas las descortesías del mundo nunca pudo ser obscurecido.

Luego puedes ir con el Señor á la casa de Annás ; y mira como allí respondiendo el Señor cortesmente á la pregunta que el Pontifice le hizo sobre sus discipulos y doctrina , uno de aquellos malvados que presentes estaban , dió una gran bofetada en su rostro , diciendo : Asi has de responder al Pontifice ? Al qual el Salvador benignamente respondió : Si mal

Joan.  
18.

hablé , muéstrame en qué : y si bien , porqué me hieres ? Mira pues aqui , ó anima mia , no solamente la mansedumbre de esta respuesta , sino tambien aquel divino rostro señalado y colorado con la fuerza del golpe , y aquella mesura de ojos tan serenos y tan sin turbacion en aquella afrenta , y aquella anima santissima en lo interior tan humilde y tan aparejada para volver la otra



mexilla, si el verdugo lo de-  
mandara.

#### CAPITULO XIV.

##### MEDITACION DE LA *Pasion del Salvador, para el Miercoles por la ma- ñana.*

**E**STE dia pensarás en la presentacion del Señor ante el Pontifice Caiphás, y en los trabajos de aquella noche, y en la negacion de San Pedro y azotes á la columna.

Primeramente considera como de la primera casa de Annás llevan al Señor á la del Pontifice Caiphás, donde será razon que lo vayas acompañando; y aí verás eclypsado el Sol de justicia, y escupido aquel divino rostro en que desean mirar los Angeles. Porque como el Salvador, siendo conjurado por el nombre del Padre que le dixesse quien era, respondiesse á esta pregunta lo que

convenia, aquellos que tan indignos eran de tan alta respuesta, cegandose con el resplandor de tan grande luz, volvieronse contra él como perros rabiosos, y allí descargaron sobre él todas sus iras y rabias. Allí todos á porfia le dan bofetadas y pescozones: allí le escupen con sus infernales bocas en aquel divino rostro: allí le cubren los ojos con un paño, dándole bofetadas en la cara, y juegan con él, diciendo: Adivina quien te dió. O maravillosa humildad y paciencia del Hijo de Dios! ó hermosura de los Angeles! rostro era ese para escupir en él? Al rincón mas despreciado suelen volver los hombres la cara quando quieren escupir; y en todo ese palacio no se halló otro lugar mas despreciado que tu rostro, para escupir en él? Como no te humillas con este exemplo, tierra y ceniza?

Despues de esto considera los trabajos que el Salvador

dor

dor pasó toda aquella noche dolorosa: porque los soldados que lo guardaban, escarnecían de él ( como dice San Lucas ) y tomaban por medio para vencer el sueño de la noche, estar burlando y jugando con el Señor de la Magestad. Mira pues, ó anima mia , como tu dulcissimo Esposo está puesto como blanco á las saetas de tantos golpes y bofetadas como alli le daban. O noche muy cruel, ó noche desasosegada, en la qual, ó mi buen Jesus, no dormias, ni dormian los que tenian por descanso atormentarte. La noche fue ordenada para que en ella todas las criaturas tomassen reposo , y los sentidos y miembros cansados de los trabajos del dia , descansassen; y esa toman ahora los malos para atormentar todos tus miembros y sentidos , hiriendo tu cuerpo, afligiendo tu anima , atando tus manos, abofeteando tu cara , escupiendo tu rostro , y atormentando tus

Tom. VIII.

oidos ; porque en el tiempo en que todos los miembros suelen descansar , todos ellos en ti penassen y trabajassen. Qué maytines estos tan diferentes de los que en aquella hora te cantarían los coros de los Angeles en el Cielo! Allá dicen Santo, Santo ; acá dicen Muera, muera , crucificalo, crucificalo. O Angeles del Parayso , que las unas y las otras voces oiades , qué sentiades viendo tan maltratado en la tierra aquel que vosotros con tanta reverencia tratais en el Cielo? Qué sentiades viendo que Dios tales cosas padecia por los mismos que tales cosas hacian? Quien jamás oyó tal manera de caridad , que padezca uno muerte por librar de la muerte al mismo que se la da?

Crecieron sobre esto los trabajos de aquella noche dolorosa con la negacion de San Pedro, aquel tan familiar amigo , aquel escogido para ver la gloria de la trans-

Ooo 3

fi-

Luc.  
22.

figuracion , aquel entre todos honrado con el Principado de la Iglesia : ese primero que todos, no una vez, sino tres veces en presencia del mismo Señor jura y perjura que no lo conoce ni sabe quien es. O Pedro, tan mal hombre es ese que aí está , que por tan gran verguenza tienes aun haverlo conocido? Mira que esto es condenarlo tu primero que los Pontifices ; pues das á entender que él sea persona tal, que tu mismo te deshonras de conocerlo. Pues qué mayor injuria puede ser que esa?

**L u c.**  
22. Volvióse entonces el Salvador y miró á Pedro: ibansele los ojos tras aquella oveja que se le havia perdido. O vista de maravillosa virtud ! ó vista callada, mas grandemente significativa ! Bien entendió Pedro el lenguaje y las voces de aquella vista ; pues las del gallo no bastaron para despertarlo , y estas si. Mas no solamente hablan, sino

tambien obran los ojos de Christo : y las lagrimas de S. Pedro lo declaran, las quales no manaron tanto de los ojos de Pedro , quanto de los ojos de Jesu Christo.

Despues de todas estas injurias considera los azotes que el Salvador padeció á la columna. Porque el juez, visto que no podia aplacar la furia de aquellas infernales fieras , determinó de hacer en él un tan famoso castigo, que bastasse para satisfacer á la rabia de aquellos tan crueles corazones, para que contentos con esto dejassen de pedirle la muerte.

Entra pues ahora , anima mia , con el espiritu en el Pretorio de Pilatos , y lleva contigo las lagrimas aparejadas, que serán bien menester para lo que verás y oirás. Mira como aquellos crueles y viles carniceros desnudan al Salvador de sus vestiduras con tanta inhumanidad, sin abrir él la boca ni responder palabra á tantas descortesías como alli le harian.

Mi-

Mira como luego atan aquel santo cuerpo á una columna, para que asi lo pudiessen herir á su placer donde y como ellos mas quisiessen. Mira quan solo estaba el Señor de los Angeles entre crueles verdugos, sin tener de su parte ni padrinos ni valedores que hiciessen por él, ni aun siquiera ojos que se compadeciessen de él. Mira como luego comienzan con grandissima crueldad á descargar sus latigos y disciplinas sobre aquellas delicadissimas carnes, y como se añaden azotes sobre azotes, llagas sobre llagas, heridas sobre heridas. Allí vierades luego teñirse aquel santissimo cuerpo de cardenales, rasgarse los cueros, reventar la sangre y correr á hilos por todas partes. Mas sobre todo esto qué sería ver aquella tan grande llaga que en medio de las espaldas estaria abierta, adonde principalmente caian todos los golpes?

Considera luego acaba-

dos los azotes, como el Señor se cubriria, y como andaria por todo aquel Pretorio buscando sus vestiduras en presencia de aquellos crueles carniceros, sin que nadie le sirviese ni ayudase, ni proveyesse de ningun lavatorio ni refrigerio de los que se suelen dar á los que asi quedan llagados. Todas estas cosas son dignas de grande sentimiento, agradecimiento y consideracion.

## CAPITULO XV.

*MEDITACION DE LA Pasion del Salvador, para el Jueves por la mañana.*

**E**STE dia se ha de pensar la coronacion de espinas y el *Ecce homo*, y como el Salvador llevó la Cruz auestas.

A la consideracion de estos pasos tan dolorosos nos convida la Esposa en el libro de los Cantares por estas palabras: Salid hijas de Sion, y Cant. mirad al Rey Salomon con <sup>3.</sup>

la corona que le coronó su madre en el día de su desposorio, y en el día de la alegría de su corazón. O anima mia, qué haces? ó corazón mio, qué piensas? ó lengua mia, como has enmudecido? O dulcissimo Salvador mio, quando yo abro los ojos y miro este retablo tan doloroso que se me pone delante, el corazón se me parte de dolor. Pues como, Señor, no bastaban ya los azotes pasados, y la muerte venidera, y tanta sangre derramada; sino que por fuerza havian de sacar las espinas la sangre de la cabeza, á quien los azotes perdonaron?

Pues para que sientas algo, anima mia, de este paso tan doloroso, pon primero ante tus ojos la imagen antigua de este Señor, y la excelencia de sus virtudes; y luego vuelve á mirar de la manera que aquí está. Mira la grandeza de su hermosura, la hermosura de sus ojos, la dulzura de sus palabras, su autoridad, su mansedumbre,

su serenidad, y aquel aspecto suyo de tanta veneracion. Y despues que así le huvieres mirado, y deleytadote de ver una tan acabada figura, vuelve los ojos á mirarlo tal, qual lo ves, cubierto con aquella purpura de escarnio, la caña por cetro Real en la mano, y aquella horrible diadema en la cabeza, aquellos ojos mortales, aquel rostro difunto, y aquella figura toda borrada con la sangre, y afeada con las salivas que por todo el rostro estaban tendidas. Miralo todo dentro y fuera: el corazón atravesado con dolores, el cuerpo lleno de llagas, desamparado de sus discipulos, perseguido de los Judios, escarnecido de los soldados, despreciado de los Pontifices, desechado del Rey iniquo, acusado injustamente y desamparado de todo favor humano.

Y no pienses esto como cosa ya pasada, sino como presente; no como dolor ajeno, sino como tuyo propio.

A ti mismo te pon en lugar del que padece , y mira lo que sintieras , si en una parte tan sensible como en la cabeza te hincassen muchas y muy agudas espinas que penetrassen hasta los huesos. Y qué digo espinas? una sola punzada de un alfiler que fuesse , apenas lo podrias sufrir : pues qué sentiria aquella delicadissima cabeza con este linage de tormento ?

Acabada la coronacion y escarnio del Salvador, tomólo el juez por la mano así como estaba maltratado , y sacandolo á vista del pueblo furioso , dixoles : *Ecce homo*. Como si dixera: Si por envidia le procurabades la muerte , veislo aqui tal , que no está para tenerle envidia, sino lastima. Temiades no se hiciesse Rey : veislo aqui tan desfigurado , que apenas parece hombre. De estas manos atadas qué os temeis ? á este hombre azotado qué mas le demandais ?

Por aqui puedes entender , anima mia , qué tal

saldria entonces el Salvador ; pues el juez creyó que bastaba la figura que alli traía , para quebrantar el corazón de tales enemigos. En lo qual puedes bien entender quan mal caso sea no tener un Christiano compasion de los dolores de Christo ; pues ellos eran tales , que bastaban ( segun el juez creyó ) para ablandar unos tan fieros corazones.

Pues como Pilatos viesse que no bastassen las justicias que se havian hecho en aquel santissimo Cordero , para amansar el furor de sus enemigos , entró en el Pretorio , y asentóse en el Tribunal para dar final sentencia en aquella causa. Estaba á las puertas aparejada la Cruz , y asomaba por lo alto aquella temerosa vandera, amenazando á la cabeza del Salvador. Dada pues ya y promulgada la sentencia cruel, añaden los enemigos una crueldad á otra , que fue cargar sobre aquellas espaldas

das

das tan molidas y despedazadas con los azotes pasados el madero de la Cruz. No rehusó con todo esto el piadoso Señor esta carga, en la qual iban todos nuestros pecados; sino antes la abrazó con summa caridad y obediencia por nuestro amor.

Camina pues el inocente Isaac al lugar del sacrificio con aquella carga tan pesada sobre sus hombros tan flacos, siguiendolo mucha gente, y muchas piadosas mugeres que con sus lagrimas le acompañaban. Quien no havia de derramar lagrimas viendo al Rey de los Angeles caminar paso á paso con aquella carga tan pesada, temblando las rodillas, inclinado el cuerpo, los ojos mesurados, el rostro sangriento, con aquella guirnalda en la cabeza, y con aquellos tan vergonzosos clamores y pregones que daban contra él?

Entre tanto, anima mia, aparta un poco los ojos de este cruel espectáculo, y

con pasos apresurados, con aquejados gemidos, con ojos llorosos camina para el palacio de la Virgen; y quando allá llegares, derribado ante sus pies, comienza á decirle con dolorosa voz: O Señora de los Angeles, Reyna del Cielo, puerta del Parayso, Abogada del mundo, refugio de los pecadores, salud de los justos, alegria de los Santos, Maestra de las virtudes, espejo de limpieza, titulo de castidad, dechado de paciencia y summa de toda perfeccion. Ay de mi, Señora mia; para qué se ha guardado mi vida para esta hora? Como puedo yo vivir, habiendo visto con mis ojos lo que vi? Para qué son mas palabras? Dejo á tu unigenito Hijo y mi Señor en manos de sus enemigos, con una Cruz acuestas para ser en ella justiciado.

Qué sentido puede aqui alcanzar hasta donde llegó este dolor á la Virgen? Desfalleció aqui su anima,

y

y cubriósele la cara y todos sus virginales miembros de un sudor de muerte, que bastara para acabarle la vida, si la dispensacion divina no la guardara para mayor trabajo y mayor corona.

Camina pues la Virgen en busca del Hijo, dándole el deseo de verle las fuerzas que el dolor le quitaba. Oye desde lejos el ruido de las armas y el tropel de la gente, y el clamor de los pregones con que lo iban pregonando. Ve luego resplandecer los hierros de las lanzas y alabardas que asomaban por lo alto. Acercase mas y mas á su amado Hijo, y tiene sus ojos escurecidos con el dolor, para ver, si pudiese, al que tanto amaba su alma. O amor y temor del corazon de MARIA! Por una parte deseaba verlo, y por otra rehusaba de ver tan lastimera figura.

Finalmente llegada ya donde lo pudiese ver, mi-

ranse aquellas dos lumbresas del Cielo una á otra, y atraviesanse los corazones con los ojos, y hiefen con su vista sus animas lastimadas. Las lenguas estaban enmudecidas; mas al corazon de la Madre hablaba el del Hijo dulcissimo, y le decia: Para qué veniste aqui, paloma mia, querida mia y Madre mia? Tu dolor acrecienta el mio, y tus tormentos atormentan á mi. Vuelyete, Madre mia, vuelyete á tu posada; que no pertenece á tu verguenza y pureza virginal compañia de homicidas y de ladrones.

Estas y otras mas lastimeras palabras se hablarian en aquellos piadosos corazones; y de esta manera se anduvo aquel trabajoso camino hasta el lugar de la Cruz.



## CAPITULO XVI.

MEDITACION DE  
la Pasion del Salvador, para  
el Viernes por la ma-  
ñana.

**E**STE dia se ha de con-  
templar el mysterio  
de la Cruz, y las siete pa-  
labras que el Señor en ella  
habló.

Despierta pues ahora, a-  
nima mia, y comienza á  
pensar el mysterio de la  
Cruz, por cuyo fruto se re-  
paró el daño del venenoso  
fruto del arbol vedado. Mi-  
ra primeramente como lle-  
gado ya el Salvador á este  
lugar, aquellos perversos e-  
nemigos ( porque fuesse mas  
vergonzosa su muerte ) lo  
desnudan de todas sus vesti-  
duras, hasta la tunica inte-  
rior, que era toda texida de  
alto á bajo sin costura algu-  
na. Mira pues aqui con quan-  
ta mansedumbre se deja des-  
nudar aquel innocentissimo  
Cordero, sin abrir su boca

ni hablar palabra contra a-  
quellos que asi lo trataban:  
antes de muy buena volun-  
tad consentia ser despojado  
de sus vestiduras y quedar  
á la verguenza desnudo, por-  
que por el merito de esta  
desnudez y con ella se en-  
cubriessse mejor que con las  
hojas de higuera la desnu-  
dez en que por el pecado  
caimos.

Dicen algunos Doctores  
que para desnudar al Señor  
esta tunica, le quitaron con  
grande crueldad la corona  
de espinas que tenia en la ca-  
beza, y despues de ya desnu-  
do se la volvieron á poner,  
y á hincarle otra vez las es-  
pinas por el cerebro; que  
sería cosa de grandissimo do-  
lor: y es de creer cierto que  
usarian de esta crueldad los  
que de otras muchas y muy  
estrañas usaron con él en  
todo el proceso de su pa-  
sion: mayormente dicien-  
do el Evangelista que hi- Matth.  
cieron en él todo lo que 17.  
quisieron. Y como la tuni-  
ca estaba pegada á las lla-  
gas

gas de los azotes, y la sangre estaba ya elada y abrazada con la misma vestidura, al tiempo que se la desnudaron (como eran tan agenos de piedad aquellos malvados) despegaronse la de golpe y con tanta fuerza, que renovaron todas las llagas de los azotes de tal manera, que aquella grande llaga de las espaldas por todas partes manaba sangre.

Considera pues aqui, anima mia, la alteza de la divina bondad y misericordia, que en este mysterio tan claramente resplandece. Mira como aquel que viste los cielos de nubes, y los campos de flores y hermosura, es aqui despojado de todas sus vestiduras. Considera el frío que padeceria aquel santo cuerpo, estando, como estaba, despojado y desnudo, no solo de sus vestiduras, sino tambien de los cueros y de la piel, y con tantas puertas de llagas abiertas por todo él. Y si estando San Pedro vestido y cal-

zado la noche antes, padecia frío; quanto mayor lo padeceria aquel delicadissimo cuerpo, estando tan llagado y desnudo?

Despues de esto considera como el Señor fue enclavado en la Cruz, y el dolor que padeceria al tiempo que aquellos clavos gruesos y esquinados entraban por las mas sensibles y mas delicadas partes del mas delicado de los cuerpos.

Mira tambien lo que la Virgen sentiria quando viesse con sus ojos y oyese con sus oidos los crueles y duros golpes que sobre aquellos miembros divinales tan á menudo caian. Porque verdaderamente aquellas martilladas y clavos al Hijo pasaban las manos; mas á la Madre herian el corazon.

Mira como luego levantaron la Cruz en alto, y la fueron á hincar en un hoyo que para esto tenian hecho, y como (segun eran crueles los ministros) al tiempo del asen-

asen-

asentarla la dejaron caer de golpe; y así se estremecería aquel santo cuerpo en el aire, y se rasgarian mas los agujeros de los clavos; que sería cosa de intolerable dolor.

Pues, ó Salvador y Redemptor mio, qué corazón habrá tan de piedra, que no se parta de dolor (pues en este día se partieron las piedras) considerando lo que padeces en esa Cruz? Cercadote han, Señor, dolores de muerte, y embestido han sobre ti todos los vientos y olas del mar. Atollado has en el profundo de los abysmos, y no hallas sobre que estrivar. El Padre te ha desamparado: qué esperas, Señor, de los hombres? Los enemigos te dan grita; los amigos te quiebran el corazón; tu anima está afligida, y no admite consuelo por mi amor. Duros fueron cierto mis pecados, y tu penitencia lo declara. Veote, Rey mio, cosido con un madero; no hay quien sostenga tu cuerpo, sino tres garfios de hier-

ro: de ellos cuelga tu sagrada carne, sin tener otro refrigerio. Quando cargas el cuerpo sobre los pies, desgarranse las heridas de los pies con los clavos que tienen atravesados. Quando lo cargas sobre las manos, desgarranse las heridas de las manos con el peso del cuerpo. Pues la santa cabeza atormentada y enflaquecida con la corona de espinas, qué almohada la sosterná? O quan bien empleados fueran allí vuestros brazos, santissima Virgen, para este oficio! Mas no servirán ahora allí los vuestros, sino los de la Cruz. Sobre ellos se reclinará la sagrada cabeza quando quisiere descansar: y el refrigerio que de ello recibirá, será hincarse mas las espinas por el cerebro.

Crecieron los dolores del Hijo con la presencia de la Madre: con los quales no menos estaba su corazón crucificado de dentro, que el sagrado cuerpo lo estaba de fuera. Dos

Cru-

Cruces hay para ti, ó buen Jesus, en este dia; una para el cuerpo, y otra para el anima: la una es de pasion, la otra de compasion: la una traspasa el cuerpo con clavos de hierro, y la otra tu anima santissima con clavos de dolor. Quien podrá, ó buen Jesus, declarar lo que sentias quando considerabas las angustias de aquella anima santissima, la qual tan de cierto sabias estar contigo crucificada? quando veias aquel piadoso corazon traspasado y atravesado con cuchillo de dolor? quando tendias los ojos sangrientos, y mirabas aquel divino rostro cubierto de amarillez de muerte, y aquellas angustias de su anima, sin muerte ya mas que muerta, y aquellos rios de lagrimas que de sus purissimos ojos salian, y oias los gemidos que se arrancaban de aquel sagrado pecho, exprimidos con el peso de tan gran dolor?

Pues qué pecho (dice

San Bernardo) puede ser tan de hierro, qué entrañas tan duras, que no se muevan á compasion, ó dulcissima Madre, considerando las lagrimas y dolores que padeciste al pie de la Cruz, quando viste á tu dulcissimo Hijo sufrir tan grandes, tan largas y tan vergonzosos tormentos? Qué corazon puede pensar, qué lengua puede explicar tu dolor, tus llantos y suspiros, y el quebrantamiento de tu corazon, quando estando en este lugar, viste á tu amado Hijo tan maltratado, y no le pudiste socorrer? Vistelo desnudo, y no le pudiste vestir: vistelo transido de sed, y no le pudiste dar de beber: vistelo injuriado, y no le pudiste defender: vistelo infamado de malhechor, y no pudiste responder por él: viste escupido su rostro, y no lo pudiste limpiar: finalmente viste sus ojos corriendo lagrimas, y no los podias enjugar, ni recoger aquel postrer huelgo que de

Vid.  
ser. de  
Verb.  
Apoc.  
circa  
finem.

su

su sagrado pecho salia, ni juntar en uno los rostros tan conocidos y tan amados, y morir así abrazada con él. Bien sentiste en aquella hora el cumplimiento de la profecía que aquel santo viejo te pronosticó antes que muriese, diciendo que un cuchillo de dolor traspasaría tu corazón.

Pues, ó piadosísima Virgen; porqué, Señora, quisisteis acrecentar este dolor con la vista de vuestros ojos? porqué quisisteis hallaros hoy presente en este lugar? No es de vuestro recogimiento parecer en lugares públicos: no es de corazón de Madre ver á los hijos morir, aunque sea con su honra y en su cama; y vos venís á ver al Hijo morir por justicia y entre ladrones en una Cruz?

Ya que determinais de vencer el corazón de Madre, y quereis honrar el misterio de la Cruz, para qué os poneis tan cerca de ella, que hayais de llevar

en vuestro manto perpetua memoria de este dolor? Remedio no se lo podeis dar, sino antes con vuestra presencia acrecentarle su tormento: porque solo esto le faltaba para acrecentamiento de sus dolores, que en el tiempo de su agonía, en el último trance y contienda de la muerte, quando ya los postreros gemidos levantaban su pecho atormentado, bajasse sus ojos desmayados y viesse al pie de la Cruz. Y porque estando al fin de la vida enflaquecidos los sentidos y escurecidos los ojos con la sombra de la muerte, no podia divisar de lejos, os pusisteis tan cerca, para que claramente os conociese, y viesse esos brazos en que fue recibido y llevado á Egypto, tan quebrantados, y esos pechos virginales (con cuya leche fue criado) hechos un pielago de dolor.

Mirad Angeles estas dos figuras, si por ventura las conocéis? Mirad Cielos esta crueldad, y cubrios de luto por

por

por la muerte de vuestro Señor: escureced el ayre claro, porque el mundo no vea las carnes desnudas de vuestro Criador: echad con vuestras tinieblas un manto sobre su cuerpo, porque no vean los ojos profanos el arca del Testamento desnuda. O cielos, que tan serenos fuisteis criados; ó tierra, de tanta variedad y hermosura vestida; si vosotros escurecis- teis vuestra gloria en esta pena; si vosotros, que erades insensibles, la sentis- teis á vuestro modo; qué harian las entrañas y pechos virginales de la Madre? O vosotros (dice ella) que pa-  
 Thren. 2. sais por el camino, aten- ded y mirad si hay dolor semejante á mi dolor. Ver- daderamente no hay dolor semejante á tu dolor; por- que no hay en todas las cria- turas amor semejante á tu amor.

Despues de esto puedes considerar aquellas siete pa- labras que el Señor habló en la Cruz. De las quales la

*Tom. VII.*

primera fue: Padre, perdo- na á estos, que no saben lo que se hacen. La segunda al ladron: Hoy serás conmigo en el Parayso. La tercera á su Madre santissima: Mu- ger, cata aí á tu hijo. La quarta: Sed he. La quinta: Dios mio, Dios mio, porqué me desamparaste? La sexta: Acabado es. La septima: Pa- dre, en tus manos encomien- do mi espiritu.

Mira pues, ó anima mia, con quanta caridad en estas palabras encomendó sus e- nemigos al Padre; con quan- ta misericordia recibió al la- dron que le confesaba; con qué entrañas encomendó la piadosa Madre al amado dis- cipulo; con quanta sed y ar- dor mostró que deseaba la salud de los hombres; con quan dolorosa voz derramó su oracion y pronunció su tribulacion ante el acata- miento divino; como llevó hasta el cabo tan perfecta- mente la obediencia del Pa- dre; y como finalmente le encomendó su espiritu, y

Ppp

sc

se resignó todo en sus benditísimas manos.

Por do parece como en cada una de estas palabras está encerrado un singular documento de virtud. En la primera se nos encomienda la caridad para con los enemigos : en la segunda la misericordia para con los pecadores : en la tercera la piedad para con los padres : en la quarta el deseo de la salud de los proximos : en la quinta la oracion en las tribulaciones y desamparos de Dios : en la sexta la virtud de la obediencia y perseverancia ; y en la septima la perfecta resignacion en las manos de Dios : que es la suma de toda nuestra perfeccion.

## CAPITULO XVII.

### MEDITACION DE LA Pasion del Salvador , para el Sabado por la mañana.

**E**STE dia se ha de contemplar la lanzada que se dió al Salvador , y el descendimiento de la Cruz , con el llanto de nuestra Señora , y el oficio de la sepultura.

Considera pues como habiendo ya espirado el Salvador en la Cruz , y cumpliéndose el deseo de aquellos crueles enemigos que tanto deseaban verle muerto , aun despues de esto no se apagó la llama de su furor ; porque con todo esto se quisieron mas vengar y encarnizar en aquellas santas reliquiás que quedaron , partiendo y echando suertes sobre sus vestiduras , y rasgando su sagrado pecho con una lanza cruel.

O crueles ministros , ó

co-

corazones de hierro ; y tan poco os parece lo que ha padecido el cuerpo vivo , que no le quereis perdonar aun despues de muerto? Qué rabia de enemistad hay tan grande , que no se aplaque quando ve al enemigo muerto delante de si? Alzad un poco esos crueles ojos , y mirad aquella cara mortal, aquellos ojos difuntos , aquel caimiento de rostro , aquella amarillez y sombra de muerte; que aunque seais mas duros que el hierro y que el diamante, y que vosotros mismos , viendolo os amansaréis.

Llega pues el ministro con la lanza en la mano , y atraviesala con gran fuerza por los pechos desnudos del Salvador. Estremeciése la Cruz en el ayre con la fuerza del golpe , y salió de allí agua y sangre con que se sanan los pecados del mundo. O rio que sales del Parayso y riegas con tus corrientes toda la sobrehaz de la tierra ! O llaga del costa-

do precioso , hecha mas con el amor de los hombres, que con el hierro de la lanza cruel ! O puerta del Cielo, ventana del Parayso , lugar de refugio, torre de fortaleza , santuario de los justos , sepultura de los peregrinos, nido de las palomas sencillas, y lecho florido de la esposa de Salomon! Dios te salve llaga del costado precioso que llagas los devotos corazones, herida que hieres las animas de los justos , rosa de inefable hermosura , rubí de precio inestimable , entrada para el corazon de Christo , testimonio de su amor y prenda de la vida perdurable.

Despues de esto considera como aquel mismo dia en la tarde llegaron aquellos dos santos varones Joseph y Nicodemus , y arrimadas sus escaleras á la Cruz , descendieron en brazos el cuerpo del Salvador. Como la Virgen vió acabada ya la tormenta de la pasion , y que llegaba el sagrado cuer-



po á la tierra , aparejase ella para darle puerto seguro en sus pechos , y recibirlo de los brazos de la Cruz en los suyos. Pide pues con grande humildad á aquella noble gente que pues no se havia despedido de su Hijo, ni recibido de él los postreros brazos en la Cruz al tiempo de su partida , que la dejen ahora llegar á él , y no quieran que por todas partes crezca su desconsuelo, si havien-doselo quitado por un cabo los enemigos vivo , ahora los amigos se lo quitan muerto.

Pues quando la Virgen lo tuvo en sus brazos , qué lengua podrá explicar lo que sintió? O Angeles de la paz , llorad con esta sagrada Virgen : llorad cielos , y llorad estrellas del cielo ; y todas las criaturas del mundo acompañad el llanto de MARIA. Abrazase la Madre con el cuerpo despedazado; aprietalo fuertemente en sus pechos (para solo esto le quedaban fuerzas) mete su cara

entre las espinas de la sagrada cabeza; juntase rostro con rostro ; tiñese la cara de la sacratissima Madre con la sangre del Hijo, y riegame la del Hijo con las lagrimas de la Madre. O dulce Madre, es este por ventura vuestro dulcissimo Hijo? es ese el que concebisteis con tanta gloria , y paristeis con tanta alegría? Pues qué se hicieron vuestros gozos pasados ? donde se fueron vuestras alegrías antiguas? donde está aquel espejo de hermosura en que os mirabades?

Lloraban todos los que presentes estaban : lloraban aquellas santas mugeres, lloraban aquellos nobles varones , lloraba el Cielo y la tierra ; y todas las criaturas acompañaban las lagrimas de la Virgen.

Lloraba otrosi el santo Evangelista, y abrazado con el cuerpo de su Maestro, decia: O buen Maestro y Señor mio , quien me enseñará ya de aquí adelante ? á quien iré con mis dudas? en cuyos pe-

pe-

pechos descansaré? quien me dará parte de los secretos del Cielo? Qué mudanza ha sido esta tan estraña? Ante-noche me tuviste en tus sagrados pechos dandome alegría de vida ; y ahora te pago aquel tan grande beneficio teniendote en los mios muerto? Este es el rostro que yo vi transfigurado en el monte Thabor? esta aquella figura mas clara que el sol de medio dia?

Lloraba tambien aquella santa pecadora , y abrazada con los pies del Salvador, decia : O lumbre de mis ojos y remedio de mi anima , si me viere fatigada de los peccados, quien me recibirá? quien curará mis llagas? quien responderá por mi? quien me defenderá de los Pharisicos? O quan de otra manera tuve yo estos pies y los lavé quando en ellos me recibiste! O amado de mis entrañas, quien me diesses ahora que yo muriesse contigo! O vida de mi anima , como puedo decir que te amo, pues

Tom. VII.

estoy viva teniendote delante de mis ojos muerto? De esta manera lloraba y lamentaba toda aquella santa compañía, regando y lavando con lagrimas el cuerpo sagrado.

Llegada pues ya la hora de la sepultura , envuelven al santo cuerpo en una saba-na limpia , atan su rostro con un sudario, y puesto encima de un lecho , caminan al lugar del monumento , y alli depositan aquel precioso tesoro. El sepulcro se cubrió con una losa , y el corazon de la Madre con una obscura tiniebla de tristeza. Alli se despide otra vez de su Hijo: alli comienza de nuevo á sentir su soledad: alli se ve ya desposeida de todo su bien: alli se le queda el corazon sepultado , donde quedaba su tesoro.

Ppp 3

CA-

## CAPITULO XVIII.

MEDITACION DE LA  
Resurreccion y Ascension del  
Salvador, para el Domin-  
go por la mañana.

**E**STE dia podrás pensar la descendida del Señor al limbo, y el apareamiento á nuestra Señora, y á la santa Magdalena, y á los discipulos: y despues del mystério de su gloriosa Ascension.

Quanto á lo primero, considera qué tan grande sería el alegría que aquellos santos Padres del limbo recibirian en este dia con la visitacion y presencia de su libertador, y qué gracias y alabanzas le darian por esta salud tan deseada y esperada. Dicen los que vuelven de las Indias Orientales en España, que tienen por bien empleado todo el trabajo de la navegacion pasada, por el alegría que reciben el dia que vuelven á su tierra.

Pues si esto hace la navegacion y destierro de un año ú de dos años; qué haria el destierro de tres ó quatro mil años, el dia que recibiesen tan gran salud, y viñiesen á tomar puerto en la tierra de los vivientes?

Considera tambien el alegría que la Sacratissima Virgen recibiria este dia con la vista del Hijo resucitado: pues es cierto que asi como ella fue la que mas sintió los dolores de su pasion, asi fue la que mas gozó de la alegría de su Resurreccion. Pues qué sentiria quando viesse ante si su Hijo vivo y glorioso, acompañado de todos aquellos santos Padres que con él resucitaron? Qué haria? qué diria? quales serían sus abrazos y besos, y las lagrimas de sus ojos piadosos, y los deseos de irse tras él, si le fuera concedido?

Considera el alegría de aquellas santas Marias, y especialmente de aquella que perseveraba llorando par del sepulcro, quando viesse al

amado de su anima , y se derribasse á sus pies , y hallasse resucitado y vivo al que buscaba y deseaba ver siquiera muerto: y mira bien que despues de la Madre á aquella primero apareció , que mas amó , mas perseveró , mas lloró y mas solícitamente lo buscó: para que así tengas por cierto que hallarás á Dios, si con estas mismas lagrimas y diligencias le buscares.

Considera de la manera que apareció á los discipulos que iban á Emaús en habito de peregrino : mira quan afable se les mostró , quan familiarmente los acompañó , quan dulcemente se les disimuló , y al cabo quan amorosamente se les descubrió , y los dejó con toda la miel y suavidad en los labios. Sean pues tales tus platicas, quales eran las de estos : trata con dolor y sentimiento lo que trataban ellos (que eran los dolores y trabajos de Christo) y ten por cierto que no te faltará su presencia y com-

pañia, si tuvieres siempre esta memoria.

Acerca del mysterio de la Ascension, considera primeramente como dilató el Señor esta subida á los Cielos por espacio de quarenta dias; en los quales apareció muchas veces á sus discipulos, los enseñaba y platicaba con ellos del Reyno de Dios. De manera, que no quiso subir á los Cielos, ni apartarse de ellos , hasta que los dejó tales , que pudiesen con el espiritu subir al Cielo con él.

Donde verás que aquellos desampara muchas veces la presencia corporal de Christo ( esto es , la consolacion sensible de la devocion ) que pueden ya con el espiritu volar á lo alto , y están mas seguros de peligro. En lo qual maravillosamente resplandéce la providencia de Dios , y la manera que tiene en tratar á los suyos en diversos tiempos : esto es, regala los flacos , exercita los fuertes , da leche á los

pequeñuelos, y desteta á los grandes, consuela á los unos, y prueba los otros; y así trata á cada uno segun el grado de su aprovechamiento. Por donde ni el regalo tiene porque presumir, pues el regalo es argumento de flaqueza; ni el desconsolado porque desmayar, pues esto es muchas veces indicio de fortaleza.

En presencia de los discipulos y viendolo ellos subió al Cielo: porque ellos havian de ser testigos de estos mysterios; y ninguno es mejor testigo de las obras de Dios, que el que las sabe por experiencia. Si quieres saber de veras quan bueno es Dios, quan dulce y quan suave para con los suyos, quanta sea la virtud y eficacia de su gracia, de su amor, de su providencia y de sus consolaciones, preguntalo á los que lo han probado; que estos te darán de ello sufficientissimo testimonio.

Quiso tambien que le

viessen subir á los Cielos, para que le siguiessen con los ojos y con el espiritu; para que sintiessen su partida; para que les hiciesse soledad su ausencia: porque este era el mas conveniente aparejo para recibir su gracia. Pidió Eliseo á Elias su espiritu; y respondióle el buen Maestro: Si me vieres quando me parta de ti, será lo que pediste. Pues aquellos serán herederos del espiritu de Christo; á quien el amor hiciere sentir la partida de Christo: los que sintieren su ausencia, y quedaren en este destierro suspirando siempre por su presencia. Así lo sentia aquel santo varon que decia: Fuistete, consolador mio, y no te despediste de mi: yendo por tu camino bendixiste los tuyos, y no lo vi: los Angeles prometieron que volverias, y no lo oí.

Pues qual sería la soledad, el sentimiento, las voces y las lagrimas de la sacratissima Virgen, del amado dis-

4. Reg. 2.

D. Aus. gust. t. 9. l. Me. dit. ca.

41.

discipulo, y de Santa Maria Magdalena, y de todos los Apostoles, quando viessen irseles y desaparecer de sus ojos aquel que tan robados tenia sus corazones? Y con todo estose dice que volvieron á Hierusalem con grande gozo, por lo mucho que le amaban. Porque el mismo amor que les hacia tanto sentir su partida, por otra parte les hacia gozarse de su gloria: porque el verdadero amor no se busca á si, sino al que ama.

Resta considerar con quanta gloria, con qué alegría, y con qué voces y alabanzas sería recibido aquel noble triunfador en la ciudad soberana: qual sería la fiesta y el recibimiento que le harian: qué sería ver allí ayuntados en uno hombres y Angeles, y todos á una caminar á aquella noble ciudad, y poblar aquellas sillas desiertas de tantos años, y subir sobre todos aquella sacratissima humanidad, y ascenderse á la diestra del Padre?

Todo esto es mucho de considerar: para que se vea quan bien empleados son los trabajos por amor de Dios; y como el que se humilló y padeció mas que todas las criaturas, es aqui engrandecido y levantado sobre todas ellas: para que por aqui entiendan los amadores de la verdadera gloria el camino que han de llevar para alcanzarla: que es, descender para subir, y ponerse debajo de todos para ser levantados sobre todos.

## CAPITULO XIX.

*DE SEIS COSAS  
que pueden intervenir en el  
ejercicio de la ora-  
cion.*

**E**STAS SON, Christiano Lector, las meditaciones en que te puedes exercitar los dias de la semana, para que asi no te falte materia en que pensar. Mas aqui es de notar que antes de esta meditacion pueden pre-

ce-

ceder algunas cosas, y seguirse despues otras, que están anexas y son como vecinas de ellas.

Porque primeramente antes que entremos en la meditacion es necesario aparejar el corazon para este santo exercicio: que es como quien templa la vihuela para tañer.

Despues de la preparacion se sigue la leccion del paso que se ha de meditar en aquel dia, segun el repartimiento de los dias de la semana; como arriba lo tratamos. Lo qual sin duda es necesario á los principios, hasta que el hombre sepa lo que ha de meditar.

Despues de la meditacion se puede seguir un devoto hacimiento de gracias por los beneficios recibidos, y un ofrecimiento de toda nuestra vida y de la de Christo nuestro Salvador en recompensa de ellos.

La ultima parte es la peticion, que propiamente se llama oracion: en la qual

pedimos todo aquello que conviene, así para nuestra salud como para la de nuestros proximos y de toda la Iglesia.

Estas seis cosas pueden entreenir en la oracion: las quales entre otros provechos tienen tambien este, que dan al hombre mas copiosa materia de meditar, poniendole delante todas estas diferencias de manjares, para que si no pudiere comer de uno, coma de otro; y para que si en una cosa se le acabare el hilo de la meditacion, entre luego en otra donde se le ofrezca otra cosa en que meditar.

Bien veo que ni todas estas partes ni esta orden es siempre necesaria: mas todavia servirá esto para los que comienzan, para que tengan alguna orden é hilo por donde se puedan al principio regir. Y por esto de ninguna cosa que aqui dixere, quiero que se haga ley perpetua ni regla general: porque mi intento no fue hacer ley, sino in-

introduccion, para imponer á los nuevos en este camino: en el qual despues que huvieren entrado, el uso y la experiencia, y mucho mas el Espiritu Santo, les enseñará lo demás.

## CAPITULO XX.

*DE LA PREPARACION que se requiere para antes de la oracion.*

**A**HORA será bien que tratemos en particular de cada una de estas partes susodichas; y primero de la preparacion, que es la primera de todas.

Puesto en el lugar de la oracion de rodillas, ó en pie, ó en cruz, ó postrado, ó sentado (si de otra manera no pudiese estar) hecha primero la señal de la Cruz, recogerá su imaginacion, y apartarla ha de todas las cosas de esta vida, y levantará su entendimiento arriba, considerando que lo mira nuestro Señor. Y estará allí con aquella aten-

cion y reverencia como que realmente le tiene presente; y con un general arrepentimiento de sus pecados (si es la oracion de la mañana) dirá la confesion general; y si es la oracion de la noche, examinará su conciencia de todo lo que aquel dia ha pensado, hablado, obrado y oído, y del olvido que de nuestro Señor ha tenido; y do- liendose de los defectos de aquel dia, y de todos los de la vida pasada, y humillandose delante de la Divina Magestad ante quien está, dirá aquellas palabras del santo Patriarca: Hablaré á mi Señor, aunque sea polvo y ceniza.

Genes. 18.

Y con el fundamento de estas dos palabras se puede un poco detener pensando quièn es él y quien Dios, para humillarse profundamente ante tan grande Magestad: porque él es un abysmo de infinitos pecados y miserias; y Dios un abysmo infinito de riquezas y grandezas. Y con esta consideracion le hará una gran-

gran-



grande reverencia, y se humillará delante de tan grande Magestad.

Y junto con esto suplique á este Señor le dé gracia para que esté allí con aquella atencion y devocion, y con aquel recogimiento interior, y con aquel temor y reverencia que conviene para estar ante tan soberana Magestad; y que así gaste aquel tiempo de la oracion, que salga de ella con nuevas fuerzas y aliento para todas las cosas de su servicio. Porque la oracion que no pare luego este fruto, muy imperfecta es y de muy bajo valor.

## CAPITULO XXI.

### DE LA LECCION.

**A**CABADA la preparacion, se sigue luego la leccion de lo que se ha de meditar en la oracion. La qual no ha de ser apresurada ni corrida, sino atenta y sosegada, aplicando á ella no solo el entendimiento para

entender lo que se lee, sino mucho mas la voluntad para gustar lo que se entiende. Y quando hallare algun paso devoto, detengase algo mas en él para mejor sentirlo.

Y no sea muy larga la leccion, porque se dé mas tiempo á la meditacion; que es tanto de mayor provecho, quanto rumia y penetra las cosas mas de espacio y con mas afectos. Pero quando tuviere el corazon tan distraido, que no pueda entrar en la oracion, puedese detener algo mas en la leccion, ó ajuntar en una la leccion con la meditacion, leyendo un paso y meditando sobre él, y luego otro y otro de la misma manera. Porque yendo de esta manera atado el entendimiento á las palabras de la leccion, no tiene tanto lugar de derramarse por diversas partes, como quando va libre y suelto. Aunque mejor sería pelear en desechar los pensamientos, y perseverar y luchar (como otro Jacob

cob

cob toda la noche) en el trabajo de la oracion. Porque al fin acabada la batalla, se alcanza la victoria, dando nuestro Señor la devocion, ú otra gracia mayor; la qual nunca se niega á los que fielmente pelean.

## CAPITULO XXII.

### DE LA MEDITACION.

**D**ESPUES de la leccion se sigue la meditacion del paso que havemos leído. Y esta unas veces es de cosas que se pueden figurar con la imaginacion; como son todos los pasos de la vida y pasion de Christo, el juicio, final, el infierno, el Parayso.

Otras es de cosas que pertenecen mas al entendimiento que á la imaginacion; como es la consideracion de los beneficios de Dios, de su bondad y misericordia, ó qualquiera otra de sus perfecciones.

Esta meditacion se llama intelectual, y la otra imagi-

caria. Y de la una y de la otra solemos usar en estos ejercicios, segun que la materia de las cosas lo requiere. Y quando la meditacion es imaginaria, havemos de figurar cada cosa de estas de la manera que ella es, ó de la manera que pasaria, y hacer cuenta que en el propio lugar donde estamos, pasa todo aquello en presencia nuestra; porque con esta representacion de las cosas sea mas viva la consideracion y sentimiento de ellas: mas ir á meditar las cosas que allí pasaron, en sus propios lugares, es cosa que suele enflaquecer y hacer daño á las cabezas. Y por esta misma razon no debe el hombre hincar mucho la imaginacion en las cosas que piensa, por no fatigar en esto la cabeza.

Y porque la principal materia de la meditacion es de la sagrada pasion, advertimos aqui que en este mysterio se pueden considerar cinco principales puntos ó circuns-

cuns-

cunstances que en él intervinieron : conviene saber, quien es el que padece, qué es lo que padece, por quien padece, de qué manera padece, y por qué causa padece.

Pues quanto á lo primero, que es quien padece, digo que padece el Criador de Cielo y tierra, el Hijo de Dios, summa bondad y sabiduria, el innocentissimo y santissimo Hijo de la Virgen.

Quanto á lo segundo, que es lo que padece, digo que padece gravissimos dolores asi en el anima como en el cuerpo. Porque en el anima padeció una incomprehensible angustia, considerando la ingratitud de los hombres acerca de este summo beneficio; la compasion de su innocentissima y santissima Madre; los pecados del mundo, presentes, pasados y venideros, por los quales padecia. Mas en el cuerpo padecia frio, calor, hambre, cansancio, vigiliass, injurias, trayciones : fue vendido de

su discipulo, sudó gotas de sangre, fue escupido, abofeteado, tantas veces atado, desamparado, calumniado, falsamente acusado, azotado, escarnecido, vestido con vestidura de loco, coronado de espinas, tenido en menos que Barrabás, iniquamente condenado, llevó la Cruz acuestas, fue crucificado entre dos ladrones, bebió hiel y vinagre; y al cabo murió muerte afrentosa en el monte Calvario en dia de la mayor solemnidad.

Lo tercero se debe considerar por quien padeció : y constanos haver padecido por el hombre desobediente é ingrato, criado de nada, que de sí no puede ni sabe ni vale nada : por una criatura de la qual él jamás havia tenido ni havia de tener necesidad alguna : por una criatura que le havia ofendido, y que le havia de ofender y desobedecer tantas veces.

Lo quarto se debe considerar como padeció: y hallaremos que padeció con tanta

pa-

paciencia y mansedumbre, que jamás se indignó contra nadie: con tanta humildad, que escogió la mas ignominiosa muerte de aquel tiempo: con tanta promptitud, que salió al encuentro á sus contrarios: con tanta caridad, que llamó amigo al que le vendió, sanó la oreja de quien le prendia, miró con ojos de misericordia al que le negó, y rogó por los que le crucificaban.

Lo quinto se debe considerar por qué causa padeció: y constanos haver padecido por satisfacer á la justicia divina, y aplacar la ira del Padre: por cumplir las promesas hechas de los Patriarcas y Prophetas: por librarnos del infierno y hacernos capaces del Parayso: para mostrarnos el camino del Cielo con su perfecta obediencia: para confundir á los demonios, que por soberbia perdieron lo que los hombres ganan por humildad.

## CAPITULO XXIII.

DEL HACIMIENTO  
de gracias.

**D**ESPUES de la meditacion se sigue el haciimiento de gracias. Para lo qual se debe tomar ocasion de la meditacion pasada, haciendo gracias á nuestro Señor por el beneficio que en aquello nos hizo: como si la meditacion fue de la pasion, debe dar muchas gracias á nuestro Señor, porque nos redimió con tantos trabajos; y si fue de los pecados, porque lo esperó tanto tiempo á penitencia; y si de las miserias de esta vida, por las muchas de que lo ha librado; y si del paso de la muerte, porque le libró de los peligros de ella y esperó á penitencia; y si de la gloria del Parayso, porque lo crió para tanto bien: y asi de lo demás.

Con estos beneficios juntará todos los otros de que arriba tratamos; que son el  
be-

beneficio de la creacion, conservacion, redempcion, vocacion &c. Y así dará gracias á nuestro Señor porque lo hizo á su imagen y semejanza, y le dió memoria para que se acordasse de él, y entendimiento para que lo conociesse, y voluntad para que lo amasse; y porque le dió un Angel que lo guardasse de tantos trabajos y peligros, y de tantos pecados mortales, y de la muerte quando estaba en ellos (que no fue menos que librarlo de la muerte eterna) y porque le hizo nacer de padres Christianos, y le dió el sagrado Bautismo, y en él le dió su gracia y prometió su gloria, y le recibió por hijo.

Y con estos beneficios junte los demás beneficios generales y particulares que conoce haver recibido de nuestro Señor; y por estos y por todos los otros, así publicos como secretos, le dé todas quantas gracias pudiere, y convide todas las

criaturas, así del Cielo como de la tierra, para que le ayuden á este oficio: y con este espíritu podrá decir aquel Cantico: *Benedicite omnia opera Domini Domino: laudate & superexaltate &c.* ó el Salmo: *Benedic anima mea Domino, & omnia quæ intra me sunt, nomini sancto ejus. Benedic anima mea Domino, & noli oblivisci omnes retributiones ejus. Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis; qui sanat omnes infirmitates tuas. Qui redimit de interitu vitam tuam; qui coronat te in misericordia & miserationibus &c.*

## CAPITULO XXIV.

### DEL OFRECIMIENTO.

**D**A D A S de todo corazón al Señor las gracias por todos estos beneficios, luego naturalmente prorrumpe el corazón con aquel afecto del Profeta David, diciendo:

Psalm.  
115.

Qué

Qué daré yo al Señor por todas las mercedes que me ha hecho? A este deseo satisface el hombre en alguna manera, dando y ofreciendo á Dios de su parte todo lo que tiene y puede ofrecerle.

Y para esto primeramente debe ofrecerse á si mismo por perpetuo esclavo suyo, resignandose y poniendose en sus manos para que haga de él todo lo lo que quisiere, y ofrecer juntamente todas sus palabras, obras, pensamientos y trabajos; que es todo lo que hiciere y padeciere; para que todo sea á gloria y honra de su santo nombre.

Lo segundo ofrezca al Padre los meritos y servicios de su Hijo, y todos los trabajos que en este mundo por su obediencia padeció desde el pesebre hasta la Cruz; pues todos ellos son hacienda nuestra, y herencia que él nos dejó en el nuevo Testamento, por el qual nos hizo herederos de todo este tan gran tesoro. Y así como no es menos

lo dado de gracia, que lo adquirido por mi lanza; así no son menos míos los meritos y el derecho que él me dió, que si yo los hubiera sudado y trabajado por mi. Y por esto no menos puede ofrecer el hombre esta segunda ofrenda que la primera, recontando por su orden todos estos servicios y trabajos, y todas las virtudes de su vida santissima, su obediencia, su paciencia, su humildad, su caridad, con todas las demás: porque esta es la mas rica y mas preciosa ofrenda que le podemos ofrecer.

## CAPITULO XXV.

### DE LA PETICION.

**O**FRRECIDA esta tan rica ofrenda, seguramente podemos luego pedir mercedes por ella. Y primeramente pidamos con gran afecto de caridad y con zelo de la honra de

nuestro Señor, que todas las gentes y naciones del mundo le conozcan, alaben y adoren como á su único y verdadero Dios y Señor, diciendo de lo intimo de nuestro corazon aquellas palabras del Propheta: Confiesente los pueblos, Señor, confietente todos los pueblos.

Psalm.  
66.

Roguemos tambien por los Prelados de la Iglesia, como son Papa, Cardenales, Obispos, con todos los otros Ministros y Prelados inferiores; para que el Señor los rija y alumbre de tal manera, que lleven todos los hombres al conocimiento y obediencia de su Criador. Y asimismo debemos rogar (como lo aconseja San Pablo) por los Reyes, y por todos los que están constituidos en dignidad, para que mediante su providencia vivamos vida quieta y reposada; porque ésto es acepto delante de Dios nuestro Salvador, el qual quiere que todos los

1. Tim.  
2.

hombres se salven y vengán al conocimiento de la verdad.

Roguemos tambien por todos los miembros de su cuerpo mystico: por los justos, que el Señor los conserve; y por los pecadores, que los convierta; y por los difuntos, que los saque misericordiosamente de tanto trabajo, y los lleve al descanso de la vida perdurable. Roguemos tambien por todos los pobres enfermos, encarcelados, cautivos &c. que Dios por los meritos de su Hijo los ayude y libre de mal.

Y despues de haver pedido para nuestros proximos, pidamos luego para nosotros: y qué sea lo que le havemos de pedir, su misma necesidad lo enseñará á cada uno, si bien se conociere: y con esto pidamos por los meritos y trabajos de este Señor perdon de todos nuestros pecados y enmienda de ellos; y especialmente pidamos favor contra todas

das

das aquellas pasiones y vicios á que somos mas inclinados y mas tentados; descubriendo todas estas llagas á aquel Medico celestial, para que él las sane y cure con la uncion de su divina gracia.

Despues de esto acabe con la petition del amor de Dios; y en esta se detenga y ocupe la mayor parte del tiempo, pidiendo al Señor esta virtud con entrañables afectos y deseos, pues en esta consiste todo nuestro bien. Podrá decir asi.

## CAPITULO XXVI.

*ORACION MUY DEVOTA,  
y petition especial del amor  
de Dios.*

**D**AME, Señor, gracia para que te ame yo con todo mi corazon, con toda mi anima, con todas mis entrañas, asi como tu lo mandas. O toda mi esperanza, toda mi gloria, todo mi refugio y alegria! ó el mas

amado de los amados! ó Esposo florido, Esposo suave, Esposo melifluo! ó dulzura de mi corazon! ó vida de mi anima, y descanso alegre de mi espiritu! Apareja, Dios mio, apareja, Señor, una agradable morada para ti en mi, para que segun la promesa de tu santa palabra vengas á mi y reposes en mi. Mortifica en mi todo lo que desagradá á tus ojos, y hazme hombre segun tu corazon. Hiere, Señor, lo mas intimo de mi anima con las saetas de tu amor, y embriagala con el vino de tu perfecta caridad.

O quando será esto? quando te agradeceré en todas las cosas? quando estará muerto todo lo que hay contrario á ti en mi? quando seré del todo tuyo? quando dejaré de ser mio? quando ninguna cosa fuera de ti vivirá en mi? quando ardentissimamente te amaré? quando me abrasará toda la llama de tu amor? quando estaré todo derretido y traspasado con tu efica-



cissima suavidad? quando me arrebatarás, y anegarás, y trasportarás y esconderás en ti, donde nunca mas parecá? quando quitarás los impedimentos y estorvos, y me harás un espíritu contigo, para que nunca me pueda mas apartar de ti?

O amado, amado, amado de mi anima! ó dulzura de mi corazon! Oyeme, Señor, no por mis merecimientos, sino por tu infinita bondad. Enseñame, alumbrame, enderezame y ayudame en todas las cosas, para que ninguna cosa haga ni diga, sino lo que fuere á tus ojos agradable. O Dios mio, amado mio, entrañas mias, bien de mi anima! O amor mio dulce! ó deleyte mio grande! ó fortaleza mia! valedme, luz mia, y guiadme á vos.

O Dios de mis entrañas, porqué no te das al pobre? Hinchas los cielos y la tierra; y mi corazon dejas vacío? Pues vistes los lirios del campo, y das de comer á las avicillas, y mantienes los gu-

sanos; porqué te olvidas de mi, pues á todos olvido yo por ti? Tárde te conocí, bondad infinita: tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva. Triste del tiempo que no te amé: triste de mí, pues no te conocia: ciego de mí, que no te veia: estabas dentro de mí, é yo andaba á buscarte por defuera. Pues aunque te hallé tarde, no permitas, Señor, por tu divina clemencia que jamás te deje.

Y porque una de las cosas que maste agradan y mas hieren tu corazon, es tener ojos para saberte mirar, dame, Señor, estos ojos con que te mire: conviene á saber, ojos de paloma sencillos, ojos castos y vergonzosos, ojos humildes y amorosos, ojos devotos y llorosos, ojos atentos y discretos para entender tu voluntad y cumplirla: para que mirandote yo con estos ojos, sea de ti mirado con aquellos ojos con que miraste á San Pedro quando le hiciste llorar su pecado; con que

que

que miraste al hijo prodigo quando le recibiste y le diste beso de paz ; con que miraste al publicano quando él no osaba alzar los ojos al Cielo ; con que miraste á la Magdalena quando ella lavaba tus pies con lagrimas de sus ojos ; finalmente con aquellos ojos con que miraste la Esposa en el libro de los Cantares , quando le dixiste: Hermosa eres , amiga mia , hermosa eres : tus ojos son de paloma : para que agradandote de los ojos y hermosura de mi anima , le des aquellos arreos de virtudes y gracias con que siempre parezca hermosa en tu presencia.

O altissima , clementissima , benignissima Trinidad , Padre , Hijo y Espiritu Santo , un solo Dios verdadero , enseñame , enderezame , ayúdame , Señor , en todo. O Padre todo poderoso , por la grandeza de tu infinito poder asienta y confirma mi memoria en ti , é hinchela de santos y devotos pensamientos.

Tom. VII

tos. O Hijo santissimo , por la eterna sabiduria tuya clarifica mi entendimiento , y adornalo con el conocimiento de la summa verdad y de mi extremada vileza. O Espiritu Santo , amor del Padre y del Hijo , por tu incomprehensible bondad traspasa en mi toda tu voluntad , y enciendela con un tan grande fuego de amor , que ningunas aguas lo puedan apagar. O Trinidad sagrada , unico Dios mio , y todo mi bien ! ó si pudiesse yo alabarte y amarte como te alaban y aman todos los Angeles ! ó si tuviesse yo el amor de todas las criaturas , quan de buena gana te lo daria y traspasaria en ti ! aunque ni este bastaria para amarte como tu mereces. Tu solo te puedes dignamente amar y dignamente alabar ; porque tu solo comprehendes tu incomprehensible bondad ; y asi tu solo puedes amar quanto ella merece : de manera , que en solo ese divinissimo pecho se guarda justicia de amor.

Qui 3

o

Cant.  
a.

O Maria , Maria , Maria, Virgen Santissima , Madre de Dios , Reyna del Cielo, Señora del mundo , Sagra-rio del Espiritu Santo , li-rio de pureza , rosa de pa-ciencia , Parayso de deleytes, espejo de castidad , decha-do de inocencia , ruega por este pobre desterrado y pe-rrigrino , y parte con él de las obras de tu abundantissi-ma caridad. O vosotros bien-aventurados Santos y Santas, y vosotros bienaventurados Espiritus , que asi ardeis en el amor de vuestro Criador, y señaladamente vosotrós Seraphines , que abrasais los Cielos y la tierra con vuestro amor , no desampareis este pobre y miserable corazon, sino alimpiadlo , como los labios de Iaias , de todos los pecados , y abrasadlo con la llama de ese vuestro arden-tissimo amor , para que solo á este Señor ame , á él solo busque , en él solo repose y more en los siglos de los si-glos. Amen.

## CAPITULO XXVII.

*DE ALGUNOS AVISOS  
que se deben tener en este san-  
to exercicio de la oracion  
mental.*

**T**ODO lo que hasta aqui se ha dicho, sirve para darnos materia de considera-cion, que es una de las princi-pales partes de este negocio: porque la menor parte de la gente tiene suficiente mate-ria de consideracion ; y asi por falta de ella faltan mu-chos en este exercicio. Aho-ra diremos sumariamente de la manera y forma que en es-to se podrá tener. Y aunque de esta materia el principal Maestro sea el Espiritu San-to; pero todavia la experien-cia nos ha mostrado ser neces-arios algunos avisos en esta parte : porque el camino pa-ra ir á Dios es arduo, y tiene necesidad de guia ; sin la qual muchos andan mucho tiempo perdidos y descami-nados.

DE L P R I M E R O

*aviso.*

**S**EA pues el primero aviso este: que quando nos pusieremos á considerar alguna cosa de las sobredichas en sus tiempos y exercicios determinados, no debemos estar tan atados á ella, que tengamos por mal hecho salir de aquella á otra, quando hallaremos en ella mas devocion, mas gusto ó mas provecho. Porque como en fin todo sirve á la devocion, lo que mas sirve para este fin, eso se ha de tener por lo mejor: aunque esto no se debe hacer por livianas causas, sino con ventaja conocida.

§. II.

DE L S E G U N D O

*aviso.*

**S**EA el segundo, que trabaje el hombre

por escusar en este exercicio la demasiada especulacion del entendimiento, y procure de tratar este negocio mas con afectos y sentimiento de la voluntad, que con discursos y especulaciones del entendimiento. Porque sin duda no aciertan este camino los que de tal manera se ponen en la oracion á meditar los mysterios divinos, como si los estudiassen para predicar: lo qual mas es derramar el espiritu, que recogerlo, y andar mas fuera de si, que dentro de si. Pues para acertar en este negocio lleguese el hombre con corazon de una vejecica ignorante y humilde, y mas con voluntad dispuesta y aparejada para sentir y aficionarse á las cosas de Dios, que con entendimiento despavilado y atento para escudriñarlas: porque esto es propio de los que estudian para saber, y no de los que oran y piensan en Dios para llorar.

Qqq 4 §. III.

## §. III.

## DEL TERCERO

*aviso.*

**E**L aviso pasado nos enseña como debemos sosegar el entendimiento , y entregar todo este negocio á la voluntad ; mas el presente pone tambien la tasa y medida á la misma voluntad , para que no sea demasiada ni vehemente en su exercicio. Para lo qual es de saber que la devocion que pretendemos alcanzar , no es cosa que se ha de alcanzar á fuerza de brazos (como algunos piensan ; los quales con demasiados ahincos y tristezas forzadas , y como hechizas , procuran alcanzar lagrimas y compasion quando piensan en la pasion del Salvador ) porque esto suele secar mas el corazon , y hacerlo mas inhabil para la visitacion del Señor ; como enseña Casiano. Y demás de

esto suelen estas cosas hacer daño á la salud corporal , y á veces dejan al animo tan atemorizado con el sinsabor que alli recibió , que teme tornar otra vez al exercicio , como cosa que experimentó haverle dado mucha pena.

Contentese pues el hombre con hacer buenamente lo que es de su parte , que es hallarse presente á lo que el Señor padeció : mirando ( con una vista sencilla y sosegada , y un corazon tierno y compasivo , y aparejado para qualquier sentimiento que el Señor le quisiere dar ) lo que por él padeció : mas dispuesto para recibir el afecto que su misericordia le diere , que para exprimirlo á fuerza de brazos. Y esto hecho , no se congoje por lo demás quando no le fuere dado.

## §. IV.

## §. IV.

## DEL CUARTO

*aviso.*

**D**E todo lo susodicho podremos colegir qual sea la manera de atencion que debemos tener en la oracion: porque aqui principalmente conviene tener el corazon no caido ni flojo, sino vivo, atento y levantado á lo alto.

Mas asi como es necesario estar aqui con esta atencion y recogimiento de corazon; asi por otra parte conviene que esta atencion sea templada y moderada; porque no sea dañosa á la salud, ni impida á la devocion: porque algunos hay que fatigan la cabeza con la demasiada fuerza que ponen para estar atentos en lo que piensan (como ya diximos.) Y otros hay, que por huir de este inconveniente están alli muy flojos y remisos, y muy faciles para ser lleva-

dos de todos vientos.

Para huir de estos extremos conviene llevar tal medio, que ni con la demasiada atencion fatiguemos la cabeza, ni con el mucho descuido y flojedad dejemos andar vagueando el pensamiento por do quisiere. De manera, que asi como solemos decir al que va sobre una bestia maliciosa, que lleve la rienda tiesa; conviene saber, ni muy apretada ni muy floja, porque ni vuelva atrás, ni camine con peligro; asi debemos procurar que vaya nuestra atencion moderada, no forzada; con cuidado, y no con fatiga congojosa.

Mas particularmente conviene avisar que al principio de la meditacion no fatigue la cabeza con demasiada atencion: porque quando esto se hace, suelen faltar para adelante las fuerzas; como faltan al caminante quando al principio de la jornada se da mucha priesa á caminar.

## §. V.

## §. V.

## DEL QUINTO

*aviso.*

**M**AS entre todos estos avisos el principal sea que no desmaye el que ora, ni desista de su exercicio, quando no siente luego aquella blandura de devocion que él desea. Necesario es con longanimidad y perseverancia esperar la venida del Señor; porque á la gloria de su Magestad, y á la bajeza de nuestra condicion; y á la grandeza del negocio que tratamos, pertenece que estemos muchas veces esperando y aguardando á las puertas de su palacio sagrado.

Pues quando de esta manera hayas aguardado un poco de tiempo, si el Señor viniere, dale gracias por su venida; y si te pareciere que no viene, humillate delante de él, y conoce que no mereces lo que no te dieron: y

contentate con haver hecho alli sacrificio de ti mismo, y negado tu propia voluntad, y crucificado tu apetito, y luchado contigo mismo, y hecho á lo menos eso que era de tu parte.

Y si no adoraste al Señor con la adoracion sensible que deseabas, basta que lo adoraste en espiritu y en verdad, como él quiere ser adorado. Y creeme cierto que este es el paso mas peligroso de esta navegacion, y el lugar donde se prueban los verdaderos devotos; y que si de este sales bien, en todo lo demás te irá prosperamente.

## §. VI.

## DEL SEXTO

*aviso.*

**Y** No es diferente documento del pasado, ni menos necesario, avisar que el siervo de Dios nose contente con qualquier gustillo que halla en la oracion (como hacen algunos, que en derramando

una

una lagrimilla , y sintiendo alguna ternura de corazon , piensan que ya han cumplido con su ejercicio.) Esto no basta para lo que aqui pretendemos. Porque asi como no basta para que la tierra fructifique , un pequeño rocío de agua , que no hace mas que matar el polvo y mojar la tierra de fuera ; sino es menester tanta agua , que cale hasta lo intimo de la tierra y la deje harta de agua , para que pueda fructificar ; asi tambien es acá necesaria la abundancia de este rocío y agua celestial , para dar fruto de buenas obras.

Pues por esto con mucha razon se aconseja que tomemos para este santo ejercicio el mas largo espacio que pudieremos. Y mejor sería un rato largo que dos cortos : porque si el espacio es breve , todo él se gasta en sosegar la imaginacion y quietar el corazon ; y despues de ya quieto , levantamonos del exer-

cicio , quando lo huvieramos de comenzar. Y descendiendo mas en particular á limitar este tiempo , pareceme que todo lo que es menos de hora y media ó dos horas , es corto plazo para la oracion : porque muchas veces se pasa mas que media hora en templar la vihuela ; que es , en quietar ( como dixé ) la imaginacion ; y todo el otro espacio es menester para gozar del fruto de la oracion.

Verdad es que quando el ejercicio se tiene despues de algunos otros santos ejercicios , mas dispuesto se halla el corazon para este negocio : y asi ( como en leña seca ) muy mas presto se enciende este fuego celestial. Tambien en el tiempo de la madrugada sufre ser mas largo ; porque es el mas aparejado de quantos hay para este oficio. Mas el que fuere pobre de tiempo por sus muchas ocupaciones , no deje de ofrecer su cornadillo , como la pobre viuda

L u c.  
27.  
en



en el Templo : porque si esto no queda por su negligencia , aquel que todas las criaturas provee conforme á su necesidad , proveerá á él tambien.

§. VII.

DEL SEPTIMO

*aviso.*

**C**ONFORME á este documento se da otro semejante ; y es , que quando el anima fuere visitada en la oracion ó fuera de ella con alguna particular visitacion del Señor , que no la deje pasar en vano , sino que se aproveche de aquella ocasion que se le ofrece : porque es cierto que con este viento navegará el hombre mas en una hora , que sin él en muchos dias. Asi se dice lo hacia nuestro Padre Santo Domingo : de quien se escribe que era tan particular el cuidado que en esto tenia , que si andando camino lo visitaba nuestro Señor con

alguna particular visitacion , hacia ir delante los compañeros , y él estabase quedo hasta acabar de rumiar y digerir aquel bocado que le venia del Cielo. Los que asi no lo hacen , suelen comunmente ser castigados con esta pena , que no hallen á Dios quando lo busquen , pues quando él los buscaba , no los halló.

SEGUNDA PARTE DE  
este Tratado primero , en  
que se trata de la  
devocion.

CAPITULO XXVIII.

QUE COSA SEA DEVO-  
*cion.*

**E**L mayor trabajo que padecen las personas que se dán á la oracion , es la falta de devocion que muchas veces en ella sienten : porque quando esta no falta , ninguna cosa hay mas dulce ni facil que orar. Por esta razon ( ya que havemos trata-  
do

do de la materia de la oracion, y del modo que se podrá tener) será bien tratemos ahora de las cosas que ayudan á la devocion, y tambien de las que la impiden, y de las tentaciones mas comunes de las personas devotas, y de algunos avisos que para este exercicio serán necesarios. Mas primero hará mucho al caso declarar qué cosa sea devocion; porque sepamos antes qué tal sea la joya porque militamos.

**D. Th.** Devocion dice Santo  
**2. 2. q.** Thomás que es una virtud  
**82. art.** la qual hace al hombre pron-  
**I. in** to y habil para toda virtud,  
**corp.** y le despierta y facilita para el bien obrar. La qual difinicion manifiestamente declara la necesidad y utilidad grande de esta virtud: porque en ella está encerrado mas de los que algunos pueden pensar.

Para lo qual es de saber que el mayor impedimento que tenemos para bien vivir, es la corrupcion de la naturaleza que nos vino por

el pecado, de la qual procede una grande inclinacion que tenemos para el mal, y una grande dificultad y pesadumbre para el bien; y estas dos cosas nos hacen dificultoso el camino de la virtud, siendo ella de suyo la cosa mas dulce, mas hermosa, mas amable del mundo.

Pues contra esta dificultad y pesadumbre proveyó la divina sabiduria de convenientissimo remedio; que es la virtud y socorro de la devocion. Porque asi como el viento cierzo esparce las nubes y deja el cielo sereno y descombrado; asi la verdadera devocion sacude de nuestra anima toda esta pesadumbre y dificultad, y la deja por entonces habilitada para todo bien: porque esta virtud de tal manera es virtud, que tambien es un especial don del Espiritu Santo, un rocío del Cielo, un socorro y visitacion de Dios, alcanzado por la oracion; cuya condicion es pelear contra

es-

esta dificultad, despedir esta tibieza, dar esta promptitud, alumbrar el entendimiento, esforzar la voluntad, encender el amor de Dios, apagar las llamas de los malos deseos, causar hastío del mundo y aborrecimiento del pecado, y dar al hombre por entonces otro fervor, otro espíritu, otro esfuerzo y aliento para bien obrar. De manera, que asi como Samson quando tenia cabellos, tenia mayores fuerzas que todos los otros hombres del mundo; y quando estos le faltaban, era tan flaco como los otros; asi lo es tambien el anima del Christiano quando tiene esta devocion, y flaca quando no la tiene. Esta es pues la mayor alabanza que se puede dar á esta virtud, que siendo una sola, es como un estímulo y aguijon de todas las otras. Y por esto el que de verdad desea caninar por el camino de las virtudes, no vaya sin estas espuelas; por-

que no podrá sacar de hita su mala bestia, si va sin ellas.

De lo dicho parece claro qué cosa sea la verdadera y esencial devocion. Porque no es devocion aquella ternura de corazón ó consolacion que sienten algunas veces los que oran, sino esta promptitud y aliento para bien obrar: de donde muchas veces acaece hallarse lo uno sin lo otro, quando el Señor quiere probar los suyos. Verdad es que esta devocion y promptitud muchas veces merece aquella consolacion, y por el contrario esta misma consolacion y gusto espiritual acrecienta la devocion esencial. Y por esta causa los siervos de Dios pueden con mucha razon desear y pedir estas alegrías y consolaciones; no por el gusto que en ellas hay, sino porque son causa del acrecentamiento de esta devocion que nos habilita para bien obrar, como dice el Propheta: Por el

Judic.  
16.

Psalm.  
118.  
ca-

camino de tus mandamientos, Señor, corrí quando dilataste mi corazón: conviene saber, con el alegría de tu consolacion, que fue causa de esta ligereza. Pues de los medios por do se alcanza esta devocion, pretendemos ahora aqui tratar: y porque esta virtud es estímulo de todas las otras virtudes, por eso tratar de los medios por do se alcanza la devocion, es tratar de los medios por do se alcanzan todas las virtudes.

## CAPITULO XXIX.

### DE NUEVE COSAS que ayudan á alcanzar la devocion.

**L**AS cosas pues que ayudan á la devocion, son muchas. Porque primeramente hace mucho al caso tomar estos santos exercicios muy de veras y muy á pechos, con un corazón muy determinado y ofrecido á todo lo que fuere necesario para alcanzar

esta preciosa margarita, por arduo y dificultoso que sea: porque es cierto que ninguna cosa grande hay que no sea dificultosa; y asi tambien lo es esta, á lo menos á los principios.

Ayuda tambien la guarda del corazón de todo genero de pensamientos ociosos y vanos, y de todos los afectos y amores peregrinos, y de todas turbaciones y movimientos apasionados; pues está claro que cada cosa de estas impide la devocion, y que no menos conviene tener el corazón templado para orar y meditar, que la vihuela para tañer.

Ayuda tambien la guarda de los sentidos, especialmente de los ojos, de los oidos y de la lengua; porque por ella se derrama el corazón, por los ojos y oidos se hinche de diversas imaginaciones de cosas con que se perturba la paz y sosiego del anima. Por donde con razon se dice que

que

que el contemplativo ha de ser sordo, ciego y mudo; porque quanto menos se derrama por defuera, tanto más recogido estará de dentro.

Ayuda para esto mismo la soledad; porque no solo quita las ocasiones de distraimiento á los sentidos y al corazon, y las ocasiones de los pecados; sino tambien convida al hombre á que more dentro de si mismo, y trate con Dios y consigo, movido con la oportunidad del lugar, que no admite otra compañía que esta.

Ayuda otrosi la leccion de los libros espirituales y devotos; porque dan materia de consideracion, y recogeen el corazon, y despiertan la devocion, y hacen que el hombre de buena gana piense en aquello que le supo dulcemente: mas antes siempre se representa á la memoria lo que abunda en el corazon.

Ayuda la memoria con-

tinua de Dios, y el andar siempre en su presencia, y el uso de aquellas breves oraciones que San Augustin llama jaculatorias: porque estas guardan la casa del corazon, y conservan el calor de la devocion; como arriba se platicó. Y asi se hallará el hombre cada hora prompto para llegar á la oracion. Este es uno de los principales documentos de la vida espiritual, y uno de los mayores remedios para aquellos que ni tienen tiempo ni lugar para darse á la oracion. Y quien traxere siempre este cuidado, en poco tiempo aprovechará mucho.

Ayuda tambien la continuacion y perseverancia en los buenos exercicios en sus tiempos y lugares ordenados; mayormente á la noche ó á la madrugada, que son los tiempos mas convenientes para la oracion; como toda la Escritura nos enseña.

Ayu-

D. Aug.  
tom. 3.  
in Ps. 7.  
& 119.

Ayudan las asperezas y abstinencias corporales : la mesa pobre , la cama dura , el cilicio y la disciplina , y otras cosas semejantes : porque todas estas cosas así como nacen de devocion , así tambien despiertan , conservan y acrecientan la raiz de donde nacen , que es esa misma devocion.

Ayudan finalmente las obras de misericordia : porque nos dan confianza para parecer delante de Dios ; acompañan nuestras oraciones con servicios ( porque no se pueden llamar del todo ruegos secos ) y merecen que sea misericordiosamente recibida la oracion ; pues procede de misericordioso corazon.

### CAPITULO XXX.

#### DE NUEVE COSAS QUE *impiden la devocion.*

**Y** Asi como hay cosas que ayudan á la devocion , así tambien hay cosas que la impiden. Entre las quales la primera es los peca-

Tom. VII.

dos , no solo los mortales , sino tambien los veniales ; porque estos aunque no quitan la caridad , quitan el fervor de la caridad , que es casi lo mismo que devocion : por donde es razon evitarlos con todo cuidado , ya que no fuesse por el mal que nos hacen , á lo menos por el bien que nos impiden.

Impide tambien el remordimiento de la conciencia que procede de los mismos pecados ( quando es demasiado ) porque trae el anima inquieta , caída , desmayada y flaca para todo buen exercicio.

Impide tambien qualquier amargura y desabrimiento de corazon , y tristeza desordenada : porque con esto muy mal se puede compadecer el gusto y suavidad de la buena conciencia y de la alegria espiritual.

Impiden otrosi los cuidados demasiados : los quales son aquellos mosquitos de Egipto que inquietan al anima , y no la dejan dor-

Rrr

mir

mir este sueño espiritual que se duerme en la oracion: antes alli mas que en otra parte la inquietan y divierten de su exercicio.

Impiden tambien las ocupaciones demasiadas; porque ocupan el tiempo, y ahogan el espiritu: y asi dejan al hombre sin tiempo y sin corazon para vacar á Dios.

Impiden los regalos y consolaciones sensuales; porque estas hacen desabridos los exercicios espirituales. Y allende de esto, el que se da mucho á las consolaciones del mundo, no merece las del Espiritu Santo; como dice San Bernardo.

Impide el regalo en el demasiado comer y beber, mayormente las cenas largas; porque estas hacen muy mala cama á los espirituales exercicios y á las vigalias sagradas; porque el cuerpo pesado y hartado de mantenimiento, muy mal aparejado está para volar á lo alto.

Impide el vicio de la curiosidad, asi de los sentidos

como del entendimiento; que es querer oir y ver y saber nuevas; porque todo esto ocupa el tiempo, inquieta al anima y derramala en muchas partes; y asi impide la devocion.

Impide finalmente la interrupcion de todos estos santos exercicios, sino es quando se deja por causa de alguna piadosa ó justa necesidad: porque es muy delicado el espiritu de la devocion; el qual despues de ido, ó no vuelve, ó á lo menos con dificultad.

Y por esto asi como los arboles quieren sus riegos ordinarios, y en faltando esto luego desfallecen y desmedran; asi tambien lo hace la devocion quando le falta el riego de la devota consideracion.

Todo esto se ha dicho asi sumariamente, para que mejor se pudiesse tener en la memoria: la declaracion de lo qual podrá ver quien quisiere con el exercicio y larga experiencia.

Bern.  
serm.  
5. in  
Natal.  
Dom.

## CAPITULO XXXI.

*DE LAS TENTACIONES  
mas comunes que suelen fati-  
gar á los que se dan á la  
oracion , y de sus  
remedios.*

**A** HORA será bien tratar de las tentaciones mas comunes de las personas que se dan á la oracion , y de sus remedios : las quales por la mayor parte son las siguientes. La falta de las consolaciones espirituales , la guerra de los pensamientos importunos , los pensamientos de blasfemia é infidelidad , la desconfianza de aprovechar , la presuncion de estar ya muy aprovechado. Estasson las mas comunes tentaciones que hay en el camino : los remedios de las quales son los siguientes.

Primeramente , al que le faltaren las consolaciones espirituales, el remedio es que no por eso deje el ejercicio de la oracion acostumbrada,

aunque le parezca desabrida y de poco fruto ; sino pongase en la presencia de Dios como reo y culpado , examine su conciencia , mire si por ventura perdió esta gracia por su culpa , y suplique al Señor con entera confianza le perdone , y declare las riquezas inestimables de su paciencia y misericordia en sufrir y perdonar á quien otra cosa no sabe sino ofenderle.

De esta manera sacará provecho de su sequedad , tomando ocasion para mas se humillar , viendo lo mucho que peca ; y para mas amar á Dios, viendo lo mucho que le perdona. Y aunque no halle gusto en estos ejercicios, no desista de ellos ; porque no se requiere que sea siempre sabroso lo que ha de ser provechoso: á lo menos esto se halla por experiencia, que todas las veces que el hombre persevera en la oracion con un poco de atencion y cuidado , haciendo buena-

mente lo poco que puede,

Rrr 2

al



al cabo sale de alli consolado y alegre, viendo que hizo de su parte algo de lo que era en si. No es mucho durar mucho en la oracion quando es mucha la consolacion : lo mucho es que quando la devocion es poca la oracion sea mucha, y mucho mayor la humildad, la paciencia y la perseverancia en el bien obrar.

Tambien es necesario en estos tiempos andar con mayor solicitud y cuidado que en los otros, velando sobre la guarda de si mismo, examinando con mucha atencion sus pensamientos, palabras y obras. Porque como entonces nos falte el alegria espiritual (que es el principal remo de esta navegacion) es menester suplir con cuidado y diligencia lo que falta de gracia. Quando asi te vieres, has de hacer cuenta (como dice San Bernardo) que se te han dormido las velas que te guardaban, y que se han caido los muros que te defendian. Y por eso toda la espe-

ranza de salud está en las armas, pues ya no te ha de defender el muro, sino la espada y la destreza en el pelear. O quanta es la gloria del alma que de esta manera batalla, que se defiende, y sin armas pelea, y sin fortaleza es fuerte, y hallandose en batalla sola, toma el esfuerzo y animo por compañia!

Este es el toque principal en que se prueba la firmeza de los amigos, si son verdaderos, ó no.

Contra la tentacion de los pensamientos importunos que nos suelen combatir en la oracion, el remedio es pelear varonilmente y perseverantemente contra ellos: aunque esta resistencia no ha de ser con demasiada fatiga y congoja de espiritu; porque no es este negocio tanto de fuerza, quanto de gracia y humildad. Y por esto quando el hombre se hallare de esta manera, debe volverse á Dios sin congoja (pues esto no es culpa, ó es muy liviana)

na)

na) y con toda humildad y devocion le diga: Veis aqui, Señor mio, quien yo soy: qué se esperaba de este mular, sino semejantes olores? qué se esperaba de esta tierra que vos maldixisteis, sino zarzas y espinas? Este es el fruto que ella puede dar, si vos, Señor, no la limpiaís. Y dicho esto, torne á tomar su hilo como de antes, y espere con paciencia la visitacion del Señor, que nunca falta á los humildes. Y si todavia te inquietaren los pensamientos, y tu todavia perseverantemente les resistieres é hicieres lo que es en ti, debes tener por cierto que mucha mas tierra ganas en esta resistencia, que si estuvieras gozando de Dios á todo sabor.

Para remedio de las tentaciones de blasphemias es de saber que así como ningun linage de tentacion es mas penosa que esta, así ninguna hay menos peligrosa: y así el remedio es no hacer caso de estas tentacio-

Tom. VII.

nes; pues el pecado no está en el sentimiento, sino en el consentimiento y en el deleyte; el qual aqui no hay, sino antes lo contrario: y así mas se puede llamar esta pena que culpa; porque quando lejos está el hombre de recibir alegria con estas tentaciones, tan lejos está de tener culpa en ellas. Y por eso el remedio (como dixé) es menospreciarlas y no temerlas: porque quando demasiadamente se temen, el mismo temor las despierta y las levanta.

Contra las tentaciones de infidelidad el remedio es que acordandose el hombre por un cabo de la pequeñez humana, y por otro de la grandeza divina, piense en lo que Dios le manda, y no sea curioso en querer escudriñar sus obras; pues vemos que muchas de ellas exceden á nuestro saber. Y por tanto el que quiere entrar en este santuario de las cosas divinas, ha de entrar con mucha humildad y reveren-

Rrr 3

cia,

cia, y llevar consigo ojos de paloma sencilla, y no de serpiente maliciosa, y corazon de discipulo, y no de juez temerario. Hagase como niño pequeño; porque á los tales enseña Dios sus secretos. No cure de saber el porqué de las obras divinas, cierre los ojos de la razon, y abra solo el de la fe; porque este es el instrumento con que se han de tantear las obras de Dios. Para mirar las obras humanas muy bueno es el ojo de la razon humana; mas para mirar las divinas no hay cosa mas desproporcionada que él. Mas porque ordinariamente esta tentacion es al hombre penosissima, el remedio es el de la pasada, que es el no hacer caso de ella; pues mas es esta pena que culpa: porque no puede haver culpa en lo que la voluntad es contraria; como alli se declaró.

Contra las tentaciones de la desconfianza y de la presumpcion, que son vicios contrarios, es forzoso que

haya diversos remedios. Para la desconfianza el remedio es considerar que este negocio no se ha de alcanzar por solas tus fuerzas, sino por la divina gracia; la qual tanto mas presto se alcanza, quanto mas el hombre desconfia de su propia virtud, y confia en sola la bondad de Dios, en quien todo es posible.

Para la presumpcion el remedio es considerar que no hay mas claro indicio de estar el hombre muy lejos, que creer que está muy cerca. Mirate tambien (como en un espejo) en la vida de los Santos, y en la de otras personas señaladas que ahora viven en carne, y verás que eres ante ellos como un enano en presencia de un gigante; y así no presumirás.

Otra tentacion es el deseo demasiado de las consolaciones y gustos espirituales, y desprecio de los otros que no las tienen. Pues para remedio de esta tentacion quiero declarar qual sea el fin que

que

Sap.  
12.

que se debe tener en estos espirituales ejercicios. Para lo qual es de saber que como esta comunicacion con Dios sea tan dulce y tan deleytable (segun que dice el Sabio) de aqui nace que muchas personas atraidas con la fuerza de esta maravillosa suavidad (que es sobre todo lo que se puede decir) se llegan á Dios, y se dan á todos los espirituales ejercicios, asi de la leccion como de la oracion y uso de Sacramentos, por el gusto grande que hallan en ellos: de tal manera, que el principal fin que á esto los lleva, es el deseo de esta maravillosa suavidad. Este es un grande y universal engaño en que caen muchos. Porque como el principal fin de todas nuestras obras haya de ser amar á Dios y buscar á Dios; estos mas aman á si y buscan á si ( conviene á saber, su propio gusto y contentamiento ) que á Dios.

Y lo que mas es, que de este mismo engaño se sigue

otro no menor, que es juzgar el hombre á si y á los otros por estos gustos y sentimientos, creyendo que tanto tiene cada uno mas ó menos de perfeccion, quanto mas ó menos gusta de Dios: que es un engaño muy grande.

Pues contra estos dos engaños sirve este aviso y regla general: que cada uno entienda que el fin de todos estos ejercicios y de toda la vida espiritual es la obediencia de los mandamientos de Dios y el cumplimiento de la divina voluntad: por lo qual es necesario que muera la voluntad propia, para que asi viva y reyne la divina; pues es tan contraria á ella. Y porque tan gran victoria como esta no se puede alcanzar sin muy grandes favores y regalos de Dios, por esto principalmente se ha de exercitar la oracion, para que por ella se alcancen estos favores y se sientan estos regalos; para salir con esta empresa al cabo.

Y de esta manera y para tal

Rrr 4

fin

Psalm.  
50.

fin se pueden pedir y procurar los deleytes de la oracion (segun que arriba diximos) como los pedia David quando decia: Vuelveme, Señor, el alegría de tu salud, y confirma-me con espíritu principal.

Pues conforme á esto entenderá el hombre qual ha de ser el fin que ha de tener en estos exercicios: y por aqui tambien entenderá por donde ha de estimar y medir su aprovechamiento y el de los otros: que es, no por los gustos que huviere recibido de Dios, sino por lo que por él huviere padecido, asi por hacer la voluntad divina, como por negar la suya propia. Por lo qual dicen muy bien los Santos que la verdadera prueba del hombre no es el gusto de la oracion, sino la paciencia de la tribulacion, la abnegacion de si mismo y el cumplimiento de la divina voluntad: aunque para todo esto aprovecha grandemente asi su oracion como los gustos y consolaciones que en ella se dan.

Pues conforme á esto, el que quisiere ver qué tanto ha aprovechado en este camino de Dios, mire quanto crece cada dia en humildad interior y exterior; como sufre las injurias de los otros; como sabe dar pasada á las flaquezas ajenas; como acude á las necesidades de sus proximos; como se compadecede y no se indigna contra los defectos ajenos; como sabe esperar en Dios en el tiempo de la tribulacion; como rige su lengua; como guarda su corazon; como trae domada su carne con todos sus apetitos y sentidos; como se sabe valer en las prosperidades y adversidades; como se repara y provee en todas las cosas con gravedad y discrecion. Y sobre todo esto mire si está muerto al amor de la honra y del regalo y del mundo: y segun lo que en esto huviere aprovechado ó desaprovechado, asi se juzgue; y no segun lo que siente ó no siente de Dios. Y por esto siempre ha

ha

ha de tener un ojo y el mas principal en la mortificacion, y el otro en la oracion ; porque esa misma mortificacion no se puede perfectamente alcanzar sin el socorro de la oracion.

TRATADO SEGUNDO  
de la Oracion vo-  
cal.

CAPITULO XXXII.

DE LA UTILIDAD  
y necesidad de la Oracion  
vocal.

**A**UNQUE la oracion vocal sea de grande fruto y provecho para todos los tiempos y para todo genero de estados y personas, mas particularmente sirve para los que nose aplican bien al exercicio de la meditacion, de que se escribe en el Tratado precedente. Para los quales ( como ya diximos ) sirven grandemente las oraciones vocales ; y mas particularmente para los que no saben Latin : para los quales

servirá este Tratado como de un Devocionario en que exerciten y despierten su devocion. Y para esto tambien servirá la doctrina del Tratado precedente, en el qual se trata de las cosas que ayudan á la devocion, y de las que la impiden; procurando las unas, y despidiendo de si las contrarias, para que con lo uno y con lo otro crezca su devocion. Y despues que huviere algunos dias continuado estas oraciones, si tuviere tiempo conveniente, podrá exercitarse en la oracion mental; que es, en las consideraciones que se tratan en las Meditaciones del Tratado precedente : porque de esta manera vamos poco á poco subiendo de lo mas facil á lo mas dificultoso.

*Aqui se siguen unas Oraciones, con su Preambulo, que por estar impresas al pie de la letra en el Tratado antecedente desde el fol. 695. hasta el 735. no se ponen aqui: las que podrá ver el Lector.*

TRATADO TERCERO ,  
 en el qual se contiene una  
 instruccion y regla de  
 bien vivir , general  
 para todos.

CAPITULO XXXIII.

*SUMA DE LO QUE  
 debe hacer el Christiano para  
 salvarse. Qué sea el pecado  
 mortal : lo que se pierde por  
 él: aborrecimiento que Dios  
 le tiene ; y quince reme-  
 dios suyos.*

**E**L mayor de todos los  
 negocios del mundo  
 ( para el qual solo el hom-  
 bre fue criado, y para el qual  
 fueron criadas todas las co-  
 sas del mundo ; por el qual  
 el mismo Criador y Señor  
 de todo vino al mundo , y  
 murió y predicó en el mun-  
 do ) es la salvacion y santi-  
 ficacion del hombre.

Pues el que de veras y de  
 todo corazon desea cumplir  
 con este tan gran negocio  
 ( en cuya comparacion es

nada quanto hay de los cie-  
 los abajo ) la suma de todo  
 lo que para esto debe hacer,  
 consiste en una sola cosa ;  
 que es , en tener el hombre  
 en su anima un muy firme  
 y determinado proposito de  
 nunca cometer pecado mor-  
 tal por cosa del mundo , que  
 sea hacienda, que sea honra,  
 que sea vida ó cosa semejan-  
 te. De manera , que así co-  
 mo la buena muger y el  
 buen Capitan están determi-  
 nados de morir antes que  
 hacer traycion , la una á su  
 marido , y el otro á su Rey ;  
 así el buen Christiano ha de  
 estar determinado de nunca  
 hacer este linage de traycion  
 á Dios ; la qual se comete  
 por un pecado mortal : y  
 pecado mortal llamamos a-  
 qui brevemente qualquiera  
 cosa que se comete contra  
 alguno de los mandamien-  
 tos de Dios ó de la santa Ma-  
 dre Iglesia.

Y como hay muchas  
 maneras de estos pecados ,  
 los mas ordinarios , y en que  
 mas veces suelen caer los  
 hom-

hom-

hombres, son cinco: conviene saber, odios, carnalidades, juramentos en vano, tomar lo ageno, y murmurar ó infamar al proximo, y otros tales. El que de estos se apartare, facilmente podrá evitar todos los otros. Esta es la suma de todo lo que el buen Christiano debe hacer, comprehendido en pocas palabras: y esto basta para su salvacion. Mas el cumplir con esta obligacion enteramente, es cosa que tiene grandes dificultades, por los grandes lazos y peligros del mundo, por la mala inclinacion de nuestra carne, y por los combates continuos del enemigo. Por esto debe el hombre ayudarse de todas las cosas que para esto le pueden servir: y aqui está la llave de este negocio.

Entre las quales cosas la primera es considerar profundamente qué tan grande mal sea un pecado mortal; para provocarse con esto al aborrecimiento de él. Y pa-

ra esto debe considerar dos cosas entre otras muchas. La primera, qué es lo que por el pecado mortal se pierde: y la segunda, qué tanto es lo que Dios lo aborrece. Quanto á lo primero, por el pecado mortal se pierde la divina gracia, y junto con ella todas las virtudes infusas que de ella proceden: y aunque no se pierde la fe ni la esperanza, pierdese tambien por entonces el derecho de la vida eterna, que se da por las obras hechas en gracia. Pierdese tambien el amistad de Dios, y la adopcion y titulo de hijos de Dios, y el tratamiento y regalos de hijo, y la providencia paternal que Dios tiene de todos aquellos que toma por hijos. Pierdese tambien el fruto y merito de todas las buenas obras que el hombre ha hecho desde que nació hasta aquella hora, y pierdese la participacion y comunicacion de los bienes que el hombre hace de  
pre-



presente. Y finalmente por el pecado se pierde á Dios ( que es bien infinito ) y ganase el infierno ( que es mal infinito, pues priva de Dios, y dura para siempre. ) De donde viene á ser que el alma que hasta entonces era Templo vivo de Dios, y Esposa del Espiritu Santo, queda hecha esclava del demonio y cueva de Satánás. Esto es en suma lo que por el pecado se pierde.

Mas quanto sea lo que Dios le aborrece, conocerse ha esto por los castigos espantables que contra él tiene hechos desde el principio del mundo ; especialmente por el castigo de aquel grande Angel y de aquel primer hombre, y de todo el mundo con las aguas del diluvio, y de aquellas cinco ciudades que ardieron con llamas del cielo, y de la destruicion de Hierusalem y de Babyloña, y de otras muchas ciudades, Reynos é Imperios; y sobre todo por el casti-

go que se da en el infierno por un pecado; y mucho mas por aquel tan grande y tan espantoso castigo y sacrificio que se hizo en las espaldas de Christo; el qual quiso Dios que muriesse por matar y desterrar del mundo una cosa que él tanto aborrecia, como es el pecado. Quien estas cosas profundamente considerare, no podrá dejar de quedar atonito de ver la facilidad con que los hombres el dia de hoy hacen un pecado. Esta es pues la primera cosa que sirve grandemente para evitarlo y aborrecerlo.

Lo segundo ayuda tambien para esto huir prudentemente las ocasiones de los pecados; como son juegos, malas compañías y conversaciones de hombres con mugeres, y señaladamente vistas peligrosas de ojos y otras cosas semejantes. Porque si el hombre quedó tan flaco por el pecado, que él mismo de su propio estado se cae y peca; qué

qué

qué hará si la ocasion le tira por la halda , convidandole con la presencia del objeto , y con la oportunidad y facilidad para pecar; mayormente siendo verdad lo que comunmente se dice, que en el arca abierta el justo peca?

Lo tercero ayuda tambien á esto examinar cada dia , antes que el hombre se acueste , su conciencia , y mirar en lo que ha pecado aquel dia , y acusarse de ello ante nuestro Señor , y pedirle perdon y gracia para la enmienda de ello : y á la mañana ( quando se levanta ) armarse y apercebirse con nueva oracion y determinacion contra aquel pecado ó contra aquellos pecados á que se siente mas inclinado , y poner alli mayor recaudo , donde siente mayor peligro.

Lo quarto ayuda tambien para esto evitar quanto sea posible los pecados veniales ; porque estos disponen para los mortales. Por

donde asi como los que temen muy mucho la muerte , trabajan todo lo que les es posible por escusar las enfermedades que disponen para ella ; asi tambien los que desean evitar los pecados mortales ( que son muerte del anima ) deben todo quanto sea posible evitar tambien los veniales , que son enfermedades que disponen para ella. Y de más de esto , el que fuere solícito y fiel en lo poco , de creer es que lo será tambien en lo mucho ; y que quien anda con cuidado de evitar los males menores , mas seguro estará de los mayores. Y por pecados veniales entendemos aqui palabras ociosas , risas desordenadas , comer , beber , dormir demasiado , tiempo mal gastado , mentiras livianas y otras cosas tales , que aunque no quitan la caridad , apagan el fervor de ella.

Lo quinto ayuda tambien para esto lo aspereza y mal tratamiento de la carne,

ne,

ne, así en el comer como en el dormir y vestir y en todo lo demás: la qual como sea un manantial é incentivo de los pecados, quanto mas flaca y debilitada estuviere, tanto mas debiles y flacos serán los appetitos y pasiones que de ella procederán. Porque así como la tierra seca y flaca lleva tambien flacas las plantas que en ella nacen; pero si es tierra gruesa, y está bien regada y estercolada, las lleva por el contrario muy verdes y muy poderosas; así tambien lo hace esta nuestra carne acerca de las pasiones que de ella proceden, segun estuviere mal tratada ó bien tratada. Verdad es que todo esto se ha de hacer con discrecion y moderacion: mas esto á pocos es menester aconsejarse el dia de hoy. Y para acertar en esto debe el hombre todas quantas veces se llega á la mesa, demás de la bendicion de ella, levantar el

corazon á Dios, y pedirle esta templanza, y procurar él quando come por tenerla.

Lo sexto ayuda tambien para esto traer siempre grande cuenta con la lengua; porque esta es la parte con que mas facilmente y mas veces pecamos: porque la lengua es un miembro muy deleznable que facilmente desvara en mil maneras de palabras feas, airadas, jactanciosas, vanas; y asimismo en mentiras, juramentos, maldiciones, murmuraciones, lixionjas y otras tales. Por donde dixo el Sabio que en el mucho hablar no podia faltar pecado; y que la muerte y la vida está en manos de la lengua. Por lo qual es muy buena consejo, que todas quantas veces huvieres de hablar en materias y con personas donde puedes recelar algun peligro, ó de murmuracion, ó de jactancia, ó de mentira ó de vanagloria, que primero levantes

Prov.  
10. &  
18.

tes

tes los ojos á Dios y te encomiendes á él, y le digas con el Propheta: *Pone Domine custodiam ori meo, & ostium circumstantie labiis meis.* Y junto con esto mientras hablares lleva gran tiento en las palabras ( como lo lleva el que pasa un río por algunas piedras que están en él atravesadas ) para que no desvares en algunos de estos peligros.

Lo septimo ayuda el no dejar pegar el corazón con demasiado amor á ninguna cosa visible, sea honra, sea hacienda, sean hijos ó qualquier otra cosa temporal. Porque este amor es un gran motivo casi de quantos pecados, cuidados, enojos, pasiones y desasosiegos hay en el mundo. Por lo qual dixo el Apostól que la codicia ( que es la demasiada afición de las cosas temporales ) era raiz de todos los males. Por esto debe el hombre vivir siempre con atención y cuidado de no dejar pegar el corazón demasiadamente á estas cosas : antes debe siempre tirarle del freno ( quando viere que se va de boca ) y no querer las cosas mas de como ellas merecen ser queridas ( que es como bienes pequeños, fragiles, inciertos y momentaneos ) desviando el corazón de ellos, y traspasandole á aquel summo, unico y verdadero bien.

El que de esta manera amare las cosas temporales, no se desesperará por ellas quando le faltaren, ni se ahogará quando se las quitaren, ni cometerá otras infinitas maneras de pecados que cometen los amadores de estas cosas, ó por alcanzarlas, ó por acrecentarlas ó por defenderlas. Aquí está la llave de todo este negocio : porque sin duda el que este amor ha templado, señor es ya del mundo y del pecado.

Lo octavo ayuda tambien para esto la virtud de la limosna y misericordia, por la qual merece el hombre

Psalms.  
40.

1. Tim.  
6.

Eccli.  
#7.

bre alcanzarla delante de Dios; y ella es una de las grandes armas que hay contra el pecado. Por lo qual dixo el Eclesiastico: La limosna del hombre es como bolsa de dineros que lleva consigo; y ella es la que conserva su gracia, como la lumbre de los ojos; y ella le defenderá y peleará contra sus enemigos mas que la lanza y que el escudo del poderoso. Acuerdese tambien que todo el fundamento de la vida Christiana es caridad, y que es la señal por donde havemos de ser conocidos por discipulos de Christo; y la señal de esta caridad es la limosna y misericordia para con enfermos, pobres, atribulados, encarcelados, y para con todos los miserables; á los quales debemos ayudar y socorrer segun nuestra posibilidad, con obras piadosas, y con palabras blandas, y con oraciones devotas, rogando al Señor por ellos, y ayudandolos con

lo que tuvieremos.

Lo nono ayuda mucho para esto la leccion de los buenos libros (asi como daña mucho la de los malos) porque la palabra de Dios es nuestra luz, nuestra medicina, nuestro mantenimiento, nuestro maestro, nuestra guia, nuestras armas y todo nuestro bien; pues ella es la que hinche nuestro entendimiento de luz, y nuestra anima y voluntad de buenos deseos; y con esto ayuda á recoger el corazon quando está mas distraido, y á despertar la devocion quando está mas apagada y dormida.

Lo decimo ayuda tambien para esto andar siempre en la presencia de Dios, y traerlo ante los ojos presente (en quanto nos sea posible) como testigo de nuestras obras, y juez de nuestra vida, y ayudador de nuestra flaqueza, pidiendole siempre como á tal con devotas y humildes oraciones el socorro de su gracia.

Mas

Mas esta continua atencion no solo ha de ser á Dios, sino tambien al regimiento y gobierno de nuestra vida: de tal manera, que el un ojo traygamos siempre puesto en él para reverenciarlo y pedirle misericordia, y el otro en lo que huvieremos de hacer y decir, para que en ninguna cosa salgamos del compás de la razon. Y esta manera de atencion y vigilancia es el principal governalle de nuestra vida: y si no pudieremos continuar esta manera de atencion á Dios, á lo menos procuremos levantar el corazon á él muchas veces entre dia y noche con algunas breves oraciones, las quales para esto debemos tener diputadas; y entre ellas es muy alabado de Casiano aquel verso de David que dice: *Deus, in adjutorium meum intende: Domine, ad adjuvandum me festina*, ú otros tales como estos, que se hallarán á cada paso en el mismo Propheta.

Quando nos acostamos,  
Tom. VII.

dice San Juan Climaco que nos pongamos como estaremos en la sepultura, y que por esta manera de estar pensemos en la hora que esperamos. Y será bien decir el hombre sobre si un responso, como sobre un difunto. Quando despertaremos de noche, sea diciendo un *Gloria Patri*, ó cosa semejante. Y quando abrieremos los ojos por la mañana, sea diciendo: *Deus, Deus meus, ad te de luce* Psalm. 132.  
*vigilo &c. ó Diligam te Domine* 62.  
*fortitudo mea: Dominus firmamentum meum, & refugium meum, & liberator meus,* ó cosa semejante. Todas las veces que el relox diere la hora, diga: Bendita sea la hora en que mi Señor Jesu Christo nació y murió por mi. Señor mio, á la hora de mi muerte acuerdate de mi. Y piense entonces como ya tiene una hora menos de vida, y que poco á poco se acabará de andar esta jornada.

Quando se asentare á la mesa, piense como es Dios el que le da de comer, y

Sss cl

el que crió todas las cosas para su servicio; y dele gracias por la comida que le da; y mire á quantos falta lo que á él sobra, y con quanta facilidad posee lo que otros alcanzaron con tanto trabajo y peligros.

Quando fuere tentado del enemigo, el mayor remedio es correr con grandissima ligereza á la Cruz, y mirar allí á Christo descoyuntado y desfigurado, manando rios de sangre, y acordarse que la principal causa porque allí se puso, fue por destruir el pecado: y suplicarle ha con toda devocion no permita él que reyne en nuestros corazones una cosa tan abominable, y que él con tantos trabajos procuró destruir. Y asi dirá de todo corazon: Señor, que os pusiessedes vos así porque yo no pecasse; y que no baste eso para apartarme de pecar! No lo permitais, Señor, por esas sacratissimas llagas: no me desampareis mi Dios, pues me vengo á vos. Si no, mostradme otro

mejor puerto donde me pueda guarecer. Si vos me desamparais, qué será de mí? adonde iré? quien me defenderá? Ayudadme, Señor Dios mio, y defendedme de este dragon, pues yo no puedo sin vos. Y será muy bien á veces hacer á mucha priesa la señal de la Cruz encima del corazon, si estuviere en parte que la pueda hacer sin nota de nadie. De esta manera las tentaciones le serán ocasion de mayor corona, y de que mas veces levante el corazon á nuestro Señor: y de esta manera el demonio que venia por lana, volverá (como dicen) trasquilado.

Lo undecimo ayuda la frecuencia de los Sacramentos, que son unas celestiales medicinas que Dios instituyó contra el pecado, remedios de nuestra flaqueza, incentivos de nuestro amor, despertadores de nuestra devocion, estrivos de nuestra esperanza, socorros de nuestra miseria, tesoros de la divina gracia, prendas de su gloria,

ria,

ria y testimonios de su mano. Y por esto debe el siervo de Dios darle siempre gracias por este beneficio, y aprovecharse de este tan grande remedio, usando de él á sus tiempos, unos mas á menudo, y otros menos, segun el gusto de su devocion, y el fruto de su aprovechamiento, y el consejo de sus Padres espirituales.

Lo duodecimo ayuda la oracion, que es la que tiene por oficio pedir gracia (como los Sacramentos lo tienen de darla) y asi le corresponde por premio alcanzarla, quando se hace como se debe hacer. Pues por esta pida el hombre al Señor entre todas sus peticiones principalmente esta, que lo libere de los lazos del demonio, y que nunca le permita caer en pecado mortal.

Estos son los principales remedios que tenemos contra todo genero de vicios. Y á estos doce sobredichos añadiré aqui otros tres mas breves, que no menos ayu-

darán que muchos de los pasados. Entre los quales el primero es huir la ociosidad, raiz casi de todos los vicios: porque (como está escrito) muchas malicias enseñó al hombre la ociosidad. La tierra ociosa se hinche de espinas, y el agua estanca da de sapos y de otras inmundicias: y asi tambien el anima del ocioso se hinche de vicios, y se hace inventora de nuevas maldades.

El segundo remedio es la soledad, que es madre y guarda de la innocencia; pues nos quita de un golpe las ocasiones de todos los pecados. Este es un linage de remedio que fue embiado del Cielo al Beato Arsenio, el qual oyó de lo alto una voz que le dixo: Arsenio, huye, calla y reposa. Por esto debe el siervo de Dios despedir de si y dar de mano en quanto le sea posible á todas las visitas, conversaciones y cumplimientos del mundo; porque en estos ordinariamente nunca faltan

Ecclí.  
33.



murmuraciones , escarnios , malicias , historias y otras cosas tales. Y si de esto algunos se agraviaren , traguen esto por amor de la virtud : porque menos inconveniente es tener á los hombres quejosos , que á Dios.

El tercero ( que vale asi para esto mismo como para otras muchas cosas ) es romper con el mundo , no haciendo caso del qué dirán ( no habiendo escandalo activo ) porque todos estos miedos y respetos examinados bien , y pesados en una balanza , al cabo son vientos y espantajos de niños y de bestias espantadizas , que de nada se asombran : y finalmente el que tuviere mucha cuenta con el mundo , no puede ser siervo de Christo.

TRATADO QUARTO ,  
el qual contiene una instruccion y regla de bien vivir para todos los que de veras y de todo corazon desean servir á Dios , mayormente en las Religiones.

#### CAPITULO XXXIV.

*AL LECTOR EL VENERABLE P. M. Fray Luis de Granada.*

**A**UNQUE el Tratado que se sigue , principalmente sirva para los que comienzan á servir á Dios en las Religiones ; pero casi todo lo contenido en él sirve tambien para todos los que quieren de veras y de todo corazon servir á este Señor ; como en el principio de este Libro diximos. Mas lo que aqui se debe advertir , es , que el fin de la vida Christiana , al qual se enderezan todos los mandamientos y consejos divinos , y todos

dos

dos los estatutos y votos de las Religiones, es la caridad; como el Apostol dice.

1. Tim.  
I.

Mas en el principio de este Tratado no tratamos luego de este fin, sino del que ha de tener el que toma á cargo la instruccion de un novicio recién salido del mundo, con las inclinaciones y malos habitos que trae de él. Porque en este oficio principalmente ha de atender á destruir y mortificar todos estos malos habitos é inclinaciones, y plantar en su lugar todas las virtudes contrarias á ellas. Porque asi como el oficial que quiere enmaderar un palacio de un señor, la primera cosa que hace, es quitar la corteza que el madero trae del monte, y despues lo acepi-lla, y hace en él las labores que quiere; asi entienda el criador de novicios, y el que quiere ser templo y morada de Dios, que primero ha de despedir de su anima todos estos malos habitos y siniestros que trae del mundo, y despues debe adornarla y hermosearla con las labores de las virtudes: y esto que es como fin del que cria un novicio, es medio para alcanzar el verdadero fin de la ley, que es la caridad, como diximos. Porque mortificadas las pasiones, y plantadas las virtudes, queda la caridad Reyna y Señora de todo el hombre. Porque como nuestra anima sea substancia espiritual, asi es amiga de las cosas espirituales; pero las aficiones de esta vida tiran de ella para abajo, y le impiden la subida á lo alto, donde tiene su nido. Por donde asi como una piedra que está detenida en un lugar alto; quitandole los apoyos que alli la detienen, luego descenderia abajo, que es su propio lugar; asi tambien mortificadas en nuestra anima las aficiones desordenadas que tiene á las cosas de la tierra, luego ella ayudada con la gracia se levantaria á lo alto, que es el lugar propio de su morada.

Y para eso se hace aquí tanto caso de la mortificación de nuestras pasiones ; porque estas son las cadenas que tienen presa nuestra anima , y le impiden esta subida.

Son tambien necesarias las virtudes junto con esta mortificación ; porque estos son los instrumentos de que la caridad se sirve para sus obras: de la manera que nuestra anima se sirve de sus potencias para las suyas.

### CAPITULO XXXV.

*DE LO QUE DEBEN hacer los Maestros de los que empiezan á servir á Dios ; y fin que deben poner en sus ejercicios los que le desean servir con veras y acierto.*

**A**NTES que comencemos á tratar de los ejercicios y virtudes que ha de tener el que comienza á servir á Dios , es necesario declarar el fin de todo este

negocio ; porque la ignorancia de él es la que hace á muchos errar este camino.

El fin pues de este negocio es corregir y mortificar todos los resabios y siniestros de naturaleza , y hacer un hombre espiritual y virtuoso , para que así consiga el fin para que fue criado , que es Dios. El fin es criar un hombre nuevo ; no de la tierra , sino del Cielo ; no de carne , sino de espíritu ; no conforme á la imagen del Adam terreno , sino conforme á la del celestial ; no segun los afectos y condiciones de la primera generacion de naturaleza , sino conforme á los de la segunda , que es por gracia. Finalmente el fin es hacer aquello que mandó Dios al Propheta Hieremias quando le dixo:

Hier. I.

Yo te he puesto para que arranques , destruyas , descepes , edifiques y plantes: conviene saber , para arrancar del anima todos los apetitos y resabios que sacamos del vientre de la madre y de

la corrupcion del pecado, y plantar en su lugar las plantas de las virtudes, que son conformes á la nueva regeneracion y adopcion de hijos de Dios.

Por do parece que asi como el que quiere hacer un jardin en un monte bravo, la primera cosa que hace, es arrancar todo el monte, y luego plantar en la tierra limpia todos los frutales que quiere; asi el que quiere hacer su anima huerto cerrado y Parayso de deleytes de Dios, la primera cosa que ha de hacer, es arrancar de ella todas las malas yervas, y todas las espinas de los vicios y siniestros de naturaleza, y luego plantar en su lugar todas las flores y plantas de virtudes y gracias.

Semejantemente hacen los que quieren pintar un hermoso retablo; que primero labran la madera, y le quitan toda la corteza y fealdad que la tabla saca del monte; y despues de acepillada y labrada, pintan todas las fi-

guras que quieren. Pues esta misma diligencia es ahora necesaria en este estado en que la naturaleza quedó por el pecado (la qual antes no lo era) para destruir las reliquias de aquella primera generacion, y adornar el anima con las virtudes de la segunda.

Por donde asi como entre las frutas hay unas que en cogiendolas del arbol se pueden luego comer; y otras que primero es menester darles algun cocimiento, ó echarlas en conserva muchos dias para corregir y matar el verdor y amargura natural con que nacen; asi debemos entender que en el hombre hubo dos estados, uno antes de la culpa, y otro despues; y en el primero estaba tan sazonado y maduro, que no havia en él cosa que corregir ni que desechar; mas en el segundo tiene tanto que desechar y que corregir, que apenas hay en él cosa que no sea menester pasar primero por el fuego del Espiritu

Santo, para que por él pierda toda la malicia que tiene.

Este es pues uno de los principales puntos y avisos de este negocio: por do parece quan gran yerro es de los criadores de novicios, que ocupados y embarazados en otras cosas menores, no emplean todas sus fuerzas en este negocio de la mortificacion: porque de aquí nace quedarse los hombres en el andar de la madre ( que es, en solo lo natural, bueno ó malo) lo qual no es menor inconveniente que poner un madero en un edificio hermoso así como se corta del monte, ó poner en la mesa unas aceytunas verdes como se cogen del arbol.

§. I.

**Y** Pues el fin de este negocio es hacer un hombre bueno y virtuoso; porque no te engañes con qualquiera manera de bondad, has de saber que hay dos maneras de bondad; una natural ( que es la de

aquellos que naturalmente son bien acondicionados y mansos) y otra espiritual; que procede de la gracia y del temor y amor de Dios; qual es la de todos los justos. Entre estas dos maneras de bondad hay tanta diferencia, que con aquella no se merece gracia ni gloria; mas con esta se alcanza uno y otro.

Y por esto el principal cuidado del buen Maestro ha de entender á que se funda este espíritu de amor y temor de Dios en el anima desu novicio, procurandolo por todos los medios que para esto sirven; quales son oracion y consideracion y uso de Sacramentos &c. Porque de otra manera todo lo que hiciere, será un cuerpo sin alma, un Adam de barro sin espíritu de vida; que es cosa de muy poco provecho para la Religion: porque por experiencia se ve que los que en las Religiones no tienen más que esta bondad natural,

no

no son mas que un Juan de buen alma, que quien quiera los torcerá á lo que quisiere, que no saben decir de no á nadie, ni son para tener mano en cosa que se les encomiende. Por donde mucho mas vale un hombre mal inclinado de naturaleza, que con el temor de Dios pelea siempre con sus inclinaciones, que otro muy bien inclinado, si carece de este temor. Porque, como dixo el Sabio, mas vale el perro vivo que el leon muerto: porque sin espiritu de vida ninguna cosa ( por grande que sea ) es agradable á Dios.

De lo dicho parece claro como este fin susodicho comprehende dos cosas: la una, desterrar del anima todos los vicios; y la otra, plantar todas las virtudes; pues lo uno necesariamente precede á lo otro: porque asi como en las cosas naturales no puede haver generacion sin corrupcion; asi no pueden en nuestra anima en-

gendrarse las virtudes, si no mueren primero los vicios; ni puede reynar libremente el espiritu, si no muere primero la carne. Estos dos fines havia conseguido el Apostol quando decia: Con Christo estoy crucificado en la Cruz. Vivo yo, ya no yo, mas vive en mi Christo. Porque en decir que estaba crucificado en la Cruz, y que no vivia él, da á entender la muerte del hombre viejo con todos sus resabios y siniestros, que con el favor de la Cruz de Christo havia vencido; y en decir: Vive en mi Christo, da á entender la resurreccion y vida del hombre nuevo, que no era ya conforme á los afectos de la carne y sangre, sino á las virtudes y exemplos de Christo.

Estos mismos dos fines comprehendió el Señor en aquellas palabras que dixo: Si alguno quisiere venir en pos de mi, niegue á si mismo, y tome su cruz y sigame. Porque en decir, nie-

Gal. 2.

Matth. 16.

nie-

niegue á si mismo, puso delante el primero é inmediato fin, que es negar su propia voluntad y naturaleza con todos sus afectos y apetitos, y no tener ley con ellos, ni conocerlos para hecho de abrazarlos y obedecerlos. El segundo y ultimo fin declaró quando dixo: Sigame: esto es, siga todos los pasos y exemplos de mi vida, y todas las virtudes que en mi hallará. Y en lo que dice: Tome su cruz (conviene saber, de trabajo y aspereza) declaró el principal medio é instrumento que para lo uno y para lo otro se requeria; porque ni el desterrar los vicios y vencer la naturaleza se puede hacer sin trabajo; ni tampoco el plantar las virtudes: porque así en lo uno como en lo otro hay dificultad.

## §. II.

**D**E donde claramente se colige qual sea la condicion de esta nueva milicia y profesion á que el hombre es llamado: porque no es llamado á vida regalada y descansada (como algunos imaginan) sino á la cruz, al trabajo, á la lucha contra sus pasiones, á la pobreza y desnudez, al sacrificio de si mismo y de su propia voluntad, y finalmente á aquella mortificacion que dixo el Señor: Si el grano de trigo Joann. que cae en la tierra, no muere <sup>12.</sup> solo él permanece; mas si muere, da mucho fruto. El que ama á su vida, ese la destruye; y el que la pierde por amor de mi, ese la guarda para la vida eterna.

No es pequeña cosa vencer la naturaleza, y hacer de la carne espíritu, de la tierra Cielo, y del hombre Angel. Pues si para hacer lienzo de una yerva verde son menester tantos martyrios

rios

rios y tanto trabajo (por razon de la distancia que hay entre lo uno y lo otro) quanto mas para hacer esta mudanza del hombre en Angel? Dicen que quando la culebra quiere mudar el pellejo, entra por un agujero muy estrecho, para que asi pueda despedir la piel: pues el que quiere desnudarse del hombre viejo y vestirse del nuevo, como podrá hacer esto en una vida ancha y regalada? No puede haver generacion sin corrupcion: ni puede el hombre llegar á ser lo que no es, si no deja de ser lo que es: lo qual no puede hacer sin gran trabajo.

La vida Christiana se ordena á fin sobrenatural, y presupone fuerzas sobrenaturales; y por eso ella tambien ha de ser sobrenatural, adonde no puede llegar carne ni sangre. Ay de la Religion, quando la manera de vivir es ancha y larga; porque asi andará el hombre la petrina flo-

ja, y vivirá vida larga y regalada, y una largueza pedirá otra largueza, y un regalo otro regalo. Tal havia de ser la vida religiosa, que asi como la mar echa de si todos los cuerpos muertos, y la olla que hierve, á la espuma que dentro tiene; asi ella misma despidiesse de si toda la espuma y todos los muertos que tuviesse. Esfuercese pues el siervo de Dios, y ponga haldas en cinta, y haga cuenta que le dice Dios tambien á él: Levantate y come, que gran camino te queda por andar.

Pues (tornando al proposito) como sean dos cosas las que havemos de tener ante los ojos en este negocio (que son extirpar los vicios y plantar virtudes) conforme á esto tendrá este Tratadillo dos partes principales. La una tratará de la mortificacion de los vicios y siniestros de naturaleza; y la otra de las virtudes, y de toda la re-



novacion del hombre interior. No porque estas partes en la practica y uso sean entre si distintas (porque no se pueden plantar las virtudes sin arrancar los vicios) sino para que mejor se entienda la materia de que tratamos: especialmente, que mas claro conocemos los vicios que nos combaten, que las virtudes que nos faltan; y asi lo que no alcanzaremos por una via, alcanzaremos por otra.

### CAPITULO XXXVI.

*PRIMERA PARTE*  
*de esta instruccion, que trata de la mortificacion de los vicios y pasiones, y de los medios que para esto sirven.*

**S**IGUIENDO pues esta orden, la primera cosa que se ha de pretender, es echar fuera de este Reyno todos los Jebuseos, y limpiar esta tierra

maldita de todas sus espinas y zarzas; quiero decir, trabajar por vencer la naturaleza, y extirpar todos los malos resabios y siniestros que parte por la condicion natural de cada uno, y parte por la mala costumbre se nos han pegado.

Pues segun esto, la primera cosa que ha de hacer el que desea mudarse en otro hombre, es conocer los resabios del primer hombre: que es conocer los enemigos con que ha de traer guerra inmortal. Mire muy bien todos los rincones de su conciencia: examine todos los vicios á que se siente mas inclinado: si á odio, si á ira, si á gula, si á pereza, si á envidia, si á parleria, si á lisonjeria, si á jactancia, si á vanagloria, si á liviandad y facilidad de corazon, si á regalo y buen tratamiento de su cuerpo, si á soberbia, si á presumpcion, si á luxuria, si á pusilanimidad y flaqueza de corazon, si á apre-

apretamiento y escaseza, y asi de todos los otros vicios: y determinese de tomar esta tan gloriosa empresa en las manos, como es vencer á si mismo, y desterrar todos estos monstruos de su anima, y no descansar ni dar sueño á sus ojos hasta salir al cabo con ella.

Y las malas inclinaciones y vicios por ninguna via los entenderá mejor, que trabajando por alcanzar las virtudes contrarias: porque al abrazar de la virtud se declara la contradicion del vicio que le repugna. Porque nunca el hombre conoce bien sus naturales vicios, hasta que quiere salir de ellos: asi como el ave que ha caido en un lazo, nunca se siente que está enlazada, hasta que se quiere salir de él. Y porque en esto havia mucho que decir (discurriendo en particular por cada uno de los vicios, y por cada una de nuestras pasiones) y la brevedad de este librito no sufre tanta

largueza, contentarme he al presente con remitir al estudioso Lector á las fuentes de esta materia; que es, á los Doctores que de ella tratan.

Para esto le ayudará tambien el examen ordinario de la propia conciencia (que á lo menos se debe hacer una vez al dia) en el qual debe entrar en juicio consigo, y sacar á plaza todos sus malos afectos y siniestros, y examinar todas sus palabras, obras y pensamientos, y la intencion que tiene en lo que hace, y el fervor y devocion con que lo hace, y castigarse y penitenciarse por lo que mal hiciere, con algunas maneras de penitencia que para esto debe de tener señaladas, y pedir á Dios instantemente gracia para salir vencedor. Conoció yo una persona que quando al examen de la noche hallaba que havia excedido en alguna palabra, se echaba una mordaza en la lengua, en penitencia de lo

lo que habló: y otra que tomaba una disciplina por esto, y por qualesquier otros defectos: y así puede cada uno trazar su manera de penitencia para castigo de los yerros de cada día.

Aprovecha también á semanas tomar á pechos la victoria de algunos particulares vicios, y traer para esto algun despertador consigo que le trayga á la memoria esta empresa; como es ceñir á las carnes alguna cosa que le dé pena, ó cosa semejante, para que aquello le esté siempre amonestando y estimulando á que ande sobre aviso en aquel negocio, y no se duerma.

Aprovecha también, y muy mucho, negar el hombre á menudo su propia voluntad aun en las cosas licitas, para que así esté diestro para negarla en las ilícitas; y meterse en algunos trabajos no necesarios, para no desfallecer en los

necesarios; como dicen que lo hacia Socrates, y como lo hacen los que quieren ir á la guerra, que exercitan primero en tiempo de paz lo que han de usar en tiempo de guerra. Y no descansen en este negocio hasta tener muerta y sepultada su propia voluntad (si fuese posible) para que no haya lanza enhiesta, ni cosa que resista á la voluntad de Dios, y de aquellos que están en su lugar.

El instrumento general que para todos estos exercicios se requiere, es aquella general fortaleza que arriba diximos, para vencer todas las dificultades que trae consigo este negocio; pues aqui han de ser vencidas las dos mas poderosas cosas del mundo, que son la naturaleza y costumbre; lo qual no se puede hacer sin este animo y esfuerzo general que dicho es. Por lo qual dixo el Señor que Matti.<sup>11.</sup> el Reyno de los Cielos padece fuerza, y que los es-

for-

forzados eran los que lo arrebataban. Por donde asi como el que labra en materia de hierro, nunca ha de soltar el martillo de las manos ( por razon de la dureza de la materia que labra ) asi el que trata en materia de los vicios y virtudes, no ha de dar paso sin esta fortaleza, por razon de la perpetua dificultad que hay en esta materia.

Y tengase por dicho que se le han de ofrecer aqui muchas ocasiones de aflojar y desmayar en lo comenzado, y ha de dar muchas caidas, y derramar muchas lagrimas por ellas, y tener grandes descontentos y desconfianzas de si mismo. Pero tenga entendido que este es el camino real de todos los Santos, y que esta es la verdadera prueba y exercicio de la virtud, y esta es la verdadera penitencia, y la lima con que se limpia todo el orin de los vicios, y que no hay otro camino

mas acertado, asi para el conocimiento de Dios, como para el conocimiento y desprecio de si mismo.

Y ni se desmaye por muchas veces que cayga ( antes si mil veces al dia cayere, mil veces se levante, confiando en la superabundantissima bondad de Dios ) ni se turbe por ver que de todo punto no puede vencer algunas pasiones: porque muchas veces se vence á cabo de algunos años lo que en mucho tiempo antes no se venció: para que por aqui claramente vea el hombre cuya sea esta victoria. Y á veces quiere el Señor que se guarde algun Jebuseo en nuestra tierra, asi para exercicio de la virtud, como para guarda de la humildad.

Sobre todo esto ayudará mucho á esta mortificacion la diligencia del buen Maestro: porque á este principalmente pertenece tener conocidas las malas inclinaciones

cio-

ciones del discipulo, y andar siempre buscando medicinas y remedios para ellas. Entre las quales una de las principales es entristrar la lanza, y encontrarle en aquellas pasiones y siniestros que tiene; ocupandole en exercicios humildes, si es altivo; y en obras asperas, si regalado; y despojandole de lo que tiene, si le sintiere propietario; y sobre todo, haciendole en muchas cosas negar su propia voluntad, aun en las cosas licitas, para que esté muy facil (quando sea menester) en poder negarla en las ilicitas.

De manera, que asi como el buen ginete para hacer un cavallo revuelto y obediente al freno, no se contenta con llevarlo la carrera derecha, sino dale mil vueltas á una parte y á otra, para que asi al tiempo de la necesidad pueda facilmente revolverse en él; asi el buen Maestro ha de exercitar tantas veces á su discipulo en negar sus ape-

titos, que ya la voluntad habituada y hecha á doblarse, no esté bronca, ni yerta ni intratable; sino blanda, flexible y obediente para lo que de ella quisiere hacer. Porque de otra manera, vendrá á estar hecha un roble quando la quisieres doblar en algo: ni qual estaba la de aquel pueblo á quien dixo Dios por Isaias: *Isai.* Sé yo muy bien que tu eres duro y tieso, y tu cerviz es como un niervo de hierro: y asi desde el vientre de tu madre fuiste quebrantador de mi voluntad, por hacer la tuya.

Este es el principal punto de esta crianza, sin el qual todo lo demás es de muy poco valor. Porque ir al Coro á sus tiempos y hacer los officios que todos hacen, qualquiera virtud, por pequeña que sea, basta; y no se nos da aqui materia para exercitar las virtudes mas altas, que son paciencia, obediencia, caridad, humildad, discrecion, sujecion y otras tales.

Las

Las quales mas perfectamente se descubren en los trabajos, en los abatimientos, en los oficios, en los castigos, y particularmente en las penitencias que se dan sin suficiente causa: porque aqui se da muestra de paciencia, que es grande descubridora de la fineza de la virtud.

Por donde es muy buena prueba dar muchas veces al novicio esta manera de penitencia: porque alli se descubre el valor y la virtud de cada uno. De esta manera probaban y exercitaban aquellos santos Padres antiguos á los discipulos que criaban: y si de esta manera se criassen ahora, las Religiones estarian pobladas, no de hombres, sino de Angeles; porque con esta manera de trilla aventarian la paja de la hera, y quedaria solo el grano. Mas despues que esta antigua disciplina cesó, están las cosas de la manera que vemos.

Y la misma fortaleza y seriedad que el discipulo ha

de tener para consigo, ha de tener el Maestro para con él, castigando severa y religiosamente las culpas, para ser temido; y avisandole y amonestandole en secreto, para ser amado: guardandose todo lo posible de no tener ni mostrar tema con alguno, ni decir palabra airada ó injuriosa; porque el dia que algo de esto huviere, se borrará todo el negocio: pues nos consta que el mejor instrumento que hay para acabar todas estas obras es amor.

Ni por ser algunos aviesos y flacos debe tener menos cuidado de ellos; antes (como dice San Bernardo) de los otros se debe tener por compañero, y de estos solos por Padre y por Prelado, tomando por empresa no descansar ni tomar reposo hasta ganarlos para Christo. Y quando alguna vez huviere de castigar, procure guardar aquello de San Gregorio, que la lengua sea blanda, y la mano severa: y de esta manera enmendará los

vicios , y no escandalizará las personas. Muchas cosas mas havia que decir á este proposito ; mas basta para esto lo dicho : ahora pasemos á lo que resta.

### CAPITULO XXXVII.

*SEGUNDA PARTE DE esta instruccion , que trata de las virtudes.*

**D**ESMONTADA ya la tierra de nuestro corazon de todas las espinas y malezas de vicios y pasiones que lay en ella , resta plantar ahora diversas flores y plantas de virtudes , para que asi se acabe este jardin cerrado y Parayso de deleytes en que mora Dios.

Pues la primera planta, que es como el arbol de vida , que se ha de plantar en medio de este Parayso , es la caridad , que es amar y preciar á Dios sobre todas las cosas. A la qual pertenece poner la primera piedra de este edificio , que es un pro-

posito firme de no hacer cosa por donde se pierda este tesoro ; el qual se pierde por un pecado mortal. Sea pues este el primer fundamento y presupuesto del Christiano , estimar á Dios en tanto y preciarle tanto , y procurar tanto de mantenerle esta manera de lealtad y fidelidad , que antes quiera padecer todos los tormentos del mundo ( como los padecieron los Martyres ) que hacer un pecado mortal. Esto ha de traer siempre ante los ojos , esto hemos de tener en todos nuestros negocios , y esto hemos de pedir en todas nuestras oraciones : antes esta ha de ser la mayor y mas continua de todas nuestras peticiones.

A esta misma caridad pertenece purificar el ojo de la intencion en todas nuestras obras , pretendiendo en ellas, no nuestro interese , sino solo el beneplacito y contentamiento de Dios. De manera, que todo lo que hiciéremos ( ó por nuestra voluntad, ó por

la agena ) hagamos , no por cumplimiento , no por ceremonia , no por necesidad y por fuerza , no por agradecer á los ojos de los hombres , no por interese de la tierra , sino puramente por amor de Dios ; como sirve la buena muger á su buen marido , no por el interés que de él espera , sino por el amor que le tiene. Y no solo al principio ó fin de las obras debe tener esta intencion , sino tambien al tiempo que las hace : de tal manera las debe hacer por Dios, que en ellas esté actualmente amando á Dios. De suerte , que quando estuviere obrando , mas parezca que está amando que obrando: y de esta manera no se distraerá en lo que hiciere: porque así obraban los Santos, y por esto no se distraían. Vemos que quando una madre ó una muger está haciendo algun servicio á su hijo ó á su marido ( que viene de fuera ) que juntamente le está sirviendo y le está amando , gozandose y tomando particular gusto y contentamiento en aquel servicio que le hace : pues de esta manera se havia de haver nuestro corazon quando entien- de en hacer algun servicio á su Criador.

A esta misma caridad pertenece, no solo amar á Dios, sino tambien á todas sus cosas ; especialmente á las criaturas racionales hechas á su imagen y semejanza, que son hijos suyos y miembros de su cuerpo mystico: y así con un mismo habito de caridad debemos amar á él y á ellos : á él por sí , y á ellos en él y por él ; por cuyo amor es razon que sean mirados y estimados, aunque por sí no lo merezcan.

Este amor nos pide no hacer mal á nadie, no decir mal de nadie , no juzgar á nadie , tener en gran secreto la fama del proximo , y dar siete nudos á la boca antes que tocar en su fama. Y no basta no hacer mal á nadie ; sino es menester ha-



cer bien á todos , socorrer á todos , aconsejar á todos , perdonar á quien te ofendió , y pedir perdon á quien ofendiste ; y sobre todo sufrir las cargas , injurias , simplezas y condiciones de todos , segun aquello del

Gal. 6. Apostol , que dice : Llevad los unos las cargas de los otros , y asi cumpliréis la ley de Christo. Esto es lo que pide la caridad , en la qual está la ley y los Prophetas ; sin la qual el que quisiere fundar Religion , no hará mas que el que quisiesse fundar un cuerpo sin anima ; el qual será palo ó piedra , mas no verdadera criatura.

La segunda virtud , hermana de la caridad , es la esperanza ; á la qual pertenece mirar á Dios como á Padre , teniendo para con él corazon de hijo ; pues que realmente asi como no hay bueno en la tierra que merezca llamarse bueno comparado con él , asi no hay padre en ella que tenga tales entrañas de padre para con

aquellos que ha tomado por hijos , como él. Y asi todas quantas cosas en el mundo le sucedieren prosperas ó adversas , tenga por cierto que todas le vienen para su bien y por su mano ; pues ni un pajaro cae en el lazo sin su providencia : y en todas ellas acuda luego á él con entera confianza , manifestando todas sus tribulaciones delante de él , confiando en la inmensidad de su largueza , y en la fidelidad de sus promesas , y en las prendas de los beneficios recibidos , y sobre todo en los merecimientos de su Hijo , que aunque él sea pecador y miserable , habrá misericordia de él , y lo encaminará todo para su bien.

Y para esto tenga siempre en la memoria aquel verso de David : *Ego autem mendicus sum & pauper : Dominus sollicitus est mei.* Y si mira atentamente la Escritura de los Psalmos , de los Prophetas y de los Evangelios , toda la hallará llena de esta

Psalm.  
39.

ma-

manera de providencia y esperanza ; con la qual cada dia cobrará mas animo para confiar en Dios. Y tenga por cierto que nunca tendra verdadera paz ni reposo de corazon , hasta que tenga esta manera de seguridad y confianza : porque sin ella todas las cosas le turbarán ; y con ella no tiene de que turbarse , pues tiene á Dios por Padre , tutor y defensor, como lo es de todos los que esperan en él ; á cuya potencia y fortaleza no hay brazo que pueda resistir.

La tercera virtud es la humildad interior y exterior , que es raiz y fundamento de todas las virtudes ; á la qual pertenece que el hombre se tenga por una de las mas viles é ingratas criaturas del mundo , y mas indigna del pan que come , y de la tierra que huella , y del ayre con que alienta , y no sienta mas de si , que de un cuerpo hediondo y abominable y lleno de gusanos, cuyo hedor él mismo no

puede comportar : y de aqui venga á desear ser despreciado y deshonorado de todos ; pues él asi deshonoró y despreció á su Criador. Ame los oficios mas bajos y viles , el fregar , barrer , limpiar las inmundicias de los otros, asi de enfermos como de sanos ; y tenga por gracia venir á ser estropajo de todos por amor de Dios ; pues él se hizo menos que todo esto quando ofendió á Dios.

La quarta virtud es la paciencia, que (como dixo Santiago) es obra de perfeccion, y (como dice el Apostol) es señal de probacion : porque esta es (como digo) una grande descubridora de la fineza de la virtud, y señaladamente de la prudencia y discrecion. Esta virtud tiene tres grados. El primero, sufrir las tribulaciones é injurias sin murmuracion y querrela. El segundo, no solo sufrirlas , sino tambien desearlas por amor de Dios. El tercero, alegrarse en ellas ; como se dice de los Apostoles,

Jac. 1.

Rom. 5.

Act. 5. que iban alegres delante el Concilio, por haver sido mercedores de padecer injurias por Christo. Y aunque esta sea obra de muy grande perfeccion; mas el novicio que en el principio de su conversion (quando mas abundan los fervores de la caridad y las consolaciones del Espiritu Santo) no llega aqui, tenga por cierto que aun no es buen novicio, ni ha comenzado prosperamente este camino.

La quinta virtud es la pobreza de espíritu; á la qual pertenece, no solo el no poseer nada propio, sino despreciar todas las riquezas por Christo, como cosas que son materia de soberbia, de envidia, de avaricia, de ira, de pleytos, y de todos los cuidados y desasosiegos del mundo. A esta virtud pertenece, no solo ser pobre, sino tambien amar la pobreza; y no solo amar la pobreza, sino tambien todos los compañeros de ella, que son hambre, sed, frio, can-

sancio, pobre casa, pobre cama, pobre mesa, pobre vestidura, pobres alhajas, todo pobre, para ser semejante á aquel Señor, que tuvo tan pobre nacimiento, tan pobre vida, tan pobre muerte, y tan pobre sepultura. Y el novicio ó Religioso que no ha llegado á este punto, no ha llegado á lo fino de la pobreza ni al fervor del espíritu; y así ni en Dios ni en si mismo hallará la perfecta paz que desea.

La sexta virtud es la castidad; á la qual pertenece tener un cuerpo y corazón de Angel (si fuesse posible) y huir cielo y tierra de todas las pláticas, vistas y conversaciones ó amistades que á esto le puedan perjudicar, aunque sea á veces de personas espirituales: porque (como singularmente dixo Santo Thomás) muchas veces el amor espiritual viene á mudarse en carnal, por la semejanza que hay entre uno y otro amor. Y trabaje en

Opuse.  
64. c. de  
peric.  
fam il.  
mulier.

esta parte por ser tan casto y tan fiel á Dios , que tenga los ojos quebrados ( si fuese posible ) para no ver cosa con que se pueda ofender el dador de ellos : y quando algo se ofreciere que mirar , diga dulcemente en su corazon : Señor mio , no tengo yo ojos para ver cosa con que pueda ofender á los vuestros. No plega á vuestra bondad que de los ojos que vos me disteis , y que ahora estais alumbrando con vuestra luz , haga yo armas contra vos. El que esta honestidad y guarda tuviere en sus ojos , tenga cierto que Dios le guardará , y que con esto ahorrará de muchas batallas y peligros , y vivirá en grande paz.

La septima virtud es mortificacion de todos los apetitos y propias voluntades ; la qual no es particular virtud , sino general , que comprehende todas las virtudes que tienen por oficio templar y domar las pasiones de nuestro corazon. A esta virtud

pertenece contradecir y mortificar , no solo aquellos apetitos y deseos que se estienden á cosas licitas , sino tambien á las que son ilicitas ; para que con el ensayo y exercicio de las unas esté el hombre mas diestro para las otras. Y por esto es muy loable exercicio , quando el hombre tiene gana de comer , de beber , de hablar , de recrearse , de salir de casa , de ver esto ó lo otro , contradecir en esto á su voluntad , y quebrantar la naturaleza , para que con este exercicio esté mas habil para sufrir el freno de la razon en los otros apetitos mas desordenados ; quales son los de la honra , del interés , del deleyte , y otros semejantes. Y en esto tambien conviene que exerciten muchas veces y casi siempre los Maestros á sus novicios ( como arriba dixen ) para que con esto se quebrante la dureza natural de nuestras propias voluntades , y se haga el hombre

mas obediente y mas tratable, y no venga despues á quebrar como palo duro quando lo quisieren doblar. Y cada vez que el siervo de Dios en algo de esto se venciere, piense que ha ganado una gran corona, y que ha hecho á Dios un tal servicio como aquel que hizo David quando no quiso beber el agua de la cisterna de Bethlehem, que él tanto havia descado; sino antes, resistiendo á su deseo, la sacrificó á Dios.

La octava virtud, hermana de esta, es el rigor y la aspereza de todas las cosas, en la mesa, en la cama, en las disciplinas, y en todas aquellas cosas que significó el Apostol quando dixo: En trabajos y molestias, vigiliás, hambre, sed, ayunos, frio y desnudez &c. Entre otras cosas es grandemente provechosa para todo exercicio: porque castiga la carne, levanta el espíritu, doma las pasiones, satisface los pecados, y (lo

que es de maravillar) corta la raiz de todos los males, que es la codicia; pues el hombre que se contenta con poco, no tiene para que haya de desear lo mucho.

Y no solo libra esta virtud de los otros males, sino tambien de todos los discursos, cuidados y desasosiegos á que están obligados los que quieren regalarse y tratarse bien: asi queda el hombre libre y desocupado para darse todo á Dios: por la qual causa fueron aquellos santos Padres de Egipto tan dados á esta virtud; y no fue otro el espíritu de San Francisco, que tanto encomendó la pobreza de cuerpo y de espíritu: porque al fin todo viene á parar en una misma cuenta, la aspereza de los unos y la pobreza y desnudez del otro.

Quando esta virtud faltare en las Religiones, en ese punto serán destruidas; porque el vicio contrario á esta virtud, que es comer,

be-

2. Reg  
23.

2. Cor.  
6.

beber, y regalo del cuerpo, no se contenta con quebrantar la ley sola de los ayunos, mas todas las otras leyes quebranta: porque para buscar y procurar los regalos que pide el vientre, no ha de quedar en pie ninguna ley de la Religion: mayormente que un regalo pide otro regalo, y un vicio otro vicio; así como una virtud otra virtud.

Phil. 3. Pues el que de tan grandes males quisiere ser libre, asiente en su corazon aquellas palabras del Apostol, que dice: Muchos andan (como yo muchas veces os decia, y ahora llorando lo digo) hechos enemigos de la Cruz de Christo; cuyo fin será muerte, y cuyo Dios es su vientre. Por las quales palabras verás que no puede ser mal pequeño el que el Apostol llora con tantas lagrimas.

La nona virtud es el silencio, llave de la devocion, de la discrecion, de la castidad, de la verguenza, de la innocencia, y de todas las

virtudes; pues dixo el Sabio: *Prov.* La muerte y la vida están en manos de la lengua. <sup>18.</sup>

Cuyas alabanzas quien quiera que quisiere ver, lea los libros Sapienciales, y aí hallará maravillas de esta virtud. Haga pues el Christiano siempre oracion á Dios por ella, diciendo con el Propheta: *Pone Domine custodiam ori meo &c.* *Psalm.* Y tenga <sup>140.</sup> por cierto que no es mas posible conservar las otras virtudes sin esta virtud, que guardar un gran tesoro sin llave y sin cerradura.

Aquí conviene avisar de las circunstancias que se han de guardar al tiempo de hablar: conviene á saber, quien habla, ante quien habla, de qué habla, como habla, con qué intencion habla, con otras semejantes; para que así se desvie el hombre de todas las rocas que hay en esta navegacion.

La decima virtud, hermana y compañera del silencio, es la soledad; que es como antemuro del silencio.

lencio: la qual debe amar y procurar con toda diligencia el que desea guardar la innocencia, y conservar la paz, y ocupar bien el tiempo, y gozar de los regalos del Espiritu Santo, y subir y bajar por los grados de aquella escala que describe San Bernardo para los encerrados, que son leccion, meditacion, oracion y contemplacion. Para alcanzar esta virtud conviene quebrantar la naturaleza, y hacerse el hombre fuerza, hasta que venga á hacer habito de huir la compañía, y amar el recogimiento y la soledad, y hacer vida con ella.

Y señaladamente conviene huir la compañía de los distraidos y livianos; porque esta es una de las mayores pestilencias que hay en el mundo. Porque no daña tanto un perro rabioso, ni una vibora ponzoñosa, quanto una mala compañía: pues es cierto (como dice el Apostol) que las malas palabras corrom-

pen las buenas costumbres. Escriba pues el siervo de Dios en su corazon aquello del Sabio: El que anda con sabios, será sabio; y el amigo de los locos será uno de ellos.

Item aquello del mismo: El que toca á la pez, ensuciarse ha con ella; y el que trata con sobervios, no carecerá de soberbia. Esta virtud han de zelar mucho los Maestros de novicios, si no quieren que se pierda en muy pocas horas el trabajo y crianza de muchos años.

La undecima virtud es la mesura y composicion del hombre interior; á la qual pertenece aquello que dice San Augustin: En vuestro andar, estar y vestir, y en todos vuestros movimientos no se haga cosa que ofenda á los ojos de nadie, sino lo que convenga á vuestra santidad; porque lo contrario es indicio de liviandad de corazon, y de poca virtud, y poco ser y poca devocion.

Por

D. Bern.  
in Scal.  
Claus.  
in prin-  
cip.

1. Cor.  
15.

D. Au-  
gust.  
rom. 2.  
in Re-  
gula  
Monac.

Por tanto uno de los cuidados del buen Maestro ha de ser enseñar á su novicio como ha de andar, y hablar, y vestir, y conversar, y disputar, y reir, y menear los brazos, y recoger los ojos, con todo lo demás. Item, con quanta templanza se ha de haver en la mesa, con quanta honestidad ha de estar en la cama, con quanta mesura y devocion en la Iglesia, y con quanta reverencia interior y exterior ante el Altar: y así en todos los otros lugares semejantes. Y quando tratare con los hombres, de tal manera se ha de haver con ellos, que los deje edificados con su exemplo, y sea para con todos una imagen y dechado de santidad. De tal manera, que así como el que tocó una cosa olorosa, queda oliendo á lo que tocó; y así como el que tocaba en la ley una cosa santa, quedaba santificado; así es tambien razon que quede el que huviere comunicado con el siervo de Dios.

La duodecima virtud es el amor entrañable á todas las ceremonias y observancias de su profesion; no solo á las grandes y esenciales, sino tambien á todas las otras, por muy pequeñas que parezcan. Porque ninguna cosa se puede llamar pequeña de las que se ordenan á tan alto fin como es amar á Dios. Acuértese que está escrito que el que menospreciare las cosas pequeñas, vendrá á caer en las mayores; y que el que es fiel en lo poco, tambien lo será en lo mucho. Quiero deciros, que el que teme de caer en las cosas menores, estará mas seguro de caer en las mayores.

Y por el contrario, de los males menores vienen poco á poco los hombres á dar grandes caidas. Sabida cosa es que dice el proverbio que por un clavo se pierde una herradura, y por una herradura un cavallo, y por un cavallo un cavallero. Así vemos que por una descose-

Eccli. 19.

Luc. 16.

du-



dura pequeña se descose todo un vestido, y por un ripo que se cayga de una pared, se cae una piedra grande, y por aí se va arruinando todo el edificio. Nunca nadie del primer salto fue muy malo, sino poco á poco van subiendo los hombres de menores males á mayores. No hay cosa en la Religion que se pueda llamar pequeña; porque por pequeña que sea, por razon del voto hecho ya es acto de religion y de obediencia, que son dos altissimas y excelentissimas virtudes. Porque la religion es la mas excelente de todas las virtudes morales; y con todo esto la obediencia es tal virtud, que dixo de ella el Propheta que valia mas que el sacrificio.

1. Reg.  
15.

Sobre todo esto te acuerda, que el Religioso está obligado so pena de pecado mortal á caminar á la perfeccion que profesó; y que no está muy lejos de este peligro el que no hace caso de las cosas menores. Y

aunque todas las observancias y ceremonias merezcan este aprecio y reverencia, señaladamente la merecen las que traen consigo dificultad y aspereza; como es el ayuno, el silencio, la abstinencia de carnes; como es las vigiliass de la media noche, y el encerramiento, con las disciplinas, y otras semejantes: porque estas hacen que la Religion sea imitacion de la Cruz de Christo; y estas nos diferencian principalmente de los hombres del mundo; y estas doman la soberbia de la carne, y nos provocan y llaman á los exercicios del espiritu: y con ser esto así, ningunas rehusa mas nuestra naturaleza, que es amiga de regalos, y enemiga de trabajos: y por esto aqui conviene poner mayores estribos, donde el edificio es mas pesado; así por la importancia del negocio, como por la grandeza del peligro.

La decimatercia virtud es la imitacion del Padre debajo de cuya vandera mi-

li-

litan ; como los Franciscos de San Francisco , y los Dominicos de Santo Domingo. En el qual tienen sus hijos que imitar la grandeza de su caridad , el zelo de la salvacion de las animas , la perseverancia en las vigili- as , la continuacion en las oraciones , el rigor de su abstinencia , el amor de la pobreza , al andar á pie , el dormir vestido para levantarse mas ligero á la media noche , y otras cosas semejantes : las quales deben imitar los que son verdaderos hijos , para que asi se parezcan en el espiritu y costumbres á su Padre.

La decimaquarta virtud es la discrecion ; que es como gobernadora de todas estas otras , y es como una candela que va delante señalando los pasos de todas las otras virtudes. De la qual **Prov. 4.** dixo el Sabio : Tus ojos vean siempre lo que fuere justo , y tus parpados vayan delante de tus caminos. Esta tiene por ayudadoras y compañe-

ras á la gravedad , al silencio , al secreto , al consejo , á la oracion , al reposo y asiento del hombre interior y exterior , y á la profunda consideracion de todo lo que ha de hacer y decir ; para que todo vaya medido y compasado con la razon , pospuesta toda otra passion y aficion.

La ultima virtud es la obediencia : la qual pongo al fin , no como á la postrema de todas , sino como á sumario de todas las virtudes , tomandola en quanto es virtud general , á la qual pertenece tener el hombre del todo resignada y muerta su voluntad (en quanto le fuere posible) para que no haya en él cosa que contradiga ó resista á la divina voluntad.

En esta obediencia hay cinco grados. Entre los quales el primero es obedecer á los mandamientos de Dios : el segundo , á los consejos : el tercero , á las inspiraciones y llamamientos divinos , quanto entendieremos que

que

que son suyos : el quarto puede hallar sin grande humildad , resignacion y discrecion.

Estas son ( amado Lector ) las principales virtudes con que ha de adornar su anima el que la desea hacer Templo vivo de Dios , y vaso de escogimiento , de quien se pueda decir aquello del Sabio : Como vaso <sup>Ecclia</sup> de oro macizo , adornado <sup>50.</sup> de todo genero de piedras preciosas. Todo esto se ha tratado aquí sumariamente , porque la dilatacion de la materia quedasse al enseñador de esta doctrina : la qual puede él acompañar con exemplos de Santos , y con testimonios de la Escritura , y con todo lo demás que la leccion y la experiencia y el Espiritu Santo le enseñare.

Z u c.  
10.

En la qual obediencia ponen tres grados. Entre los quales el primero es obedecer con sola la obra exterior , sin consentimiento de voluntad , ni aprobacion del entendimiento : el segundo, obedecer con la obra y con la voluntad : el tercero, con la obra , y con voluntad y entendimiento : que es el mas subido grado de la obediencia , el qual no se

## CAPITULO XXXVIII.

**D E L A S C O S A S**  
*que pueden ayudar á po-  
 ner por obra todo lo  
 dicho.*

**E**N todo lo que hasta aqui se ha tratado, no se puede negar sino que hay trabajo y dificultad ; porque así el vencer la naturaleza y las costumbres viejas, como el alcanzar las virtudes, tiene dificultad: pues esta es la comun materia de la virtud. Resta pues ahora para cumplimiento de lo dicho , proveer de remedios para facilitar este negocio ; porque sin estos muy poco aprovecha conocer el bien, si no hay fuerzas para obrarlo : así como aprovecha muy poco al enfermo tener el mantenimiento delante , si no tiene apetito para comerlo.

Pues para esto uno de los principales medios que hay, es la devocion : porque

á esta virtud señaladamente pertenece hacer el hombre habil para las obras de Dios. De manera , que las otras virtudes son como la carga y yugo del Señor ; mas esta es como los hombros y alas que ayudan á llevarla.

Para cuyo entendimiento es de saber que la dificultad que hay en este negocio , no nace de la condicion del vicio ni de la virtud ( porque el vicio es contra la naturaleza, y la virtud conforme á ella ; y así en el vicio havia de haver dificultad , y en la virtud facilidad ) sino nace de la corrupcion del sugeto , que es el corazon humano , corrompido y estragado por el pecado. De donde así como al paladar no sano es desabrido el mantenimiento que al sano es suave, y á los ojos enfermos es penosa la luz que á los puros es amable ; así la virtud viene á ser desabrida, y sabroso el vicio ; no por lo que son en si estas dos cosas, sino

por

D. Au-  
 gust.  
 lib. 7.  
 Confes.  
 cap. 16.

por la mala disposicion del sugeto , que es nuestro corazon estragado. Pues siendo esto asi , necesario es proveer de alguna manera de emplasto y medicina para corregir esta malicia de nuestro corazon , y para ponerlo en tal disposicion , que ame lo bueno y aborrezca lo contrario : porque sin esto no será posible , ni desterrar los vicios , ni menos alcanzar las virtudes.

Pues esto es lo que propiissimamente pertenece á la devocion , que es un fresco y rocío del Cielo , y un soplo del Espiritu Santo , y una exhalacion y emanacion de su gracia , y una llamada de la fe , esperanza y caridad; un maravilloso resplandor y suavidad que nace de la meditacion y consideracion de las cosas divinas , la qual de tal manera transforma el corazon del hombre , que le hace pesado para el mal , y ligero para el bien , y le da gusto en las cosas de Dios , y disgus-

to en las del mundo ; como San Augustin lo declara en el principio del lib. 9. de sus Confesiones; y como él mismo lo cuenta de si , diciendo que le daban pena todas las cosas del mundo , por la dulzura que hallaba en Dios , y por la hermosura de su casa que él amó. Lo qual sienten cada dia por experiencia las personas espirituales ; las quales el tiempo que están con alguna grande devocion , se hallan muy promptas y ligeras para todo lo bueno , y muy desganadas para todo lo malo; y en lo uno hallan grande gusto , y en lo otro grande disgusto.

Pues por esto uno de los principales cuidados de el que desea aprovechar , ha de ser que procure de conservar y acrecentar este noble afecto de devocion por todos los medios que sea posible : porque tanto le será mas facil la mudanza de su corazon , quanto le tuviere mas devoto.

Por

Por donde asi como los que quieren labrar ó sellar alguna cera, primero la ablandan entre las manos, y luego le imprimen la figura que quieren; asi tambien el que quiere labrar su corazon é imprimir en él la imagen de la virtud, trabaje por ablandarlo y enternecerlo al calor de la devocion; y asi hará de él todo lo que quisiere. De esta manera vemos que lo hacen generalmente todos los que quieren obrar algo en alguna materia dura y dificultosa. Así hacen los que quieren quebrantar una piedra dura, que primero la ablandan con vinagre y fuego, y despues acuden con la herramienta para quebrarla. Y los que quieren enderezar una vara que está torcida, primero la ablandan al calor de la llama, y asi la enderezan á su voluntad. Pues el herrero como podria labrar el hierro sin el calor de la fragua? Con ella ablanda y enternece el hierro du-

ro; asi lo hace flexible y obediente (como una cera) á los golpes del martillo.

De manera, que lo uno sin lo otro no bastaria para su oficio: porque martillo sin fragua sería lo que suelen decir, martillar en hierro frio; y fragua sin martillo ablandaria el hierro, mas no mudaria su figura. Pues estas mismas cosas son en su manera necesarias en nuestro proposito: conviene saber, el martillo de la mortificacion, para quebrantar y enderezar los siniestros de naturaleza; y el calor de la devocion, para enternecer el corazon y hacerlo obediente á los golpes de este martillo.

He dicho esto con tantas palabras y comparaciones, porque me parece que aqui está la llave de este negocio, y porque aqui clarissimamente se descubre quanta necesidad tenemos de esta devocion para esta mudanza de vida: y por consiguiente quan errada va la creacion de los nuevos, quando no

se tiene gran cuidado de criarlos en estos ejercicios.

§. Unico.

**DE LOS MEDIOS POR**  
*donde se alcanza la devo-*  
*cion.*

**R**ESTA decir ahora de los medios por do se alcanza este buen afecto de devocion. Entre los quales el primero es el uso de los Sacramentos, especialmente de la sagrada Comunión: porque el efecto propio de este noble Sacramento es la espiritual refecion, que es una singular y excelente devocion; pues ella nos regala, esfuerza y alienta en este camino. Aquí tendrá el buen Maestro mucho que decir, así de la virtud inestimable de los Sacramentos, como de la manera en que nos havemos de aparejar para recibirlos: porque el que se llega como debe, no podrá dejar de recibir grandísimas visitaciones y

resplandores de Dios. Y especialmente antes de la Comunión y despues de ella conviene tener particular recogimiento y oración: porque á veces se recibe aquí un tan suave y admirable pasto, que dura despues por muchos dias. Y el que esta suavidad no ha probado, crea que no ha llegado á sentir el efecto nobilissimo de este Sacramento; pues teniendo el panal de miel en la boca, y el pan de los Angeles, no ha sentido alguna cosa sobrenatural.

El segundo medio que para esto sirve, es la meditacion y consideracion de las cosas espirituales (como expresamente lo determina el Doctor Santo Tomás) especialmente de los beneficios divinos y de la vida de Christo &c. Porque de esta consideracion del entendimiento resulta en la voluntad este buen afecto y sentimiento que llamamos devocion. Pues esta es una de las primeras

D Th.  
2. 2. q.  
82. art.  
3.

cosas en que debe el Maestro imponer á su novicio, para que de tal manera se le imprima la devocion, que nunca jamás la pueda olvidar: y asi como la naturaleza comienza el cuerpo del animal por el corazon (porque de él procede la vida á todos los otros miembros) asi él comience la vida espiritual por la oracion y consideracion; porque por aqui traerá el espiritu del amor y temor de Dios, con que dé vida á todas sus obras. Para esto le debe señalar sus tiempos y su manera de ejercicios, platicandole é instruyendole en particular y muy de espacio lo que en esto debe hacer, y pidiendole cada dia cuenta de lo que oró y meditó, para que así poco á poco le vaya enseñando este camino.

El tercero medio es la leccion de los libros espirituales y devotos, especialmente quando se leen con atencion y deseo de ser aprovechados con ellos. Porque es

ta manera de leccion es muy semejante á la meditacion; sino que esta se detiene algo mas en las cosas, rumiandolas y digiriendolas mas de espacio: lo qual tambien puede y debe hacer el que lee; y así poco menos fruto sacará de lo uno que de lo otro. Porque la lumbre del entendimiento que aqui se recibe, descende á la voluntad y á todas las otras potencias del anima, así como la virtud y movimiento del primer cielo á todos los otros orbes celestiales. Y es muy loable exercicio leer cada dia en comun á los novicios algun libro espiritual que tenga avisos y documentos de bien vivir (como es el Tratado de San Vicente de la Vida espiritual, ú otros semejantes) y despues de la leccion hacer alguna platica espiritual con voz viva sobre lo leído.

Ayudan tambien mucho para esta misma devocion los officios divinos; en los quales muchas veces el ani-



ma es arrebatada y embriagada con una maravillosa suavidad, si trabaja por asistir allí con la atención y devoción que se requiere. Y por esto uno de los cuidados del Maestro ha de ser declarar la manera en que el novicio se ha de aparejar con tiempo para venir al Coro, y de qué manera ha de asistir en él, no pesado, ni tibio; no descaído, sino vivo, despierto, atento y devoto, como persona que está entre Angeles haciendo oficio de ellos. Porque de estas dos cosas señaladamente depende el fruto que de aquí se saca: conviene saber, de la manera del aparejo antes del oficio, y de la atención en el mismo oficio. Y aquí se debe declarar la obligación que tiene á decir con atención el oficio divino, y como hay tres maneras de atención, una á las palabras, otra mejor al sentido de ellas, y otra mucho mejor al mismo Dios, fixando en él el corazón, y reposando en él. Y puede también enseñar á tener atención á diversos misterios de la pasión de Christo, repartidos por las siete horas Canonicas: que es gran remedio para los que no entienden lo que cantan.

Otro ejercicio es también el servir ó asistir á la Misa considerando allí el misterio que ella nos representa, que es el sacrificio de la pasión de Christo; donde el hombre sirviendo ó asistiendo á la Misa, hace oficio de los Angeles, que ministran y asisten ante la Divina Magestad. Asimismo todas las veces que asistiere ó entrare ante el Santissimo Sacramento, trabaje por estar allí con el temor y reverencia que conviene á tan gran Magestad: que es una cosa digna de ser muy encañecida y enmendada, por el descuido que en esto hay.

À la mañana en levantándose de la cama, haga tres cosas. La primera, dar gracias á nuestro Señor porque le dió aquella noche quieta, y por todos los otros beneficios: la segunda, ofrecer á si y á todas las cosas que aquel dia hiciere y padeciere, para gloria de su santo nombre: la tercera, pedirle gracia para emplear todo aquel dia en su servicio, y particularmente para resistir aquellos vicios á que se sintiere mas inclinado.

Todos los Viernes en memoria de la pasion de Christo debe hacer alguna cosa particular, ayunando, ó dando limosna, ó tomando alguna disciplina que duela, ó trayendo ceñida á las carnes alguna cosa aspera por su amor. A las visperas de Comunión es razon hacer tambien lo mismo, para mejor aparecerse para este mysterio. Y quando tomare la disciplina, debe repartirla en tres

*Tom. VII.*

partes, una por si, otra por las animas del purgatorio, y la tercera por los que están en pecado mortal.

Estos son los espirituales ejercicios que el buen Maestro ha de enseñar á sus discipulos: porque estos son los principales medios é instrumentos con que el Espiritu Santo suele espiritualizar los hombres, y descarnarlos de toda carne, y hacerlos habiles para toda virtud.

Y es muy buen medio para esto, los primeros dias de la conversion desocuparlos todo quanto es posible de todos los negocios y trabajos exteriores, y puestos asi en silencio y soledad, enseñarles la manera que en estos ejercicios han de tener, mayormente en la oracion y meditacion. Y cada dia á cierta hora tome cuenta á su novicio de como le ha ido en cada cosa de estas; como en las meditaciones, y qué pensó en ellas; como en el Coro y en la Misa, y en el examen de su propia con-

Vvv 3

cien-

ciencia ; como en leer libros espirituales ; y como se recogió antes y despues de la sagrada Comunión ; y qué rezó ó meditó en estos tiempos ; y como se ha con los pensamientos que alli le vienen ; y qué paciencia y longanimidad tiene en esperar la visitación del Señor y el rocío de la devoción, aunque se tarde , y aunque del todo se le niegue. Y así como él fuere dando cuenta de si mismo, así le irá conociendo, y sabiendo lo que tiene en él ; y por consiguiente como le ha de tratar.

### CAPITULO XXXIX.

#### SUMARIO DE TODO LO dicho.

**R**ECOPILANDO pues en suma todo lo dicho, resta ser tres cosas necesarias para la orden y concierto de nuestra vida. La una, mortificar y despedir del anima todas nuestras malas inclinaciones y vicios : la

otra , adornarla y hermosarla con virtudes : y la tercera , procurar por todos estos medios y ejercicios la gracia de la devoción , para que mediante ella podamos acabar lo uno y lo otro. Entre las quales cosas las dos primeras son como fines, y la tercera como un medio muy principal para conseguir este fin. Y esto hecho, no subirémos al Cielo sin escalera ; como hacen aquellos que sin ejercicio de devoción quieren subir á la cumbre de la perfección.

### CAPITULO XL.

#### DE LAS TENTACIONES de los nuevos.

**A**UNQUE este libro no es mas que breve memorial de lo que el buen Maestro ha de enseñar á su discípulo , donde no se hace mas que apuntar las cosas de que ha de tratar ; todavía me pareció, demás de lo dicho, señalar aqui al cabo con

con

con la misma brevedad las mas comunes tentaciones que á los nuevos suelen combatir ; para que á lo menos entiendan ser tentaciones : porque esto es una muy gran parte para vencerlas.

Para lo qual primeramente presuponga el que de nuevo se arma para esta cavalleria , que ha de padecer grandes encuentros y muchas tentaciones del enemigo : porque no en valde nos amonestó el Sabio diciendo: *Eccli.* Hijo , quando te llegares á servir á Dios , vive con temor, y apareja tu anima para la tentacion.

Entre estas tentaciones la primera es de la fe : porque como hasta entonces estaba el hombre como dormido para las consideraciones de las cosas de la fe, quando de nuevo comienza á abrir los ojos y ver los mysterios de ella , luego (como peregrino en estraña region) comienza á vacilar en las cosas que se le ponen delante, por la poca luz y co-

nocimiento que tiene de ellas, hasta que despues con el uso , viendo el proposito de cada cosa de ellas, sosiega su corazon, y viene á parecerle cosa muy conveniente lo que antes estrañaba.

Otra tentacion es la de blasphemia , representandosele cosas torpes y abominables quando se pone á meditar las cosas divinas : porque como saca la imaginacion del mundo llena de las imagenes y figuras de él, no puede luego despegar de sí lo que de mucho tiempo tiene impreso ; y asi á vuelta de las especies y figuras espirituales representanse tambien las carnales , que dan gran tormento á la persona. Pero quanto le dan mayor tormento , tanto tienen menor peligro ; porque tanto están mas lejos del consentimiento : aunque el mejor modo que hay para vencer estas tentaciones , es no hacer caso de ellas ; pues á la verdad mas son una manera de asombro y espanto

del enemigo , que verdadero peligro.

Otra tentacion es de escrúpulos : los quales nacen de la ignorancia que los nuevos tienen de las cosas espirituales; y por esto andan como el que camina de noche , que á cada paso piensa caer : y especialmente acaece esto por no saber hacer diferencia del sentimiento al consentimiento ; y por eso en cada cosa piensan que consienten. Mas esta tentacion con el tiempo y conocimiento de las cosas espirituales poco á poco se va curando , mayormente en los humildes y sujetos al parecer ageno.

Otra tentacion es escandalizarse facilmente de qualquiera cosilla , por la poca experiencia que tienen de las cosas : porque como tienen aprendido que la Religion es una perfectissima escuela de perfeccion y vida de Angeles , y no saben quanta sea la flaqueza humana para llegar aqui , facilmente

se escandalizan y maravillan de qualquier cosa que vean.

Otra tentacion es desear demasiadamente las consolaciones espirituales , y entristecerse y desconfiar demasiadamente quando les faltan , y estimarse en mas que los otros que no gozan de ellas , midiendo la perfeccion por la consolacion; como quiera que no sea esta la medida cierta , sino la fineza de la mortificacion y de la virtud.

Otra tentacion es tener poco secreto en las visitaciones y mercedes que de Dios reciben , y publicar y manifestar á otros lo que debian callar , y querer hacerse predicadores y bachilleres antes de tiempo , y comenzar á ser maestros antes que discipulos; y todo esto so color de bien , y con una sombra de virtud : no mirando que el arbol fructuoso ha de dar fruto en su tiempo , y que el oficio propio del que comienza , es poner el dedo

en

en la boca y tener silencio.

Otra tentacion, y muy comun, es inquietarse con deseos de mudanzas de lugares, pareciendoles que en otra parte estarán mas quietos, ó mas aprovechados y recogidos. Y no miran que en la mudanza de lugares se mudan los ayres, y no los corazones, y que do quiera que el hombre vaya, lleva á sí consigo; esto es, un corazon dañado con el pecado, que es un perpetuo manantial de miserias y desasosiegos; y que este no se cura con mudanza de los lugares, sino con unguento de devocion. La qual (como arriba diximos) de tal manera muda el corazon del hombre, que por el tiempo que ella reyna, no sienten tanto los hedores que salen de este muladar de nuestra carne. Por donde el mejor medio que hay para huir de sí, es llegarse á Dios y comunicar con él: porque estando en él por actual amor y devocion, luego está el hombre ausente de sí.

Otra tentacion es entregarse demasiadamente con el nuevo gusto y fervor del espíritu á indiscretas vigiliass, oraciones y abstinencias, con que vienen á perder la vista, la cabeza y el estomago, y quedar casi para toda la vida inhabiles para los espirituales exercicios (como ya yo he visto á muchos) y otros con esto vienen á enfermar gravemente; y parte con el regalo de la enfermedad, parte con la falta de los espirituales exercicios que se dejan por ella, vienen á crecer las tentaciones de tal manera, que facilmente pueden derribar la virtud, desamparada del favor y fuerza de la devocion. Otros habituados al regalo de la enfermedad, quedan con las malas manías que en ella cobraron: y otros (como dice San Buenaventura) vienen por esta ocasion á amarse demasiadamente, y á vivir, no solo mas delicadamente, sino mas disolutamente, haciendo cabeza de lobo de la

en-

enfermedad para dar vado á todos sus vicios y regalos.

Otros por el contrario pecan por demasiada discrecion y flojedad, rehusando qualquier honesto trabajo por temor del peligro, diciendo que basta para su salvacion guardarse del pecado mortal, aunque no se guarden los rigores y cosas mas menudas.

De estos dice S. Bernardo: El nuevo que siendo aun animal, es discreto, y siendo novicio, es sabio, y siendo aun principiante, es ya prudente, no es posible que pueda perseverar mucho en la Religion.

Pero la mas comun tentacion de los novicios es dejar el camino comenzado, y volverse otra vez al mundo. Para lo qual usa el demonio de mil mañas. Porque unas veces con tentaciones de pusilanimidad y flaqueza les hace en creyente que no podrán sufrir aquella aspereza de vida. Otras con fortissimas tentaciones de carne les representa como un puerto seguro y vida quieta la de los

casados (siendo á la verdad un golfo de continuas tribulaciones y tormentos) alegandoles para esto el exemplo de muchos Patriarcas, que siendo casados fueron Santos; haciendoles creer que podrán para esto hallar compañia conveniente, que sea de un mismo proposito con ellos, y que así criarán sus hijos en temor de Dios. Y aqui les representa las limosnas que pueden hacer en este estado, las cuales no pueden hacer en la Religion: que es una gran parte para tener seguro el Cielo en el dia del juicio.

Otras veces por el contrario pretende engañarles con mas altos pensamientos, poniendoles delante otras Religiones mas apretadas, especialmente de la Cartuja: lo qual hace él por sacarles una vez de la Religion por este cabestro, y despues que los tenga fuera de la talanquera, en medio del coso embestir en ellos, y llevarselos en los cuernos. Otras veces enamora demasiadamente los corazones de la

D. Bér-  
nard. ad  
Frat. de  
Mont.  
De i  
s u b  
i n i t.

la soledad, y de aquellos exemplos y vida de los Padres del desierto; para que llevandolos sin compañía por este camino solitario, y teniendo los solos sin la sombra y consejo de sus espirituales Padres, facilmente prevalezca contra ellos.

Estas son las mas comunes tentaciones de los que comienzan: para las quales el buen Maestro ha de tener proveidas y estudiadas sus medicinas. Y muy gran parte de medicina es saber que son tentaciones: porque la principal astucia del enemigo es hacer creer que la tentacion no es tentacion, sino razon.



TRATADO QUINTO  
de una breve disposicion  
para la Confesion y  
Comunion.

### CAPITULO XLI.

*DE LAS CAUSAS  
porque algunas personas de-  
votas no hallan de que con-  
fesar: de que suelen  
tener gran con-  
goja.*

**M**UCHAS personas devotas padecen gran trabajo y escrupulos porque examinando su conciencia, no hallan á veces de que echar mano para haverse de confesar. Porque como por una parte creen y saben cierto que no carecen de pecados, y por otra al tiempo del confesar no los hallan, congojense por esto demasiadamente, y creen de si que nunca jamás se confiesan á derechas.

De esto podriamos se-  
ña-

ña-



ñalar dos causas. La una, que en hecho de verdad es dificultoso negocio conocerse el hombre á si mismo, y entender muy bien todos los rincones de su conciencia : porque el Propheta no en valde dixo : Los delitos quien los entiende ? De mis pecados ocultos librame , Señor. La otra causa es , porque los pecados de los justos ( los quales dice el Sabio que caen siete veces al día) mas son pecados de omision que de comision ; los quales son muy dificultosos de conocer.

Psalm.  
18.

Prov.  
24.

Para cuyo entendimiento es de saber que todos los pecados se cometen por una de dos vias : conviene saber , ó por via de comision ( que es , haciendo algunas obras malas ; como es hurtar , matar , deshonrar &c. ) ó por via de omision ( que es , dejando de hacer algunas buenas ; como es , dejando de amar á Dios , de ayunar , rezar &c. ) Pues entre estas

dos maneras de peccados los primeros ( como consisten en hacer ) son muy sensibles y faciles de conocer ; mas los segundos ( como no consisten en hacer , sino en dejar de hacer ) son mas dificultosos ; porque lo que no es , no tiene tomo para echarse de ver. Por donde no es de maravillar que las personas espirituales ( mayormente quando son simples ) que no hacen á veces pecados de comision de que acusarse , y no conocen los otros pecados que son por via de omision , tengan los trabajos y escrúpulos dichos de no hallar de que confesarse , y afligirse por esto.

Pues para remedio de esto me pareció ordenar este Memorial para las tales personas : en el qual principalmente se trata de este genero de pecados. Y porque los tales pecados pueden ser , ó contra Dios , ó contra nosotros , ó contra nuestros proximos , por eso

va

va el Memorial repartido en tres partes , que de estas tres maneras de negligencias tratan.

Para lo qual es de saber que hay diferencia entre imperfecciones y pecados veniales. Por donde algunas cosas serán imperfecciones , que no serán pecados : como acaece dejando de hacer algunas obras virtuosas que podriamos hacer , á las quales no siempre estamos obligados. Porque podria hacer mas limosnas de las que hace , y rezar mas de lo que reza , y ayunar mas de lo que ayuna , y asi otras cosas semejantes : y faltar en esto no es pecado ; mas es desfallecimiento é imperfeccion , pues podria el hombre pasar adelante y aprovechar mas , y no lo hace. Pero con todo esto no deje la persona devota de acusarse de este linage de cosas : lo uno , porque á las veces podrán ser pecados veniales ; y lo otro , porque co-

nozca sus imperfecciones , y asi se humille ante el Vicario de Dios , y trabaje por salir de ellas. Aunque esto no conviene que se haga siempre , sino algunas veces ( especialmente en las fiestas señaladas ) porque no se cansen los Confesores con nuestra demasiada prolixidad : mas las otras veces ordinarias podrá cada uno tomar de aqui lo que le pareciere que mas hace para descargo de su conciencia.

## CAPITULO XLII.

*MEMORIAL DE los puntos que se han de advertir para confesar los pecados de omision.*

**A** LA entrada de la confesion se acuse el hombre de las cosas siguientes.

Primeramente de no venir á este Sacramento de la Penitencia con aquel dolor

lor

lor y arrepentimiento de sus culpas, y con aquel proposito tan firme de apartarse de ellas, como debiera, ni traer tan examinada su conciencia como era razon.

Acusese que el dia de la Comunión pasada no tuvo aquella devoción y recogimiento que para tan alto huesped se requeria, ni ahora para haver de comulgar viene tan aparejado, ni con tanto temor y reverencia, como para tan alto Sacramento se requiere.

Acusese de la poca enmienda de la vida, y de no aprovechar en el servicio de nuestro Señor un dia mas que otro.

### §. I.

*Pecados de omision para con Dios.*

**A**CUSESE de no haver amado á Dios con todo su corazon y anima

y con todas sus fuerzas, asi como era obligado.

De no haverle dado tantas gracias por los beneficios recibidos, y por los que cada dia recibe, mayormente por haverlo redimido y dadole conocimiento de él, como era obligado.

De no haver hecho las obras de su servicio, ni con aquella pureza de intencion, ni con aquel fervor y devoción que debiera, sino pesada y tibiamente.

De no haver respondido por su parte á las inspiraciones de Dios, y á los buenos propositos que le embia, y á los aparejos y oportunidades que le ha dado para bien vivir; con lo qual pudiera haver aprovechado mucho mas, si no quedara por su grande negligencia.

De no haver asistido en la Misa y en los officios divinos, y en los lugares sagrados en presencia del

del

del Santissimo Sacramento, con aquella devocion y atencion, y con aquel temor y reverencia que pide la presencia de tan gran Magestad.

§. II.

*Pecados de omision para consigo.*

**E**L hombre tiene en si muchas partes: porque tiene cuerpo con todos sus sentidos, y anima con todos sus apetitos, y espiritu con sus potencias, que son entendimiento, memoria y voluntad: y asi puede haver pecado contra la orden que havia de haver en cada cosa de estas.

Acusese pues primeramente de no haver tratado su cuerpo con aquel rigor y aspereza que debia, asi en el comer, beber, vestir y dormir, como en todas las otras cosas.

De no traer asi la ima-

ginacion como los otros sentidos exteriores tan recogidos como debia, sino muy derramados, oyendo, viendo, hablando, imaginando muchas cosas ociosas y no necesarias.

De no tener tan mortificados sus apetitos, y tan quebradas todas sus propias voluntades, como debiera.

De no ser tan humilde de corazon y de obra como debia, ni conociendose por tan vil y tan miserable como es, ni tratandose como á tal.

De no haver procurado un poco de devocion, ni dadose tanto á la oracion, ni estado en ella con tanto recogimiento y atencion como debia, y haver sido perezoso en levantarse á sus tiempos á ella.

## §. III.

*Pecados de omision para con el proximo.*

**A**CUSESE de no haver amado á sus proximos con aquel amor que él queria ser amado, y como Dios manda.

De no les haver acudido en sus necesidades con el favor y socorro, ó con el consejo que debria y pudiera.

De no haver compadecidose tanto de sus miserias, y rogado tanto á Dios por ellos, como era obligado.

De las calamidades publicas de la Iglesia, como son guerras, heregias y cautiverios &c. no haver tenido aquel sentimiento que era razon, ni encomendadolas tanto á Dios, como ellas lo merecen.

Los que tienen Superiores, se acusen de no haverlos obedecido y reveren-

ciado y socorrido como debieran.

Y los que tienen subditos, hijos y criados, de no haverlos enseñado, castigado, proveido de lo necesario, y tenido de ellos aquel cuidado que era razon.

## CAPITULO XLIII.

*MEMORIAL DE LOS puntos que se han de advertir para confesar los pecados de comision.*

**D**ESPUES que asi se huviere acusado de los pecados de omision, puede luego acusarse de los que llaman de comision, discurrendo por los diez mandamientos y siete pecados, acusandose de lo que la conciencia le remordiere en cada uno. Y si mas brevemente quiere, puede discurrir por los pensamientos, palabras y obras en que puede haver pecado, y acusarse de ellas.

Y despues de todo esto se debe acusar de todas las culpas anexas al estado y oficio que tiene, declarando lo que ha hecho contra las leyes y obligaciones de su estado: como si es Religioso, de los tres votos, y de las cosas de su Regla: si es Juez, Médico ó Mercader &c. de las cosas de su oficio: si Principe, del suyo &c.

Acabadas todas las acusaciones, concluirá diciendo: De todas estas culpas, y de todas las demás en que he caido por pensamiento, palabra y obra, me acuso gravemente, y de todo pido á Dios perdon, y á vos Padre espiritual absolucion y penitencia de mis pecados.

## CAPITULO XLIV.

*ORACION DEL ANGELICO Doctor Santo Thomás para pedir el perdon de los pecados.*

**D**ios mio, fuente de misericordia, á ti llevo yo pecador: tened por bien de limpiar mis pecados. O Sol de justicia, dad vista al ciego. O eterno Medico, curad al llagado. O Rey de Reyes, vestid al despojado de vuestros dones y gracias. O medianero de los hombres, reconciliad al culpado. O buen Pastor, reducid á vuestro rebaño al que anda tan descaminado.

Dad, Dios mio, misericordia al miserable; perdonad al culpado; dad vida al muerto; haced justo al estragado en maldades, y ablandad con la uncion de vuestra gracia al endurecido corazón mio. O clementissimo, llamad al que huye; traed al que resiste; levantad al que

caer; tened al que está en vuestra gracia, y acompañadle en todas sus obras. No olvidéis al que se olvida de ti; no desampares al que te desampara, ni menosprecies al que peca. Yo quando te ofendí, Dios mio, hice daño al proximo, y á mi no perdoné.

Pequé, Dios mio; por flaqueza contra ti, Padre Eterno todo poderoso; por ignorancia contra vuestro unigenito Hijo, sabiduria infinita; y por malicia contra el Espiritu Santo piadoso: con estas culpas te ofendí, Trinidad Soberana. Ay de mi miserable, quantos y quantos grandes pecados he cometido, y con qué facilidad! Hete dejado, Señor: inclinóse mi voluntad al amor malo: temí donde no debia temer; con que me aparté de vuestra bondad: y mas quise perderte, que carecer de lo que indebidamente amaba.

O Dios mio, quanto daño he hecho con palabras y obras, pecando oculta y pu-

blicamente, y con porfia! Por lo qual te pido y suplico por los merecimientos de vuestro piadosissimo Hijo, é intercesion de su Santissima Madre, que no mireis mi maldad, sino tu inmensa bondad y misericordia; y que me perdoneis piadosamente lo que he hecho, dandome dolor de los pecados pasados, y eficaz remedio para no volverlos á cometer. Amen.

#### CAPITULO XLV.

#### ORACION PARA ANTES de la Confesion Sacramental.

**P**IADOSISSIMO y clementissimo Señor mio Jesu Christo, segura esperanza mia, recibe mi confesion; y te suplico me deis contricion de corazon y lagrimas á mis ojos, para que lllore dias y noches todas mis negligencias con humildad y pureza de corazon. Señor, llegue mi oracion á vuestra divina presencia. Si te enojares con-

con-

contra mi , qué ayudador buscaré? quien tendrá misericordia de mis maldades?

Acuerdate de mi , Señor: tu que á la Cananea y Publicano llamaste á penitencia, y recibiste al Apostol San Pedro deshecho en lagrimas, Señor mio , recibe mis suplicas. Salvador del mundo , buen Jesus , que te ofreciste á la muerte de Cruz para salvar los pecadores, mira á mi, miserable pecador , que me valgo de vuestro santo nombre para socorro de mis necesidades : y no quieras asi atender á mi maldad , que te olvides de tu inmensa bondad. Y aunque yo cometí porque justamente me puedes condenar ; tu , Padre mio , no has perdido por donde con misericordia sueles salvar.

Perdoname pues á mi, tu que eres mi Salvador , y ten misericordia de mi alma pecadora. Desata sus ataduras, sana sus llagas. Señor mio Jesu Christo , á ti deseo , á ti busco , á ti quiero : mues-

trame tu rostro, seré salvo. Piadosissimo Dios mio , por vuestros merecimientos, é intercesion de vuestra Santissima Madre y Santos, te suplico embies vuestra luz y verdad á mi miserable alma, para que con verdad me muestre todos los defectos que debo confesar, y me acuerde y enseñe á confesarlos con corazon contrito , sin dejar ninguno. Amen.

## CAPITULO XLVI.

### ORACION PARA DES- pues de la Confesion Sa- cramental.

**A**MOROSISSIMO Redemptor mio , yo te suplico por vuestros merecimientos, é intercesion de vuestra Santissima Madre y Santos , que haya sido agradable y tenida por buena esta confesion mia ; y que qualquiera cosa que á esta y á las demás que he hecho, le haya faltado de la suficiente contricion, puridad é integridad,



lo supla vuestra piedad y misericordia, y segun ella tengais por bien de tenerme mas copiosamente absuelto en el Cielo. Amen.

## CAPITULO XLVII.

*DE LA DEVOCION  
y reverencia con que los fieles se  
deben disponer para recibir  
la sagrada Comunion.*

**A**SI como el santo Sacramento del Altar es el mayor de todos los Sacramentos, así pide mayor pureza y aparejo para recibirle. Porque en los otros Sacramentos obra la virtud de Dios; mas en este está la real y verdadera presencia del mismo Dios: y por esto, demás de la limpieza del anima (que ha de preceder por el medio del Sacramento de la Confesion) pide tambien especial devocion.

Para la qual sirven señaladamente tres cosas. La primera de las cuales es temor y reverencia de la Divina

Magestad que aqui está; pues creemos verdaderamente que en aquella pequeña hostia está Dios todo poderoso, está el Criador de los Cielos y de la tierra, el Señor del mundo, la gloria de los Angeles, el descanso de todos los bienaventurados, el Juez de todos los siglos, á quien alaban los Angeles y Archan-geles, Cherubines y Seraphines, y ante cuyo acatamiento temen los Poderes del Cielo; no por haverle ofendido, sino porque considerando la magestad y alteza de aquella Soberana Magestad, conocen que no son ante ella mas que unos gusanillos: aunque este temor no causa en ellos alguna pena, sino summa reverencia; porque entienden que como á aquella infinita bondad y hermosura se debe amor, así á la Soberana Magestad se debe temor.

Crece aun este mismo afecto en el hombre, considerando la muchedumbre de sus pecados y negligencia

gen-

gencias quotidianas: porque si los Angeles y Principados del Cielo le temen, sin jamás haver hecho porqué desde que fueron criados; quanto mas debe temer un vil gusanillo, que tantas veces y por tantas vias ofende á su Criador? Esta es pues la primera cosa que el hombre debe considerar quando se llega á esta mesa, diciendo entre si con grande reverencia: A Dios voy á recibir, no solo en mi anima, sino tambien en mi cuerpo.

Mas este temor se ha de templar con la esperanza que el mismo Señor nos da, considerando que él con entrañas de piedad y compasion de nuestra flaqueza y miseria nos convida á su mesa, y nos llama con aquellas suavissimas palabras que dicen: Venid á mi todos los que estais trabajados y cargados con el peso de vuestra mortalidad y de vuestras pasiones; porque yo daré refecion y refrigerio á vuestras animas. Y en otro lugar,

Tom. VII.

murmurando los Phariseos de este Señor porque comia con los pecadores, respondió él que no tenian necesidad los sanos del medico, sino los enfermos; y que no havia él venido á llamar los justos, sino los pecadores. Pues con estas palabras pueden cobrar animo y confianza los pecadores que están arrepentidos de sus pecados, para llegarse á este convite celestial con segura confianza.

Mas para el deseo y hambre que este pan celestial nos pide, será gran motivo considerar los efectos de él, los grandes bienes que por él se comunican á los que devotamente lo reciben; los quales son tantos, que nadie los podrá contar: porque por él se nos da la divina gracia: por él somos unidos é incorporados con nuestra cabeza, que es Christo: por él nos hacemos participantes de los meritos y trabajos de su sacratissima pasion, y por él se renueva la memoria de ella:

Xxx 3 por

por él se enciende la caridad, y se esfuerza nuestra flaqueza, y se gusta la suavidad espiritual en su propia fuente, que es Christo Señor nuestro; y por él se despertarán en nuestra anima nuevos propositos y deseos para todo lo bueno.

Por él se nos da una prenda preciosissima de la vida eterna: por él se perdonan los pecados y negligencias de cada dia; y por él tambien se hace el hombre de atrito contrito; que es resucitar de muerte á vida: por él tambien se disminuye el ardor de nuestras pasiones y concupiscencias; y (lo que mas es) por él entra Christo en nuestras animas, y morando en ellas, se verifica lo que significó quando dixo que como su Padre estaba en él, y por eso la vida suya era semejante á la de su Padre; asi se hace semejante á él en la pureza de la vida quien dignamente dentro de si por medio de este Sacramento lo

recibiere: de manera, que pueda ya decir con el Apostol: Galat. Vivo yo, mas ya no yo, por-<sup>2.</sup> que vive en mi Christo.

Pues si todos estos efectos obra este pan celestial en las animas de aquellos que con limpia conciencia lo comen; qué hombre habrá tan insensible y tan enemigo de si mismo, que no tenga hambre de pan que tales efectos obra en el que lo recibe dignamente? Pues en la consideracion de estas cosas debe el hombre ocuparse el dia y la vispera de la sagrada Comunión, para despertar en ella estos tres afectos susodichos, en los cuales consiste la devocion actual que para esta comida se requiere. Para lo qual le ayudarán mucho las oraciones siguientes, leídas atentamente con toda la devocion que le sea posible: porque en ellas halla el anima devotas palabras y consideraciones para despertar en su anima estos tres afectos y

Joan.  
6.

sen-

sentimientos susodichos.

CAPITULO LXVIII.

ORACION MUY DEVOTA

*para antes de la sagrada  
Comunion.*

**G**RACIAS y alabanzas te doy, Salvador y Señor mio, por todos los beneficios que has querido hacer á esta tan vil y miserable criatura. Gracias te doy por todas las misericordias de que usaste con el linage humano por el mysterio de tu santa Encarnacion, y señaladamente por tu santissimo nacimiento, por tu circuncision, por tu presentacion en el Templo, por la huida á Egypto, por los trabajos de tus caminos, por el discurso de las predicaciones, por las persecuciones del mundo, por los tormentos y dolores de tu santissima pasion, y por todo lo que en este mundo padeciste por mi; y mucho mas por el amor con que lo padeciste:

que sin comparacion fue mayor.

Sobre todo esto te doy gracias porque tienes por bien asentarme á tu mesa, y hacerme participante de ti mismo, y de los inestimables tesoros y meritos de tu pasion. O Dios mio, ó Salvador mio, con qué te pagaré yo esta nueva misericordia? Quien eres tu, y quien nosotros, para que tu, Señor de la Magestad, quieras descender á nuestras casas de barro? El Cielo es tu silla, y la tierra es el escaño de tus pies, y todo lo hinche la gloria de tu Magestad: pues como quieres aposentarte en tan viles pajares? Es posible (dice Salomon) que haya de morar Dios en la tierra con los hombres? Si el Cielo y los cielos de los cielos no bastan para darte lugar; quanto menos bastará esta tan estrecha posada? O como es grande maravilla que aquel que está asentado sobre los Cherubines, y desde alli mira

los abysmos , que ahora des-  
cienda á estos abysmos , y  
ponga alli la silla de su Ma-  
gestad !

Poco le pareció á tu infi-  
nita bondad haver diputado  
los Angeles para nuestra  
guarda ; sino que tu mis-  
mo , Señor de los Angeles ,  
quisisteis venir á nosotros,  
entrar en nuestras animas, y  
tratar alli por tus manos los  
negocios de nuestra salud ?  
Alli visitas los enfermos , le-  
vantas los caidos , enseñas  
los ignorantes , encaminas  
los errados ; y finalmente tu  
mismo eres el que nos curas  
de todos nuestros males ; y  
esto no con otras manos  
que con las tuyas , ni con o-  
tra medicina que con tu  
carne y con tu sangre. O  
buen Pastor, y quan fielmen-  
te cumpliste aquella palabra  
que nos diste por el Prophe-  
ta, diciendo : Yo apacentaré  
mis ovejas, y les daré sue-  
ño reposado : yo buscaré lo  
perdido , y volveré al apris-  
co lo desechado.

Mas quien será digno de

tales mercedes ? quien será  
digno de tan grande bene-  
ficio ? Sola , Señor , tu mi-  
sericordia nos hace dignos de  
tanto bien. Y pues sin esto  
nadie es digno , ella sea, Dios  
mio , la que me favorezca ;  
ella sea la que me haga par-  
ticipante de este mysterio,  
y agradecido á este tan gran  
beneficio. Supla pues mis de-  
fectos tu gracia ; perdone  
mis pecados tu misericordia ;  
apareje mi anima tu espiri-  
tu ; enriquezcan mi pobre-  
za tus merecimientos , y la-  
ve todas las mancillas de mi  
vida tu sangre preciosa ; por-  
que asi pueda dignamente  
recibir este venerable Sacra-  
mento.

Alegrome , Dios mio ,  
quando me acuerdo de a-  
quel milagro que hizo Eli-  
seo despues de muerto, quan-  
do resucitó á otro muerto  
que tocó en él. Pues si tanto  
puede el cuerpo muerto de  
un Propheta ; quanto mas  
podrá el cuerpo vivo del  
Señor de los Prophetas ? No  
eres tu por cierto , Señor ,  
me-

4. Rég.

13.

Ezech.  
4.

menos poderoso que tu Profeta , ni mi anima está menos muerta que aquel cuerpo , ni es de menos virtud este tocamiento que aquel. Pues porqué no esperaré yo de aquí otro semejante beneficio? porqué hará mayores maravillas el cuerpo concebido en pecado , que el que fue concebido del Espíritu Santo? porqué ha de ser mas honrado el cuerpo del siervo que el del Señor? porqué no resucitará tu sagrado cuerpo las animas que se llegaron á ti , pues aquel resucitó los cuerpos que se llegaron á él? Y pues aquel sin buscar la vida recibió lo que no buscaba , por virtud de aquel santo cuerpo ; plega á tu infinita misericordia, Señor mio , que pues yo la busco por medio de este Sacramento , sea yo por él de tal manera resucitado , que ya no viva mas para mí , sino para ti. O buen Jesus, por aquella inestimable caridad y amor que te hizo encarnar y morir por mí , hu-

milmente te suplicó me quieras limpiar de todos mis pecados , y adornar con todas las virtudes y merecimientos , y darme gracia para que reciba este Sacramento con aquella humildad y reverencia , con aquel temor y temblor , con aquel dolor y arrepentimiento de mis pecados , y con aquel proposito de apartarme de ellos , y con aquel amor y caridad que conviene para tan alto mysterio.

Dame tambien , Señor , aquella pureza de intencion con que reciba yo este mysterio para gloria de tu santo nombre, para remedio de todas mis flaquezas y necesidades , para defenderme del enemigo con estas armas , para sustentarme en la vida espiritual con este manjar , y para hacerme una cosa contigo mediante este Sacramento de amor , y para ofrecerte este sacrificio por la salud de todos los fieles , asi vivos como difuntos, para que todos sean ayudados con la virtud

tud

tud inestimable de este divino Sacramento que por la salud de todos fue instituido. Tu que vives y reynas en los siglos de los siglos. Amen.

*Aquí se siguen dos Oraciones, que por estar impresas en el Tratado antecedente desde el folio 743. hasta el 745. no se repiten aquí: donde las podrá ver el Lector.*

### CAPITULO XLIX.

#### ORACION DE SAN Buena Ventura para despues de la Comunión.

**S**EÑOR Dios todo poderoso, Criador y Salvador mio; como he tenido atrevimiento para llegarme á ti, siendo una tan vil, tan sucia y miserable criatura? Tu, Señor, eres Dios de los dioses, Rey de los Reyes y Señor de los señores: tu la suma de todos los bienes, de toda la honestidad, hermosura y suavidad. Tu eres

fuente de resplandor, fuente de amor y abrazo de entrañable caridad. Y con ser tu como eres, tu ruegas á mi, y yo huyo de ti: tu tienes cuidado de mi, y yo no lo tengo de ti: tu siempre me miras, y yo siempre te olvido: tu me haces muchas mercedes, y yo las menosprecio: y tu finalmente amas á mi, que soy vanidad y nada; y yo no hago caso de ti, que eres infinito é incommutable bien.

Las bajezas del mundo antepongo á ti benignissimo, y mas me mueve la criatura que el Criador; mas la detestable miseria que la summa felicidad, y mas la servidumbre que la libertad. Y como sea verdad que Prov. 27. valen mas las heridas del amigo que los engañosos alhagos del enemigo; yo soy de tal condicion, que mas quiero las engañosas heridas del que me aborrece, que los dulces abrazos del que me ama. Mas no te acuerdes, Señor, de mis pe-  
ca-

ca-

cados ni de los de mis padres, sino de las entrañas de tu misericordia y del dolor de tus heridas. No mires lo que yo contra ti hice, sino lo que tu por mi hiciste: porque si yo he hecho cosas por donde me puedas condenar, tu tienes hechas muchas mas por donde me puedas salvar. Pues, Señor, me amas asi como lo muestras, porqué te alejas de mi? O amantissimo Señor, tenme con tu temor, aprietame con tu amor, y sosiegame con tu dulzor.

Confieso, Señor, que yo soy aquel hijo prodigo que viviendo luxuriosamente, y amando á mi y á tus criaturas desordenadamente, desprecié toda la hacienda que me diste. Mas ahora que reconozco mi miseria y pobreza, y vuelvo acosado de la hambre á las paternas entrañas de tu misericordia, y me llego á esta mesa celestial de tu preciosissimo cuerpo, ten por bien mirarme con ojos de piedad, y salir-

me á recibir con los secretos rayos de tu gracia, y hacerme participante de los frutos y efectos admirables de este dignissimo Sacramento.

Pues por él se da la gracia del Espiritu Santo; por él se perdonan los pecados; por él se perdonan las deudas que se deben por ellos; por él se acrecienta la devocion; por él se gusta la dulzura espiritual en su misma fuente; por él se renuevan los buenos propositos y deseos; y por él finalmente se junta el anima con el Esposo celestial, y lo recibe dentro de si, para que por él sea regida, defendida y guiada en el camino de esta vida, hasta llevarla al deseado puerto de la Gloria.

Recibe pues, Padre piadoso, á este hijo prodigo que confiando en tu misericordia, se vuelve á tu casa. Conozco, Padre mio, que pequé contra ti, y que ya no merezco llamarme hijo tuyo, ni aun siervo jornalero: mas con todo esto ten miseri-

ri-



ricordia de mi, y perdona mis pecados. Suplicote, Señor, mandes que me sea dada la vestidura de la caridad, el anillo de la viva fe, y el calzado de la esperanza alegre, con el qual pueda yo andar seguro por el camino fragoso de esta vida. Vaya fuera de mi la muchedumbre de los vanos pensamientos y deseos: que uno es mi amado, uno mi querido, uno

mi Dios y Señor. Ninguna cosa pues me sea dulce, ninguna me deleyte, sino solo él. El sea todo mio, y yo todo suyo: de tal manera, que mi corazon se haga una cosa con él. No sepa yo otra cosa, ni otra ame, ni otra desee, sino solo á Jesu Christo, y este crucificado. El qual con el Padre y Espiritu Santo vive y reyna en los siglos de los siglos. Amen.

F I N.

# INDICE ALPHABETICO

DE LAS COSAS MAS NOTABLES  
que contiene este Tomo septimo.

*La a , significa la primera columna , y la b , la segunda.*

## A

### *Abraham.*

**T**anto mereció por la voluntad de sacrificar á su hijo, como si de hecho le sacrificara. 643. a. por esta accion le prometieron tantos como las estrellas del Cielo , y el sacrificio del Hijo de Dios. 581.a.b.

### *Abstinencia y ayuno,*

Es amiga de la virginidad, y enemiga de la torpeza. 270. a. hay tres generos de ayuno , espiritual, philosophico y eclesiastico, y en qué consisten. 342. b. el ayuno santifica , acompañado con buenas obras , y de este modo es muy provechoso. 343. b. 500. a. b.

### *Adulterio,*

Es menosprecio de la fe que manda Dios á los casados. 187. a. el que le prohíbe, tambien prohíbe las causas y ocasiones de él. ibi. b.

### *Agentes,*

Asi los naturales , como los sobrenaturales , obran conforme á la disposicion. 396. b.

### *San Augustin*

No se hartaba al principio de su conversion de considerar la Encarnacion del Divino Verbo. 503.b. 784.b. 851. a. quejase amorosamente al considerar la Ascension de Christo. 527. b. refiere á San Ambrosio los motivos del error en que cayó. 854. a. y los de su desengaño. 855. b. propone el medio que pensaba para remedio del hombre. 857. b. reconoce que no alcanzaba. 866.

### *Alabanza,*

No es hermosa en la boca del pecador. 752. b.

### *Alma,*

Ha de ser muy pura para ser digna morada de Dios. 188.a. debe sujetarse á Dios para que le sirva el cuerpo. 271. b. está mas donde quiere y ama , que donde anima. a. 387.

### *Amor.*

El grande de Christo se colige de las circunstancias que en su muerte concurrieron. 54. b. demuéstrase con varios textos. 55. b. 56. a. b. en el licito, quando es de-

de-

demasiado, puede haver mayor peligro que en el illicito. 144. a. es el fin de la ley de gracia. 479. b. es á las veces

atrevido, y necesita de freno. 668. a. el espiritual suele pasar á carnal. 675. b. 1030. b. como se ha de pedir á Dios el de su Magestad. 724. b. &c. 979. a. b. &c. mostró la Magdalena el suyo, despues de muerto Christo. 835. b. en la Ley Antigua le pedia Dios á los hombres; y en la Ley de Gracia, por mas titulos. 894. b. el de Christo á la Iglesia, y á las almas le mostró en la institucion del Sacramento. 942. b. &c. el verdadero no se busca a si, sino al amado. 969: a. el de Dios es la primera virtud que se ha de plantar en el alma, y como. 1026. a. b. el que se debe, segun Dios, al proximo, pide el hacer á todos bien; y á nadie mal. 1027. b.

#### *Ancianos.*

Deben ser honrados; mas deben merecer la honra con su buena vida. 175. a. b.

#### *Angeles.*

Dividense en tres Hierarquias, y nueve Coros. 31. b. 103. a. ni Angel, ni hombre puro tenia caudal para satisfacer por el pecado. 43. b. &c. en el dia del juicio apartarán los buenos de los malos. 81. b. &c. sienten las caidas de los justos. 632. b. &c. cada uno es mas hermoso que todo el mundo. 927. b. &c. el temor que

tienen á Dios, no les causa pena, sino reverencia. 1060. b.

#### *Animales.*

Enseñan á los hijos racionales lo que deben hacer con sus padres. 166. b. los de Ezechiel tenian ojos sin cuenta; mas solo dos alas, y dos manos. 335. a. son figura de los varones perfectos, y como. 967. entre los de una especie es muy regular tener paz entre si. 273. b.

#### *Anna.*

Fue exemplo de viudas, y de otras mugeres. 500. b.

#### *Antichristo.*

Hará milagros aparentes para engañar. 76. b.

#### *San Antonio.*

La leccion de su vida fue motivo para que muchos renunciasen el mundo. 654. b. vió al mundo lleno de lazos. 674. b.

#### *Apostoles.*

Fueron las primicias del sacrificio de Christo; y despues de Maria Santissima ninguno recibió mas dones. 54. quando recibieron el Espiritu Santo, rebentáran, si no dieran voces predicando las maravillas de Dios, con que obraron prodigios. 547. a. b. &c. 840. b. al principio de la Iglesia huvo algunos falsos. 624. b.

#### *Aprovechamiento.*

El espiritual no se ha de medir por los gustos, sino por el exer-

ejercicio de las virtudes. 1000.  
a. b. puede sacarse mucho de  
las sequedades en la oracion,  
y como. 995. b.

#### *Arbol.*

El malo no puede dar buenos  
frutos. 187. b.

#### *Armas.*

Entre las espirituales, ninguna  
mas poderosa que la sagrada  
Comunion. 660. b.

#### *Arsenio.*

Dixerone del Cielo, huye, ca-  
calla, y reposa, y para qué.  
692. b. 1011. b. tuvo grante-  
temor al tiempo de morir, y  
por qué. 917. b.

#### *Arte.*

Los que se dan á la Magica, y  
los Adivinos, ó se valen de  
ellos, honran al demonio. 146.  
a. ninguno de estos, ni los  
demonios, pueden hacer da-  
ño sin disposicion de Dios.  
ibi b.

#### *Articulos.*

Los de la Fe son doce, segun  
algunos; y segun otros, ca-  
torce. 19. b. llamanse asi, por  
ser las principales partes por  
donde se gobierna el cuerpo  
mystico de la Iglesia. 20. a.  
primero nos da noticia y avi-  
so del modo con que debe-  
mos tratar á Dios. 142. a. en-  
tre ellos, y los Mandamien-  
tos hay una maravillosa con-  
sonancia. ibi b.

#### *Astrologos.*

Hay entre ellos algunos que son

transgresores del primer Man-  
damiento; mas no todos. 147. a.

#### *Avaricia.*

Su difinicion, y sus hijas. 147. b.  
es raiz de todos los males: la  
condena Christo con su po-  
breza, y el que está tocado  
de este vicio, no puede ser-  
vir á Dios. 248. b. es como la  
hydropesía, y por eso es in-  
saciable la del hombre. 250. a.  
no tuviera el hombre tanta, si  
mirára que ha de morir po-  
bre. 251. a. los remedios con-  
tra este vicio. 247. a.

## B

#### *Batalla.*

Las que son contra la castidad  
son las mas recias. 257. b. y  
en ellas son muy raras las vic-  
torias. 642. b. vencida una en  
esta ú otra materia, se ha de  
preparar el hombre para otra.  
284. b. no es en ella vencido  
el herido, sino el que se rin-  
de al contrario. 285. b. la que  
tenemos contra nuestros ene-  
migos, la pregona todas las  
noches la Iglesia, y nos dice  
las armas con que hemos de  
vencer. 657. b. &c. no están los  
flacos libres de ellas, y por  
eso son los que mas necesi-  
tan de prevenir las armas. 648.  
b. para lograr en ellas la vic-  
toria se usaba de tres gene-  
ros de armas en la primitiva  
Iglesia. 660. a. b.

#### *Bautismo.*

Es la puerta por donde se en-  
tra en la Iglesia. 352. a. llama-  
se

se lavatorio, y regeneracion, porque nos limpia de la culpa; y de hijos de Adam, nos hace hijos de Christo. 353. a. es Sacramento, y por qué. ibi. causa la gracia que significa, y para esto se eleva la virtud natural del agua. ibi. a. las palabras en cuya virtud obra, las dixo Christo al embiar á sus Discipulos á predicar por el mundo. 353. b. en las ceremonias con que se administra, se significan varios efectos, y quales son. 354. b. la cruz que se hace en la frente, señala al bautizado por Soldado de Christo. 355. a. la sal, saliva, las unciones, y el velo blanco son ceremonias antiguas de la Iglesia, y significan varias cosas. ibi. a. b. á los adultos se administra despues de instruidos en la fe: á los niños poco despues que nacen. 356. a. fueron figura de este Sacramento la Circuncision, y el mar Bermejo. ibi. a. sin él no hay entrada en el Cielo. ibi. a. la fe que tienen alli los niños es por otros, asi como pecaron por otros. ibi. b. desde los Apostoles se usa que haya padrinos: su significacion, y officios. 357. a. b.

#### *Beneficios.*

Es la consideracion de los divinos utilissima. 776. a. 930. a. son innumerables; mas se reducen á ocho generos. ibi. a. b. &c. son beneficios de cada uno los males que hay en los otros. 778. b. circunstancias que en ellos se deben considerar.

779. b. &c. los mas principales son cinco. 930. a. criar Dios el alma como es, fue darnos todas las cosas. ibi. Cielo, y tierra sirven para la conservacion del hombre. 931. a. en el de la Redempcion se han de considerar dos cosas, con quatro circunstancias. ibi. a. en el de la vocacion se incluyen varios beneficios. ibi. b. entre los beneficios particulares, unos los conocen los hombres, otros solo Dios. 932. a. &c. para conocer mejor su grandeza, se han de considerar quatro circunstancias 933. a. b. &c.

#### *San Bernardo.*

Al entrar en el Coro, decia á los pensamientos, que se quedasen á fuera. 422. b.

#### *Bienaventurados.*

Participan un mismo espiritu, y tienen por eso entre sí grande union. 104. a. gozase cada uno de los bienes de los otros, como de los suyos, y son tantos los gozos de cada uno, quantos son los Bienaventurados. ibi. a. b. son espiritualmente los siete hijos de Job. 105. a.

#### *Bienes.*

Dividense en tres diferencias los de esta vida, y excede á todos juntos el que se da en el Cielo. 583. b.

#### *Blasphemia.*

Es pecado tan enorme, que se roza con los tres mayores. 157. a.

**Caidas publicas de los buenos.**

En ellas unos lloran, otros rien, y otros desmayan. 620. a. 622. Sentencias, que dixo San Augustin en una de ellas contra el escandalo del pueblo. ibi. a. &c. no es razon que escandalicen estas caidas; y se prueba con exemplos. 622. b. &c. son pocos los que caen en comparacion de los que quedan en pie. 624. a. por haver caido unos, no se debe juzgar de los otros. 625. a. á los que se escandalizan por estas caidas, se ha de responder lo que dixo Dios á Elias. ibi. b. de semejantes caidas pueden sacar grandes frutos los que desean servir á Dios. 628. a. b. 652. a. 678. b. &c. las grandes caidas suelen ser ocasion de grandes mudanzas. 628. a. &c. los que aman á Dios lloran estas caidas por muchas razones, y se refieren algunos que las lloraron. 629. a. &c. y al mismo Salvador. 632. a. es señal de reprobacion el hacer fiesta en estas caidas, segun la Escritura. 631. b. &c. los Angeles sienten estas caidas, y los demonios se alegran de ellas. 632. b. &c. los que se alegran en ellas, imitan al demonio: son hijos suyos, y compañeros de Herodes. 633. a. b. &c. no quedarán sin su merecido castigo. 638. b. providencia que dió el

Rey Don Enrique para que en ellas nadie desmayase. 639. b. &c. los flacos que desmayan por estas caidas de sus buenas obras, dejan á Christo por temor del mundo como niños 645. a. &c. 650. b. temer el Santo Oficio de la Inquisicion, porque alguno que cayó es castigado, es temer las ovejas al buen Pastor que las guarda. 646. b. no se han de poner los ojos en la persona que cae, sino en muchos que perseveran en la virtud. 649. a. b. &c. exemplos claros para esto. 649. b. &c. dejar la virtud por estas caidas, es temer un mosquito, ó una sombra. 651. b. &c. son comparados á varias cosas débiles, y flacas los que dejan los buenos exercicios por estas caidas. 652. b. &c. conducen estas caidas, y otros males para que los flacos se humillen, y se conozcan los fuertes. 653. a. &c.

**Canticos.**

Los del Cielo siempre son nuevos, quanto á la suavidad, y el gusto. 110. a.

**Carne.**

Es ladron casero, y enemigo domestico, que pide mucho cuidado. 258. a. debe servir de ayuda al alma, y hace lazo de ella el que la regala, para que pierda la vida. 269. a. &c. 270. b. es bien que se mortifique; mas no de suerte que se mate. 272. a. es el

mayor enémigo de la virtud,  
y como se ha de vencer.  
668. a.

*Castidad.*

Para guardarla no hay que fiar  
en la vejez ; pues dura el ca-  
lor sensual , mientras dura el  
vital. 259. b. á esta virtud per-  
tenece el huir aun de las per-  
sonas espirituales. 1030. b.

*Santa Catbalina.*

Tanto la favoreció Dios en un  
rpto , que no pudo explicar  
á su Confesor lo que havia  
visto. 546. b. aprovechó mu-  
cho quando los padres la  
hicieron servir en los mas  
humildes oficios de la casa , y  
como. 672. b.

*Centellas.*

Una sola basta para que se  
queme una casa. 204. b.

*Ceremonias.*

Por pequeñas que sean en las  
Religiones , deben guardarse  
con cuidado ; pues por un  
clavo se viene á perder un  
cavallero. 1035. b. &c. to-  
das se han de guardar , y con  
mas cuidado las que traen  
mas trabajo. 1036. b. &c.

*Christianos.*

Para serlo se requiere querer,  
saber y poder. 9. a. b. &c.  
el verdadero ha de renacer  
con nuevo espíritu , para no  
vivir segun las leyes de la  
carne ni del mundo 49. b.  
niega con las obras el que  
Christo está en el Cielo , el  
que tiene su corazón en las  
cosas de la tierra. 66. b. los

malos , aunque se diferen-  
cian de los hereges , tienen  
por cabeza al demonio. 64.  
b. &c. los buenos tienen en-  
tre si , y con Christo union  
por la gracia , y se comuni-  
can todos sus bienes. 95. b.  
&c. el fin que ha de tener  
en la guarda de los Manda-  
mientos Divinos , es cumplir  
con el primero. 136. b. &c.  
el que no fia de Dios en los  
trabajos , niega con las obras  
lo que confiesa con las pala-  
bras. 138. a. el toque de su  
aprovechamiento está en la  
eficacia del proposito de no  
ofender á Dios mortalmente.  
140. b. 681. a. 1002. b. los  
malos son idolatras espiri-  
tuales. 143. b. sus corazones  
son templos de Dios falsos.  
144. b. para perdonar no ha  
de aguardar satisfaccion ;  
pues esto no es perdon , sino  
paga. 335. a. á cada uno está  
mandado , que cuide del pro-  
ximo , haciendo con él lo que  
quiere que hagan consigo.  
348. b. en sentido espiritual  
todos son Reyes , y Sacer-  
dotes , que ofrecen á Dios  
sacrificio. 411. b. 435. b. 446.  
a. tiene dos vidas , y por eso  
necesita de dos generos de  
manjares. 436. a. &c. no se  
tenia antes por tal el que  
no comulgaba á lo menos  
en las tres Pasquas. 459. b.  
ha de tener el corazón adon-  
de está su mayor thesoro.  
533. a. su buena vida antes  
convertia á los Infieles: ahora  
su mal exemplo hace que blas-  
femen de Christo. 551. b.

*Chris-*

*Christo.*

Es lo mismo que unguido por Rey , y exercita este oficio en la Iglesia. 41. a. &c. llamase Señor nuestro , y lo es con especialidad , porque nos rescató. ibi. b. sus obras dan valor á las nuestras. 47. a. b. si no le imitamos castigando nuestra carne , él se quedará con sus bienes , y nosotros seremos pobres. 57. a. en su sangre se ha de fundar toda nuestra fé , y esperanza. ibi. b. en el discurso de su vida , y en su muerte , mostró que era Hijo del Hombre ; mas en su Resurreccion mostró que era Hijo de Dios. 62. a. b. &c. porque todo lo que obró , lo ordenó á honra á su Padre , le honró el Padre haciéndole Señor de todo. 64. b. &c. su primera venida fue con humildad , y mansedumbre ; la segunda será con tal Magestad , que causará terror. 71. a. 81. a. el que vendrá á juzgar vivos , y muertos , se puede entender de dos modos. 72. b. es la causa meritoria de la gracia. 86. a. su humanidad preside sobre todo lo criado en el Cielo. 103. a. el verla es tan grande gozo , que no hay palabras con que explicarlo. 107. b. abatióse para humillar nuestra soberbia , y todas sus obras son nuestra doctrina. 737. a. Es Sacerdote , segun el Orden de Melchisedech , y porqué. 433. b. su Sacerdocio es eter-

no. 434. b. 889. a. obedeció á los hombres para nuestro exemplo. 488. a. b. sus exercicios antes que empezó á predicar. 489. a. b. &c. 810. a. como Dios nos dió remedio , y como Hombre exemplo. 504. a. es Arbol de vida , que con todo da salud. 530. b. todos los pasos de su vida se ordenaron á darnos el Espiritu Santo. 537. a. Christo , y su Madre llevaron muy distinto camino del que llevamos los hombres. 805. a. quanto mas se humillaba , era mas glorificado. 811. a. &c. peleó con nuestro enemigo , para debilitar sus fuerzas. 812. a. en su Transfiguracion dió á gustar las primicias de la Gloria , para animar á la batalla. ibi. b. transfigurase estando en oracion , y porqué. 813. a. oraba de noche , y predicaba de dia , procurando por todos los caminos la salud de las almas. 814. b. en lavar los pies á los Discipulos , y en la Cena manifestó varias virtudes. 820. a. &c. 941. a. quiso ser recibido con fiesta en Hyerusalem , para significar la alegria con que vino á padecer. 815. a. b. nada mereció para si , que ya no tuviese 875. b.

*Su Encarnacion.*

Conveniencias admirables de este Soberano Mysterio 503. b. el humilde habito que



tomó, convenia para el fin á que vino. 790. a. lo que precedió á este Mysterio, lo que le acompañó, y lo que se sigue, publica su grandeza. ibi. b. &c. hizose hombre, para hacer al hombre Dios. 793. b. entre las obras de Dios ad extra, esta se lleva la palma. 846. &c. por mas que se engrandezca, siempre hay que decir mucho mas: y por eso el Venerable Padre trata de él en varios lugares. 847. &c. llamase con especialidad invencion de Dios. 850. &c. y 852. & sápe en el Dialogo: la redempcion, y santificacion que vino por este medio, es mayor obra que la creacion del mundo. 861. a. causa admiracion el que se juntasen dos naturalezas tan distintas en una Persona; pero admira mas, el que quisiese morir 863. a. b. &c. si Dios no escogiera este medio, resplandeciera la misericordia, pero faltára la justicia. 866. a. b. &c. en este Mysterio se unieron gloria de Dios, y provecho del hombre. 869. a. de él se siguieron tales frutos, que ni los Angeles pueden explicarlos; y se señalan tres especiales. 869. b. &c. en este Mysterio hallan los niños leche, y los hombres vino. 872. b. por él se quitaron los impedimentos que tenemos para amar á Dios. 874. a. b. &c. diónos en él estimulos, y incentivos de amor. 875. a. &c. no hay otro medio mas

conveniente que este para imitar á Dios en la pureza de vida. 877. a. b. &c. es copiosa materia de meditacion, en que se ceban, y regalan las almas devotas. 881. a. b. de este Mysterio nos vino el tener á Maria Santissima por Abogada. 883. a. b. &c. por este medio nos vinieron los Sacramentos 885. b. &c. este Mysterio da grande esfuerzo á los Martyres. 890. a. b. anhelar á la perfeccion de la vida Evangelica, es afecto suyo. 892. b. &c.

### *Su Nacimiento.*

Es uno de los mas dulces pasos de su vida, y para considerarle es bien salir de todos los cuidados del mundo. 604. a. &c. lloró en él como niño; mas en lo interior se alegró por nuestro remedio. ibi. b. fue su Nacimiento tan pobre, que lo que allí hubo, fue prestado de bestias, 605. b. tomó todas nuestras miserias, excepto las de ignorancia, y malicia. 606. b. &c. 789. a. dicese de este Niño con verdad, lo que se dixo por ironía del primer hombre. 607. a. b. &c. motivos por donde, segun San Cypriano, nos debe maravillillar su nacimiento. ibi. b. &c. si Dios pudiera salir de si, se dixera que sucedió en este Mysterio. 610. a. su Pesebre es Cathedra, en que enseña, y mueve á varias virtudes. 611. b. son sus lagrimas mas dulces que la mu-

si-

isca de los Angeles. ibi. b. Pan de los Angeles se hizo aqui manjar de los mysticos jumentos. 612. a. hizose Hombre, y Niño para ser amado. ibi. b. es un pielago de suavidad, y le hace mas suave la ternura de sus miembros. 613. b. en este Mysteriorio se juntaron los altibajos de suma gloria. 617. a. &c. alabanle en este Mysteriorio los Angeles, y deben hacerlo los hombres por especial motivo. 618. b. en el Pesebre resplandecen varias virtudes. 799. b. luego que nació comunicó sus luces. 802. b.

#### *Su Circuncision.*

Es probable que fue San Joseph el Ministro. 800. b. los arreboles de ella fueron señal de la grande lluvia futura. 801. a. en ella tenemos que amar, que imitar, y que maravillar. 469. b. tomó en ella imagen de pecador 470. a. fue para aquella delicadísima carne gran martyrio. 800. b. dió aqui la señal de la paga futura. 801. a.

#### *Su Muerte y Pasion.*

De las extraordinarias circunstancias de ella se colige lo sumo de su amor á Dios, y á los hombres. 54. b. quiso ser sepultado, para que constase de su Muerte, y Resurreccion. 55. b. 62. a. no se contentó su amor con morir, y ser sepultado, sino que bajó al lugar del infier-

no. 59. a. b. fue mucho lo que padeció: pero amó mucho mas. 815. b. 938. b. sus dolores son los mayores que se han padecido en el mundo, y las causas. 817. b. &c. en el Huerto abrió la puerta á las angustias, y oró en medio de ellas, para que en las nuestras nos acojamos al puerto de la oracion. 821. a. b. 944. b. en su agonía padeció mucho el cuerpo, pero mas el alma. 833. a. 645. b. &c. en su prision destiló gotas de miel este Divino Panal. 823. a. preso este buen Pastor, huyeron las ovejas; y mira con ojos piadosos á Pedro. 823. b. &c. por dar testimonio de la verdad, fue maltratado en casa de los Pontifices. 824. a. b. estuvo como un cordero en casa de Pilatos, y de Herodes 825. a. b. en la corona de espinas se mezcló sumo dolor, con suma deshonor 826. b. &c. estaba tan desfigurado, que creyó Pilatos, que al verle se amansasen los Judios. 828. a. 953. a. b. no podia tenerse en pie, y le añaden el peso de la Cruz. 829. b. 954. a. b. desde el Huerto, hasta la Cruz notuvo reposo alguno. ibi. a. b. &c. fue del todo desnudo, y se acostó en la cama que le prepararon los hombres. 831. a. b. al clavarle en la Cruz le estiraron con tal fuerza, que pudieron contarle los huesos. 832. b. para que ningun-

na parte quedase sin tormento, le dieron hiel, y vinagre. 833. espira, haciendo oracion, y suceden grandes prodigios 834. a. la llaga que abrieron con la lanza, es nido de espirituales palomas. 835. a. 963. b. dieronle sepultura Joseph, y Nicodemus. 835. a. 963. b. causas que le hicieron sudar sangre. 645. b. al tiempo de la prision fue entregado al poder de las tinieblas. 946. a. executan con este Señor varias descortesias, y le atan las manos. 947. b. recibió en casa de Anás una bofetada. 947. b. en casa de Cayfas le maltratan á porfia. 948. a. b. &c. diferencias con que en su Pasion le tratan los Angeles, y los hombres. 949. b. creció su dolor con la negacion de San Pedro, y eficacia de su vista. ibi. b. &c. es azotado por orden de Pilatos, para aplacar los Judios. 950. b. &c. sacaron las espinas la sangre, que dejaron los azotes. 952. a. para sentir algo de este doloroso paso, se han de poner los ojos en la antigua hermosura de Christo. 652. a. b. quiso ser despojado de sus vestiduras, para cubrir con su desnudéz la que nos vino por el pecado. 956. b. para quitarle la tunica, le quitaron la corona, y volvieron á ponerla. ibi. b. &c. al asentar la Cruz, en que fue clavado, dejaron caerla de golpe. 957. b. &c. está cercado de dolores, y crecieron con los de

su Madre, para padecer dos Cruces. 958. b. &c. en cada una de las siete palabras que habló, se encierra un documento. 962. a.

### *Su Resurreccion.*

En ella mostró que era Hijo de Dios: en otros pasos, del hombre. 62. a. b. por ella nos certificamos de nuestra justificacion, y de la inmortalidad. 63. a. este dia se dice con especialidad dia de Dios. 514. a. b. en él se alegraron todas las criaturas. ibi. b. con la caridad con que subió á la Cruz, bajó al limbo, con gran confusion de los demonios. 515. a. b. alegría de los Padres del limbo con su vista: afectos suyos, y los del Salvador. 518. b. &c. 966. a. b. explicase con un exemplo la hermosura de Christo resucitado. 519. b. &c. figuras de su Resurreccion. 520. a. b. hace á su Madre participante de su gloria, porque lo fue de la pena. 521. b. &c. resplandece la virtud de su Divinidad, despojando el infierno, como leon fortisimo. 836. a. con su Resurreccion se alegraron todos, y se apareció para confirmar nuestra fé, y esforzar nuestra esperanza. ibi. b. 966. a.

### *Su Ascension.*

No subió á los Cielos, segun la Divinidad, sino segun la Humanidad 64. a. de su Ascension se siguieron grandes frutos, y uno fue la venida del

del

del Epiritu Santo. 65. a. por estar á la diestra del Padre se entiende que es Señor de todo. ibi. b. la Ascension es el fin de las Fiestas de Christo. 524. a. para subir sacó á los discipulos al Monte Olivete, y con ellos á sus Madre ibi. a. b. &c. 968. a. b. antes de subir ordenó lo que havian de hacer despues. 525. a. b. consuela á los discipulos al verlos afligidos por su partida. 526. b. sube como Arca Mystica, en que están todos los thesoros de Dios. 527. a. al subir echó la benedicion á los suyos. ibi. b. fue recibido en el Cielo con gran solemnidad, y se explica con una figura. ibi. b. &c. 969. a. es fiesta que pide cantar nuevo, y qual es. 529. b. aunque se ausentó de nosotros, lo mismo le debemos por este, que por los otros Mystérios. 531. b. subió, para que aprovechemos en las tres Virtudes Theologales. 532. b. &c. tomó este dia posesion de la Gloria para si, y para todos sus miembros. 535. b. subiendo nos abrió el camino, llevando á sus prisioneros. 837. b. hace alli officio de Abogado, presentando sus llagas al Padre. ibi. b. 968. b. &c. quiso que le viesen subir, para que le siguiesen con los ojos, y el espiritu. 968. b.

*Christo en el Sacramento.*

Es mantenimiento de la vida espiritual, y quien repara, lo

que gusta el calor pestilencial de nuestros apetitos. 550. b. &c. los que le reciben dignamente son como niños, que tienen buen ama, y como arboles junto á las aguas. 551. b. los que se olvidan de comer este Pan, andan secos, como hombres en tiempo de hambre. ibi. b. da la gracia con modo mas alto que los otros Sacramentos. 552. a. b. es una espiritual refeccion, que dá fuerzas para andar el camino de esta vida. ibi. b. &c. es maravillosa su dulzura; mas no la gastan todos, y porqué. 553. b. &c. es quien mitiga el ardor de nuestras pasiones, y apetitos. 554. b. su virtud hace verdadera la fabula del Cán Cerbero. 555. a. b. da fortaleza para vencer las dificultades en el camino de la virtud, y hace dulces sus trabajos. ibi. b. &c. su principal efecto es hacernos una cosa con Christo, de que se siguen otros admirables. 557. a. b. 820. a. b. quiso que este manjar fuese universal remedio; porque fue otro manjar la causa de nuestra perdicion. 558. b. es vida para unos, y ocasiona muerte en otros. 664. b. &c. para recibirle se requiere amor, y temor; pero le agrada mas el llegar por amor. 665. a. 669. b. los que por temor no le reciben, huyen del remedio que ordenó como Medico para la salud de los enfermos. 666. a. b. puede recibirse en tal disposicion, que

con él se salve , el que sin él , se condenára. 666. b. &c. da vida su cuerpo , por ser cuerpo de la misma vida. 667. a. b. por poco temor aun á sus figuras , faltando á la reverencia que se les debe , ha hecho Dios terribles castigos. 668. a. b. 736. b. para recibirle se ha de excitar amor y temor , y como. 735. a. b. per tot. es manjar de sanos , y medicina de enfermos. 741. a. b. preparacion conveniente para recibirle. 743. a. b. &c. despues se deben dar gracias , y como. 744. a. b. el dia que se recibe , se ha de pensar en la grandeza del beneficio. 745. b. per tot. danos á entender en el Sacramento , que es Padre , y Esposo. 748. b. 753. a. b. los motivos de instituirle , declaran el amor que tenia á la Iglesia , y á las almas. 642. b. &c. en él nos da tanto , como esperamos en el Cielo. 643. b.

*Cielo.*

No hay lengua que pueda explicar sus labores. 102. a. es Ciudad , que es noble por tres titulos. ibi. b. 103. b. en él la multitud es causa de mayor harmonia. 102. b. no se oye alli sino alleluyas. 103. a. hacese en él un comite , en que se gustan varios , y muy sabrosos manjares. 105. b.

*Ciudad.*

En ella es cosa muy terrible un

hombre de mala lengua. 204. a

*Comida.*

Mejor es comer cada dia poco , que pocas veces mucho. 271. a. no se ha de medir por el gusto , sino por la necesidad , comiendo para vivir. 272. a. la desabrida se hace sabrosa con la hiel de Christo. 268. a. el mucho comer fue parte para que se condenase el rico gloton. 269. b. lo que desordenadamente se come , se pierde. 271. a. el mucho comer no cria delgado entendimiento. ibi. a.

*Comunion.*

Todos los Fieles comulgaban cada dia en la primitiva Iglesia , y se continuò esto en España hasta el tiempo de San Geronimo. 662. a. ahora la obligacion de comulgar se reduce al tiempo de Pasqua , y porqué. ibi. b. no aprovecha á muchos , porque , ó comulgan por costumbre , ó por ver comulgar á otros , ó por necesidad. 670. a. en punto de comulgar no se puede dar regla general para todos. 671. b. la regla se ha detomar del mayor , ó menor aprovechamiento. ibi. b. tambien es razon atender á la edad. 672. a. b. para comulgar se pide mas preparacion , que para recibir los demás Sacramentos , y porqué 1060. a. b. pide mucho temor , y reverencia ; pues la hay en los Angeles , sin tener el motivo que los hombres. 1061. a. este temor

mor

mor se ha de templar con la esperanza de que es el mismo Dios quien nos combida á que comulgemos. *ibi.* a. b. para comulgar se pide hambre de este Pan Celestial, y como se ha de excitar *ibi.* b. requiere actual devocion, y como se despierta. 1062. b. medio para excitar antes de la Comunion los tres afectos referidos. 1063. a. b. &c. despues de comulgar se han de excitar actos de humildad, y como. 1066. a. b. &c.

#### *Condenados.*

Pasarán del extremo del fuego al extremo del frio, porque huyeron del medio de la virtud. 116. a. será terrible su tormento al considerar la brevedad de los deleytes pasados con la duracion de los tormentos presentes. 120. a. b. &c. la duracion de sus penas corre parejas con la duracion de Dios. 129. a. están en el Infierno como ovejas. *ibi.* b.

#### *Confirmacion.*

Este Sacramento corresponde á la virtud aumentativa, necesaria para la vida humana, y animal. 358. a. en él se comunican la gracia, y dones del Espiritu Santo de diverso modo que en el Bautismo 359. a. el uso, y modo de dar este Sacramento viene desde los Apostoles, y es el Obispo su Ministro. 359. b. nada le falta para que sea Sacramento. 360. b. antes ba-

jaba visiblemente el Espiritu Santo sobre los confirmados, ahora invisiblemente. 361. a. significacion de las ceremonias con que se administra. *ibi.* a. b. antes se administraba en los años de discrecion, en que se confesaba la Fé, y venian á recibirle en ayunas. 361. a. intencion con que debe recibirse este Sacramento. 362. a.

#### *Conocimiento.*

El de la ley, sin querer, y poder, aprovecha poco para la virtud. 12. a. lo mas alto de el conocimiento de Dios lo reduxo la Iglesia á los Articulos de la Fé. 19. b.

#### *Corazon.*

El humano se mueve al amor, y al temor por el premio, y el castigo. 99. b. pueden darle las criaturas algun deleyte, mas no hartura. 109. a. 146. a. de él sale todo lo que daña al hombre. 211. a. ninguno puede decir que le tiene limpio. 211. b. en el humano debe haver siempre tres temores. 245. b. como se distrahe, y recoge. 245. b. &c.

#### *Corona.*

Si se conociera lo que pesa, ninguno la levantára, aunque la hallára en el suelo. 240. a. b.

#### *Cortesanos.*

En los del mundo es muy ordinario el vicio de la lisonja. 149. a. los del Cielo festejaron á Maria en su Asumpcion

cion

cion por tres titulos. 570. a. &c. 842.

*Credo , creer.*

Dividese en tres partes , para explicar con claridad lo que pertenece á cada una de las Divinas Personas. 21. b. &c. es de tres maneras: creer que hay Dios , á Dios , y en Dios. 23. a. b. para creer asi, no alcanza la industria humana. 24. b.

*Criados.*

Obligacion que estos , y los jornaleros tienen á sus señores. 173. b. &c.

*Crueldad.*

Por la que usó Pharaon con los estraños, castigó Dios á Egipto. 295. a.

*Cruz.*

Aparecerá el dia del juicio , para testimonio del remedio que Dios embió al mundo. 81. a. b. es poderoso remedio contra todas las tentaciones. 261. a. b.

*Cuerpo.*

Debe ser todo puro , por ser morada del alma. 188. a. tambien por ser templo de Dios, y vaso diputado para el Altar. 191. a. &c.

**D**

*Delectacion.*

Pasa muy presto la de los malos , y queda la torpeza. 270.

a. la que se llama morosa la puede haver en todos pecados , mas con especialidad en los de carne , y de venganza. 386. b. &c.

*Demonios.*

Crean , tiemblan , y se derriban al oír el nombre de JESUS. 67. b. temen el dia del juicio. 55. a. tomarán horrosas figuras para atormentar á los condenados. 116. b. de él hace Job una terrible pintura. 117. a. tienen entre si su liga , aunque son autores de la discordia. 274. a. hay unos que no se vencen sino con oracion , y ayuno. 344. a. alegranse en las caídas de los buenos. 632. b. &c. para que su astucia no prevaleciese , se hizo Dios hombre. 857. a. hace creer que la tentacion no lo es. 105. a.

*Deshonestidad.*

No permanece el espiritu de Dios en los aficionados á ella. 199. b. varios exemplos para aborrecer este vicio. ibi. b. &c. es vicio contra el propio cuerpo. 161. a. 254. b.

*Devocion.*

No se ha de exprimir á fuerza, sino con perseverancia. 756. b. qué cosa sea , y sus efectos. 904. a. 989. a. medios por donde se alcanza. ibi. a. b. es la que vence la dificultad que hay en la naturaleza corrupta para obrar bien , y se figura en los cabellos de Sanson. 990. a. no consiste en ternura,

y

y consuelos : aunque ayndau para su aumento algunas veces. *ibi. b.* medios por donde se alcanza. 991. a. b. sus impedimentos. 993. a. b. &c. sirve de hombros , y de alas para llevar la carga , y dificultad en el camino de la virtud. 1039. b. es un soplo del Espiritu Santo , que hace al corazon pesado para el mal , y ligero para el bien. 1040. a. este buen afecto se ha de procurar por todos los medios posibles. *ibi. b. &c.* sirve de fuego , y de martillo para ablandar la dureza del corazon humano. 1041. a. b. alcanzase este afecto con el uso de los Sacramentos , y mas por la Sagrada Comunión. 1042. a. sin la meditacion de las cosas sobrenaturales no se alcanza este afecto. *ibi. b. &c.* para él conduce la leccion de los libros espirituales , tomada con reposo. 1043. a. b. ayuda mucho la asistencia á los Divinos Oficios , y como se debe estar en ellos para esto. *ibi. b. &c.* tambien asistir á la Misa , y estar delante del Sacramento con temor , y reverencia. 1044. b. de tres cosas que para ella concurren , las dos son como fin , y la otra como medio. 1046. a. b.

*Dificultad.*

La que hay en guardar los Mandamientos Divinos , mueve á buscar el socorro del Cielo. 150. a.

*Diluvio.*

El de fuego , que abrasará el mundo , para unos será principio de su pena , y á otros de su gloria. 79. b.

*Dios.*

Derivase esta voz , ó de esta , Theos , que es lo mismo que temor ; ó de esta , Deos , que es vér como de atalaya. 27. a. de tres maneras usamos de esta voz , Dios. 27. a. considerado en si mismo no tiene nombre adecuado ; pero mirado en sus obras tiene varios nombres. *ibi. b.* no se ha de inquirir con curiosidad su naturaleza , sino que es lo mayor que se puede pensar. 28. b. 68. a. 40. a. es padre por muchos titulos. 28. a. b. Dios Padre comunica á su Hijo , y por los Sacramentos. 29. b. solo Dios es Padre todo poderoso. 30. b. manifestó su poder en la creacion del Universo. 31. b. como es criador de todo , lo conserva todo. 32. b. en estas dos obras manifiesta varios atributos. 33. b. en medio de su ira , se acordó de su misericordia , y embió al mundo á su Hijo para remedio de el hombre. 42. b. &c. si tenemos á Dios de nuestra parte , no hay que temer cosa alguna. 35. a. dandonos á su Hijo , echó el resto de lo que podia dar. 44. b. con esta dadiva dió mas de lo que los hombres podian pensar , y con ella manifestó lo exce-

si-



sivo de su amor. *ibi.* b. fue Divino acuerdo el que Dios Hombre muriese; pero quitóle la vida la malicia de los hombres. 53. b. &c. no tiene figura corporal, aunque se dice, que Christo está á la diestra de Dios Padre. 65. b. solo Dios puede saciar el corazon humano. 109. a. en su esencia, como en un espejo, le verémos, y en él vemos á nosotros, y á todas las demás cosas. 102. a. glorifica los cuerpos por el parentesco que tiene con las almas. 110. b. &c. es bien infinito, y centro del alma racional. 124. a. diónos la Ley en dos Tablas 131. a. por esta Ley nos dió á conocer. su voluntad. 133. a. 211. a. 325. b. hallanse en Dios en perfectísimo grado todos los titulos que obligan á obedecer á otras personas. 135. b. ponemos Dios en las tribulaciones, para que recurramos á él como á Padre. 134. b. ofendese Dios quando en las tribulaciones llamamos primero á las puertas de las criaturas. 138. b. de su mano viene lo prospero, y lo adverso. 138. b. pidenos amor como Padre, y temor como Señor, y se le debe con especialidad en los lugares sagrados. 139. b. los que le ofenden son semejantes á los Judios, que escogieron á Barabás. 141. a. por ser la suma verdad es horrible desatato el nombrarle para autorizar la mentira. 152. a.

como sabio Medico mide las onzas de la purga, que da á sus hijos. 158. a. no embia trabajos sobre nuestras fuerzas. *ibi.* b. el no fiar de su providencia es causa de muchas culpas. 194. a. &c. mas le agrada el pecador humilde, que el justo sobervio. 241. b. 315. a. b. es por dos titulos nuestro Padre. 317. b. es tal su providencia para con los hombres, que en su comparacion no merecen nombre de Padre los naturales. 318. a. b. el serlo debe movernos á amarle, y á sufrir con humildad el castigo. *ibi.* b. el decir á Dios Padre mio, es solo de Christo: los demás debemos decir Padre nuestro, en que se dan importantes avisos. 319. a. b. en decir que está en los Cielos, nos despierta á que suspiremos por nuestra Patria. 320. a. lo sumo de su amor lo mostró en hacerse hombre. 503. a. b. es muy largo en pagar servicios. 581. a. lo que es en sí, y lo que es para nosotros. 699. a. á él solo se debe el temor, y porqué. 703. b. &c. debesele toda gloria, y alabanza. 707. b. &c. 710. a. b. &c. todos los motivos que hay para el amor se hallan en Dios en sumo grado. 713. a. &c. de su Magestad es todo lo bueno. 762. a. b. resplandecieron su bondad, y sabiduria en la Encarnacion del Verbo. 784. b. que hay Dios lo conocen todas las Naciones, por bar-

ba-

baras que sean. 785. a. no hay cosa mas justa, que amarle , y servirle. ibi. b. para socorrer al hombre por el medio que dispuso , se hallan varias razones de congruencia. 786. b. &c. convino para su gloria el hacerse hombre, y morir por el hombre. 789. b. unas veces exercita á los suyos , y otras los regala. 797. b. 809. b. en darnos al Espiritu Santo , se huvo con nosotros como Madre. 840. a. quien mas le glorifica , es quien mas le ama. 890. b.

*Doctrina.*

La Christiana , dividida en Articulos, Mandamientos, Oracion , y Sacramentos , provee de el querer , saber , y poder que necesita el Christiano , para serlo como debe. 10. a. b. &c. en ella está recopilado todo lo que dixeron los Prophetas , y enseña el Evangelio. 12. b. deben saberla bien los Padres de familias , y enseñarla á todos los que están á su cargo. 14. b.

*Dolor.*

Sin él no se perdona la culpa, aunque se enmiende la vida. 221. b.

*Dones.*

Su numero , y oficios , 88. b. los siete del Espiritu Santo los da el Padre por los meritos de Christo. 90. a. &c. son los que echan del alma las raíces de todos los males. ibi. b.

**E***Edad.*

En la de los tiernos años se imprimen todas las cosas como en cera blanda. 16. a.

*Eli.*

Castigóle Dios , porque no castigó á sus hijos. 169. b.

*Eliseo.*

Sus huesos resucitaron á un muerto. 580. a.

*Encarnacion.*

De la consideracion de este Articulo se excitan varios afectos , al parecer , contrarios. 46. a. en él se nombra Maria como Madre , para que se sepa que Christo no fue hombre fantastico. 40. a. confiesan muchos este Articulo con la boca , y le niegan con las obras. 52. a.

*Entendimiento.*

Para que no yerre en lo que debe sentir de Dios , sirve la Fé. 18. b. al del condenado es terrible torcedor el gusano de la conciencia. 121. a.

*Envidia.*

Su difinicion , y sus hijas. 262. a. es vicio de demonios 293. a. hace á los hombres semejantes á los demonios. 263. a. es semejante al gusano , que roe el madero donde nace. 264. a. es juez , que atormenta justamente á su autor. ibi. a.

a. condena al mismo Dios, porque hace bien á las criaturas. *ibi.* nace de la soberbia, y es su remedio la humildad. *ibi.* a. b. tambien el orar, y hacer el bien posible la embidiado. 265. sobre todo amor entrañable á todos. *ibi.*

*Ermitaño.*

Decia uno: Hanme quitado á mi Dios. 870. b.

*Esau.*

Es semejante á él, el que por la golosina comete un peccado mortal. 229. b. &c.

*Escalones.*

Son muy abominables aquellos por donde se baja hasta el peccado nefando. 294. b.

*Escandalo.*

Dálo el que trabaja, ó manda trabajar los dias de fiesta, y su terrible castigo. 163. a. tambien los superiores con su mal exemplo. 188. b. cunde como cancer el de los hechos, y dichos: y los que le dan son perseguidores de Christo, y son homicidas como el demonio. 621. b. á los que escandalizan, apartando de la virtud, los amenaza Christo. 635. a. b. exemplos de la gravedad de este peccado. *ibi.* b. para evitarle, decia Constantino, que le cubriría con su manto, si viera algun Sacerdote caído. 634. b. es en cierto modo el mayor de los peccados; y da

á conocer su malicia el ay de Christo, por razon de este peccado. 638. a. por no darle, es conveniente algunas veces el dejar los buenos exercicios. 673. b.

*Esperanza.*

Pecan contra esa virtud los que no la ponen principalmente en Dios. 149. a. la del premio eterno es grande estímulo para vencer las dificultades que hay en la guarda de las Divinas leyes. 212. b. pone espuelas para animar al trabajo. 576. a. la de los Padres antiguos fue mas calificada; pero de mejor suerte la nuestra. 589. a. toda la debemos poner en Dios. 716. a. b. á ella pertenece el mirar á Dios como Padre, confiando en que lo prospero, y lo adverso lo ordena para nuestro bien. 1028. a. b. sin firme esperanza en Dios, no hay paz en el corazón. 1019. b.

*Espiritu Santo.*

Llamase así, ó porque es espirado, ó porque inspira todo lo bueno. 85. a. porque se le atribuye la bondad, y el amor, se le atribuye tambien todo lo bueno que tenemos. 86. a. b. &c. peca contra el Espiritu Santo el que desconfia de ser bueno. 290. b. tales fueron los peccados de Caín, y de Judas. 262. a. b. los peccados contra el Espiritu Santo, regularmente no se perdonan en este mundo, ni en el otro.

290. a. en este genero de pecados hay seis modos. 291. a. b. es de maravillosa dulzura el considerar los efectos, que obra el Divino Espiritu en el alma. 537. b. &c. obra en el cuerpo mystico, lo que el corazon en el cuerpo humano. 538. b. &c. tratanos como á hijos regalados. 536. a. hace con el hombre lo que el Aguila con sus hijos. ibi. b. atribuyesele la obra de la Encarnacion, y de nuestra santificacion. ibi. b. *vide obras*. Prometióle Christo varias veces, y fue su Propheta. 540. b. 839. b. aunque no podia faltar su promesa, quiso Dios que se alcanzase por la oracion, como medio ordinario para este, y los demás favores. 541. b. &c. 840. a. para alcanzarle ha de ser la oracion, como la de los Apstoles. 543. a. b. vino el dia en que se celebraba la fiesta, que se hacia en memoria de haver dado Dios la ley en Synai, y porqué. 545. a. es á quien se piden los dones, y otras virtudes. 723. a. b.

#### *Estrellas.*

Cada una es mayor que toda la tierra, y algunas noventa veces mayores. 94. a. b. &c. significacion de la que apareció á los Reyes. 802. a. b. &c.

#### *Evangelio.*

Todos deben estar en pie al de la Misa: enciendense alli los cirios, y porqué. 451. a. b.

#### *Eucharistia.*

En cada parte de la Hostia, y cada gota del Caliz está todo Christo, en virtud de las palabras. 392. a. b. ponese alli su Cuerpo, y su Sangre. ibi. fue instituído este Sacramento en especies de Pan, y Vino, por ser el sustento natural del hombre, y porque no causase horror el comer carne visible. 393. b. tanto recibe el que toma una especie, como el que recibe ambas. 394. a. b. fue instituído para varios fines. 395. a. b. causa la gracia, conforme á la disposicion. ibi. 399. a. b. nadie se puede disponer dignamente; pero se debe pedir á Dios que disponga la morada. 398. a. &c. el que comulga indignamente come su condenacion. 399. a. dos generos de pecados se oponen con especialidad á la disposicion debida, y es uno la enemistad, por ser Sacramento de union. 399. a. b. la deshonestidad es tan contraria, que hasta los sueños malos se le oponen. 400. b. los pecados veniales son contrarios al fervor de la devocion, que se requiere para recibirle. 40. a. varios abusos, y malos, que hay en llegar á este Sacramento. 402. a. b. los rectos fines con que se debe recibir, se señalan con San Buenaventura. 403. b. &c. el fin principal ha de ser transformarse el hombre en Christo. 405. a. b. el proprio efecto de este Sacramento en una

er-

refeccion espiritual, que esfuerza á la virtud. *ibi.* 12. a. la devocion actual, que se requiere para recibirle, es como un agua de Angeles. 406. b. pide varios afectos, y como se alcanzan. 407. a. b. son muy dignos de reprehension los que despues de estar un año embueltos en vicios, se ván á recibirle desde los pies del Confesor, llenos de obscenos olores. 408. a. no sirve de excusa las que dan para no celebrar con algunas vigilijs esta fiesta. 409. a. b. por los efectos que obra en quien dignamente la recibe, se debe vivir en amor, y temor de Dios. 886. a. b.

*Exemplos.*

Dos singulares para valernos de la señal de la Cruz contra las tentaciones. 261. b. el de Christo en el lavatorio se aplica á todos los pasos de su vida. 942. b.

*Extrema-Uncion.*

Instituyóla Christo, y fueron los Apostoles los primeros Ministros. 425. b. &c. por uno, y por otro se le debe reverencia. 426. a. no causa su efecto por la natural virtud del aceyte, sino por la sagrada virtud que le dió su Autor. 426. b. solo San Marcos refiere el que los Apostoles ungián con Oleo santo á los enfermos. 227. a. es Sacramento, y porqué. 421. b. el aceyte que sirve

de materia, significa por sus qualidades la Divina misericordia. 428. a. efectos, y frutos de este Sacramento. 429. a. afectuosas consideraciones antes, y despues de recibirlo. 430. a. b. 754. a.

**F**

*Falaris.*

Fue inventor de un cruelissimo tormento, disponiendo para ajusticiar un toro de metal. 128. a.

*Fama.*

Puede quitarse, diciendo la verdad. 201. a. quitabala Absalon, murmurando del gobierno de su Padre, en que le imitan algunos. *ibi.* b. el que la quita se puede llamar homicida, adultero, y ladron. 202. b.

*Fé.*

Por especial beneficio de Dios se ha conservado pura en España. 13. a. es de dos maneras, una muerta, y otra viva, y amorosa, á que se ordena la declaracion de los Articulos. 22. b. no justifica sin caridad, y buenas obras, 24. a. es dón de Dios, que es quien la infunde. 24. b. &c. de su Magestad viene aun el empezar á creer como merced suya. 25. b. para creer es menester el consentimiento libre de la voluntad, y conduce para esto el oír la palabra de Dios. 26. a. b. la Fé de que Dios es todo

po-

poderoso, nos excita á que  
fiemos de él en todos tra-  
bajos. 34. a. b. la Fé de  
otros atributos nos mueve á  
varias virtudes. 34. a. b. &c.  
contra la Fé, del primer  
Articulo se peca de varios  
modos. 37. a. b. la Fé de los  
hombres debe sobrepujar á  
la que tienen los demonios.  
67. b. &c. aquel tiene Fé per-  
fecta de los Mystérios de  
Christo, que sigue sus pisa-  
das en todo, por grande  
que sea en el mundo. 70. a.  
b. la Fé de que Christo ha  
de venir á juzgar vivos, y  
muertos, nos debe mover  
á gozo, y espanto. 71. b.  
&c.

#### *Fiestas.*

Qué es lo que se encierra en  
esta voz santificar las fies-  
tas? 159. b. &c. son las  
primicias, y como diezmos  
del tiempo. 161. a. b. deben  
servir para hacer provision  
para la otra vida. 162. a.  
fueron instituídas para hacer  
obras con que nos santifi-  
quemos. 162. a. b. si la cari-  
dad lo pide se puede traba-  
jar en estos dias. 163. a. tra-  
bajar en ellos se castigaba  
con pena de muerte en la  
Ley antigua. ibi. b. los que  
las quebrantan en la Ley de  
Gracia lo pagarán con pena  
eterna. ibi. b. los que emplean  
las fiestas en juegos, bayles,  
y otras cosas peores, no  
guardan las fiestas como se  
debe. ibi. b. &c. al modo con  
que el Pueblo Christiano las

guarda, vienen bien las la-  
grimas de Hieremias en otras  
fiestas. 164. b. &c. las del  
Sacramento se han reducido  
ya á vanidad. 549. a.

#### *Fines.*

Estos se alaban en el camino  
del Cielo, y no los principios,  
aunque fuesen buenos. 679.  
a.

#### *Fornicacion.*

La que se llama simple, es  
pecado. 189. a. para no caer  
en este vicio, se ha de huir  
de varias cosas, que so-  
plan la llama de su deseo.  
ibi. a. castigos que mueven  
á aborrecer este vicio. 190.  
a. b. &c. este vicio es inju-  
rioso al proprio cuerpo.  
191. a. es digno de reparo el  
que en el primer Concilio  
de la Iglesia se hizo espe-  
cial mencion para que se  
huyese de él. 641. a. b. San  
Pablo resume la santifica-  
cion del hombre á huirle.  
642. a. el espiritu de la for-  
nicacion se apareció á San  
Antonio en figura de un ne-  
grillo. ibi. b. las batallas con-  
tra él son frequentes, y ra-  
ra la victoria. ibi. b. son pre-  
cisas armas para vencer este  
vicio, y se señalan algunas.  
643. a. b. &c. por no huir  
de las ocasiones, han caí-  
do en este vicio cedros altos.  
ibi. b. 675. b.

#### *Fortuna.*

La prospera es ocasion de so-  
bervia; mas la adversa hu-  
mi-

milla , y purifica. 277. b. &c.

*Fraudes.*

Los que los hacen en pesos , y medidas son desolladores de pobres , y les amenaza Dios varios castigos. 196. b. &c.

*Fuego.*

El de acá es como pintado , en comparacion del que hay en el infierno. 115. b. atormentará almas , y cuerpos , sin consumir , por especial disposicion de Dios. 116. a. el del horno de Babylonia se levantaba. quarenta , y nueve codos en alto. 115. b. &c. soplan este fuego los demonios ; y si se cansaren de soplar , no se cansará el soplo de Dios. 127. a. b. algunos malhechores hubo , que fueron quemados , y con tanto menor fuego , quanto era mayor su delito. 127. b.

**G**

*Galeno.*

Siempre se levantó de la mesa con hambre. 272.

*Generacion.*

Hay dos en Christo : de la una solo nos mandan creerla : de la temporal , además de creerla , es bien preguntar , y saber. 42. a.

*Gloria.*

Para qué aprovecha su consideracion ? 99. b. &c. 576. b.

774. a. 996. b. consideranse en ella cinco cosas , y primero su grandeza , y hermosura. 100. a. 926. b. &c. el lugar de ella tiene su asiento sobre todos los Cielos. 101. b. es Casa Real , y Palacio para los escogidos de Dios. 102. a. su calidad , nobleza , y numero , que excede á todas las cosas materiales. ibi. b. 927. a. b. su paz , y concordia procede de superior causa. 103. b. &c. para todos es una , y para cada uno toda : y tiene por eso cada uno casi infinitos gozos. 105. a. 775. a. los que gozan de ella son como los hijos de Job. 105. a. hacense alli varios combites , en que se gustan muy sabrosos manjares. ibi. b. &c. la vista de Maria Santissima embriaga con maravillosa dulzura toda la Corte Soberana. 106. b. &c. 775. a. aun es mayor gozo el ver la humanidad de Christo , y en él verán los hombres á un hombre , que es criador de los hombres. 107. b. 775. a. estarán muy ufanos los hombres de que el Señor de la posada es hombre , y no Angel. 108. a. 775. a. la esencia Divina , en que consiste la gloria esencial , es un bien que contiene todos los bienes. 108. b. 742. a. 928. a. b. es como un espejo en que se ven todas las cosas. 109. a. b. alli descansarán todas las potencias : hay otros gozos,

zos,

zos, y se remunerarán perfectamente las virtudes Theologales. *ibi.* b. &c. 775. a. b. no se contenta Dios, con glorificar las almas, sino tambien los cuerpos, por el parentesco, para tener alli los bienes doblados: sus dotes. 110. b. &c. 775. b. 929. a. cada uno de los sentidos tendrá su particular gozo. 111. a. b. &c. la eterna duracion de estos gozos debe mover á todos los trabajos. 112. a. b. ni el ojo vió, ni el oido oyó, ni subió al corazon humano la grandeza del premio de la Gloria. 577. a. 99. a. por algunas congeturas se conoce lo que hay en ella, y se imagina el lugar por algunas semejanzas. 577. a. b. 774. a. b. 926. b. &c. los oficiales de esta obra son poder, saber, y bondad de Dios. 577. b. empezó Dios esta obra al principio del mundo, y nunca levantará la mano. 578. a. hizose para que Dios fuese glorificado, y honrados sus escogidos. 579. a. b. &c. qual sea, se conoce por el precio que por ella se pide. 581. a. b. deseados de valde. 582. b. &c. es bien universal, por dos razones. 583. a. b. comprehende aquel bien las diferencias de todos, y es mayor que cada uno, y que todos juntos. 584. a. es como un arbol, que llevase todos los mejores frutos, ó como una flor, que tuviese todos olores. 584. a.

b. es universalmente participado de todas las potencias, y sentidos, sin que unos se impidan á otros. 585. a. b. &c. del gozo de la gloria resulta una comun hermonía. 586. b. &c. 567. a. b. &c. ya no vale la escusa antigua para no querer comprar la gloria; pues el Christiano puede gozarla luego que muere. 589. a. b. alli el ver los Angeles será de gran gozo, por ser cada uno mas hermoso que todo el mundo. 927. b. &c. ninguno es alli alabado por error, ó lisonja. 829. b. la gloria del mundo se desprecia, poniendo los ojos en lo que hizo con Christo. 816. a. b. 939. a. b. &c.

### *Gracia.*

Mereciónosla Christo, y por él se nos dá para cumplir con la ley. 11. a. alcanzase por oracion, y crece con el agradecimiento. 853. a. b. es como alma de la ley, y se dió por eso el mismo dia en que se dió la ley. 306. a. b.

### *Gula.*

Su difinicion, y sus hijas. 266. b. por ella entró la muerte en el mundo. 267. a. es el primer vicio que se ha de vencer: con ella tentó el demonio á Christo lo primero. *ibi.* b. la abstinencia de nuestro Salvador, y de otros Santos, es remedio para vencerla. *ibi.* b. &c. su deleyte solo se estiende á dos dedos de



espacio , y dos puntos de tiempo. 268. b. &c. mató mas que la espada. 271. a. con capa de necesidad busca el cumplir su deseo. ibi. no se llevará de este vicio el que se acuerda que come para vivir. 272. a.

*Gusano.*

El de la conciencia es uno de los mayores atormentadores del infierno. 121. a. b. &c.

*Gastos.*

Unos tienen los espirituales en un Misterio , y otros en otro. 536. a. b. sirven de remo para navegar el mar de la oracion. 996. b. faltan algunas veces por providencia de Dios , y los que los tienen, no tienen porqué presumir, pues suelen darse á los flacos. 279. b. quando , y como se pueden pedir. 999. b.

## H

*Hartura.*

La del rico gloton sirvió mucho para merecer el infierno, como el hambre del pobre Lazaro para ganar el Cielo. 269. b. &c.

*Hechiceros.*

Ni estos , ni las brujas pueden hacer daño sin permission de Dios. 146. b.

*Hermosura.*

La del Cielo , y su grandeza admirable. 100. b. &c.

*Herodes.*

Quitó la vida à muchos niños, por quitarla á uno. 807. a. b. hay muchos Herodes en el mundo. 808. a. b.

*Hijos.*

El del Eterno Padre tiene varios nombres , y todos muy significativos. 38. b. &c. llamase Jesus , porque asi lo quiso el Padre. 41. a. los naturales no tienen obligacion á obedecer á sus padres , quando mandan contra la voluntad de Dios. 136. b. los que lo son de Dios , nada havian de sentir , como las ofensas que le hacen los hombres. 139. a.

*Hombres.*

Debian correrse de lo mal que corresponden á los beneficios Divinos. 44. b. &c. el que no es puro , y limpio , confiesa con la boca el Misterio de la Encarnacion , y lo menosprecia con sus obras. 51. b. &c. si fueran de verdad humildes , les pareciera nada o que hacen , aunque hicieran mucho. 60. b. no debe descuidarse de que le han de pedir cuenta de lo que recibió en todos los Divinos Misterios. 61. b. &c. es su thesoro Christo , y quiere que le dé el corazon para que le sirva. 66. a. b. andarán atonitos,

y pasmados el dia del juicio. 78. a. estarán muy gozosos en el Cielo, de que el Criador de todos es Hombre, y no Angel. 108. a. de nada debe preciarse como de ser hijo de Dios. 139. b. es animal sociable, y lo que debe hacer para serlo. 178. a. b. el que tiene mala lengua es terrible en una Ciudad. 204. a. no debe desmayar por no tener fuerzas para cumplir con la ley; pues Christo se las mereció. 213. a. quanto mayor fuere, debe humillarse mas, pues todo lo debe á Dios. 245. a. crióle la naturaleza sin armas, para que no tuviesen discordias, y hay entre ellos muchas riñas. 274. a. debe perdonar lo poco, para que Dios le perdone lo mucho. 275. b. crióle Dios con fuerzas sobrenaturales, proporcionadas á la ley que le dió 300. b. &c. perdió por el pecado los dones de gracia, y en lo natural quedó llagado de pies á cabeza. 301. a. b. &c. gloriase de la culpa, y tiene verguenza de la medicina. 471. a. necesitan de agudas espuelas, para llegar á la Comunión, y es su negligencia perniciosa. 656. a. b. ungenese con aceyte en el Bautismo, para significar que han de pelear toda la vida con el demonio. 657. a. deben resignarse del todo en Dios. 719. a. porque fue criado, y formado á imagen de Dios, fue reformado por la Divina Imagen. 862. a. b.

de su parte lo que tiene es nada, y de Dios todo lo bueno. 861. a. b. 911. a. para recibir á Dios ha de hacer lo que hicieron al recibirle en Hierusalem. 938. b. &c.

#### *Homicidio.*

Tanto le aborrece Dios, que mandaba quitar la vida aun á la bestia matadora. 181. a. b. cometenle los avarientos, y los que no libran de la muerte al inocente, pudiendo. ibi. b. &c.

#### *Honra.*

En la que pide Dios que demos á los padres, se incluyen varias virtudes. 165. b. &c. no solo se debe á los padres, sino á todos los superiores. 171. a. b. &c. 173. b. honra Dios mucho á los suyos. 579. a. b. aunque se merezca, si no se atribuye á Dios, se comete hurto. 239. a. para despreciar la vana del mundo, es buen medio considerar lo que hizo dentro de cinco dias con Christo. ibi. a. b. &c.

#### *Horas.*

En lugar de las Canonicas, se pueden decir unas devotas Oraciones. 697. a. en lugar de Maytines. ibi. a. en lugar de Laudes. 703. b. &c. en lugar de Prima. 707. b. &c. en lugar de Tercia. 710. a. b. &c. en lugar de Sexta. 712. b. &c. en lugar de Nona. 716. a. b. &c. en lugar de Vísperas. 710. a. b. &c. en lugar de Completas. 719. a. b. &c.

*Humildad.*

Resplandeció mucho la de Christo en bajar al infierno. 60. a. es la virtud por donde Maria Santisima , y los Santos mas agradaron á Dios. 237. b. hace de hombres, Angeles. ibi. b. para alcanzarla es la humillacion el camino. 245. a. b. es medio para no caer en los lazos del mundo. 674. b. á ella pertenece encubrir las buenas obras. ibi. &c. de esta virtud nace el tenerse el hombre por una vil criatura, desear ser despreciado , y apetecer los oficios mas bajos. 1028. a. b.

## I

*Iglesia.*

Es lo mismo que Congregacion de Fieles. 92. b. 114. a. llamase Catholica , por ser universal , y sola , y se estiende á todos los lugares del mundo. 93. a. el ser Santa tiene dos significaciones, y solo , segun la una, comprehende á los malos Christianos. ibi. b. &c. es la amada de Dios , y á quien defiende de sus enemigos. 214. b. pusola sobre un monte, no en cuevas. ibi. &c. tiene gloriosas excelencias. 215. a. es grande su authoridad, y por ella á los diez Mandamientos de Dios añadió otros, llenos de grandes provechos. 216. a. es lugar de oracion,

en que solo se ha de contratar para el Cielo. 443. a. b. en la primitiva comulgaban los Fieles todos los dias , y se continuó esta costumbre en España hasta el tiempo de San Hieronymo. 661. b. &c. motivos, y razones que tuvo para reducir la obligacion de comulgar solo al tiempo de la Pasqua. 662. b. &c. celebra las fiestas de Christo , y de Maria , para renovar la memoria de los beneficios Divinos. 884. b. &c. hace mucha ventaja á la Synagoga. 888. a. b.

*Infierno.*

Su consideracion aprovecha mucho. 113. a. b. 771. b. 923. a. b. es digno de maravilla el que habiendo esta pena para las culpas , se ofenda á Dios. 114. a. hay en él dos penas , que corresponden á dos deformidades , que hay en el pecado. ibi. 623. b. &c. la pena de daño es mayor que la del sentido. 114. b. &c. el fuego que hay alli es tan activo , que el de acá en su comparacion es como pintado : explicase con un exemplo , y con el crugir de dientes. ibi. a. b. 772. a. b. hay otra pena contraria á esta, que es un frio intolerable. 126. a. atormentan los demonios los ojos, tomando figuras horribles : y se explica con una pintura. ibi. b. padecerán las narices terribles hedores : y se explica con exemplo. 117. b. á los atavíos

víos

vios profanos corresponde tambien pena. ibi. b. aun será mayor la pena de las orejas, y no oirán sino blasfemias, y maldiciones. 718. a. todo lo que se padece acá es como soñado, respecto de lo que allí se padece: se explica con exemplos, y hay allí multitud de penas para todos los sentidos 119. b. 772. b. &c. 923. a. &c. al paladar no le faltará su tormento, y no se concede ni una gota de agua. 119. a. á los sentidos, y potencias interiores corresponde mayor pena. ibi. 77. b. 924. b. la imaginacion no podrá pensar en otra cosa, que en la pena. 179. b. la memoria padecerá, acordandose de la golosina de los deleytes pasados. 120. a. b. para su mayor tormento medirán la duracion de lo pasado con lo presente, que durará para siempre. ibi. b. &c. al entendimiento atormentará el gusano de la conciencia con una penitencia rabiosa. 721. a. b. las maldiciones que allí se oyen son con mas especialidad á los que fueron causa de las culpas, sin perdonarse padres á hijos. 122. a. b. en la voluntad havrá una embidia rabiosa, que está royendo las entrañas. ibi. b. &c. su obstinacion, y desesperacion. 123. a. la pena de daño es mayor que todas las referidas juntas, por ser privacion de un bien infinito. ibi. b. 774. b. 926. a. mil fuegos del infierno juntos, no equi-

valen á esta pena. 124. a. exemplo para explicar la gravedad de esta pena. ibi. b. hay otras penas particulares, en que resplandecerá la Divina Justicia, dandolas conforme á las culpas. 125. a. 925. a. b. la eternidad de estas penas, que es como sello de todas, las hace mas terribles. 126. b. 926. a. llamase Valle de Tophet el abysmo del infierno, adonde soplarán el fuego los demonios. 126. b. &c. explicase con exemplos la acerbidad de estas penas. 127. b. aunque uno solo de los hombres huviera de padecer estas penas, era razon que temiesen todos. 128. b. la mayor pena de los miserables es saber, que la suya corre parejas con la duracion de Dios: y por eso se dice, que están como ovejas en el infierno, y que los paze la muerte. 129. a. b. 926. a. imaginase el lugar del infierno por algunas semejanzas. 923. b. allí se juntan en uno todos los males. 624. b.

### *Injurias.*

Es grande dignidad el perdonarlas. 184. b. la voz de Christo en la Cruz es lo que mas mueve á perdonarlas. 186. a. el que las perdona saca miel de la boca del leon. ibi. b. el que despues de sufrirlas busca trazas para vengarse, es semejante al buen Piloto, que pierde la nave en el Puerto. 280. b. el que quiere satisfaccion no las perdona. 335. a.

*Innocencia.*

Como estaba el hombre en aquel estado. 167. b. &c.

*Ira.*

Su difinicion, y sus hijas. 273. a. los animales de una especie suelen carecer de ella entre si, y es vicio proprio de fieras. ibi. b. &c. á quienes imitan los vengativos. 474. a. quando reyna esta pasión, no se ha de creer al corazon; porque engaña el amor proprio. 278. a. b. antes de executar lo que propone, se han de pronunciar despacio las letras del A. B. C. ibi b. el que está poseido de esta pasión, es como el que está tomado del vino, pues nada hace con razon. 279. b. para apagar esta llama es buen medio divertir la imaginacion á otra cosa. ibi. b. para aplacar la del proximo es bueno apartarse de él, ó responder con blandura, que es quien la mitiga. ibi. b. &c.

*Isaias.*

Murió aserrado. 516. b. honróle Dios, poniendo en su mano el curso del Sol. 579. a. b.

**J***Jeremias.*

Murió apedreado. 516. b.

*Jesus.*

La salud, significada por este nombre, es la que descaron

los Patriarcas, y predicaron los Prophetas. 472. b. &c. todos los bienes nos vinieron por este nombre. 473. b. &c.

*Venerable Jordán.*

Compuso una oracion, con que se encomendaba á su Padre Santo Domingo, y se pone 896.

*Jornales.*

El que no los paga á tiempo al pobre, es como homicida de su proximo. 295. b.

*Josue.*

Mandó parar el Sol, y obedecióle. 579. a.

*Jueces.*

Delante del Divino vendrá un grande diluvio de fuego. 79. a. b. á los humanos manda Dios que juzguen á todos con igualdad, por estar en lugar suyo. 199. b. está á su cargo el saber los delitos, para castigarlos. 201. b. &c.

*Juicio.*

No se sabe de cierto su tiempo. 72. b. temenle los demonios. 75. a. será tan terrible la tribulacion de aquel dia, que solo se explica con admiraciones. ibi. b. las señales que le precederán, demuestran lo terrible de este dia. 76. a. b. 770. a. 620. b. &c. las del Sol, Luna, y Estrellas son mas vecinas. 76. b. &c. aquel dia estará todo el Cielo alterado, y por esolo estarán tambien

bien

bien todas las cosas del mundo. 77. a. b. por la grandeza del temor de aquel dia se olvidarán los hombres de todas las demás cosas. 78. a. b. por muchos motivos llorarán en aquel dia los malos. 81. a. será tan menuda la cuenta, que se pedirá de las palabras ociosas, y aun de lo bueno tambien se pedirá. 82. a. b. 224. b. no faltarán testigos, y acusadores aquel dia. 82. b. &c. será durisimo á los que desean mandar. 239. b. &c. los que juzgan á los buenos por los malos, se hacen mucho daño á sí mismos. 626. a. la causa de errar en ellos, la señala Aristoles, y se prueba. ibi. b. la consideracion del juicio sirve para temer á Dios, y aborrecer el pecado. 769. b. &c. 920. b. la venida del Juez, cuenta que se dará, y la sentencia en el dia del juicio. 770. b. &c. 921. b. de mil cargos que haga Dios, no podrá el hombre responder á solo uno de ellos. 921. b.

### *Juramento.*

Jurar por el nombre de Dios, y por otras cosas en vano, es pecado. 154. b. &c. el que es con mentira es pecado mortal, si la inadvertencia no es escusa; mas á los que juran con mentira, por la costumbre, no les escusa la inadvertencia. 154. b. el juramento solo ha de ser por necesidad, ó quando la caridad lo pide. 555. b. la gravedad del

juramento falso es bien conocerla para aborrecerlo: y es de suyo mas grave que el homicidio. 156. a. b. de la casa del que jura, no falta el azote de Dios. ibi. b.

### *Justicia.*

Resplandecerá la Divina en castigar con particulares penas la calidad de las culpas. 125. b. la de los Fariseos estaba solo en lo exterior de las obras. 208. b. &c. quando se pide satisfaccion por justicia, pudiendose de otro modo suave, no quedan buenas las voluntades. 277. b. la que executa Dios contra las culpas, redunda en gloria suya. 866. b. &c.

### *Justificacion.*

La del pecador es mayor obra que la creacion del mundo: y como. 373. b. &c. 493. a. b.

## L

### *Ladrones.*

Entran en este numero los que venden lo malo por bueno. 197. a. b. tambien los que no pagan luego á los jornaleros 167. b. los que fingen la necesidad que no tienen, y otros. 198. a.

### *Lagrimas.*

Las de San Pedro, y la Magdalena duraron toda la vida. 283. b. derramólas Christo sobre Hierusalem. 632. a. en  
la

la muerte de Christo las der-  
ramaron todos los que acom-  
pañaron á Maria Santisima.  
964. a. b.

*Leccion.*

La que sirve á la meditacion no  
ha de ser apresurada, ni lar-  
ga, aunque tal vez conviene.  
672. b.

*Lengua.*

Es la lengua instrumento de  
muchos males. 201. a. una  
mala lengua es cosa terrible  
en una Ciudad. 204. a.

*Ley.*

Debe ser apreciada, por haver-  
la dado Dios. 131. a. trae  
consigo grandes provechos.  
ibi. b. 306. a. es como Ayo,  
que reprime las solturas. 132.  
a. aunque nos libró Christo  
de la ley, fue solo quanto á  
lo ceremonial, y gobierno  
del Pueblo de los Judios. ibi.  
a. b. el fin de la ley es, que  
agrademos á Dios. 133. a. es  
espiritual, y para cumplir  
con ella es necesario el so-  
corro de la gracia. 300. b.  
302. a. b. &c. dió Dios esta  
ley sobre las fuerzas natura-  
les, para que nos humille-  
mos, y busquemos la gracia.  
303. b. la ley nos da cono-  
cimiento de nuestra enferme-  
dad, y nos obliga á buscar  
el medico, y las medicinas.  
304. b. la ley de Christo es  
ley de amor. 348. a. b. la ley  
de los despojos ordenaba,  
que se repartiesen igualmen-  
te entre los que iban á la bata-

lla, y entre los que guardaban  
las tiendas. 519. a. b.

*Libros.*

No se han de permitir á los ni-  
ños los de fabulas, y cosas  
lascivas. 16. a. hay muchos  
que es pecado el permitir-  
los, aunque no contengan  
errores en la Fé. ibi. b. la lec-  
cion de los buenos es buen  
remedio contra todos los pe-  
cados. 230. b. el que lee bien  
en el de Christo sacará mu-  
chos frutos. 289. a. b.

*Limosna.*

Ayuda mucha á la oracion. 344.  
a. b. ella por si misma es tan  
excelente virtud, que Dios  
se precia de ella. ibi. b. con  
palabras, y obras nos excita  
Christo á esta virtud. ibi. b.  
&c. el que no la hace, pu-  
diendo, tendrá juicio sin mi-  
sericordia. 345. a. exemplos  
ilustres, que excitan á esta  
virtud. ibi. a. b. es bolsa de  
dinero, que lleva el hom-  
bre consigo. 688. b. 700.  
a.

*Llagas.*

Las de las culpas se han de cu-  
rar luego; pues las afistoladas  
con dificultad se curan. 285.  
a. b.

*Llama.*

La del deleyte se apaga con la  
consideracion de las llamas  
del infierno. 113. b.

*Llave.*

El proposito de no pecar mor-  
talmente es la principal en el  
ne-

negocio de la salvacion. 681.  
b. 1002. b. 1026. a. b. la de  
el Tesoro de Christo, es el  
Augusto Sacramento. 645.  
a. b.

### *Luchadores.*

Los Antiguos, antes de la lu-  
cha, se ungian con aceyte.  
428. a. 657. a.

### *Lugar.*

El del Parayso convenia para  
la dignidad de la Persona.  
564. a. b. con su mudanza se  
mudan los ayres, mas no los  
corazones. 1049. a.

### *Luxuria.*

Su difinicion, y sus hijas. 254.  
a. b. es vicio contra el pro-  
prio cuerpo. 191. b. 254. b.  
con su asqueroso deleyte cre-  
ce su torpeza. 254. b. &c.  
acarrea males de alma, y  
de cuerpo. 255. b. consume  
las haciendas, y hace á mu-  
chos hijos prodigos. ibi. b.  
&c. debe resistirse al princi-  
pio, para que no prenda el  
fuego. 258. b. entra con faci-  
lidad por los ojos, y oídos.  
258. b. &c. tienta atrevida-  
mente el demonio con este  
vicio, en estando á solas con  
muger. 259. a. b. sirven de re-  
medio contra este vicio estar  
bien ocupado, y no oír, ni  
decir palabras deshonestas.  
260. a. templanza en comer,  
y beber, huir las ocasiones,  
memoria del Angel que nos  
guarda, y del demonio que  
acecha. 260. b. mirar á Chris-  
to crucificado. 261. a. hacer

la Cruz sobre el corazon. ibi.  
b.

## M

### *Maestros.*

En muchas cosas les toca la  
misma obligacion que á los  
Padres. 173. a. b. *vide Pa-  
dres.*

### *Males.*

Siguense dos quando cae en  
pecado publico alguna per-  
sona señalada en virtud. 620.  
a.

### *Mandamientos.*

El hacer lo que nos mandan, es  
practicar lo que en los Ar-  
ticulos de la Fé profesamos.  
133. a. unos son afirmativos,  
y otros negativos, y obligan  
de diverso modo. ibi. b. en  
cada uno de los afirmativos  
se incluye otro negativo, y  
al contrario. 134. a. b. el pri-  
mero de los Mandamientos  
es el principal entre todos, y  
por él se han de regular los  
demàs. 135. a. b. en la guarda  
del primero se practica lo que  
confesamos en el primer Ar-  
ticulo. 122. b. &c. 137. a. su  
cumplimiento comprehende  
varias excelentes virtudes.  
141. a. es dificultoso el guar-  
darlos, atendiendo á la cor-  
rupcion de la naturaleza, y  
guerra que nos hacen los  
enemigos. 149. a. b. por el  
primero nos pide Dios el co-  
razon por el segundo las  
palabras. 151. b. &c. por el  
tercero nos pide las obras  
bue-



buenas. 159. b. &c. los dos ultimos estan incluidos en los otros; pero se ponen expresos, para que la rudeza, y flaqueza de los hombres no alegue excusas. 206. b. &c. para que los quebrantemos se arman nuestros mayores enemigos, y debemos tomar las armas contra ellos. 210. b. &c. por estos dos Mandamientos se nos pide la pureza del corazon. 211. a.

*Mando.*

Para tenerlo, es primero obedecer. 239. b. &c.

*Manjares.*

Los desabridos se hacen sabrosos con la hiel de Christo. 267. b. &c. conviene que sean diversos, segun la diversidad de tiempos, y edades. 350. a.

*Maravillas.*

Dos han acaecido en el mundo. 174. a.

*Maria Santisima.*

En la Encarnacion del Verbo ministró su sangre purisima: lo demás fue obra del Espiritu Santo. 48. b. &c. es Madre del Autor de la pureza, y se nos propone como exemplar para que seamos puros en alma, y cuerpo. 51. a. hace coro de por si en el Cielo. 103. a. 842. b. su vista alegra con maravillosa dulzura toda la Corte Soberana. 106. b. 775. a. fue grande su gozo en la adoracion de los Reyes;

pero mayor el del Niño Dios. 479. b. &c. el dolor que tuvo quando perdió á su Hijo se ha de medir por el amor que le tenia. 484. a. b. 961. a. tuvo la gracia en mas alto grado que los Seraphines. 484. b. en los tres dias que le faltó, sintió los filos de la espada de Simeon. 485. a. es dignidad sin par de esta Señora el que el Niño Dios le obedeciese. 488. b. &c. en la Purificacion resplandece su humildad. 492. a. 805. a. para ser pobre como antes, se dió buena maña á repartir con los pobres los dones de los Reyes. 492. b. diónos quanto tenia, á imitacion de su Hijo. 494. a. b. su pobre ofrenda nos enseña á juntar nuestras pobres obras con las de Christo. 496. a. las aves que ofreció, significan qual es la vida de los Justos. 496. b. &c. tuvo en la Purificacion sumo gozo, mezclado con sumo dolor. 498. a. b. &c. 806. a. b. fue el Paraíso Espiritual que Dios aparejó para e segundo Adán. 504. a. quando la saludó el Angel, es verosimil que estaba en su Retrete leyendo la prophecía de Isaías: *Ecce Virgo concipiet.* &c. 506. b. &c. virtudes que resplandecieron en esta salutacion: y con especialidad el amor á la virginidad, sintiendo si le havian de dispensar en el voto hecho. 607. a. b. su fe como hija de Abraham. 508. a. b. no dudó del hecho, aunque

que

que preguntó el modo. 509. a. b. devotísima suplica, que le hacen Tierra, y Cielo, para que pronuncie una palabra. ibi. b. responde con suma humildad, para aparejar morada á la divina gracia. 510. a. b. el *fiat* puede entenderse como suplica, en que pide lo mismo que le dan, para enseñarnos. 511. a. b. al punto que le pronunció, se hizo Hombre el Divino Verbo. ibi. b. &c. la alegría que tuvo al ver á Christo resucitado, se explica con la que tuvo Jacob con la noticia de que su hijo Joseph era vivo. ibi. a. b. quedó en lugar de Madre, y Maestra de los Discipulos, quando subió su Hijo á los Cielos. 526. b. &c. dispuso los corazones de los Apostoles para la venida del Espíritu Santo. 544. a. b. la Fiesta de su Asunción está libre de los tributos del mundo. 559. b. 841. a. el Evangelio que en esta Fiesta se canta, da á entender los officios que hizo con Christo esta Soberana Señora. 560. a. b. 594. b. &c. 614. a. b. fue Castillo tan inexpugnable, que ni el mundo, ni el infierno pudieron hacer en él leve mella. 561. a. &c. todas las gracias que se concedieron á los Santos, las tuvo Maria en grado mas alto. 562. a. b. es morada de Dios por excelencia, por varios titulos. ibi. b. fue figurada en la muger que hos-

pedó á Eliseo. 565. b. dióle Dios en su Asunción el premio correspondiente á sus officios, y trabajos. 550. b. &c. 566. b. &c. 841. a. quiso Dios que fuese general exemplo de todos. 568. b. &c. aposentó á Dios en el mejor lugar del mundo, y por eso le dió el mejor en el Cielo. 569. a. b. privilegios que se le concedieron este dia. ibi. b. tuvo mil Angeles de guarda en la tierra, y la acompañaron millares de Angeles, y almas al subir al Cielo. 571. a. b. motivos que tuvieron los Angeles para admirarse de su gloria. 572. a. b. causó alegría su subida en todas las criaturas. 573. a. 842. a. la que tuvo Maria al ver á su Hijo no se puede explicar. 573. b. &c. aun mayor la de su Hijo al verla libre de penas. 574. b. dulce competencia de todos los Angeles, y Santos, queriendola cada uno en su Coro. ibi. b. &c. 842. b. fue colocada al lado de su Hijo, como Reyna, y Señora de todo. 575. a. b. es muy justo que se celebre su Concepcion. 592. a. sus virginales entrañas fueron uno de los dos Templos especiales, que tuvo Dios en este mundo. ibi. a. en la dedicacion del segundo Templo mystico de Dios, que fue al ser concebida Maria, unos cantan, y otros lloran. 593. b. &c. fue el Parayso del segundo Adán. 594. b. &c.

&c.

&c. previnola Dios con tanta gracia, que por esta obra resplandecen mas los atributos Divinos, que por la fabrica de todo el mundo. 565. b. &c. es digno de admiracion el hallarse tanta perfeccion en una pura criatura de carne, y sangre. 596. b. &c. sube de punto la admiracion el que ganase tanto Cielo, sin estruendo de obras exteriores. 598. b. &c. toda esta perfeccion le convenia, por ser espiritual Templo, fabricado para el mejor Salomon. 600. a. b. para significar su perfeccion fue figurada de varios modos. ibi. &c. efectos, y afectos que se han de seguir de celebrar su Concepcion. 601. b. &c. en el camino de Nazareth á Bethlehen tuvo mucho trabajo, y porqué. 601. a. 793. b. quando parió al Niño Dios no pagó el tributo del dolor, porque no precedió algun deleyte sensual. 614. b. &c. todos la llaman, á todos responde, por todos ruega, y como la hemos de pedir. 732. b. per tot. virtudes que resplandecieron en Maria en la Encarnacion del Verbo. 794. a. b. en la visita que hizo á Santa Isabel se han de poner los ojos en tres Personas. 795. a. b. afectos suyos en el nacimiento de Dios. 799. a. en la adoracion de los Reyes. 804. a. b. motivos del sobresalto, y trabajos que padeció en la huída á Egipto. 807. b. quando per-

dió, y halló al Niño Jesus, se encontraron las lagrimas de dolor, y alegria. 809. a. con su resignacion enseña lo que deben hacer las almas, quando se ven sin el consuelo espiritual. ibi. b. los clavos del Hijo traspasaron sus entrañas. 832. a. 957. b. al pie de la Cruz bebió gran parte del Caliz de su Hijo. 833. a. b. á su glorioso tránsito asistieron todos los Apostoles. 841. b. la grandeza de su gloria solo en el Cielo la conoceremos: y en esta vida solo se puede conocer por conjeturas. 843. a. b. &c. nunca tuvo ociosa la gracia que recibió en su Concepcion. 843. b. &c. por Madre de Dios tiene dignidad casi infinita. ibi. b. en la ausencia de su Hijo fue mucho lo que padeció, y su resignacion. 844. b. su memoria á todos es agradable. 884. b. &c. al recibir la noticia de que llevaban á su Hijo con la Cruz, fue traspasado su corazon de dolor. 954. b. &c. al pie de la Cruz se verificó la profecia del Santo Simeon. 959. b. &c. recibió al Hijo en sus brazos despues de muerto. 964. a. b. cubrióse su corazon de tristeza al cubrir el cuerpo de su Hijo con la losa, y empezó su Soledad. 965. b.

#### *Martyres.*

Puede haverlos sin hierro, ni fuego. 184. b. &c. fueron entre los hombres los que mas glo-

glo-

glorificaron á Dios. 890. b.

*Matrimonio.*

Es un grande Sacramento, por lo que significa. 186. a. es Sacramento, y porqué. 418. a. b. intencion con que se debe recibir. ibi. b. &c. significa la union de Christo con la Iglesia. 419. a. b. quando se recibe por satisfacer á la sensualidad, y no por motivos honestos, como no tiene buenos principios, tendrá malos fines. 420. a. b. &c. para que guarden lealtad los casados, han de considerar, que representa la muger á la Iglesia, y el hombre á Christo. 421. a. b. atendiendo á esta representacion, hace mayor injuria el hombre desleal, que la muger. ibi. b. sin el uso del matrimonio hay verdadero Sacramento. 422. a. b. pueden recibirle los ancianos por fines honestos, propios del matrimonio. ibi. b. &c. no llevan buen fin los que se hacen por amontonar riquezas. 423. a. los clandestinos son nulos, y piden castigo. ibi. b. antes de casarse han de confesar, y comulgar los consortes. 424. a. b. lo que en ellos se ha de mirar principalmente es la virtud, y buenas costumbres. ibi. b. &c.

*Medico.*

Para la salud del alma debe buscarse el mejor, como se

hace para la del cuerpo. 388. a. b. del prudente, y sabio para este fin, se siguen grandes frutos. y el que puede buscar uno idoneo, y no lo hace, no tiene excusa. 389. a. b.

*Meditacion.*

Conduce mucho para ella el lugar, y el tiempo. 755. a. b. ella se ha de atender á varias cosas. 756. a. b. en la meditacion de la Pasion de Christo se debe inclinar el corazon á seis cosas. 935. b. &c. antes de ella se ha de preparar el corazon, y conducen otras cosas. 670. a. es buena preparacion el pensar quien es Dios, y quien el hombre. 671. b. &c. sino pare algun buen fruto es imperfecta. 972. b. hay una intelectual, y otra imaginaria, y como se debe usar de esta. 973. b. en la Pasion de Christo se han de meditar cinco cosas, ó circunstancias. ibi. b. &c. despues de ella se ha de dar á Dios las gracias, y como. 975. b. ha de ofrecerse á si mismo, y los meritos de Christo, como propios. 977. a. b. la meditacion ha de acabar pidiendo por todos, y para si, segun su necesidad. 978. b. el principal Maestro de este exercicio es el Espiritu Santo. 982. b. no se ha de atar el que medita á la materia; mas no la deje sino por ventaja conocida. 983. a. en este exercicio mas se piden afectos de la voluntad,

tad,

**tad**, que discursos del entendimiento. *ibi.* a. b. no se ha de procurar en ella la devocion á fuerza de brazos, sino esperar lo que Dios le diere. a. b. 984. a. b. requiere atencion viva; pero moderada. 985. a. b. no se ha de desistir de este exercicio, aunque no se sienta devocion. 986. a. b. para sacar de ella mas fruto, es mejor gastar un rato largo, que dos cortos. 987. a. b. quando se siente en ella alguna especial visitacion de Dios, se ha de rumiar el bocado. 988. a. b. quando hay devocion, es muy facil este exercicio. *ibi.* b. &c.

#### *Memoria.*

**La** de la felicidad pasada, estormento terrible á los condenados. 120. a. b. &c. como ha de ser la de la muerte para ser provechosa. 464. a. b.

#### *Mentiras.*

**Entre** ellas hay tres diferencias, y solo la perniciosa es de su genero pecado mortal. 202. a. b.

#### *Miembros.*

**Los** vivos del cuerpo mystico, mas atienden al bien comun, que á si mismos. 96. b. cada uno de los del cuerpo mystico debe ser para todos, como lo son los del cuerpo natural. 396. a. los mysticos han de ser aqui atribulados, y porqué. 838. a. b.

#### *Ministros.*

**Los** de justicia no obran, quando castigan los delitos contra la oracion, en que pedimos, perdona, asi como nosotros perdonamos 336. b.

#### *Misa.*

**Es** el mas alto sacrificio, que podemos ofrecer á Dios. 431. a. b. los Padres antiguos ofrecieron á Dios sacrificio, matando los animales, en significacion de que por los pecados se merece la muerte. *ibi.* b. es tan agradable á Dios el de la Ley de Gracia, por la Persona ofrecida, que basta para perdon de todos los pecados. 432. b. el sacrificio de la Misa es el mismo que el de la Cruz, aunque con modo distinto. 434. a. b. &c. 454. a. b. en ella se hallan todos los medios, y medicinas para conservar la vida espiritual. 436. b. &c. para su celebracion ordena varias cosas la Iglesia, y todas santas. 441. b. &c. asisten á ella con poca reverencia los Christianos. 445. b. tiene tres partes principales. 447. a. b. la Confesion que dicen todos al principio de la Misa, denota, que ninguno la ha de decir, ni oír con culpas, que no se quiten por ella. 448. a. b. antiguamente los introitos eran Psalmos enteros, y qué significaban con los Kyries. *ibi.* b. &c. no dice en ella el Sacer-

cer-

cerdote oro, sino orémos, y porqué. 450. b. 455. a. de la Misa de los Catechumenos ninguno estaba antes excluído. 451. b. &c. el Prefacio de la Misa es una especial preparacion para el sacrificio. 453. a. pide tanta reverencia para oirse, que si pudiera ser, haviamos de escondernos. 455. a. b. &c. antiguamente todos los Fieles comulgaban á la Misa. 439. a. b. 459. a. b. 661. b. &c. ofrecimiento que debe hacerse en la Misa. 729. b. &c. per tot.

### Misérias.

Son innumerables las de la vida humana, y se reducen á siete: quan breve es, y qué incierta; pues no se sabe el quando. 764. a. b. &c. 613. a. es fragil, y mudable, y engañosa. 764. b. &c. ibi. b. &c. estar sujetos en este valle de lagrimas á males de alma, y cuerpo, es tambien grave miseria. 765. b. &c. 615. a. por ser tan mudable nuestra vida, se dice que es cómo la flor del campo. 914. a. b. á todas estas miserias sucede la ultima, que es la muerte. 766. a. 916. a. la consideracion de estas miserias es muy provechosa. ibi.

### Misericordia.

No se ha de desconfiar de la Divina, por la multitud de los pecados. 98. a. el que no usa de ella, pide sin ra-  
Tom. VII.

zon el que la tengan con él. 183. a. para alcanzarla de Dios, aprovecha mucho el perdonar las injurias recibidas. ibi. a. b. &c. es bula para remision de los pecados, y de tanto mayor merito, quanto el usar de misericordia cuesta mas trabajo. 184. a. esta virtud hace hijos de Dios, imitadores de la realeza de su corazón. ibi. b. es compasion de la miseria agena. 345. b. &c. la misericordia se toma á las veces por el efecto que causa. ibi. &c. las obras de esta virtud se reducen á dos ordenes, á corporales, y espirituales, y de unas, y otras se pone á Job por exemplo. 346. a. en cada uno de estos dos ordenes se ponen siete. ibi. b. encomienda Dios las corporales por Isaías, y señalanse sus frutos. ibi. b. prometese premio á los misericordiosos: y á los que no tienen entrañas de misericordia se amenaza eterno castigo. 447. a. b. dicese en qué consisten las espirituales, con varios textos de San Pablo, y con su vida, y exemplo. ibi. &c. el fin de todas ellas es la caridad. 348. a. b. la misericordia es hermosa en el tiempo de la tribulacion. 487. a. b.

### Mortificacion.

No es particular virtud, sino general, que se estiende á domar todas las pasiones, y á mortificarse el hombre aun

en cosas lícitas. 1031. a. b. es su hermana la aspereza, que doma las pasiones, y libra de todos los cuidados. 1032. a. b. en faltando esta virtud en las Religiones, falta todo lo bueno, porque se hu-ye de la Cruz de Christo. ibi. b. &c.

#### *Muerte.*

Es una de las mas provechosas consideraciones del Christiano. 766. b. &c. 116. b. es incierta, y viene como ladron. 766. b. 916. son muchas alli las angustias, y por muchos caminos las aflicciones. 767. b. &c. 917. a. b. lo que mas afflige al tiempo de morir, es la memoria de la cuenta. 769. b. 917. b. &c. despues de ella hay dos caminos que andar, à la sepultura, y al Tribunal de Dios. ibi. a. b. 919. a. b. el morir no es deshonra, sino la hay en la causa: y puede haver en ella gran gloria. 792. b.

#### *Mugeres.*

Es muy comun en ellas un genero de blasfemia. 157. b. estar à solas con ellas, y ser casto, es mas que resucitar un muerto. 259. b. el hacerles presentes, y escribirles, es muy ocasionado. ibi. &c. echó al hombre del Parayso. ibi. b. algunas necesitan de freno en punto de Comuniones. 656. a. reprehende Salomon à las andariegas, y que no sosiegan en casa. 677. a. las que se dedican à la vir-

tud, deben procurar mucho el retiro, y con especialidad huir de personas nobles; pues con ellas suelen vender la santidad para ganar de comer. 678. a. b.

#### *Mundo.*

Está tan envegecido en los vicios, que siendo amigo de novedades, gusta de la constancia en lo malo, y tiene por aspera la virtud. 14. a. b. solo tiene de fiel, que à ninguno guardó fidelidad: y es como Judas, y Joab. 817. b. 640. b.

#### *Murmuracion.*

De ella, à la detraccion con que se quita la fama, es facil el paso. 203. a. b. trae consigo tres males. ibi. b. es vicio muy infame. 204. a. los que murmuran con arte, son semejantes à los sangradores, y sus palabras son saetas. ibi. b. la peor es quando se murmura de los que son buenos. 306. a.

#### *Mysterios.*

El de la Trinidad se acaba de confesar, quando confesamos al Espiritu Santo igual al Padre, y al Hijo. 84. a. darse à la consideracion de los que obró Dios por el hombre, y no amarle, fuera monstruosidad. 150. a. b. &c. no nos hemos de contentar con mirar la historia por de fuera, sino procurar penetrar los animos de las Personas. 545. a. b. 756. a.





que este debe hacer. 1023. b. &c. 1031. a. b. los Padres antiguos criaban, y probaban á los Novicios de diverso modo que ahora. 1024. b. &c. son quince las virtudes, que ha de plantar con especialidad en su anima para ser jardin de Dios, y templo suyo. 1026. a. la primera planta, y virtud es la caridad, y amor de Dios, á quien pertenecen varias cosas. ibi. a. b. &c. la esperanza, mirando á Dios como Padre. 1028. a. &c. la humildad interior, y exterior. 1029. a. b. la paciencia con sus tres grados. ibi. b. &c. la pobreza con sus compañeros. 1030. a. &c. la castidad de cuerpo, y alma. ibi. b. &c. la mortificacion de la propria voluntad. 1031. a. b. &c. el silencio, como llave de la devocion, procurando no hablar sino con las circunstancias debidas. 1033. a. b. la soledad, huyendo con especialidad de los distraídos, y livianos. ibi. b. &c. la composicion interior, y exterior es muy necesaria, de que ha de cuidar mucho el Maestro. 1035. a. b. amor á todas las ceremonias, y observancias, por pequeñas que sean. ibi. b. &c. ha de procurar imitar al Padre, debajo de cuya vadera milita. 1036. b. &c. la discrecion con sus compañeros. 1037. a. b. la obediencia con sus cinco grados. ibi. b. &c. la vida es-

piritual del Novicio ha de empezar por la meditacion. 1042. b. &c. qué es lo que debe hacer por la mañana, los Viernes, y las visperas de comunion. 1045. a. ha de tomarle cuenta el Maestro todos los dias, de sus exercicios. ibi. b. &c. el que siendo aun Novicio quiere ser sabio, y prudente, no perseverará. 1050. a. para dejar el camino comenzado los tienta de varios modos el demonio. ibi. a. &c.

*Novisimos, y Postrimerías.*

La memoria de ellos sirve mucho. 691. a. 766. a. su meditacion conviene mas á los principiantes en la virtud. 907. b. &c. 934. b. &c.

**O**

*Obediencia.*

La de Christo á los hombres es confusion de nuestra soberbia. 488. a. b. son peligrosas las que algunas mugeres dan á sus Padres Espirituales. 675. b. &c. debese á Dios, y á sus Mandamientos. 719. b. &c. es acto de Religion. y mayor que el sacrificio. 1036. a. es virtud general. y sumario de todas las demás virtudes. 1037. a. tiene esta virtud cinco grados, y quales son. ibi. b. &c. en el ultimo lo mas subido es obedecer con voluntad, y en-

ten-

tendimiento. 1038. a.

*Obligacion.*

Son diversas, segun la diversidad de las personas. 135. a. b. es primero que la devocion, y con especialidad en algunas personas. 673. b. &c.

*Obras.*

Las buenas son necesarias para que nos aproveche la sangre, y muerte de Christo. 57. b. &c. todas las exteriores son comunes á las res Divinas Personas, aunque se atribuyen unas á una, y otras á otra. 32. a. 84. a. 85. b. 86. b. &c. 511. b. &c. la de la redempcion se atribuye al Hijo. 86. a. serviles no se prohiben en los dias festivos, porque de si sean malas, sino para que nos dediquemos á las espirituales. 160. &c. tristes de nosotros, si Dios juzga las nuestras sin piedad. 241. b. &c. temia Job todas las tuyas. 224. b. 242. a. las buenas se han de esconder, para que no las lleve el viento de la vanidad. 244. a. la de perdonar las injurias es de mucho merito, y tanto mayor, quanto huviera mas dificultad. 184. a. b. *vide misericordia.*

*Obstinados.*

Son semejantes á la serpiente Aspis 293. a. b.

*Ocasion.*

La del pecado es como un empellon, para que cayga el que no puede tenerse en pie. 229. a. b. para quitarla no basta apartar el corazon, sino se apartan las personas. 377. b. &c. significó Christo al decir, que se corte el pie, y la mano. 378. a. b. y entendido literalmente, no debia espantar lo riguroso de la cura. ibi. a. b. &c.

*Ocupacion.*

Ninguna, por grave que sea, escusa á los hombres de saber lo necesario para salvarse. 17. b.

*Odio.*

Para deponerlo es buen medio el considerar los Novisimos. 183. b. el que le tiene al proximo, es homicida. 184. b. &c. suele durar mucho tiempo, y es por eso como herida de saeta. 185. a. trae consigo una quadrilla de pecados. ibi. b. &c. mientras dura no agradan á Dios las obras que de suyo son buenas. 275. b.

*Ofensas.*

Para perdonar las que se hacen aun sin razon, halláremos en Dios muchas razones. 182. b. &c. las que se hacen á los hombres, aunque sean graves, son pequeñas, respecto de la que se hace á Dios por la culpa. 333. b. &c. la que se recibe del proximo,

mas pide lastima, que venganza. 340. b. &c.

*Oficio divino.*

Conduce para alcanzar la devocion, y hay en él tres atenciones. 1044. a. &c.

*Oídos.*

Hanse de tapar con espinas, para que no entre por ellos la murmuracion. 205. a. b. la pena que le corresponde en el infierno. 118. a.

*Ojos.*

Tendrán pena particular en el Infierno. 116. b. el ponerlos en Christo crucificado es eficaz remedio para resistir la tentacion con presteza. 229. a. b. &c. 683. b. son mas necesarios, que pies, y brazos en la batalla espiritual contra los vicios. 234. a. llenos de ellos estaban los animales de Ezequiel, por lo que figuraban. 235. a. ciegalos tan fuertemente el demonio, que hace que parezcan virtudes, los que en realidad son vicios. 252. a. de los dos se ha de poner uno en Dios, y el otro en lo que se hace. 689. b. 1009. a. deben ponerse en quatro cosas. 693. a. b. el que los guardare bien, se escusará de muchas batallas contra la castidad. 1030. b. &c.

*Oracion.*

Tiene por oficio pedir, y alcanzar la gracia divina. 307. a. 437. a. 541. b. &c. 691. a. &c. 1011. a. todo se alcanza por ella. 307. b. &c. es cada dia necesaria, para ganar por ella lo que cada dia perdemos. 308. b. &c. todos deben orar; pero mas los que tienen por oficio este exercicio. 309. a. b. en ella ha de desconfiar el hombre de sí; pero debe pedir con gran confianza en los meritos de Christo. ibi. b. &c. 313. b. la que es sin atencion, y reverencia, no agrada á Dios, pues sería descortesía hablar así al Rey de la tierra. 310. b. &c. el corazon recogido es el alma que da vida á las palabras con que oramos. 311. b. &c. porque se dilate lo que pedimos, no se ha de desistir de la oracion, pues lo dilata Dios por nuestro bien. a. b. 312. lo temporal solo se ha de pedir en orden á lo espiritual. ibi. b. no se cierra la puerta al pecador, que desea de veras su remedio, aunque la oracion del justo vale mucho. 308. b. 314. a. b. la oracion debe ser en fervor de espiritu del Cielo; mas comunica Dios este don al que se esfuerza á pedir. ibi. b. &c. 215. b. &c.

*La Oracion del Padre nuestro.*

Es la mas excelente de las Oraciones. 316. b. esfuerza nuestra

tra confianza el saber que es Christo su Autor. ibi. b. &c. es de gran consuelo la primera voz con que entramos; y se explica que es Padre por dos titulos. 317. b. &c. el nombre de Padre nos convi-da, y obliga á varias cosas. 318. b. &c. debemos decir Padre nuestro, y no mio, y porqué. 319. a. b. despierta nuestra confianza el decir, que estás en los Cielos: ad-virtiéndolo nuestra nobleza, y que somos aquí peregrinos. 320. a. b. llamar á Dios Pa-dre, fuera osadia, si Christo no lo mandara. 457. a. b. lo primero que debe pedir el buen hijo es, que Dios sea de todos honrado, sintiendo el verle de Infieles, y de Fie-les ofendido. 321. a. b. &c. es Dios poderoso, para que en ninguno reyne el pecado, y por eso le pedimos lo que nosotros por nuestras fuerzas no podemos. 322. a. b. &c. á esta oracion conviene por excelencia el que la peticion es mayor declaracion de la otra. 318. b. el Reyno que pedimos venga, es aquel sobre que reyna Dios en los justos. 323. a. b. el tributo que en este Reyno se pide, todo es bien de los mismos vasa-llos. ibi. b. pedir que venga este Reyno, es pedir que se aumenten los justos, y que ningun tyrano domine. 324. b. &c. esta segunda peticion está llena de amor para con los proximos, por los bienes que para ellos se piden. ibi. b.

&c. Dios nos quiere para la gloria, y por eso le pedimos socorro para hacer su volun-tad, como se hace en el Cie-lo. 325. b. &c. en esta peti-cion confesamos nuestra mi-seria, y pedimos el remedio. 326. a. b. para llegar á Dios, no hay otro camino, ni mas justo, que el cumplir su vo-luntad. ibi. b. porque no sa-bemos lo que nos conviene, pedimos que se cumpla la voluntad de Dios. 327. a. b. enseñónos Christo aquello, cuya falta puede ser ocasion de la culpa; mas aunque hay dos generos de Pan, el que principalmente pedimos es el espiritual. 328. b. &c. este Pan le repartió Dios en la Ley antigua por varios Mi-nistros, en la de Gracia, por su Hijo, y por los Aposto-les. 329. b. &c. á todas las criaturas pone Dios abundante mesa; pero mandó Christo, que pidamos el Pan, para que sepamos que no va-liera nuestra industria, si Dios no lo diera. 330. a. que-rer el Pan sin propio trabajo, fuera tentar á Dios: y se pi-de solo lo necesario, y para cada dia, para que fiemos de la providencia divina. 331. a. b. no decimos dadme, sino danos, y porqué. ibi. b. &c. en este modo de pedir imita-mos á Christo, que fue todo para todos. ibi. b. en decir-nos que pidamos perdon de las culpas, nos dice que es-tán abiertas las puertas de la misericordia, á quien de ver-

ras la pide. 332. b. &c. la carta de pago de estas deudas solo Dios la puede dar. 333. a. cada dia debemos pedir perdon de las culpas, porque las cometemos cada dia. ibi. b. el que no perdona á su proximo, no pide misericordia; sino justicia, quando dice, perdona, asi como perdonamos. 334. b. esta petition es de grande caridad, y en lo que mas nos importa, si se hace como se debe. 335. b. debemos pedir á Dios, que perdone la ofensa que el proximo le hizo, y si no le perdonó, la mia es con ficcion. ibi. 336. a. declarase esto con exemplo. ibi. a. engañanse los que dicen, que el que está con proposito de vengarse, ha de dejar esta petition en el Padre nuestro. ibi. b. á los tales no oye Dios las otras peticiones, y la que deja está clamando contra sí mismo. 336. b. &c. al que resiste, y le pesa de la mala voluntad que siente en orden al proximo, Diosle oirá su petition. 337. b. lo que aqui pedimos es, que nuestros capitales enemigos no usen de su malicia, para hacernos caer; mas no pedimos que nos libre de las tentaciones con que podemos aprovechar. 338. a. b. *vide tentaciones*. La ultima petition es mayor declaracion de la sexta, y recapitulaciou de todas. 340. a. b. el malo, de quien pedimos que nos libre, es el demonio, por autor de todo

lo malo. ibi. b. En el Amen, con que se concluye la Oracion de Christo, pedimos, que no impidan nuestros pecados lo que nos está prometido, y es confirmacion de las divinas promesas. 341. b. para conseguir lo que pedimos por la Oracion, no han de ser los ruegos secos, sino acompañados con ayuno, y limosna. 342. a. b. 500. a. b. &c. la oracion, segun la Escritura, ha de ser continuada. 939. b. &c. para esto sirven mucho las que se llaman jaculatorias. 690. a. b. para la oracion mental conduce mucho el lugar, y tiempo. 755. a.

#### *Orden, Sacramento.*

Son castigados de Dios los que le exercitan sin tenerlo. 412. b. &c. por él se constituyen los Ministros Ecclesiasticos con poder para algunos exercicios. ibi. b. &c. pidese mucha diligencia, para saber si los que se han de ordenar vienen llamados de Dios, y tienen las prendas necesarias. 413. b. &c. aunque no estén en gracia los Ministros, son eficaces los ministerios de cada Orden. 414. b. cada uno de los Ordenes es Sacramento, por la razon que los otros: su numero, y officios. ibi. b. &c. entre los Sacerdotes es bien que haya unos mayores, y otros menores, con diversos exercicios. 416. a. deben ser obedecidos, y estimados de todos. 417. b. &c.

## P

*Paciencia.*

Es obra de perfeccion, y tiene tres grados. 1029. b. &c.

*Padres.*

Deben enseñar la doctrina á sus hijos, y familia, ó cuidar de que se la enseñen. 14. b. &c. 168. b. tienen obligacion á procurar de que se aparten de malas compañías los hijos desde niños, sin atender á vanidades. 15. b. &c. 169. b. &c. no han de permitir que los hijos lean libros en que puedan aprender cosas malas. 16. a. su principal cuidado ha de ser el que los hijos desde niños se empleen en las divinas alabanzas. 16. b. &c. 170. a. los Padres Christianos serán arguidos de que los Gentiles enseñan mejor á sus hijos en las virtudes naturales. 17. a. b. no sirve de excusa el decir que ganan de comer por sus manos, y que por eso no pueden enseñar á los hijos. ibi. b. no hay obligacion á obedecerlos, quando mandan contra la voluntad de Dios. 135. a. es propio del bueno el castigar á los hijos. 138. b. &c. deben poner mucha solicitud en criarlos. 167. b. &c. son crueles para con los hijos los que no castigan sus solturas. 168. b. &c. el castigo ha de ser con

discrecion. 169. a. b. no han de ver en ellos los hijos cosa mala, porque se les pega con facilidad. 170. a. ninguno se llama padre, en comparacion de Dios. 1028. a. b.

*Paloma.*

Es muy del agrado de Dios el que tengamos su simplicidad en orden al proximo. 200. a. b.

*Pasiones.*

El vencerlas es cosa mas gloriosa que vencer Ciudades. 276. a. b. &c.

*Pastores.*

Los del Rebaño de Christo deben apacentar sus ovejas con doctrina, y buen exemplo. 172. b. &c.

*Pavon.*

Al ver la fealdad de sus pies, deshace la rueda. 244. a. b.

*Paz.*

Amala Dios mucho, y para que se conserve nos hemos de sufrir unos á otros. 177. a. b. para que la haya entre Dios, y los hombres es necesario que estos la tengan entre sí como hermanos, perdonandose unos á otros. 334. b. &c. la que hay entre Dios, y los hombres, es uno de los frutos de la Pasion de Christo. 458. b. &c.

Pe-

*Pecados.*

Refierenfe algunos de los que van contra el primer Artículo de la Fé. 37. a. b. contra el Artículo de la Encarnacion. 47. b. &c. 51. b. &c. contra el de la muerte, y Pasion de Christo. 57. b. &c. contra el de que bajó al Limbo. 60. b. &c. contra el de la Comunión de los Santos. 96. a. b. el haver medios por donde se perdonan es grande consuelo de los hombres, y redundá en honra de la sangre de Christo. 97. a. b. el que por la multitud, ó gravedad de ellos desconfía, no siente como debe de el Artículo de la remision de los pecados. 98. a. los que van contra Dios son mas graves de suyo, que los que van contra el proximo. 154. a. 156. a. b. entre los pecados hay tres ordenes. ibi. a. b. el pecado de homicidio es mas de fieras, que de hombres. 180. a. la gravedad de este pecado se conoce por los castigos. 181. a. b. contra el septimo precepto se peca de varios modos. 193. a. b. difinición del pecado, y causas porque se trata de ellos con especialidad. 194. b. &c. conduce el saber, que unos son mas graves que otros. 218. a. es la cosa que mas se debe temer por los males que acarrea, y por los bienes de que priva. ibi. a. b. sus espanto-

sos castigos nos mueven á aborrecerlo. 219. a. por tres gradas baja el hombre al pozo del pecado. 220. b. &c. despues que el hombre cayó en él, hay otros escalones, y eslabones por donde baja al infierno ibi. a. para quebrar esta infernal escalera, sirve mucho el impedir la primera grada, que es la sugestion. ibi. b. los remedios contra el pecado son oracion, y limosnas, &c. 221. b. &c. los veniales, aunque no matan, hacen al alma mucho daño. 223. b. estos se perdonan por varios medios. 224. a. b. el que no hace caso de ellos, caerá en los mortales. ibi. b. &c. muchos pecados veniales no hacen un mortal. ibi. suele ser mas peligroso caer con facilidad en ellos, que en los graves. ibi. b. es muy seguro remedio contra el pecado un firme proposito de no cometer uno mortal, 226. a. es digno de admiracion el ver la facilidad con que se cometen, siendo tantas, y tan preciosas las cosas que por él se pierden. ibi. b. &c. son muy miserables las ganancias que nos vienen por el pecado. 228. a. b. es tan horrible, que no causará tanto espanto el ver los demonios, como el ver un pecado. ibi. b. &c. sus remedios, huir las ocasiones, resistir á la tentacion con presteza, y uso

uso

uso de los Sacramentos. 229. a. b. oracion devota , y frequente , leccion de buenos libros , ocuparse en obras piadosas , y asperezas corporales. 230. b. &c. huir de conversaciones , y visitas de cumplimiento , y examen de conciencia cada noche , acusandose á si mismo. 231. b. &c. cuidado de evitar aun los veniales , y menospreciar el qué dirán , declarandose por enemigo del mundo , sin mirar á cumplimientos. 232. a. b. un pecado si no se quita por la penitencia , con su peso llama á otros. 230. a. los capitales no son siempre mortales ; mas son raíces de todos los vicios. 235. b. aunque estén perdonados , se debe hacer penitencia de ellos toda la vida. 283. b. 290. a. unos son de flaqueza , otros de ignorancia , y los peores de malicia , y contra quien es cada uno. 290. b. &c. este pecado de malicia tiene seis ramas. ibi. b. &c. los que claman al Cielo son quatro. 294. b. &c. conduce el conocimiento de su gravedad para temer mas los mas graves. 296. a. los agenos se hacen propios de nueve modos. ibi. b. &c. aunque estén perdonados , piden obras satisfactorias , porque merecen muchos castigos. 370. a. traen consigo tres males. 473. a. b. los mas regulares son cinco. 681. b. 1002. b.

&c. aunque es dificultoso el evitarlos todos , debe ayudarse el hombre para esto todo lo posible. ibi. lo que por ellos se pierde , y se gana. 682. a. b. 1003. a. b. &c. lo que Dios los aborrece , se conoce por los castigos que ha hecho , y por el sacrificio de Christo. 682. a. b. 1004. a. de la memoria de ellos se saca el conocimiento propio , y la humildad. 759. b. &c. 908. b. &c. en ellos se han de considerar tres circunstancias. 761. b. &c. 910. a. b. los justos tienen algunos ; mas regularmente son de omision , y dificultosos de conocer. 1052. a. de aquí se originan escrupulos en personas espirituales , y sinceras. ibi. a. b. puede haver pecados veniales , en lo que al parecer es solo imperfeccion , y por eso conviene confesarse de ello algunas veces , y quando. 1053. a. b. como se deben confesar los pecados de omision para con Dios. 1054. a. b. los de omision para consigo. 1055. a. b. y para con el proximo. 1056. a. b. los de comision. ibi. b. &c. como se ha de pedir perdón de todos. 1057. b. &c. qué se debe hacer antes de confesarlos. 1058. b. &c. despues de confesados , tiene aun de que pedir perdón á Dios. 1059. b. &c.



*San Pedro.*

Honró Dios sus cadenas , y solo su sombra comunicaba salud. 580. a. b. fue tal su gusto en la Transfiguracion de Christo , que quisiera estar allí siempre. 812. b. &c. huyó del lugar en que cometi6 el pecado , para llorarlo. 823. b. &c.

*Penas.*

Hay dos generos de ellas en el infierno para castigo de dos desordenes que hay en el pecado. 114. b. &c. la pena de daño es sin comparacion mayor que la de sentido. 115. a. es esta pena privacion de un bien infinito : y por eso el mayor de todos los males. 124. a. b. todos debian temer las del infierno , aunque fuera uno solo el que las havia de padecer. 128. b. &c. *vide infierno.*

*Penitencia , Sacramento.*

Tenemos de él necesidad para remedio de las enfermedades espirituales , en que la mala inclinacion nos hace caer. 362. b. &c. llamase segunda Tabla , porque nos libra del segundo naufragio , como el Bautismo del primero. 363. a. b. solo obra su efecto en el pecador arrepentido. 364. a. es Sacramento , por tener materia,

y forma ; y esta se toma de las palabras , que dixo Christo , y sus promesas. ibi. a. b. la materia son los actos del penitente , y sus pecados. ibi. b. &c. no es preciso el poner sobre el penitente la mano ; mas si se pone , denota , que la mano de Christo , y la virtud Divina causa eficazmente la gracia. 365. a. consta de tres partes precisas para que obre su efecto. ibi. a. la contricion es un dolor intenso de los pecados , y sus motivos. ibi. b. dale solo Dios , mas por varios medios , á que el hombre debe cooperar. ibi. b. &c. la confesion es una humilde manifestacion de los pecados : y es de tres modos. 366. b. la Sacramental solo es al Sacerdote , como Ministro publico. ibi. b. en articulo , y peligro de muerte qualquier Sacerdote puede ser Ministro ; mas no el que no lo es. 667. a. la confesion Sacramental es de precepto , en haviendo conciencia de pecado mortal. ibi. b. 401. b. la confesion mental es muy encomendada , y algunas veces obliga. 367. a. como se ha de entender el que unos á otros confesemos nuestros pecados. 367. a. b. el precepto de la confesion vocal se colige de los lugares en que Christo dió la jurisdiccion á San Pedro , y en él á los demás Sacerdotes. ibi. b. &c.

&amp;c.

&c. á la confesion debe preceder exacto examen; y si despues se acuerda algun pecado, debe confesarse.

368. b. el que calla algun pecado por verguenza, hace confesion sacrilega, y nula. ibi. la principal satisfaccion por nuestros pecados la hizo Christo. 309.

a. la que es tercera parte del Sacramento, se hace con nuestras buenas obras.

ibi. a. las obras penales aprovechan mucho, y por ellas se remite del todo, ó

en parte, la pena temporal en que se comuta la eterna, merecida por la culpa. 370. a. b. satisfaccion

no es otra cosa, que hacer frutos dignos de penitencia, cuyas obras satisfacen en virtud de los meritos de Christo. ibi. b. es digno de llorarse la poca

disposicion con que llegan á este Sacramento los que se confiesan de año á año.

371. a. b. el fin de estos será conforme á su vida; pues se hallarán burlados á

la muerte, por haverse burlado de los Sacramentos. ibi. b. &c. de estos se queja Dios, por ser falsa su penitencia. 372. a. la principal parte de este Sacramento es el dolor, y su

motivo ha de ser porque los pecados son ofensa de Dios. ibi. b. &c. no es malo el dolor que se excita de las penas, y de otros motivos honestos; pero es bueno

para el principio de la conversion. 373. a. el dolor verdadero es don de Dios, á quien se debe pedir para hacer el hombre lo que está de su parte. ibi. b. &c.

para alcanzar este dolor, conviene considerar la bondad infinita, los Divinos beneficios, y otras consideraciones que le despiertan.

374. a. b. &c. para que el dolor sea verdadero se pide un firme proposito de no pecar, y por los mismos motivos. 376. a. b. para el examen de la conciencia se debe tomar tiempo, como para el mayor de los negocios. 379. b. &c. el que por falta de examen deja algun pecado, es lo mismo que si le callára de proposito.

380. b. el numero de los pecados se debe confesar, ó ciertamente, ó de algun modo que lo explique. 381. a. b. no basta el decir la especie del pecado, si no se confiesan las circunstancias que dicen especial fealdad. ibi. b. &c. en los pecados sensuales son varias las que se mezclan; y debe confesarse el escandalo en todos los pecados, la de el lugar en algunos, y la circunstancia del voto. 383. a. b. en declarar en la confesion el complice, se pide mucha cautela. 388. a. b. en la confesion no se ha de pecar por carta de mas, ni de menos. ibi. b. en algunos casos las confesiones son

son

son nulas : y quales. 38).  
b. &c.

*Pensamientos.*

De quatro modos puede tenerlos un hombre : y se dice quando son pecaminosos , ó no son. 385. b. &c.

*Pereza.*

Su difinicion, y sus hijas. 281.  
a. aborrecen todas las criaturas de Cielo , y Tierra. 282. a. b. no la tienen los negociadores del mundo : y la tienen los hombres para grangear con buenas obras el Cielo. ibi. b. para que los hombres la venzan , no perdonó Christo á ningun trabajo. 281. b. 288. a. para vencerla es remedio el considerar el que hay muchos pecados porque satisfacer. 283. a. b. en el Reyno de Dios se ha de entrar por trabajos , y es preciso no aflojar para conseguirlo. 274. a. b. aunque se venza una batalla , no ha de dominar la pereza , porque se seguirá otra : ni se han de arrojar las armas , aunque tal vez se sienta herida. ibi. b. &c.

*Persecucion.*

La mayor será la del Ante-Christo. 76. a. b.

*Perseverancia.*

Sir ella no tienen los trabajos premio : y para enseñarla no quiso bajar Christo de la Cruz. 284. a. b.

*Persona Divina.*

A todas conviene el ser Padre de los hombres. 30. b.

*Pharaon.*

Castigóle Dios por la crueldad que usó con los estraños 262. a.

*Planetas.*

Para algunas cosas podemos governarnos por ellos ; mas para otras es un genero de idolatría. 148. a. b.

*Pobreza.*

A la de espíritu pertenece el despreciar las riquezas , y amar sus compañeras. 1030. a. b.

*Poder.*

El que es necesario para cumplir con la ley , le dá la oracion , y los Sacramentos. 11. a. aunque se atribuye al Padre , es comun á las tres Divinas Personas. 31. a. b. &c. manifestóle Dios en la creacion del universo , dándole el sér. 32. b.

*Pre-*

*Predicadores.*

No se han de correr de enseñar la doctrina Chistiana; pues la enseñaron los Apostoles, y Doctores de la Iglesia. 14. a. predicarán en vano, si Dios no edifica con su gracia. 26. b. pueden inquirir los defectos, y culpas para reprehender; pero esto pide prudencia. 201. b. todos deben ser mastines para guardar el ganado, y algunos se hacen lobos. 638. b. &c.

*Preparacion.*

La del buen animo facilita mucho para la guarda de los Mandamientos. 192. b.

*Privanza.*

Sienten los hombres el perder la del Rey de la tierra mucho: y muy poco el perder por la culpa la del Rey del Cielo. 226. b. &c.

*Prohibicion.*

El que prohíbe el efecto, tambien prohíbe la causa. 177. b. &c. 187. b. &c. 92. a. &c. 193. b.

*Prosperidades.*

Las de este mundo hacen al hombre miserable. 249. b. 339. a. los que no desean la que viene por las riquezas,

ni las desean, haciendo de la necesidad virtud, obran bien, y serán premiados de Dios. 653. a. b.

*Promesas.*

Desde el principio del mundo las hizo Dios de dar remedio al hombre. 42. a. b.

*Provecho.*

Puedese buscar el proprio; mas no ha de ser con daño del ageno. 209. a. b.

*Providencia.*

Tienela Dios de todas las criaturas, aunque mayor de los hombres. 32. b. &c. no faltará la de Dios en las obras de gracia, pues la tiene en las de naturaleza. 348. b. &c. con los siete Sacramentos que salieron del Costado de Christo, nos proveyó con abundancia para las obras de gracia. 349. b. por ser muchas las necesidades espirituales, proveyó Dios de muchos Sacramentos. 350. a. esta providencia para lo espiritual, fue conforme á lo que sucede en lo natural. 351. a. b. &c.

## R

*Raíz.*

La de todos los males está en el corazón, y de allí sale à lengua, y manos. 177. a.

*San Raymundo.*

Tomó el habito de Religioso, para satisfaccion de haver persuadido á otro, que no lo fuese. 637. b. &c.

*Refleccion.*

Es razon que se dé cada dia dos veces al alma, pues se dá dos veces al cuerpo. 907. a. b.

*Religioso.*

Pide un amor entrañable á todas las ceremonias de la Religion, aunque parezcan pequeñas; pues ninguna lo es, mirando al fin. 1035. b. &c. está obligado á caminar á la perfeccion por los medios à que se obligó por la profesion. 1036. a. b. cada uno debe imitar al Padre, debajo de cuya bandera milita. 1036. b. &c. tiene mucha necesidad de discrecion, con otras virtudes que le acompañan. 1037. a. por la obediencia debe tener muerta la propia voluntad, y se señalan

sus grados. ibi. b. &c. *vide Novicio.*

*Relox.*

Al dar de cada una hora, es razon que considere cada uno el que es pasada una mas de la vida, para animarse con esto al trabajo. 283. b.

*Remedio.*

No convenia que el de el linage humano se cometiese á un hombre puro. 860. a. b. 861. b. &c.

*Remedios generales contra el pecado.*

Un firme proposito de morir, antes que cometer un pecado mortal. 226. a. b. huir las ocasiones de ellos. 229. a. b. 683. b. 1004. b. &c. resistir con presteza á la tentacion, poniendo los ojos en Christo, y como. 229. a. b. 683. b. &c. 1010. a. frecuencia de los Sacramentos. 230. a. 690. a. b. 1010. b. devota, y continua oracion. 230. b. 689. b. 1009. a. b. leccion de buenos libros. 230. b. 689. a. 692. a. 1008. b. ocupacion en obras piadosas. 231. a. ayuno, y asperezas corporales. ibi. 685. a. 1005. b. &c. silencio, y soledad. 231. b. examen de conciencia. 232. a. b. 684. a. 1005. a. cuidado de evitar los pecados veniales, y quales. 233. a. 584. b.

b. &c. 1005. a. b. romper con el mundo , sin hacer caso de lo que dirán. 233. b. 693. a. 1012. a. guarda de la lengua. 687. a. b. 1006. b. &c. no dejar pegar el corazon á cosa temporal. 687. b. &c. 1007. a. b. hacer limosnas , y tener caridad con el proximo. 688. b. &c. 1007. b. &c. presencia de Dios , y de qué modo. 689. a. b. &c. 1008. b. &c. huir la ociosidad , y buscar soledad 686. a. b. 1011. a. b.

### *Restitucion.*

Debe hacerse luego , si se puede , aunque sea con algun detrimento : y están obligados à ella los que fueron causa del daño de algun modo. 377. a. b. &c.

### *Revelaciones.*

No se ha de hacer caso de algunas , ni se han de desear ; pues suelen traer muchos inconvenientes. 676. a. b. &c. en la que se hizo á San Joseph tuvieron gran gozo él y Maria Santissima. 797. b. &c.

### *Reyes.*

Lo mucho que anduvieron para adorar á Christo , confunde nuestra pereza. 476. a. 802. b. &c. la fé , y la luz que tuvieron del Cielo , venció todas las razones que ofrecia la prudencia humana. 477. a. b. 803. a. fue grande el gozo que tuvieron al principio ; pero

*Tom. VII.*

mayor en el termino. 478. b. &c. debemos ofrecer con ellos dones espirituales á Christo. 480. a. b. &c. en los que ofrecieron al Niño Dios se significa lo sumo de la perfeccion christiana. 803. a. b. &c. hemos de volver como ellos por otro camino. 481. b. &c.

### *Rico, Riquezas.*

El del Evangelio , aun despues de muerto , tuvo cuidado de sus hermanos. 169. a. son tan viles , que por todas las del mundo no diera Christo la vida , y la diera por solo un alma. 247. b. hubo mucho tiempo en que no se estimaron , y las despreciaron los Philosophos Gentiles. ibi. b. unos son señores de ellas , y otros esclavos. 248. a. b. servir á ellas , y á Dios es imposible. ibi. b. &c. desamparan á los hombres antes de la muerte : y su deseo daña mas que deleyta su uso. 249. a. son para el avariento , como el agua para el hydro-pico. ibi. b. &c. solo sirven para el sustento que dá Dios á los que fian en él. 250. a. b. el que tiene mas , sale de esta vida con mas dolor. 251. a. despreciarlas con facilidad el que mira que ha de morir. ibi. para distribuir las entre los pobres , es buen medio , mirar que se quedan á los herederos , que son algunas veces malos , y prodigos , ibi. b. los

Bbbb

que

que las gozan , son despen-  
sados de Dios , quien se las  
dió para repartirlas entre po-  
bres. 251. b. &c. son medio  
para alcanzar la gloria , y  
sirven de estorvo para esto  
al que las guarda. ibi. b. los  
que las dan por Christo ,  
hallan á Christo. 253. b. &c.  
por mano de los pobres se  
embian al Cielo las que no  
se pueden llevar por si.  
254. a.

*Romanos.*

Honraban mucho á los Capi-  
tanes quando venian ven-  
cedores de la guerra. 527.  
b. &c.

**S**

*Sabiduria.*

El artificio que guardo la Di-  
vina en la vida de nuestro  
Salvador , fue , que acaba-  
se con la venida del Espi-  
ritu Santo. 536. b. hace las  
cosas conforme al fin á que  
las ordena. 595. b.

*Sabios.*

A los del mundo causó gran-  
de espanto la resurreccion  
de la carne , por falta de fe.  
98. b. el que anda con los sa-  
bios, será uno de ellos. 1034. b.

*Sacerdotes.*

Debeseles duplicada honra.  
171. b. &c. 417. a. b. el sa-  
crificio del bueno es mas pro-  
vechoso. 455. a. los que ce-  
lebran por solo el interés,  
serán castigados , como los  
dos hijos de Aaron, 402. a. b.  
son dignos de reprehension  
los que desde los negocios  
seculares , y otras cosas , van

á decir Misa. 407. b.

*Sacramentos.*

Son siete , y la razon de con-  
gruencia se toma de lo ne-  
cesario para la vida corporal.  
350. b. &c. los cinco  
primeros son necesarios á  
todos , como personas par-  
ticulares ; los otros dos con-  
vienen para dos oficios ne-  
cesarios. 351. a. b. por los  
meritos de Christo se pusie-  
ron en el Cielo de la Igle-  
sia , como siete Planetas es-  
pirituales , para su gobier-  
no. ibi. b. son de mucho  
provecho á unos ; y á otros,  
por su mala disposicion , les  
sirven de mucho daño : y  
se explica con las causas na-  
turales. 396. b. &c. el de  
la Penitencia es el princi-  
pal remedio contra el peca-  
do. 221. a. son los reme-  
dios recetados por el Medi-  
co Celestial, para curar nues-  
tras enfermedades. 230. a.  
obran conforme á la dispo-  
sicion de el que los recibe.  
670. b. &c.

*Sacrificio.*

Ofrecieronle á Dios los Pa-  
dres antiguos. 431. b. &c.  
porque los hijos de Aaron no  
le ofrecieron con el fuego  
del Santuario , los castigó  
Dios. 668. a. es provechoso,  
aunque el Sacerdote sea malo.  
455. b.

*Salvacion.*

A la del hombre se ordenan  
todas las cosas , y por ella  
vino Dios al mundo. 680.  
a. b.

*San-*

*Santos.*

Son piedras vivas , labradas con muchas , y hermosas diferencias. 578. b. honralos Dios en vida , y en muerte de varios modos , y mas en el lugar destinado para darles el premio. 579. a. b. &c. paga Dios sus servicios con grande liberalidad. 581. a. b. el precio con que compran la gloria es la Sangre de Christo ; pero se pide algo mas por añadidura : y aun se dice , que se dá de valde. ibi. b. &c. es su gloria un bien universal : y se explica con exemplos. 583. b. participan este bien en alma , y cuerpo , sin que se impida uno á otro , á distincion de los bienes de esta vida. 585. b. &c. tuvieron la vida en paciencia , y la muerte en deseo. 567. b. &c. 845. a. b. ni Angeles , ni hombres pueden explicar su gloria ; pero se rastrea por cinco conjeturas. 576. b. &c.

*Sennacherib.*

Castigóle Dios por blasfemo. 157. a.

*Señores.*

Sus obligaciones á los que les sirven. 174. b. &c.

*Sentidos.*

Cada uno tendrá su propio deleyte en la gloria. 111. a. b. en el infierno le corresponden penas conforme á las culpas. 115. b. &c. los interiores padecerán mas que los exteriores. 119. b. *vide infierno , penas , condenados.*

*Sepulcros.*

En ellos no se halla rastro de todo lo que estima el mundo. 238. a.

*Sermones.*

Tenemos de ellos mucha necesidad 460. b. deben buscarse los que mueven mas á amar lo bueno , y aborrecer lo malo. 461. a. es mala señal el no sacar de los buenos algun fruto. ibi. b. intencion , y atencion , con que se han de oír , haciendo cuenta que se oye á Dios. 462. a. b.

*Serpiente.*

La que puso Moyses sobre un palo , para remedio de los animales ponsoñozos , es figura del remedio universal contra los vicios. 286. b.

*Siervos.*

Los de Dios han de ser como los niños , que andan , yá con pies agenos , y yá con los propios. 782. a. su vida no es todo Cruz. 813. b. tratalos Dios de varios modos en diversos tiempos. 967. b. &c.

*Silencio.*

El querer conservar sin él las virtudes , es querer guardar un thesoro sin llave. 1033. a.

*Simeon.*

Recibió la donacion que nos hizo Dios , y Maria Santisima , como procurador de toda la Iglesia. 494. b. &c. su gozo , y motivos de él , quando recibió al Niño Dios en sus brazos , viendo cumplidos sus deseos. 497. a. b.



&c. 805. a. b.

*Sobervia.*

Es madre de todos los vicios, y tiene ocho hijas especiales, por donde se conoce esta mala madre. 235. b. &c. vengese con el conocimiento de lo que fuimos, somos, y seremos. 236. a. por ella la mas noble criatura del Cielo es la peor del infierno. ibi. b. hizo de Angeles, demonios. ibi. b. 241. a. el sobervio solo agrada al demonio. ibi. a. su principal causa es nuestro engaño, y su remedio el conocimiento propio. 242. b. &c. reprimese con el conocimiento de que todo lo bueno es de Dios. 243. b. esta ponzoña se cura con otra. 244. a. toma ocasion de las virtudes. 675. a. el que trata con sobervios será uno de ellos. 134. b.

*Socrates.*

El nacer en su tiempo, se tuvo por dicha. 225. b.

*Soledad.*

Es antemuro del silencio, y madre de muchas virtudes; como la mala compañía de muchos vicios. 1033. b. &c.

*Superiores.*

Pueden inquirir, y saber las faltas ajenas, si lo hacen para remediarlas. 201. b. &c.

*Superstición.*

Hay este vicio, quando se usa de cosas sagradas, y de algunos caracteres incognitos, para saber algunas cosas. 147. b. &c.

*Symbolo.*

Los Mystérios que en él se contienen, son la principal materia de la meditacion. 906. b.

**T**

*Tablas.*

En la una de las de la ley estaba lo que era honra de Dios; y en la otra lo que pertenece al bien del proximo. 133. a. b.

*Tabures.*

Si los hombres hicieran lo que estos hacen, recibieran la *Es-piritu Santo.* 544. b.

*Temor.*

El del juicio es saludable á buenos, y malos, aunque tienen diversos motivos. 73. a. b. &c. los que no temen, ni por uno, ni por otro motivo, parece que no tienen fé de que Christo ha de venir á juzgar. 746. a. b. el temor de las penas del infierno mueve á penitencia, y acarrea muchos bienes. 113. a. b. todos debian temer la eternidad de las penas, aunque uno solo las huviese de padecer. 128. b. &c. el de Dios hace, que el mal inclinado sea mejor, que el bien inclinado, si carece de él. 1017. a.

*Templo.*

En el de Salomon havia tres visiones, y en otros, algunas. 445. a. en él se halla Dios, mas entre parientes, y conocidos suele perderse. 486. b. &c. los dos que huvieron en la Ley antigua, fueron

ron

ron figura de la humanidad de Christo, y de Maria Santisima. 592. a. b. entre los de la Ley hubo una conformidad, y dos diferencias. ibi. en la dedicacion del primero todos cantaban: en la del segundo, unos cantaban, y otros lloraban, y por qué. ibi. 563. a.

*Tentacion.*

No es culpa ser tentado; pero son precisas muchas armas para vencer la tentacion. 210. a. b. &c. el que se halla tentado de algun particular vicio, debe armarse contra él con mas especialidad. 232. b. &c. de todas se puede sacar merecimiento, y asi se deguella el enemigo con sus armas. 285. b. &c. con ellas, y con algunos castigos prueba Dios á los suyos, para su mayor bien. 338. a. b. &c. aunque se cayga algunas veces en ellas, no se sigue que no sean de Dios, pues las permite para mayor provecho del hombre. ibi. a. si de ellas no sacamos fruto, es por nuestra culpa. 339. a. los que se dan á la oracion son tentados de varios modos. 995. a. la que proviene de falta de consolaciones, se vence, perseverando en este exercicio: y asi se sacará provecho. ibi. b. &c. al tiempo de esta tentacion, se pide gran solitud, y cuidado, y el no desistir es buena prueba. 990. a. b. la de los pensa-

mientos importunos se vence con humildad, y como. ibi. b. la tentacion de blasfemia es menos peligrosa, y su remedio es no hacer caso. ibi. b. 997. a. b. contra la tentacion de infidelidad se han de cerrar los ojos de la razon, y abrir los de la fé. ibi. b. las de desconfianza, y presuncion tienen diversos remedios, y quales son. 998. a. b. tambien es tentacion el demasiado deseo de gustos espirituales, pues es buscarse à si; y lo peor es, que estos juzgaban á los otros. ibi. b. &c. contra esta tentacion sirve el saber, que el fin de este exercicio es cumplir con la voluntad Divina, por donde se ha de regular el aprovechamiento. 995. b. &c. es preciso que las tenga el que empieza á servir á Dios. 1046. b. como peregrino en nueva region es tentado contra la Fé, y padece la de blasfemia 1047. a. b. es tambien tentado de escrúpulos, y se vence esta tentacion con humildad. 1048. b. otra es escandalizarse de qualquiera cosa, por no mirar á la flaqueza humana. 1046. a. b. desear demasiado consolaciones espirituales, y entristecerse por falta de ellas, tambien lo es 1046. b. es peligrosa el desear las mercedes, que reciben de Dios, y querer ser maestros, quando deben ser discipulos. ibi. b. &c. es

muy

muy comun el desear mudar lugares , y como se vence. 1049. a. b. &c. el entregarse por el nuevo gusto á demasiadas abstinencias, vigiliias , y penitencias , ocasiona muchos daños. ibi. b. &c. otra tentacion por el contrario es huir de qualquier honesto trabajo , por el temor de enfermar. 1050. b. la tentacion mas comun es dejar el camino comenzado , á que incita el demonio por varios caminos. ibi. a. b. &c.

*Tentados.*

Atrevióse á tentar al hijo de Dios , y por eso nadie está libre de él. 659. a. b.

*Testigos.*

En el numero de los falsos son comprehendidos muchos en el juicio. 198. b. &c. el que jura falso , viene á decir , que Dios miente. 199. b. &c.

*Tibios.*

La escusa que estos daban antes para no procurar su mayor bien , ya no tiene lugar. 588. b. &c.

*Tiempo.*

Para las cosas de vanidad no falta , y falta á algunos para el bien de sus almas , porque no lo buscan. 18. a. el del dia del juicio ninguno lo sabe de cierto. 72. b.

*Tierra.*

Es un punto , respecto del Cielo. 583. b.

*Toalla.*

La que sirvió para limpiar

los pies de los Apostoles , significa el Mysterio de nuestra redempcion. 942. a.

*Trabajos.*

Los que padecen los hombres , peleando contra sus pasiones , dan por fruto la immortalidad de la gloria. 63. b. los mayores se hacen pequeños , comparados con una de quatro cosas. 158. b. &c. el de la buena obra pasa presto , y persevera la virtud para siempre. 270. b. 284. b. &c. de los que nos vienen por las culpas , tenemos necesidad , para que con las prosperidades no nos cebemos en los vicios. 338. a. en el tiempo de ellos es hermosa la misericordia Divina. 487. a. b. no se han de infamar , ni huir , por ser honra de Christo , y su Madre padecerlos. 499. b.

*Tratos.*

No solo se deben evitar los malos , sino tambien la sospecha de ellos. 188. b.

*Tribunal.*

El de la Inquisicion sirve mucho. 646. b. &c. temer este Tribunal , porque alguno que cayó es castigado , es temer las ovejas al buen Pastor que las guarda. ibi. donde hay el de la Inquisicion , resplandece la luz de la verdad. 647. a. b. es bien que le teman los malos ; mas no tienen que temerle los que buscan con sinceridad á Christo. ibi. &c. hacen injuria á este Tribunal los

los

los que por este temor aflo-  
jan en virtud. 649. a.

*Trompeta.*

La del Arcangel se oirá ento-  
do el Universo, y á su voz  
obedecerán todos los hom-  
bres. 80. a. b.

**V**

*Venganza.*

La mas gloriosa es dar bien por  
mal. 276. b. 340. b. no se ha  
de tomar del hombre que  
ofende, sino del demonio,  
que le tomó por instrumento.  
341. a. los que la toman del  
proximo, son como perros,  
que muerden la piedra. ibi.

*Vestiduras.*

En el uso de ellas hay dos extre-  
mos viciosos. 246. a. no se han  
de usar para parecer bien, si-  
no para la honestidad. 253. a.  
las que sirven á la Misa tien-  
nen varias significaciones.  
438. b.

*Vida.*

El quitarla, es muchas veces  
acto de justicia; mas si es por  
venganza, es malo. 176. a. b.  
sea la del proximo como ar-  
bol vedado para tu lengua,  
y serás amado de todos. 204.  
a. b. segun la diversidad que  
hay en ella, es diverso el  
mantenimiento para conser-  
varla. 549. b. &c. 944. a. es  
como un vidrio quebradizo,  
y se compara á otras cosas  
fragiles. 764. b. la de Chris-  
to, y su Pasion es el Arbol  
de la vida, plantado en el  
Parayso de la Iglesia. 782. b.  
&c. 881. b. esta vida, y pa-  
sion ha de ser como el mano-

gito de myrra de la Esposa.  
784. a. la del hombre es bre-  
ve, y incierta. 783. b. &c.  
613. a. es fragil, y mudable.  
764. b. 913. a. b. lo peor que  
tiene es ser engañosa. 765. b.  
913. b. está sujeta á muchos  
trabajos, y se le sucede lo mas  
terrible, que es la muerte.  
765. b. 915. a. b. &c.

*Vientre.*

El que está lleno de manjares,  
no cria entendimiento delica-  
do. 271. a.

*Viernes.*

En estos dias es bien que el  
Christiano haga alguna cosa  
especial, en memoria de la  
Pasion de nuestro Redemptor.  
231. a. b.

*Vigilias.*

Llamanse asi las de los Santos,  
porque antiguamente velaban  
en ellas los Fieles. 215. b.

*Virginidad.*

Esta, y la pureza hace á los  
hombres semejantes á los An-  
geles. 256. a. b. los amadores  
de esta virtud siguen con es-  
pecialidad al Cordero, y go-  
zan en el Cielo especiales pri-  
vilegios. ibi. b. ama Dios tan-  
to esta virtud, que escogió  
para Madre de su Hijo una  
purisima Virgen. 257. a.

*Virtudes.*

Para alcanzarlas se ha de tomar  
por empresa una cada sema-  
na, y el vencer un vicio. 232.  
b. &c. las Theologales son  
remuneradas perfectamente  
en el Cielo. 109. b. &c. la po-  
breza no es virtud, si no es vo-  
luntaria. 253. a. b. es virtud,  
y grande, el no desfallecer,  
ni

ni

ni en lo prospero , ni en lo adverso de esta vida. 620. b. &c. debemos corresponder á Dios con varias virtudes , segun la variedad de sus soberanos atributos. 694. a. b. 695. b. &c. no se plantan en el anima, sin desterrar primero los vicios, y por eso es menester trabajo. 1017. a. b. la primera que se ha de plantar en el jardin del alma , es la caridad , y como. 1026. a.

*Visita.*

En la que hizo Maria Santissima á Santa Isabel , se han de poner los ojos en tres Personas. 795. a.

*Viudas.*

Sus exercicios han de ser como los de Anna. 500. b. &c.

*Universo.*

En todos los generos de cosas que hay en él , hay una , que es como cabeza de las otras. 787. a.

*Voluntad.*

A la de los condenados ator-

menta una rabiosa embidia de la gloria que tiene Dios , y que da á sus Santos , y escogidos. 122. b. &c. está obstinada en lo malo. 123. a.

*Usureros.*

Juzgan que usan de misericordia , y en la realidad son ladrones. 195. a. b.

*Uvas.*

Aquellas come en agráz , que busca los deleytes en esta vida , y le causarán dentera. 126. a. b.

**X***Xerxes.*

Lloró al ver su Exercito , y el motivo. 915. a.

**Z***Zelo.*

Algunos parece que son zelosos del bien , y son embidiosos , y ambiciosos. 201. a. b. el zelo del bien comun no toca á los inferiores , sino á los Superiores , y Predicadores. ibi. b. &c.

**F I N.**









